Universidad Nacional de Costa Rica
Facultad de Filosofía y Letras
Escuela de Filosofía

"PROPUESTA PARA UNA FILOSOFÍA SOBRE EL CONOCIMIENTO PRIMITIVO DE GRECIA ENFOCADA EN LA ARQUEOLOGÍA"

Tesis para optar
por el grado de Licenciatura en Filosofía

Esteban Pantoja Vega

Heredia, Costa Rica, 2010

Universidad Nacional de Costa Rica
Facultad de Filosofía y Letras
Escuela de Filosofía

"PROPUESTA PARA UNA FILOSOFÍA SOBRE EL CONOCIMIENTO PRIMITIVO DE GRECIA ENFOCADA EN LA ARQUEOLOGÍA"

Tesis para optar
por el grado de Licenciatura en Filosofía

Esteban Paniagua Vega

Heredia, Costa Rica, 2010

FACULTAD FILOSOFIA Y LETRAS
UNIVERSIDAD NACIONAL · HEREDIA · COSTA RICA · MCMI XXIII ·
BIBLIOTECA

PROPUESTA PARA UNA FILOSOFÍA SOBRE EL CONOCIMIENTO PRIMITIVO DE GRECIA ENFOCADO EN LA ARQUEOLOGÍA

Tesis

Presentada el día 05 de febrero de 2010 en la Facultad de Filosofía y Letras
de la Universidad Nacional, para optar por el grado de Licenciatura en Filosofía

TRIBUNAL CALIFICADOR

MILS. Lucía Chacón Alvarado
Decana Facultad de Filosofía y Letras

MPh. Hermann Güendel Angulo
Subdirector Escuela de Filosofía

Dr. Eduardo Saxe Fernández
Director de Tesis

MSc. Juan Gómez Torres
Lector

Lic. Andrés Gallardo Corrales
Lector

UNA
UNIVERSIDAD NACIONAL
COSTA RICA

BIBLIOTECA
FACULTAD DE
FILOSOFÍA Y LETRAS

Signatura / Código de Barras

Devuelva este libro en la última
fecha indicada

06 JUN 2011
RECIBIDO
01 JUN 2012

BIBLIOTECA ESPECIALIZADA
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
UNIVERSIDAD NACIONAL
DEVOLVER EL:
* 08 AGO 2012 *
RECIBIDO

14 FEB 2013
RECIBIDO

17 JUN 2013

0199-8-P.UNA

AGRADECIMIENTOS:

A mi hija y mi ex compañera por la tolerancia ante mi obsesión con el estudio. A mi difunto padre, mi madre, mi hermano, mi hermana, mis tías y tíos, sobrinos(as) y primos(as) por el apoyo brindado durante toda la vida. A mi madrina y mi madre en especial por el soporte económico y espiritual. A mi profesor tutor, Dr. Eduardo Saxe Fernández, por todo el esfuerzo dado a mi causa. A mis amigos lectores, MSc.Juan Gómez Torres y Lic. Andrés Gallardo Corrales, por su arduo ojo crítico y nivel de conocimiento. A la Escuela de Filosofía por dar lo mejor de sí y mejorar cada día con el esfuerzo de su administración. A todas y todos mis compañeros y compañeras de luchas contra un sistema jerárquico y desigual.

MUCHAS GRACIAS.

RESUMEN

A partir de una crítica a la concepción eurocéntrica tradicional de la filosofía del conocimiento que enfatiza el origen del conocimiento científico y filosófico a partir de Tales de Mileto en Grecia, se genera una reflexión filosófica sobre el conocimiento desde sus orígenes paleolíticos, enfatizando el origen del conocimiento humano mismo así como de la y el ser humano como tal, su concreción en Grecia y su posterior desenvolvimiento mesolítico, neolítico y propio de la Edad del Bronce. El trabajo va direccionado a sentar las bases para confeccionar una futura filosofía sobre el conocimiento que parta de las causas del conocimiento mismo y no de un lapso presupuesto de su historia. El surgimiento de las jerarquías sociales y ontológicas será un acontecimiento crucial para el desenvolvimiento histórico de la humanidad y la conformación y concreción de sus relaciones sociales.

ABREVIATURAS

Las siguientes abreviaturas son las que se emplean a lo largo del informe final de la investigación. Están ordenadas alfabéticamente para facilitar la localización de cada una de ellas, conforme sea necesario en cada uno de los capítulos.

Apart.	Apartado	M	Mesolítico
a.e.a	antes de la era actual	M.A	millones de años
e.a	era actual	Met.	Metafísica (Aristóteles)
BM	Bronce Medio	MM	Minoico Medio
BT	Bronce Temprano	mn	Milenio
BTr	Bronce Tardío	MS	Mesolítico Superior
Cap.	Capítulo	MT	Minoico Temprano
cc	centímetros cúbicos	MTr	Minoico Tardío
CM	Cicládico Medio	N	Neolítico
CT	Cicládico Temprano	NA	Neolítico Acerámico
CTr	Cicládico Tardío	NM	Neolítico Medio
EA	Época Arcaica	NT	Neolítico Temprano
EB	Edad del Bronce	NTr	Neolítico Tardío
EC	Época Clásica	P	Paleolítico
EH	Época Helenística.	p.	Página
EO	Época Oscura o Edad del Hierro	PI	Paleolítico Inferior
Fis.	Física (Aristóteles)	PM	Paleolítico Medio
H.	Homo	PS	Paleolítico Superior
Herod.	Herodoto	Rep.	República (Platón)
HM	Heládico Medio	SF	Sin referencia
HT	Heládico Temprano	Sof.	Sofista (Platón)
HTr	Heládico Tardío	Tuc.	Tucídides
Lib.	Libro		

ÍNDICE GENERAL

SECCIÓN	PÁGINA
PRELIMINARES	1
Agradecimientos	2
Resumen	3
Abreviaturas	4
Índice general	5
Índice de tablas	8
Índice de mapas	8
Índice de imágenes	9
Índice de diseños	12
CAPÍTULO 1: ¿EN QUÉ CONSISTE LA PROPUESTA FILOSÓFICA?	14
1.1 Introducción general	15
1.2 Marco geográfico espacial	17
1.2.1 Reflexiones sobre el marco geográfico espacial	19
1.3 Delimitación tradicional del desarrollo del conocimiento en el marco geográfico	21
1.3.1 Reflexión sobre la delimitación tradicional del conocimiento en el marco geográfico	22
1.4 Los peligros de la concepción eurocéntrica tradicional de la filosofía	23
1.5 La actitud filosófica de la Grecia antigua	25
1.6 Partir de las causas y los principios no necesariamente implica una visión mecanicista-teológica del universo	25
1.7 Las causas de la filosofía	28
1.8 El conocimiento	31
1.8.1 Revisión general: algunos argumentos griegos clásicos	32
1.8.2 Abordaje del conocimiento desde una perspectiva biológica	35
1.8.3 Relación de los puntos 1.8.1 y 1.8.2	39
1.9 Ser humano	43
1.10 Diacronía del estudio del conocimiento primitivo de Grecia	48
1.11 Diacronía de la arqueología prehistórica del Egeo	52
1.12 Algunos supuestos peligrosos en el tratamiento del conocimiento primitivo	56
1.13 Otros conceptos fundamentales para la interpretación de los reportes arqueológicos	68
1.14 Objetivos	74
1.14.1 Objetivo general	74
1.14.2 Objetivos específicos	74
1.15 Descripción del proceso	75
1.15.1 Organización de los argumentos	76
1.15.2 Compilación de la información arqueológica.	77
1.15.3 Análisis de la información arqueológica	78
1.15.4 Clasificación de los argumentos seleccionados	78
1.15.5 Interpretación	78

1.15.6 Naturaleza de la investigación, conforme lo pide la academia 79
CAPÍTULO 2: ARGUMENTOS PARA UNA FILOSOFÍA SOBRE EL CONOCIMIENTO PALEOLÍTICO Y MESOLÍTICO GENERAL Y DE GRECIA, ENFOCADA EN LA ARQUEOLOGÍA 80
2.1 Sobre el desarrollo del conocimiento general, durante el Paleolítico 81
2.1.1 Primera línea de herramientas 81
2.1.2 Segunda línea de herramientas 86
2.1.3 Tercera línea de herramientas 89
2.1.4 Cuarta línea de herramientas 91
2.1.5 Quinta línea de herramientas 93
2.1.6 Sexta línea de herramientas 94
2.1.7 Sétima línea de herramientas 97
2.1.8 Situación general del Paleolítico Superior 102
2.2 Argumentos para una filosofía sobre el conocimiento paleolítico de Grecia 105
2.2.1 El Paleolítico Inferior en Grecia 106
2.2.2 El Paleolítico Medio en Grecia 109
2.2.3 El Paleolítico Superior en Grecia 111
2.3 La transición mesolítica 115
CAPÍTULO 3: ARGUMENTOS PARA UNA FILOSOFÍA SOBRE EL CONOCIMIENTO NEOLÍTICO DE GRECIA 122
3.1 Neolítico Acerámico 124
3.2 Neolítico Temprano 134
3.3 Neolítico Medio 150
3.5 Neolítico Tardío 161
3.6 Neolítico Final 168
CAPÍTULO 4: ARGUMENTOS PARA UNA FILOSOFÍA SOBRE EL CONOCIMIENTO DE LA EDAD DEL BRONCE DE GRECIA 175
4.1 Edad del Bronce Temprano 178
4.1.1 Edad del Bronce Temprano I 178
4.1.1.1 HT I: Eutresis y Talioti 178
4.1.1.2 CT I: Grota-Pelos 183
4.1.1.3 MT I: Creta 187
4.1.1.4 Troya I 189
4.1.2 Edad del Bronce Temprano IIA 192
4.1.2.1 HT IIA: Korakou 192
4.1.2.2 CT II: Seros-Siros 205
4.1.2.3 MT II: Creta 210
4.1.2.4 Final de Troya I e inicio de Troya II 213
4.1.3 Edad del Bronce Temprano IIB 215
4.1.3.1 HT IIB: Lefkandi I y Lerna III 215
4.1.3.2 CT III: Grupo Kastri 221
4.1.3.3 Troya III 222
4.1.4 Edad del Bronce Temprano III 223
4.1.4.1 HT III: Tirinto 223
4.1.4.2 MT II (SEGUNDA PARTE): CRETA 227
4.1.4.3 Final de Troya III e inicio de Troya IV 229
4.2 Imperio del MM 230

4.2.1 MM IA y su contexto 231
4.2.2 MM IB y su contexto 238
4.2.3 MM II y su contexto 243
4.2.4 MM III y su contexto 250
4.3 Imperio micénico 252
4.3.1 HM III: Consolidación de la cultura micénica continental 252
4.3.2 Dominio micénico del Egeo 254
4.3.3 Troya VI-VII 272
4.3.4 Sobre el final del imperio micénico 275
4.3.5 A modo de conclusión 279
ANEXOS
Anexo 1: Diferencias climáticas de Grecia 284
Anexo 2: Herramientas del Paleolítico Superior 285
Anexo 3: Arqueología paleolítica del Egeo 286
Anexo 4: Sitios arqueológicos paleolíticos y mesolíticos de Grecia 287
Anexo 5: Paleolítico Superior en Grecia 288
Anexo 6: Mesolítico en Grecia 292
Anexo 7: Neolítico Acerámico 294
Anexo 8: Neolítico Temprano 296
Anexo 9: Neolítico Medio 300
Anexo 10: Neolítico Tardío 304
Anexo 11: Neolítico Final 307
Anexo 12: Terminología empleada para el tratamiento de la Edad del Bronce 310
Anexo 13: Argumentos para filosofar la Edad del Bronce en Grecia 311
Anexo 14: Argumentos para filosofar el imperio cretense del Minoico Medio 324
Anexo 15: Argumentos para filosofar la Edad del Bronce Tardío de Grecia 332
5. BIBLIOGRAFÍA 345
5.1 Textos base del escrutinio arqueológico 345
5.2 Referencias arqueológicas utilizadas en más de un capítulo 345
5.3 Bibliografía arqueológica del Capítulo 2 346
5.4 Bibliografía arqueológica del Capítulo 3 347
5.5 Bibliografía arqueológica del Capítulo 4 348
5.6 Bibliografía clásica de Grecia 349
5.7 Otras bibliografías filosóficas 350
5.8 Otras referencias 352
5.9 Bibliografía exclusiva de las imágenes, los diseños y los mapas 353

ÍNDICE DE TABLAS

CAPÍTULO 1

TABLA 1.1: Comparación temporal del Paleolítico (P) de Europa central y Grecia 15
TABLA 1.2: Estudio sobre el conocimiento primitivo de Grecia en el presente trabajo 23
TABLA 1.3: Definición de conocimiento 42
TABLA 1.4: Definición de ser humano para la investigación. 48

CAPÍTULO 2

TABLA 2.1: Cronología y desarrollos simbólicos del Paleolítico y Mesolítico en Grecia 81

CAPÍTULO 3

TABLA 3.1: Relación temporal de Tesalia, la Argólida y Creta, durante el Neolítico griego 123

CAPÍTULO 4

TABLA 4.1: Cronología 176
TABLA 4.2: Pesas micénicas y sus equivalencias mediterráneas 270

ÍNDICE DE MAPAS

CAPÍTULO 1

MAPA 1.1: Regiones de Grecia 17
Mapa 1.2: Contactos geográficos de Grecia 18

CAPÍTULO 2

Mapa 2.1: Principales yacimientos paleolíticos de Grecia 105
Mapa 2.2: Grecia del P.I 108
Mapa 2.3: Alunas relaciones expuestas sobre Grecia, durante el PM 110
Mapa 2.4: Algunas relaciones expuestas referentes al PS de Grecia 114
Mapa 2.5: Algunas relaciones expuestas referentes la M de Grecia 121

CAPÍTULO 3

Mapa 3.1: Sitios neolíticos del norte de Grecia 123
Mapa 3.2: Sitios neolíticos del centro y el sur de Grecia 124
Mapa 3.3: Chipre durante el N 125
Mapa 3.4: Culturas ceramísticas de Europa, durante el NM 150

CAPÍTULO 4

Mapa 4.1: Principales sitios arde la EB 177
Mapa 4.2: Algunos sitios de Grecia central, durante el BT 178
Mapa 4.3: Creta, durante la EB 187
Mapa 4.4: Ubicación general de Troya 189
Mapa 4.5: Principales sitios de Grecia central y el Peloponeso, durante el HT 193
Mapa 4.6: Distribución de las Casas Corredor y Casas con Techo de Teja 204
Mapa 4.7: sitios de distribución cerámica del HM 236
Mapa 4.8: Mapa de Grecia, (1900-1800 a.e.a) 248

ÍNDICE DE IMÁGENES

CAPÍTULO 2

Imagen 2.1: Pebbles de Olduvai Gorge. Excavaciones de Leakey 86
Imagen 2.2: Choppers del yacimiento de Koobi Fora 89
Imagen 2.3: Biface de Olduvai Gorge. Excavado por Leakey 92
Imagen 2.4: Biface de Olduvai Gorge 93
Imagen 2.5: Estatuillas Tan-Tan de Marruecos 96
Imagen 2.6: Lascas de Harkarkom, Israel 97
Imagen 2.7: Arte musteriense de Bulgaria. Presenta gravados 97
Imagen 2.8: Arte Levallois 98
Imagen 2.9: Colar del Paleolítico Superior 102
Imagen 2.10: Estatuilla Paleolítica de Konstenki, Rusia 102
Imagen 2.11: Venus de Willendorf 102
Imagen 2.12: Bisonte de Altamira 104
Imagen 2.13: Hueso auriñiense decorado 104
Imagen 2.14: Herramienta auriñense decorada 104
Imagen 2.15: Cráneo de Kokkines Petres 107
Imagen 2.16: Sarakenos 108
Imagen 2.17: Frantchi 108
Imagen 2.18: Grava 110
Imagen 2.19: Teopetra 110
Imagen 2.20: Asprochaliko 110
Imagen 2.21: Artefactos de Asprochaliko (Fundation of the Hellenic World, 2008) 112
Imagen 2.22: Artefactos de obsidiana ubicados en Frantchi 113
Imagen 2.23: Artefactos de Frantchi 113
Imagen 2.24: Obsidiana melia 113
Imagen 2.25: Restos humanos de Frantchi 116
Imagen 2.26: Artefactos de Frantchi 120
Imagen 2.27: Gravados de Frantchi 120
Imagen 2.28: Gravados de Frantchi 120
Imagen 2.29: Herramientas mesolíticas de Frantchi 120
Imagen 2.30: Herramientas mesolíticas de Frantchi 120

CAPÍTULO 3

Imagen 3.1: Evidencia de agricultura neolítica en Grecia, durante el NA 126
Imagen 3.2: Sesklo 135
Imagen 3.3: Nea Nicomedia 135
Imagen 3.4: Estatuilla de Nea Nicomedia 139
Imagen 3.5: Detalle de las murallas de Sesklo 153
Imagen 3.6: Dimini 153
Imagen 3.7: Entrada de la caverna de Kouveleki 153
Imagen 3.8: Interior de la caverna de Kouveleki 153
Imagen 3.9: Ejemplar cerámico del NTr 164
Imagen 3.10: La señorea sentada sosteniendo un niño de Sesklo 165
Imagen 3.11: Puntas de obsidiana del NTr 166

Imagen 3.12: Ejemplar cerámico del NF 168
Imagen 3.13: Cuencos de Lerna, NF 168

CAPÍTULO 4

Imagen 4.1: Cuencos hemisféricos y cónicos de Eutresis 181
Imagen 4.2: píxide y tinaja como incisiones, propios de la cultura de Grota-Pelos 184
Imagen 4.3: Estatuillas cicládicas 186
Imagen 4.4: Cerámica del MT I 189
Imagen 4.5: Cerámica Urfirnis de Lerna 194
Imagen 4.6: Estilos Urfirnis y Marfil de Lerna 194
Imagen 4.7: Estilo Marfil 194
Imagen 4.8: Estilo Cocido de Lerna 194
Imagen 4.9: Cementerio de Tsepi 196
Imagen 4.10: Sellos en los pithos de Lerna 198
Imagen 4.11: Herramientas denticuladas de piedra pulida 201
Imagen 4.12: Salsera de oro 201
Imagen 4.13: Chalandriani y Kastri 207
Imagen 4.14: Estatuillas FAF. Tocador de lira y Tocador de Flauta. 208
Imagen 4.15: Cuenco de mármol. Keros-Siros 208
Imagen 4.16: Píxide y freidora tipo Siros 209
Imagen 4.17: Vista de Fournou Korifi, desde Mirtos 210
Imagen 4.18: Palaikastro 210
Imagen 4.19: Entrada sur de Fourni Corifi, cerca de Mirtos 210
Imagen 4.20: Patio pavimentado al oeste de Vasiliki 210
Imagen 4.21: Vasiliki. La Casa Roja y el Corredor E 210
Imagen 4.22: Tetera, jarro y dos ritones o vasijas rituales del MT II 212
Imagen 4.23: Muralla y rampa de Troya II 214
Imagen 4.24: Propilo de Troya IIc, frente al gran megarón de Troya IIa 214
Imagen 4.25: Casa de las Tejas de Lerna III 216
Imagen 4.26: Albañilería de la fortificación de Lerna III 217
Imagen 4.27: Excavaciones de Lefkandi en Elvia 220
Imagen 4.28: Jarra característica de Lefkandi I 220
Imagen 4.29: Cuartos de la casa típica de Hagia Irini, CT III 221
Imagen 4.30: Troya III 223
Imagen 4.31: Estatuillas de Lerna IV 224
Imagen 4.32: Jarras de bebidas ceremoniales. Lerna IV 226
Imagen 4.33: Casa Tumba de Gournia 228
Imagen 4.34: Sitio donde se ubican los restos de Troya IV 230
Imagen 4.35: Restos de la muralla de kouphotia 232
Imagen 4.36: Pequeña fundación circular, cerca del ala norte de Kouphotia 232
Imagen 4.37: Cerámica Pre-Kamares 232
Imagen 4.38: Cementerio de Archanes 233
Imagen 4.39: Colgante cretenses del tesoro de Egina 233
Imagen 4.40: Fortificación y entrada principal de Hagia Irini, Keos 237
Imagen 4.41: Jarras de alamacenamiento o phitos 239
Imagen 4.42: Vista aérea de Cnosos 239
Imagen 4.43: Yacimiento de Faistos 239

Imagen 4.44: Yacimiento de Malia 240
Imagen 4.45: Estatuillas encontradas en las cumbres santuario 240
Imagen 4.46: Copa, taza, tinaja, ánfora y taza y tinaja del HM 242
Imagen 4.47: Cerámica Kamares 247
Imagen 4.48: Cerámica Kamares 247
Imagen 4.49: Cerámica Kamares de Faistos 247
Imagen 4.50: Cerámica Kamares 247
Imagen 4.51: Tablilla de Hagia Tríada con Lineal A 249
Imagen 4.52: Vista general de Akrotiri, en Tera 250
Imagen 4.53: Sala del Trono del Megarón de la Reina y el Megarón del Rey de Cnosos 251
Imagen 4.54: Cerámica Post-Kamares 251
Imagen 4.55: Cofres y sarcófagos minoicos 251
Imagen 4.56: Restos actuales de Cnosos 252
Imagen 4.57: Restos de las excavaciones de Cnosos. 252
Imagen 4.58: Palacio de Zakro y sus anexos 252
Imagen 4.59: Construcción central de Faistos 252
Imagen 4.60: Camino de las procesiones de Faistos 252
Imagen 4.61: Vista occidental de Zakro 252
Imagen 4.62: Tumba obelisco de Minia, Orcómenos 253
Imagen 4.63: Tumba obelisco o tholos del Círculo A de Micenas 253
Imagen 4.64: Tumba obelisco del tesoro de Atreo, Micenas 253
Imagen 4.65: Máscara de Atreo, encontrada en el Tesoro de Atreo por Schiliemann 253
Imagen 4.66: Puñales de bronce y oro laminado con decoración en repujado, Círculo A de Micenas 253
Imagen 4.67: Ánfora de Micenas, 1450 a.e.a 255
Imagen 4.68: Cerámica de Mitrou. HTr II 258
Imagen 4.69: Cubilete de Korakou, 1400 a.e.a 258
Imagen 4.70: Megarón micénico 261
Imagen 4.71: Megarón de la Reina, Pilos 261
Imagen 4.72: Palacio de Pilos 261
Imagen 4.73: Tina de arcilla de Pilos 261
Imagen 4.74: Bastión este y escalera de la entrada de Tirinto 262
Imagen 4.75: Rampa que conduce a la entrada de Tirinto 262
Imagen 4.76: Detalle de la muralla de Tirinto 262
Imagen 4.77: Detalle de los Leones de la entrada de Micenas 262
Imagen 4.78: Detalle del lintel de la entrada de Micenas, desde la jamba Este 262
Imagen 4.79: Entrada de los Leones de Micenas 262
Imagen 4.80: Detalle de la Galería Este de Tirinto 262
Imagen 4.81: Fortificación pelasga 262
Imagen 4.82: Entrada desde de agua a los cisternas subterráneos de almacenamiento de agua 262
Imagen 4.83: Fresco de Delfines. Cnosos 263
Imagen 4.84: Salto Paneleado del Toro 263
Imagen 4.85: Carros micénicos 263

Imagen 4.86: Participante de una procesión religiosa. Micenas, siglo XIII a.e.a 263
Imagen 4.87: Boxeadores de Akrotiri 263
Imagen 4.88: Dama micénica 263
Imagen 4.89: Parisina de Cnosos Rutter 263
Imagen 4.90: Ofreciente de Tirinto 263
Imagen 4.91: Tablilla página con Lineal B 268
Imagen 4..92: Troya VI 274
Imagen 4.93: Troya VII. La Troya de la guerra con los argivos y dánaos 274
Imagen 4.94: Cerámica de Mitrou. HTr IIIB 276
Imagen 4.95: Cerámica de Mitrou. HTr IIIB-C 276

ÍNDICE DE DISEÑOS

CAPÍTULO 1

Diseño 1.1: Representación de la tablilla que facilitó el desciframiento de la Lineal B 54

CAPÍTULO 2

Diseño 2.1: Técnicas para confeccionar herramientas 94
Diseño 2.3: Buriles 98
Diseño 2.4: Técnica Levallois 98
Diseño 2.5: Fondo de hueso magdaleniense 104
Diseño 2.6: Cabeza en marfil 104
Diseño 2.7: Animal de caverna 104
Diseño 2.8: Herramientas de Kokkinopilos 108
Diseño 2.9: Artefactos de Kastritsa 112
Diseño 2.10: Artefactos de Kastritsa 112
Diseño 2.11: Artefactos de Kastritsa 112
Diseño 2.12: Artefactos de Asprochaliko 112
Diseño 2.13: Artefactos del PS 113
Diseño 2.14: Herramientas del PS 113
Diseño 2.15: Herramientas del PS 113
Diseño 2.16: Artefactos mesolíticos de Frantchi 117

CAPÍTULO 3

Diseño 3.1: Formas cerámicas predominantes del NT 137
Diseño 3.2: Estatuillas de Macedonia y Tracia 139
Diseño 3.3: Asentamiento de Sesklo 153
Diseño 3.4: Casa con postes y chimenea. Nea Makri 153
Diseño 3.5: Gama general de formas del NM 159
Diseño 3.6: Gama general de diseños decorativos del NM 159
Diseño 3.7: Formas y diseños generales del NTr 164

CAPÍTULO 4

Diseño 4.1: Cuencos hemisféricos y cuencos con pedestal de Tsoungiza 181
Diseño 4.2: Cerámica de Tsoungiza. HT II 194
Diseño 4.3: Fragmentos de estatuilla de yunta de bueyes 197
Diseño 4.4 Diseño arquitectónico de Astikario. HT II 203
Diseño 4.5: Isometría de la Casa Corredor 203

Diseño 4.6: Diseño arquitectónico de Kolonna. HT II 203
Diseño 4.7: Diseño d la casa corredor en distintos sitios del continente griego 203
Diseño 4.8: Formas de cistas durante el CT 209
Diseño 4.9: Diseño de los dos pisos de la Casa de las Tejas. Lerna III 216
Diseño 4.10: Casas largas y absidales de Tebas. HT IIB 216
Diseño 4.11: Fortificación de Lerna III 217
Diseño 4.12: Sellos de Lerna III 217
Diseño 4.13: Transición al Grupo Kastri, conforme a las sepulturas 221
Diseño 4.14: Jarra con alas, estilo troyano, encontrada en Lerna IV 224
Diseño 4.15: Formas cerámicas de Lerna IV 226
Diseño 4.16: Jarra de bebidas ceremoniales de Lerna IV 226
Diseño 4.17: Desarrollo de los pictogramas cretenses 234
Diseño 4.18: Diseño arquitectónico de Hagia Irini, Keos 237
Diseño 4.20: Silabario de la Lineal A 245
Diseño 4.21: Sello minoico, según Evans 248
Diseño 4.22: Tablilla de Hagia Triada con Lineal, A 249
Diseño 4.23: Ídolo femenino con Lineal A encontrado en la costa italiana 249
Diseño 4.24: Algunas sílabas de la Lineal B 264
Diseño 4.25: Alagunas equivalencias interesantes 266
Diseño 4.26: Tablilla papiro con Lineal B 268
Diseño 4.27: Tablilla de Pilos 268
Diseño 4.28: Tablilla de Cnosos 268

FACULTAD FILOSOFIA Y LETRAS
UNIVERSIDAD NACIONAL · HEREDIA · COSTA RICA
MCMI XXIII
BIBLIOTECA

FI- 18595
Tesis
7310

CAPÍTULO 1

¿EN QUÉ CONSISTE LA PROPUESTA FILOSÓFICA?

1.1 INTRODUCCIÓN GENERAL

El trabajo se limita a considerar el desarrollo del conocimiento primitivo de Grecia. No obstante, si el conocimiento que comienza a determinar características más específicas y determinantes de la y el ser humano como tal está presente en el Paleolítico Inferior (PI) de África y Europa central y el territorio griego comienza a ser habitado durante el Paleolítico Medio (PM) de esas regiones, entonces para comprender como un proceso el desarrollo cognitivo y social de los primeros homínidos que llegaron a Grecia, es necesario introducir el desarrollo del conocimiento paleolítico, previo a ese primer arribo:

EUROPA CENTRAL	FECHAS	GRECIA
PALEOLÍTICO INFERIOR (PI)	2.5-0.5 M.A[1]	
PALEOLÍTICO MEDIO (PM)	500 000 – 100 000 a.e.a[2]	
	400 000 - 100 000 a.e.a	PI
PALEOLÍTICO SUPERIOR (PS)	100 000 – 11 000 a.e.a	
	100 000 - 35 000 a.e.a	PM
	35 000 - 11 000 a.e.a	PS

TABLA 1.1: Comparación temporal del Paleolítico (P) de Europa central y Grecia[3]

Este desarrollo será considerado a partir de un estudio de algunos resultados arqueológicos referentes a la vida paleolítica en general y la propiamente griega. De igual manera se procederá con el Mesolítico (M), Neolítico (N) y la Edad del Bronce (EB), específicamente griegos. Esto no quiere decir que se hablará profundamente sobre términos arqueológicos sino que se filosofará tomando como evidencia fundamental los resultados escritos referentes a las excavaciones e interpretaciones de algunas y algunos arqueólogos. Lo anterior se debe a que no poseo una formación específica en arqueología, pero sí en filosofía y la filosofía como tal es una herramienta que puede ser de gran valor para el estudio del conocimiento primitivo de Grecia.

---

[1] Millones de años.
[2] Antes de la era actual.
[3] Cuadro elaborado por el autor con fechas propuestas por Rutter (2000).

En lo que concierne a la arqueología del Paleolítico (P) en general, la prueba fundamental para filosofar el conocimiento, es el desarrollo de herramientas, lo que se complementará con otras pruebas como el dominio del fuego y el desarrollo anatomobiológico del homínido en general. Lo anterior tampoco implica una profundidad en el tratamiento de temas paleontológicos, anatómicos, fisiológicos o neuronales, sino el empleo de algunas conclusiones científicas, propias de la antropología física, como evidencias que van de la mano con las específicamente arqueológicas.

Con respecto a Grecia, hay tres corrientes arqueológicas generales:

a. La primera estudia a los pueblos autóctonos de Grecia, considerando su desarrollo como producto del acomplejamiento de las relaciones internas más que del resultado de contactos culturales con otras regiones asociadas; esta línea es representada por los trabajos de Colín Renfrew (1972) y Geremy Rutter (2000), cuyas obras referenciadas serán la principal fuente de información arqueológica para el trabajo.
b. La segunda corriente sobrepone los contactos culturales con las regiones aledañas a los desarrollos autóctonos de Grecia y recurre a métodos comparativos con yacimientos levantinos, egipcios, anatólicos, balcánicos, etc., Esta línea fue perfilada por Heleen Kantor[4], pero no será abarcada en la presente investigación, debido a la poca profundidad de mi conocimiento sobre esas regiones aledañas durante los periodos de interés y por el hecho de que su tratamiento requiere de más años de investigación de mi parte.
c. La tercera corriente denominada empírica enfatiza más las pruebas materiales que los desarrollos internos o interculturales, tomando argumentos de las dos corrientes

[4] Para una ilustración general véase Kantor (1999). Otros(as) autores(as) más actuales, herederos de su visión general de la arqueología, serán tratados, pero con una menor profundidad, simplemente enfatizando relaciones muy específicas de Grecia con algunos yacimientos del contexto.

anteriores. Esta línea ha sido desarrollada por Watrous (1994). autor tomado en cuenta en el tratamiento del desarrollo de Creta.

De lo anterior se desprende que en este trabajo, "Propuesta para una filosofía sobre el conocimiento primitivo de Grecia" se corresponde con el carácter potencial de la palabra "propuesta", ya que la misma implica sugerir o plantear la posibilidad de hacer algo. Por su parte, "enfocada en la arqueología" justifica el hecho de que en esta investigación simplemente se proponga y no se plantee una filosofía de ese tipo, debido a que se limita a filosofar reportes e interpretaciones de resultados arqueológicos de limitadas corrientes y no profundiza en otras pruebas científicas brindadas por la geología, la biología, la paleontología, la neurología u otras disciplinas antropológicas. Sin embargo, la propuesta relaciona los resultados filosofados con el desarrollo de los procesos histórico-culturales y la forma más general del conocimiento en el marco geográfico de Grecia, durante los periodos estudiados.

1.2 MARCO GEOGRÁFICO ESPACIAL

A groso modo, las regiones griegas tomadas en cuenta son las siguientes:

1. Macedonia y Tracia
2. Tesalia
3. Epiro
4. El este de Grecia central
5. Noreste del Peloponeso
6. Laconia
7. el oeste del Peloponeso
8. Las islas Jónicas
9. Las Espóradas
10. Las Cícladas
11. Creta

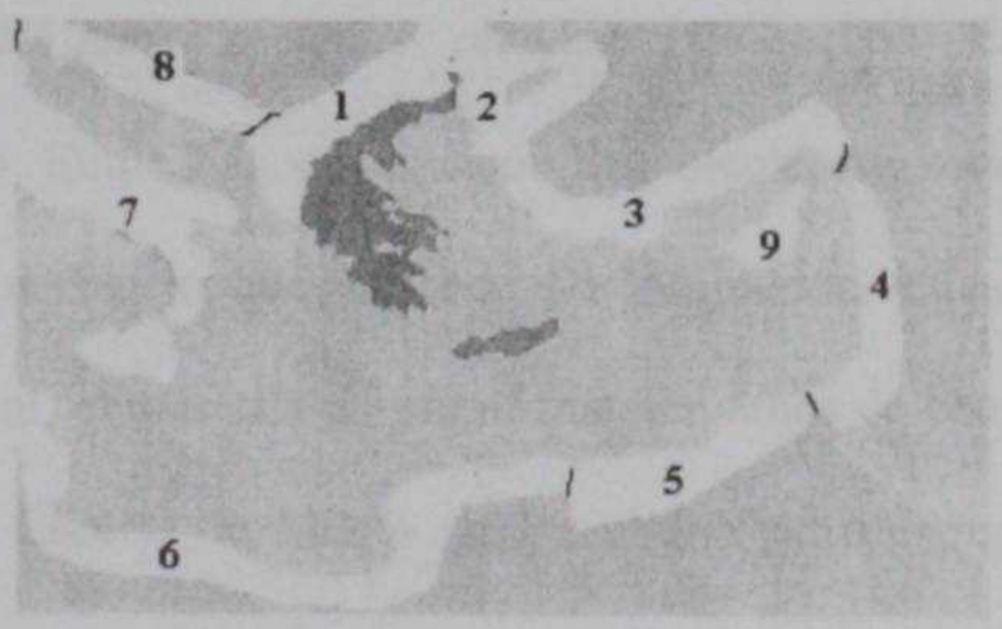
MAPA 1.1: Regiones de Grecia (Wikipedia 2005[5])*

[5] El asterisco implica una modificación de autor.

El clima y los factores geográficos son determinantes de las zonas en las que se desenvuelven los primeros homínidos y humanos. La ubicación de Grecia continental en Europa Oriental y en la cuenca sur del Mediterráneo oriental le brinda una serie de características tradicionales que matizan considerables variaciones al clima mediterráneo con caracteres de los climas del centro y el este de Europa. Además, los sistemas montañosos, las cuencas y las llanuras presentan matices más específicos, incluso en una misma región. Por ejemplo, las montañas del norte proveen abrigo durante el invierno y bloquean la incursión de los vientos polares y árticos, mientras que la cadena del Pindo, que va de norte al noroeste y del sur al sureste, paralela a la costa Jónica, intercepta los movimientos depresivos de la parte oriental y así, altos niveles de precipitación son característicos de la región occidental o el Epiro y llueve muy poco del lado este del Pindo o Tesalia. En general, la temperatura incrementa de norte a sur en todo el territorio y durante todas las estaciones (Tzedakis, P, 2000). Para una mejor comprensión del tema, puede consultarse el *Anexo 1: Diferencias climáticas de Grecia.*

Este marco geográfico comprende algunos aspectos propios de un contexto más general, enfatizando el papel desempeñado por Chipre y Troya (ubicada en la costa occidental de la península Anatólica) las cuales serán tratadas con cierta especialidad en relación con los intercambios culturales. Este contexto general comprende las zonas fronterizas hacia el exterior de Grecia y ha sido clasificado de la siguiente forma:

1. El norte de los Balcanes
2. El Estrecho del Bósforo
3. Costa occidental de Anatolia
4. Costa occidental del Levante
5. Costa norte de Egipto
6. Costa norte de Marruecos
7. La península Itálica
8. Costas entre Italia y Grecia
9. Chipre



Mapa 1.2: Contactos geográficos de Grecia (googleearth, 2007)*

1.2.1 REFLEXIONES SOBRE EL MARCO GEOGRÁFICO ESPACIAL

Según el imaginario que los griegos clásicos tenían de sí mismos, la filosofía sólo puede surgir en Grecia; por ejemplo, para Platón *ridículo sería pensar que a las ciudades que se les acusa de índole arrebatada, como las de Tracia y Escitia y casi todas las de la región norteña, este arrebato no les viene de los individuos; e igualmente la filosofía que puede atribuirse principalmente a nuestra región y no menos la avaricia que suele achacarse a los fenicios o a los habitantes de Egipto* (Rep., IV, 435e).

Ese prejuicio griego se filtró a través de la tradición filosófica y forma parte de la visión general de la concepción eurocéntrica tradicional de la filosofía antigua. Dentro de esta concepción, Teodora Gomperz afirma que *cuando en el cielo cristalino de la Mesopotamia el caldeo observaba la órbita de los astros, cuando el egipcio medía las tierras de cultivo, devastadas y fecundadas a la vez por las aguas del Nilo... creaba un arte de trazado que encerraba en sí los principios de la geometría... entonces se hallaba el uno como el otro, sin saberlo, al servicio de la ciencia griega* (1952, Tomo I, p. 73). Por su parte, Federico Engels en *La Dialéctica de la Naturaleza* sostiene que *nos vemos obligados, en filosofía como en tantos otros campos, a referirnos constantemente a las producciones de este pequeño pueblo, a quien su capacidad y actividad universales han asegurado en la historia de la evolución de la humanidad un puesto que ningún otro pueblo podrá nunca pretender alcanzar* (1962; p.63). En una obra de principios del siglo pasado, Emile Faguet reconoce llanamente que *todas las religiones son filosofías*, pero no define lo que entiende por religiones, el carácter filosófico que yace en las mismas, ni va más allá de esa afirmación antes de continuar con su explicación detallada de la Escuela de Mileto (1914, p. 24). Otro ejemplo es Abbagnano quien plantea que *aunque los filósofos judaicos de Alejandría y Herodoto*

hayan demostrado la procedencia oriental y egipcia de algunas doctrinas griegas arcaicas y clásicas, ello no implica todavía el origen de la filosofía (1994; Tomo I; p.2). Más específicamente, en Costa Rica el Dr. Francisco Álvarez afirma que *en rigor, de los pueblos antiguos sólo el griego logró crear ese modo peculiar de vida que es la vida filosófica* (1983; p.9). O sea, a través de la concepción eurocéntrica tradicional se perpetúa el prejuicio griego contra otros pueblos de su época, lo que equivale a decir que en ninguna otra parte del mundo se podía hacer filosofía antigua.

Sin embargo, a pesar de que han surgido numerosas respuestas al eurocentrismo filosófico griego como tal, partiendo de un único autor voy a demostrar la actitud equívoca de Platón, su contexto histórico y su cultura. Franz Boas afirma que *demasiado a menudo el viajero o el estudioso miden la inconstancia por el valor que ellos mismos asignan a las acciones y propósitos en que el hombre primitivo no persevera, y juzgan el impulso hacia las explosiones de ira según su propio patrón de medida. Por ejemplo: Un viajero deseoso de llegar a la meta, contrata tan pronto como puede a un grupo de hombres para partir de viaje en un momento determinado. Para él el tiempo es sumamente valioso. Pero ¿qué es el tiempo para el hombre primitivo que no siente la obligación de completar una tarea definida en un tiempo definido?* (1964, p. 141). Contextualizando la observación en la Grecia de Platón, no es que los tracios fueran bárbaros en el sentido de "balbuceantes" o "carentes de razón", sino que su cultura era completamente distinta de la de Atenas y eso no necesariamente implica que no tuvieran mecanismos culturales específicos y locales para hacer filosofía. Sin embargo, la visión de los griegos es la que trasciende la historia de la filosofía europea, a través de su concepción tradicional.

1.3 DELIMITACIÓN TRADICIONAL DEL DESARROLLO DEL CONOCIMIENTO EN EL MARCO GEOGRÁFICO

En la Antigüedad, Tucídides menosprecia las narraciones homéricas referentes a la guerra de Troya para exaltar un pensamiento racional que le facilita engrandecer las guerras del Peloponeso, mediante argumentos y hechos (Tuc., I, 1-21). Esta forma de hacer historia parte de la contraposición del mito y la razón que tiene como precursores a Hecateo y Herodoto (Dekonski, 1996; p. 10). Fuera de los historiadores, Platón deja claro que los griegos de la época Arcaica (EA) y Época Clásica (EC) poseen las especies y los modos de ser que generan la filosofía (Rep., IV, 435e). De ahí que, según los filósofos e historiadores antiguos, lo anterior a la EA de Grecia no se corresponde con el pensamiento filosófico, ya que es considerado como un proceso mitológico, contrario a la razón, en el cual no se busca una explicación de la realidad a través de sus causas más generales y no se genera una ciencia universal. Paradójicamente, desde la antigüedad misma, Aristóteles, Herodoto, Tucídides, Pausanias, entre otros, recurren a personajes y acontecimientos mitológicos para referirlos como seres humanos y hechos históricos. Esto genera un prejuicio en contra del pensamiento mítico y, más en general, en contra del pensamiento considerado no-filosófico.

Este prejuicio clásico es acarreado por la concepción eurocéntrica tradicional de la filosofía y de ahí que, según tal concepción, se debe comenzar a estudiar filosofía antigua a partir del momento en que en las colonias griegas de Asia Menor, Tales de Mileto considera que el agua es el principio de todas las cosas y brinda una serie de explicaciones, según las cuales todo lo que existe proviene del agua[6].

FACULTAD FILOSOFIA Y LETRAS
UNIVERSIDAD NACIONAL · HEREDIA · COSTA RICA · MCMLXXIII ·
BIBLIOTECA

[6] Véase Mondolfo, (1959, Tomo I, p.40-42).

1.3.1 REFLEXIÓN SOBRE LA DELIMITACIÓN TRADICIONAL DEL CONOCIMIENTO EN EL MARCO GEOGRÁFICO

El establecimiento arbitrario de un límite temporal para el origen de la filosofía genera una pretensión de superioridad de la filosofía ante las demás ciencias.

Según Platón, *cuando la filosofía se hace cargo del alma, ésta se encuentra sencillamente atada y ligada al cuerpo, y obligada a considerar las realidades a través de él, como a través de una prisión... revolcándose en la total ignorancia* (Fed., 82e). O sea, si lo que está relacionado con el cuerpo es una realidad considerada a través de una prisión, las ciencias empíricas, las tecnologías y muchos enfoques de las ciencias sociales son inferiores a la filosofía que parte de otra realidad que va más allá de la prisión al alma. En Aristóteles, la filosofía es *la ciencia por excelencia, la que dominará a todas las demás y a la que todas se habrán de someter como esclavas* (Met. III, 996b), ya que todas las demás ciencias tienen, es cierto, más relación con nuestras necesidades que la filosofía, pero ninguna la supera, pues la filosofía es la ciencia de lo más científico que existe (Met. I, 982b).

Este prejuicio también forma parte de la concepción eurocéntrica tradicional de la filosofía y dificulta el trabajo interdisciplinario entre la filosofía y las ciencias antropológicas: *la antropología es comúnmente considerada como una ciencia social con relaciones primarias con otras disciplinas como sociología, psicología, geografía, economía y política y no menos con las ciencias biológicas* (Beals and Hoijer, 1966, p. 17). Es así como la antropología, a diferencia de la filosofía, aprovecha los resultados científicos de otras ciencias y genera trabajo interdisciplinario.

Esta investigación parte de resultados arqueológicos para filosofar y no considera que eso sea trabajo interdisciplinario, pero sí una posibilidad que tiene la y el filósofo de servirse de los resultados científicos para filosofar y de ahí que los mismos

resultados de la investigación filosófica puedan llegar a ser de alguna utilidad para las ciencias desde las que se parte. Bergson es un precedente del servicio que puede brindarle la ciencia a la filosofía, no con el objetivo de divinizar a la ciencia sino de servirse de ella como fuente de objetos para filosofar y concretar una perspectiva filosófica propia (1927, p. 232-755).

Finalmente, el conocimiento primitivo de nuestro marco geográfico es aquél que es anterior al surgimiento de la filosofía y se estudiará conforme a la siguiente delimitación temporal:

	Periodos	Fechas griegas	
HOMÍNIDOS	PALEOLÍTICO INFERIOR	0.4-0.1 M.A	Campo de estudio biológico-Paleontológico
HUMANO	PALEOLÍTICO MEDIO	100 000-35 000 años	
	PALEOLÍTICO SUPERIOR	35 000-11 000 a.e.a	
	MESOLÍTICO	11 000- 7000 a.e.a	Campo de estudio Paleontológico-arqueológico
	NEOLÍTICO	7000-3100 a.e.a	
	EDAD DEL BRONCE	3100-1200 a.e.a	

TABLA 1.2: Estudio sobre el conocimiento primitivo de Grecia en el presente trabajo

1.4 LOS PELIGROS DE LA CONCEPCIÓN EUROCÉNTRICA TRADICIONAL DE LA FILOSOFÍA

Los prejuicios filosóficos descritos anteriormente se han filtrado a través de la tradición filosófica que genera la concepción eurocéntrica tradicional de la filosofía, la cual utiliza dos enfoques académicos para manifestarse:

a. El historicismo que estudia la vida de las y los filósofos, los periodos y las épocas, enfatizando su posición en un contexto histórico y generando una historia de la filosofía[7].

b. El estructuralista que analiza los textos, los sistemas y las doctrinas, enfatizando los

[7] Véase, por ejemplo, Ferrater, J, (2004, b).

argumentos internos y las referencias a otros textos o sistemas; esto genera un enfoque de los problemas filosóficos[8].

Cuando estos enfoques parten de la concepción eurocéntrica tradicional de la filosofía, no mencionan la existencia de una filosofía antigua en ninguna región ajena a las principales ciudades griegas o antes de la Escuela de Mileto.

A través del empleo de estos enfoques y la apropiación de los prejuicios clásicos anteriormente mencionados, la concepción eurocéntrica tradicional de la filosofía enfatiza a los filósofos, los textos, los sistemas y las doctrinas y subestima la actitud filosófica que yace en las y los distintos filósofos de todas las épocas. No obstante, la filosofía antigua no es un estructuralismo que parte de la escritura arcaica y el registro de la existencia de Tales de Mileto, a través de fragmentos mencionados por otros autores, ni un mero historicismo que considera los testimonios sobre Tales de Mileto como la prueba fundamental del nacimiento de la filosofía. Lo anterior evidencia los peligros de la concepción eurocéntrica tradicional e implica la necesidad de retomar la historia de la filosofía y los problemas filosóficos en conjunto y desde una nueva perspectiva.

Las y los estudiantes de filosofía debemos aprender las actitudes de las y los filósofos y descubrir en sus argumentaciones, caminos trazados, pero no con el objetivo de dogmatizar sus teorías. El fin último de la filosofía no debe ser memorizar datos ni buscar problemas en la obra de un autor o en relación con otro u otros, ya que si la filosofía recae solamente en eso, la reflexión se caracteriza por la miopía de la academia eurocéntrica tradicional y confunde el entrenamiento de la mente con la actitud filosófica de cada época. El y la estudiante de filosofía no deben aprender únicamente que "Tales era oriundo de Mileto…" o que "consideraba que el principio de todas las

---

[8] Véase, por ejemplo, Ferrater, J, (2004, a).

cosas es el agua…" La y el filósofo que parte del planteamiento filosófico antiguo y griego debe penetrar la actitud filosófica de Tales, Aristóteles y muchos otros y otras para llegar a la pauta que ellos y ellas heredan del pasado y a la vez legan a la posteridad: su actitud filosófica.

1.5 LA ACTITUD FILOSÓFICA DE LA GRECIA ANTIGUA

La actitud filosófica yace en su pregunta y no en una o varias respuestas. En la filosofía antigua de Grecia, esta pregunta se remite a los principios y las causas. La concepción eurocéntrica tradicional sistematiza las respuestas conjeturadas por los filósofos antiguos y confecciona interpretaciones de los problemas filosóficos y la historia de los filósofos, subordinando a eso la actitud filosófica. El enfoque del presente trabajo se basa en una ecuación inversa, ya que enfatiza la pregunta arcaica y clásica por los principios y las causas y subordina la tradición filosófica, destinada a una futura reevaluación.

1.6 PARTIR DE LAS CAUSAS Y LOS PRINCIPIOS NO NECESARIAMENTE IMPLICA UNA VISIÓN MECANICISTA-TELEOLÓGICA DEL UNIVERSO

Aristóteles perfila la visión mecanicista del universo al considerar que un motor inmóvil es la causa primera y última de todos los procesos que se desenlazan causalmente en el universo (Met; XII, 1072a-1073a). Ese motor inmóvil es el intelecto por el intelecto o la Inteligencia. A partir de tal interpretación, la tradición filosófica llega a considerar que el conocimiento de las causas más generales de todas las cosas conduce al sometimiento de la naturaleza a los intereses de las y los seres humanos. Conforme a eso, Rousseau afirma que cada animal es una máquina ingeniosa dotada de sentidos por la naturaleza para elevarse ella misma y asegurarse, hasta cierto punto,

contra todo aquello que tiende a destruirla o desordenarla; la misma cosa observa respecto a la máquina humana, con la diferencia de que el humano interactúa en calidad de agente libre (Rousseau, 1972, p.44). Dentro del ámbito científico, en 1901, Thomas Wilson afirma que *fue Kepler, no Newton, quien descubrió que la Atracción o Gravedad estaba en proporción inversa al cuadrado de la distancia* (Wilson, 1901, p.23). Esta afirmación refleja el prestigio que recae sobre los humanos que comprendieron la fuerza de la gravedad en épocas específicas, debido a que ésta implica un profundo conocimiento de las causas mecánicas del universo, requisito para el sometimiento de la naturaleza a la voluntad humana.

Bergson y Einstein me servirán para refutar esta concepción mecanicista del universo, a partir de la filosofía y la ciencia, respectivamente.

Bergson en la *Evolución Creadora* parte de su concepción evolucionista, explicando detalladamente los procesos mediante los cuales fue concretándose la y el ser humano como tal, a partir de las células y la conformación de organismos más complejos en una relación donde la memoria y la conciencia son la realidad. Sin embargo, esta realidad que es estudiada a partir de resultados científicos de las ciencias naturales y la apropiación de ciertas ideas positivistas, no se conforma con la mera visión mecanicista del universo y demuestra la posibilidad de realizar un estudio que parta de las causas sin caer en el mecanicismo como tal. Para Bergson, separado de los proceso mecánicos de la conformación del universo se halla el impulso vital que guía a través del tiempo todos estos procesos y constituye la fuerza intuitiva responsable de la evolución (1927, p. 232-755).

Einstein, refiriéndose a las dificultades cosmológicas de la teoría newtoniana afirma que *si uno reflexiona sobre la pregunta de cómo imaginar el mundo como un todo, la respuesta inmediata será seguramente la siguiente. El universo es espacial (y*

temporalmente) infinito. Existen estrellas por doquier, de manera que la densidad de materia será muy diversa en puntos concretos, pero en todas partes la misma por término medio. Expresado de otro modo: por mucho que se viaje por el universo, en todas partes se hallará un enjambre suelto de estrellas fijas de aproximadamente la misma especie e igual densidad. Esta concepción es irreconciliable con la teoría newtoniana. (Einstein, 1917; Apartado 30). O sea, desde la actualidad, la física y la metafísica aristotélicas caen en errores graves, debido a la carencia de instrumentos tecnológicos y de un bagaje histórico-cultural suficiente como para plantear teorías más cercanas a la generalidad del conocimiento actual.

A su vez, uno de los sistemas más importantes de la filosofía alemana se basa fundamentalmente en la visión mecanicista newtoniana; a saber, el sistema kantiano que parte de una investigación de las condiciones apriorísticas que propician la forma del conocimiento del sujeto (Kant, 1987, p.45-59).

Ahora bien, Einstein le abre las puertas a la física cuántica que se apoya en tecnologías telescópicas y microscópicas muy avanzadas y brinda suficiente material para filosofar, partiendo siempre de las causas, pero no de supuestos o mitos intelectuales como el del de motor inmóvil de Aristóteles o la pretendida posibilidad humana de dominar la naturaleza y el universo, mediante el conocimiento de sus causas. Las observaciones más extensas de los límites conocidos del universo y las partes más pequeñas de la materia, así como las interpretaciones cuánticas al respecto, pueden servir para inferir conclusiones filosóficas sobre la realidad así como cosmovisiones de inmenso valor para la formulación de una nueva filosofía sobre las causas primeras de todas las cosas, siguiendo la actitud filosófica característica de Bergson. Luego, una nueva metafísica, basada en un estudio interdisciplinario de los resultados más recientes de las ciencias, puede romper con mitos intelectuales como los del mecanicismo que

sostienen entre otros, Rousseau y Newton, sin dejar de recurrir a la pregunta por las causas. Una nueva comprensión de los procesos más generales del universo es necesaria para demostrar la ingenuidad de afirmar que la y el ser humano puede someter a la naturaleza, mediante el conocimiento de sus causas.

Lo anterior demuestra que obviar parte del proceso causal que genera el objeto de estudio puede apresurarnos a aceptar tácitamente supuestos que no tienen una justificación totalmente verdadera o mitos intelectuales como los que hemos mencionado. Luego, la concepción eurocéntrica tradicional de la filosofía establece un límite arbitrario para el origen temporal y espacial de la filosofia y de ahí que acarree la serie de prejuicios que hemos expuesto en los apartados anteriores y en el transcurso de su historia adopte una serie de supuestos que dificultan determinadas vías de investigación, como el obstáculo que atraviesa el mecanicismo a un estudio que parta de una reflexión sobre las causas.

1.7 LAS CAUSAS DE LA FILOSOFÍA

Si la filosofía griega antigua se pregunta por los principios generales de todas las cosas y, a partir de el o los principios aceptados por cada filósofo o filósofa se justifica la existencia de todas las cosas, entonces dichos principios son las causas de que las cosas sean como son, conforme a la cosmovisión de una o un filósofo griego antiguo. Ahora bien, si no pretendemos realizar un estudio filosófico que subordine la actitud filosófica ante las y los filósofos y sus sistemas y doctrinas, entonces debemos centrar nuestra mirada en la pregunta por las causas, característica de la filosofía griega antigua.

¿Qué de lo que existe y existió en tiempos de Tales de Mileto fue necesario para que él, otros y otras hicieran filosofía? Evidentemente, sin la existencia de la y el ser humano como tal no hubiera existido la filosofía; pero, la y el ser humano no hubiera

existido sin una serie de procesos que fueron conformando la forma general del conocimiento, necesaria para la existencia humana.

Así, los resultados de la física cuántica y la geología sirven para interpretar filosóficamente los procesos causales que se relacionan con lo que he llamado una nueva metafísica. Por su parte, la biología en general, y en especial algunas de sus disciplinas como la paleontología, anatomía, fisiología, neurología, genética, etc., brindan evidencias fundamentales para interpretar los procesos causales que generan la existencia de la y el ser humano y su conocimiento.

El conjunto de las causas naturales está compuesto por causas abióticas, bióticas y sociales.

Los procesos cuánticos remitidos a la conformación de universo y gran parte de la geología solamente comprenden causas abióticas, debido a que se remontan a periodos donde ni siquiera la vida existía como tal. Contrariamente, los proceso biológicos se relacionan con los tres tipos de causas naturales, ya que no solamente involucran causas abióticas, como la conformación del universo o el clima y el relieve del planeta, sino también bióticas como la conformación anatómica general de los individuos de cada especie y sociales o las relaciones que establecen los individuos dentro de una misma comunidad y entre comunidades de una misma especie o varias. De donde se desprende que el término cultura lo que hace es discernir las relaciones sociales de las distintas comunidades homínidas que presentan un conocimiento general más complejo y la humanidad como especie diferenciada, pero no implica que las relaciones sociales humanas sean opuestas a las características naturales de las relaciones sociales que se establecen en comunidades de otras especies animales.

Análogamente, la antropología estudia a la y el ser humano desde distintos enfoques que deben ser interrelacionados para una mayor comprensión de la y el ser

humano como tal. La antropología física estudia los aspectos biológicos, en relación con la evolución anatomobiológica y neuronal y las relaciones entre el medio y la población humana; en ese sentido, este enfoque se relaciona con aspectos como la tierra, el mar, el aire y otros rasgos físicos del mundo y el humano y será tomada en cuenta en la definición de ser humano y en el tratamiento del conocimiento paleolítico en general. Otro enfoque lo aporta la antropología cultural que estudia los orígenes de las culturas humanas, así como su desarrollo sincrónico y diacrónico; dentro de este enfoque se encuentran ciencias como la arqueología, la etnología y la lingüística. La arqueología, ciencia de la que se extraen datos para la reflexión filosófica del trabajo, estudia las civilizaciones primitivas y antiguas y todas las fases anteriores a las sociedades actuales, mediante el reconocimiento de los restos de sus culturas. La etnología comienza donde termina el campo de la arqueología, ya que estudia las sociedades actuales, para reconocer los elementos de las sociedades primitivas, pero no será abordada por el presente trabajo; en la etnología, es muy importante el estudio de los mitos y los cuentos folklóricos que narran perspectivas sobre el origen del humano y algunas actividades fundamentales como el descubrimiento del fuego, la invención o adquisición de las herramientas, el comienzo de varias técnicas de la producción de alimentos, etc. (Beals y Hoijer, 1966, p. 7-15). La lingüística será tratada en lo que concierne a la concreción de un lenguaje articulado como tal, conforme a los planteamientos de Saussure (1993). Luego, en lo que concierne a la vida, las relaciones sociales son determinantes de la evolución, ya que generan la adaptación de cada comunidad a diversas adversidades abióticas y bióticas y aquellas comunidades y especies que no logran tal adaptación involucionan o desaparecen. Sin relaciones sociales básicas, los seres unicelulares no hubieran mutado a seres pluricelulares ni los animales pluricelulares hubieran conformado la plataforma evolutiva necesaria para la existencia de las especies actuales.

En el ámbito de la vida, existe una mutua relación entre las causas abióticas, biológicas y sociales, responsables de la evolución o involución de cada especie en general.

Un estudio que relacione las causas abióticas, biológicas y sociales de la conformación de la y el ser humano como tal, no necesariamente tiene que ser relacionado con una visión mecanicista del universo.

Por otro lado, no se partirá de teorías antropológicas específicas, debido a que se sospecha la posible inclusión de supuestos cognitivos-culturales, incluso filosóficos, como el de la superioridad de los griegos ante otros pueblos contemporáneos de la antigüedad. Por ejemplo, Beals y Hoijer consideran que las historias griegas referentes a los orígenes del fuego y la agricultura son ejemplos del folklor que yace en la literatura de los pueblos antiguos, pero los griegos hicieron más, pues algunos de sus estudiosos describieron acontecimientos de sus pueblos vecinos, como por ejemplo Herodoto (p. 15).[9]

Formular una filosofía sobre el conocimiento primitivo de Grecia puede ser el inicio de un modo de filosofar que auto-examine la historia tradicional de la filosofía eurocéntrica y descubra los principales supuestos de la historia del conocimiento humano, vista desde dicha filosofía, enfatizando la actitud filosófica y una propuesta de inclusión de la filosofía al trabajo interdisciplinario.

1.8 EL CONOCIMIENTO

Para encontrar una definición adecuada de conocimiento, en relación con la presente investigación, se procederá primeramente a realizar una breve revisión de algunos argumentos generales propios de la intelectualidad clásica griega, para seleccionar los que serán de utilidad para el tratamiento del conocimiento primitivo de

---

[9] Este tema será profundizado en el apartado *Algunos supuestos peligrosos en el tratamiento de conocimiento primitivo*, p.56.

Grecia.

1.8.1 REVISIÓN GENERAL: ALGUNOS ARGUMENTOS GRIEGOS CLÁSICOS

Entre los poetas épicos arcaicos, a saber Homero y Hesíodo, los dioses poseen el conocimiento de todas las cosas y los humanos únicamente instrucciones para actuar conforme a la voluntad de los dioses, así como una serie de conocimientos específicos en oratoria, táctica y estrategia militar, cacería, pastoreo, agricultura, cocina, medicina, comercio, economía, etc. El conocimiento humano es el propio de las artes y la cotidianeidad, mientras que el de los dioses es político y trascendente. Ahora bien, si abordamos el origen del conocimiento humano, éste no posee una idea muy compleja de algo político o trascendente. Luego, el conocimiento que nos interesa en relación a los poetas épicos arcaicos es el de la y el ser humano normal, ya que, a partir de éste, podemos rastrear elementos más primitivos. No debemos olvidar *que cuando queremos hacer un cálculo verdadero de la capacidad del humano primitivo para dominar sus propios impulsos, no debemos comparar el dominio requerido en ciertas ocasiones entre nosotros con el que él ejerce en las mismas ocasiones* (Boas, 1964, p. 141).

En Tales de Mileto, el agua es el principio de todas las cosas y, por reducción, del conocimiento, mientras que en Anaximandro, ese principio es el infinito y, en Anaxímenes, el aire infinito.[10] Nos interesan los factores agua y aire como causas abióticas evidentes de la vida humana, necesaria para la existencia de un conocimiento humano, pero no así la reflexión metafísica, ya que en el origen mismo del lenguaje y el conocimiento humano no prima la pregunta por el principio.

Heráclito brinda un mejor argumento para nuestra cuestión; los sentidos son la base del conocimiento, ya que a través de ellos aprehendemos los contrarios que

---

[10] Para comprender estos planteamientos básicos de la Escuela de Mileto, se puede consultar el abordaje eurocéntrico tradicional que realiza Mondolfo (1964).

generan el devenir y podemos acceder a los secretos más profundos del conocimiento[11], en la misma medida que los primeros humanos se maravillaron ante la realidad que les presentaba frío y calor, vida y muerte y otra serie de contrarios a partir de los cuales desarrollaron magia, arte, ordenamiento social y otra serie de elementos que analizaremos en los siguientes capítulos.

Parménides prácticamente no nos sirve de nada. Evidentemente el primer conocimiento humano no surge para negar la realidad que nos brindan los sentidos sino para tomarla y transformarla.[12]

La supuesta ignorancia socrática sería muy beneficiosa, ya que si nos lográsemos despegar de todos los prejuicios y acondicionamientos sociales y genéticos, producidos mediante siglos de acomplejamiento del conocimiento humano, entonces (prescindiendo de la ideas de virtud, bien y justicia) seríamos tan primitivos como los primeros humanos que generaron un conocimiento propio y las primeras nociones de virtud, bien y justicia. Además, Sócrates es gran observador de las actividades de los distintos artesanos y de sus bellos conocimientos, lo que nos sería necesario para identificar a los constructores de herramientas de piedra, medicinas, alimentos, etc., y su progresiva especialización y acomplejamiento hasta llegar al punto en que las cosas que conocemos por la técnica de un arte, no las conocemos por la técnica de otro arte (Apología, 22c-e). Así, el éxito y el buen uso pueden estar aparejados con el conocimiento evolutivo en todo tipo de posesión o actividad, si ese éxito y buen uso conducen a la felicidad común. También el Sócrates platónico nos alerta del peligro del orador que solamente conoce el arte de la persuasión (Gorgias, 455a), y toma como negocio las cosas del alma, vendiendo discursos y conocimientos relativos a la virtud (a

---

[11] Para comprender el pensamiento de Heráclito, puede recurrirse al *Teeteto* y la discusión de Aristóteles con los postulados de Heráclito sobre la imposibilidad de conformar una ciencia (Met., IV, 1003a-1012b).
[12] Para comprender las posiciones de Parménides, puede consultarse en Platón, el Sofista y el Teeteto.

propósito véase Sofista). Por otro lado, si conceptos como virtud, bondad y justicia pueden ser interpretados desde distintas perspectivas y aceptados mediante la persuasión, este filósofo demuestra que tales conceptos, en el plano social, carecen de contenido y cada cual puede cederles un significado dentro de un parámetro definido para obtener algo que desea el que define estos conceptos de una forma específica. Eso será de gran valor, no sólo para la definición de conocimiento, sino para la comprensión de los procesos sociales primitivos y la crítica que se le hace a la concepción eurocéntrica tradicional de la filosofía que comúnmente persuade para aceptar prejuicios, tal y como se argumentó en los apartados anteriores.

Aristóteles es una brújula que indica que *la ciencia de la naturaleza debe ser determinada en cuanto se refiere a los principios, las causas; ello se debe a que las cosas que parecen claras y evidentes son confusas* (Fís., I, 184a, 20). Además, nos remonta al origen del conocimiento humano al afirmar que toda virtud moral está siempre en relación con los placeres y los dolores corporales, los cuales provienen de la memoria o la experiencia que a su vez proviene de la sensación; *los humanos se complacen con el recuerdo de lo experimentado o la expectación del porvenir; cuando se generan el placer y el dolor, surgen el vicio y la virtud* (Fís., VII, 247a, 15). Por otro lado, *todo(a) ser humano tiene una forma específica de desear un determinado tipo de saber* (Met., I, 980a); *todas las artes están en relación con necesidades, el bienestar y los placeres de la vida, y ya eran conocidas cuando comenzaron las indagaciones y las explicaciones científicas* (Met., I, 981b). *Lo común a todos los principios es que son el origen del que deriva la existencia, el nacimiento o el conocimiento de algo* (Met., V, 1013b-1025a).

Después de este sondeo y selección de algunos argumentos clásicos que pueden ser de utilidad para esta investigación filosófica, voy a rodear la cuestión por el

conocimiento, desde una perspectiva biológica.

1.8.2 ABORDAJE DEL CONOCIMIENTO DESDE UNA PERSPECTIVA BIOLÓGICA

El conocimiento no es exclusivo de la y el ser humano, ya que incluso los seres unicelulares requieren de cierto tipo de conocimiento del medio en el que viven, la forma de adquirir alimento, reproducirse, etc. Luego, si queremos brindar una definición de conocimiento que esté lo máximo posible depurada de los prejuicios y supuestos de la historia del conocimiento humano, debemos indagar filosóficamente los elementos cognitivos que presentan otras especies en común con la y el ser humano y sin los cuales el conocimiento humano mismo no fuera como es. La y el ser humano pertenece al conjunto total de los seres vivos y posee ciertos elementos cognitivos generales en común con todos los(as) miembros de tal conjunto, así como otros correspondientes a sub-conjuntos del mismo y otros elementos distintivos del conocimiento de nuestra especie.

- Tanto las plantas como los animales viven en sociedad con miembros de su misma especie y de otras diferentes. Luego, la vida en sociedad es una condición necesaria para la existencia de la y el ser humano y la conformación de su conocimiento, en la misma medida que lo es para la existencia del mono, el pájaro, la serpiente o las orquídeas y sus formas de conocer. Negar esta realidad genera supuestos filosóficos propios de la concepción eurocéntrica tradicional de la filosofía moderna como los de Hobbes y Rousseau. Según Hobbes, la sociedad humana surge cuando unos renuncian y transfieren los derechos propios a otros para asegurar la paz y, al recibir paz, se genera la mutua transferencia que realiza el contrato social (1987, p.106-111). Por su parte, Rousseau ve dentro del llamado "estado natural" del humano una bondad

primitiva que *inspira a todos los hombres, en lugar de la sublime máxima de justicia razonada "Pórtate con los demás como quieres que se porten contigo", esta otra de bondad natural, acaso menos perfecta, pero mucho más útil que la anterior: "Haz tu bien con el menor daño posible para otro".* (1972, p. 63-64). O sea, estos autores no reconocen las condiciones primigenias de la conformación de las sociedades naturales como elementos fundamentales de la concreción de las sociedades humanas y eso los hace recurrir a hipótesis arbitrarias referentes al surgimiento de las sociedades propiamente humanas, a partir de contratos o concepciones racionalizadas de bondad, presentadas como naturales. Lo anterior ilustra el peligro en que caemos cuando aceptamos definiciones preestablecidas de términos, en cualquier tipo de investigación filosófica.

Prosiguiendo, todo ser vivo nace en un momento dado y muere en otro. Entre ambos procesos, cuando el individuo no sufre una muerte prematura, se encuentran la niñez, adolescencia, juventud, adultez y senectud. La relación de la vida y la muerte con el sueño determina en gran medida una comprensión más abstracta de la realidad, manifiesta en un sentimiento mágico que florece en algunos homínidos del PM general. Además, las diversas respuestas a la incertidumbre del nacimiento, el sueño y la muerte son factores determinantes de las culturas propiamente humanas y parte fundamental del conocimiento de cada individuo y cada comunidad en cualquier época de la historia.

Aparte, en los animales existen el apetito culinario, el deseo, la pasión, el placer y la pena (Fís., VII, 247a). Los elementos propios del llamado instinto no son iguales en todas las especies, pero son causas determinantes de las mismas. No es igual la pasión de un hombre por una mujer[13] que la de una serpiente macho por una hembra; no es igual el hambre de un elefante que el de una codorniz; sin embargo, los elementos

[13] Esta pasión no es ni siquiera igual que la de otro hombre por una mujer o una mujer por un hombre, en relación con una comunidad o una cultura específicas.

propios del instinto son el motor de todos los seres vivos, una causa eficiente de cambio que no puede catalogarse como positiva o negativa, a pesar de que pueda conducir a la evolución o la extinción de cada especie por su fuerte influencia en la determinación de las relaciones sociales. Los placeres y los dolores, como ya lo reconoce Aristóteles, *tienen como principio las acciones que dependen de la sensación y por eso provienen de algo sensible* (Fís. VII, 247a, 9-10) de lo que se puede desprender que tanto el grado de complejidad del instinto de cada especie como la sensibilidad son causa de que ésta sea tal cual es y determine sus relaciones sociales.

La sensibilidad varía entre las especies y es responsable de que unas capten la realidad de cierta forma, mientras que otras de maneras completamente distintas; no es igual la percepción de un tiburón que la de un alacrán; ni la de un(a) ser humano que la de un estremófilo. Incluso entre las y los seres humanos, la manera de decodificar la realidad, a partir de nuestros cinco sentidos, no es estándar, o de lo contrario no serían necesarios los anteojos ni la escritura Braille. No todos los humanos percibimos certeramente igual, pero sí tenemos un margen de similitud en nuestra decodificación sensitiva de la realidad, si entendemos realidad como lo que está patente. Así, si experimentásemos sensaciones que no estuviesen en relación con las y los(as) miembros de nuestra misma especie, sería imposible hacer conocer certeramente a otro lo que uno experimenta, debido a la falta de correlación sensorial.

Otra causa indispensable de que el humano sea tal cual es, es el pareo de gran cantidad de seres vivos en masculino y femenino. Dicha diferencia es responsable en ellos de la reproducción y, por tanto, de la continuidad de las especies en el tiempo y, en la y el ser humano específicamente, la única vía mediante la cual el ser mortal que aspira a la inmortalidad puede perpetuarse (Banquete, 206e-207a).

Otra causa específica del conocimiento de ciertos animales y que bien identifica

Aristóteles, es la memoria (Met. I, 980b). Muchas especies poseen memoria y pueden acumular conocimiento; fenómeno trascendental en el desarrollo humano y el de su filosofía, para no tener que descubrir y redescubrir un mismo camino efectivo para realizar un proceso simple y repetitivo.

Ahora bien, al hablar de memoria entramos directamente en el campo de la neurología. Los avances en el estudio de la estructura del cerebro deben ser profundamente considerados por las y los filósofos encargados de hacer filosofía del conocimiento, ya que brindan datos más precisos y complejos que los planteamientos de Aristóteles, Locke, Hume o Kant.

Un proceso decisivo en la conformación de la evolución e involución de la y el ser humano es el momento de tomar una decisión ante actividades nuevas, como puede ser la colonización de un territorio desconocido en el P o una empresa militar contra otra ciudad en el N. En ese proceso, la razón o los lóbulos frontales del cerebro advierten los riesgos, pero las amígdalas segregan las sustancias correspondientes al miedo y la adrenalina que llegan a gran velocidad al cuerpo[14] y es por eso que las emociones y las razones están íntimamente relacionadas desde un principio, de la misma manera que la evolución y la involución. Cada conflicto amerita una deliberación, cuya realización puede generar éxito o error. Si genera éxito, tal éxito motiva la repetición, posibilitada por la participación de la memoria o los lóbulos parietales en la realización. Tal repetición puede referirse a algo satisfactorio que conduzca a la evolución o la involución, pero si satisface a todos o a algunos, ésta surgirá y con la práctica se llegará al dominio y con el dominio vendrá la disminución

---

[14] De lo que se desprende que no es en nada descabellada la siguiente reflexión sobre el "instinto" que realiza Bergson y que será fundamental para comprender lo que se entiende por instinto para la presente investigación: podemos presumir que la inteligencia está orientada hacia la conciencia; el instinto, hacia la inconsciencia donde la conciencia de los seres vivos es entendida como una diferencia aritmética entre la actividad virtual y la actividad real... mide la distancia entre la representación y la acción. (1927, p. 563).

de satisfacción, debido al acostumbramiento a la acción que genera que las amígdalas ya no segreguen las mismas cantidades de sustancias estimulantes como la dopamina. En el caso del error, conduce a la no repetición o el perfeccionamiento del intento (The Brian, 2004).

1.8.3 RELACIÓN DE LOS PUNTOS 1.8.1 Y 1.8.2

Tanto en lo que concierne a la biología como a gran parte de la filosofía, la experiencia empírica, principalmente la visión, es el punto de partida del conocimiento humano, siempre en relación con el instinto animal, la configuración anatomobiológica y neuronal específica de la especie y las relaciones sociales que mantienen los individuos y las comunidades.

Mediante los cinco sentidos el humano sintetiza las impresiones sensibles y genera una representación de la realidad tal y como se le presenta en la patencia. Tal realidad es social y en ningún caso absoluta, ya que la representación más general de los objetos es común entre las y los seres humanos,- pero, por ejemplo, si se emplean instrumentos como telescopios o microscopios, dicha realidad será acomplejada con la experimentación de sensaciones que se le escapan a la vista sin el empleo de estos instrumentos. Ahora bien, esta realidad social es necesaria para que entre la comunidad y cada sujeto se genere el germen del conocimiento humano y se acompleje con el paso del tiempo.

En la parte social, el conocimiento posee un margen de similitud entre los(as) miembros de una misma especie, lo cual posibilita muchas formas de comunicación. En la parte subjetiva, la imaginación y el grado de formación intelectual de cada sujeto son factores determinantes de la capacidad de producir ciertas interpretaciones que pueden externarse a las y los demás y por consenso, imposición, beneficio o el simple efecto de

la mano invisible, éstas pueden llegar a ser de uso relativamente común y, por tanto, parte del conocimiento que heredará su generación a la siguiente. En relación con lo anterior se encuentran diversas teorías construidas para interpretar el mundo, como por ejemplo, la de Parménides para quien los cinco sentidos no brindan la verdadera realidad.

Los instintos también se manifiestan socialmente, en la medida que todos los individuos de una comunidad los poseen e influencian la concreción de hechos que impactan directamente la organización social, ya sea para propiciar mayor evolución o involución. En el sentido individual, encontramos que los instintos se manifiestan de diversas maneras en diferentes sujetos, conforme a distintos factores relacionados con la vida de cada uno como la educación, la función social y su posición dentro de la comunidad.

A partir del desarrollo primitivo del primer lenguaje humano en una sociedad y del acomplejamiento de las artes, se puede hablar de reflexiones sobre diferencias entre vida y muerte; hombre y mujer; día y noche; invierno, verano, otoño y primavera; juventud, madurez y vejez; todas en el seno de una cultura determinada, definida por las relaciones sociales y la forma más general del conocimiento.

Para adquirir dichas definiciones culturales entran en juego elementos propios del desarrollo técnico, estratégico, mágico y organizacional, según los cuales determinados comportamientos son socialmente aceptados, otros provocan disputa y otros son censurados. Los conflictos hacia el interior de la comunidad paleolítica reflejan involución en las relaciones sociales y los conflictos con otras comunidades son un obstáculo para una emancipación evolutiva de la especie como tal. Sin embargo, en otros periodos históricos más alejados de lo primitivo, los conflictos hacia el interior de la comunidad y con otras comunidades pueden estar motivados por causas que busquen

la evolución hacia el interior de la comunidad o de la especie en general.

Con el acomplejamiento progresivo de las primeras culturas y sus criterios de autocensura, surgen consideraciones neolíticas sobre lo bueno y lo malo, lo justo y lo injusto y, posteriormente, sobre el vicio y la virtud. Estas consideraciones encuentran un reflejo en los distintos factores que definen la cultura y se sustentan de argumentaciones religiosas, las cuales constituyen las primeras reflexiones sobre los principios del universo y una comunidad o conjunto de comunidades sobre las cuales ejerce influencia una religión. Considerar estas explicaciones religiosas pre-lógicas, como califica Levy Bruhl a la mentalidad primitiva[15], significa observar sin malicia el surgimiento de esas primeras religiones y negar que en ellas haya argumentaciones tácitas propias de una mentalidad lógica lo suficientemente desarrollada como para idear explicaciones mítico-religiosas que justifiquen socialmente un ordenamiento social determinado. Sin embargo, cada religión parte de sus propios criterios y, por lo general se contradice con otras religiones al justificar la existencia de diferentes ciudades, principalmente cuando dos religiones se relacionan con dos o más ciudades rivales. Luego, cada religión parte de sus propios criterios de validez y formas míticas de justificar. La técnica tiene una mayor similitud general entre las diversas regiones del mundo, debido a que en cualquier parte tiene como fin primero agilizar la obtención de una satisfacción que no es tácita sino explícita y cualquier perfeccionamiento tiende hacia ese fin; de ahí que los criterios considerados por Levy Bruhl lógicos tienden a ser más evidentes en el proceso que origina las artes manuales.

La especialización del conocimiento a través de la historia posterior implica la búsqueda de una explicación del mundo y del universo, donde se cuestiona la posibilidad o no posibilidad del conocimiento por el conocimiento y se estructuran

15 Véase Cazaneuve (1967, p. 15-18).

FACULTAD FILOSOFIA Y LETRAS
UNIVERSIDAD NACIONAL HEREDIA COSTA RICA
MCMI XXIII
BIBLIOTECA

métodos, como el silogístico y el dialéctico, así como concepciones según las cuales el conocimiento se adquiere mediante la experiencia empírica, práctica, la razón, el absoluto, el todo, el ser, la nada, lo divino, la armonía, el infinito, etc. Pero estas nociones no son propias del origen del conocimiento humano sino de algún estado de conocimiento de alguna cultura o alguna comunidad en una época determinada. Luego, en principio, el conocimiento no es algo que se separe radicalmente de lo que está patente; se conforma a partir de la interpretación de lo inmediato. En el proceso de acomplejamiento, las concepciones sobre el conocimiento comienzan a desligarse de lo que está patente para incluso llegar a negarlo. Sin embargo, todos estos procesos cognitivos no surgen aislados, sino en determinadas épocas y culturas definidas por una serie de relaciones sociales.

A partir de lo anterior, se presenta la siguiente definición de conocimiento para la investigación:

TABLA 1.3: Definición de conocimiento

El conocimiento general es aquél que no es propiamente humano y abarca el desarrollo evolutivo de ciertos mecanismos y procesos biológico-sociales propios para subsistir así como de otros que conducen por la vía inversa de la involución.

El conocimiento propiamente humano, un subconjunto del conocimiento en general, no pierde la anterior característica y es aquél que, además de desarrollar mecanismos y procesos básicos, entabla relaciones lógicas complejas que evolucionan de las más primitivas y surten efecto sobre y reciben influencia del desarrollo de las relaciones internas del cerebro y el resto del cuerpo y externas de la sociedad. El conocimiento humano es la acumulación tanto de información como de metodología acorde con una estructura neuronal y cultural determinada, mediante la cual se pretende alcanzar diversos objetivos, a través de la historia y hasta el momento actual. Cada sujeto en cada época confronta su representación instintiva, sensorial, imaginativa y racional con la representación general del conocimiento de su especie y su cultura y la de los demás sujetos con los que convive, directa o indirectamente.

1.9 SER HUMANO

La definición de la y el ser humano varía conforme transcurre la historia, en cada época y en cada cultura, pero un rasgo característico de los arquetipos más generales del conocimiento de la especie es el establecimiento y la aceptación de una ontología, según la cual la y el ser humano mismo es la máxima obra de la evolución de las especies y la vida; conforme a la antropología física, *en la literatura sobre la evolución a menudo ciertos animales son llamados formas de vida inferiores o más primitivas; otros son llamados formas superiores o más avanzadas* (Beals y Hoijer, 1966, p. 33). Este prejuicio que se establece para las formas animales no-humanas y posteriormente se traslada al plano humano para referirse a las comunidades primitivas como sociedades inferiores a las cristianas, industrializadas o las sociedades neoliberales actuales, pretende ser evitado en el presente trabajo. En ese sentido, Franz Boas hace un aporte inconmensurable a la antropología al cuestionar esta supuesta superioridad del humano entendido tradicionalmente como civilizado al entendido como no civilizado, a pesar de continuar dentro del supuesto humano-centrista que hace de la y el ser humano superior a otras formas animales. Para Boas *no existe una diferencia fundamental en los modos de pensar del hombre primitivo y el civilizado* (1964, p.7), ya que *interpretamos como prueba de una mentalidad inferior particularidades anatómicas del hombre primitivo que evocan rasgos presentes en formas inferiores de la escala zoológica; y nos sorprende la observación de que algunos de los rasgos 'inferiores' no aparecen en el hombre primitivo, sino que se encuentran más bien en la raza europea.* (p.9).

Partiendo de las sospechas antropológicas de Boas y las propias respecto a la tradición filosófica eurocéntrica, el presente apartado busca una definición general de ser humano que se pueda aplicar a cualquier época y en cualquier cultura, pero que no caiga en el supuesto ontológico de la superioridad del humano ante los demás animales

u otros seres humanos, debido a que tal supuesto puede conducirnos a una definición errónea del reino animal, mediante una diferenciación radical entre la especie humana y las demás especies animales y entre distintas clases de seres humanos. Todo esto justifica la necesidad de establecer una definición propia de ser humano y no recurrir a la tradición filosófico-antropológica para tomar una prestada.

El humano es un animal dentro de todos los seres vivos y posee características que lo diferencian de las especies no-animales, donde dichas características son determinantes en cierto grado de su definición. Nuestra especie también pertenece al conjunto de los cordados cuyas cabezas son sostenidas por vértebras, siendo a su vez un vertebrado con tres regiones morfológicas y órganos sexuales pareados, como los demás mamíferos, reptiles, aves y peces. Como todo mamífero tiene sangre roja, respiración pulmonar, cráneo articulado por la columna vertebral, cuello, cuerpo más o menos cilíndrico y huesos que guardan registros fósiles. Sin embargo, la y el ser humano posee otra característica más específica de los primates: extremidades libres que terminan en cinco dedos con uñas. A los primates pertenecen los sapientes con un cráneo relativamente más grande que el resto del cuerpo, cuatro tipos de dientes, hábitos arborícolas y una fuerte tendencia hacia el omnivarismo, necesaria para seguir evolucionando en medios adversos; las hembras poseen un útero simple y, por lo general, dan a luz una sola cría que requiere largo tiempo de crianza para desenvolverse con relativa independencia; causa indispensable de la concreción posterior de una cultura humana. Dentro de los sapientes se encuentran los antropoideos con un cerebro aún más desarrollado y muchas circunvalaciones, lo que les permitirá interpretar el mundo de una manera menos simple. Aún así, el sub-conjunto de los platirrinos posee mayor capacidad craneana y la cara proyectada hacia delante del hocico; dentro de ellos encontramos a los homínidos, capaces de alcanzar la abstracción y la noción de magia

que reflejan un lenguaje mucho más complejo, una organización social excepcional y las consecuencias de tales fenómenos. Tanto es así que la única especie de homínidos que existe en todas las regiones habitables del planeta hoy en día, es la humana (Diccionario Enciclopédico Quillet, 1976).

Así, parte de la concreción de la y el ser humano tiene su causa en la configuración evolutiva de sus estructuras anatomobiólogica y neuronal, pero también entra en juego el impulso general de su instinto, el desarrollo de su razón, la evolución de sus relaciones sociales y el impacto de todo esto sobre su genética. Como consecuencia, logra desarrollar un conocimiento más complejo que el de las demás especies y tal acomplejamiento será responsable del desarrollo humano que parte del momento paleolítico en que surge la especie hasta el momento de su extinción.

El proceso de evolución concreta a la y el ser humano como tal y comprende las variaciones estructurales que se dan no sólo en la y el ser humano sino en otros organismos, espontáneamente o por herencia, generando habilidades que brindan mayor resistencia a ciertos medios (Scott, J, 1975; p. 52) y mejorando la calidad de vida mediante el establecimiento de relaciones sociales más organizadas y horizontales. El proceso contrario es la involución que empeora la calidad de su existencia y obstaculiza el continuo perfeccionamiento de las relaciones sociales, generando así incapacidad de adaptación y problemas en la convivencia que pueden llegar al grado extremo de la extinción. Debido a eso, las relaciones sociales son el eje fundamental de la evolución e involución.

Los primeros antropoideos fueron documentados en el yacimiento de Al Fayum y pertenecen al Oligoceno; a saber, el Oligopithecus y el Parapithecus (Pericot y Maluquer, 1971; p. 26). Sin embargo, el desenvolvimiento de estos seres es propio del Mioceno que comenzó hace 30 o 25 millones de años (Doménech, 2005)

Los grandes glaciares del Cuaternario pusieron a prueba la capacidad de adaptación y convivencia de los seres vivos y ante tal prueba, algunos evolucionaron y otros no. El Mediterráneo invadió el antiguo lago del Egeo (Scott, J, 1975, p. 97) y estudios recientes revelan paralelismos naturales y culturales entre Grecia, Sicilia y la cueva de Sverna Tijerna de Montenegro (Woodward, J. C. and Goldberg, P; 2001).

Finalmente, en el Pleistoceno Superior o P, la y el ser humano logra una configuración que lo hace distinguirse de otros homínidos y, en términos de Gros Clark, logra *un progresivo aumento de la capacidad cerebral donde el cráneo se hace más globular, el anillo óseo rodea la órbita, mira directamente hacia el frente, se atenúan sus arcos superciliares, se da una recesión de la cara, la disposición actual de los huesos nasales, cambio de posición del foramen mágnum y, por tanto, de la cabeza* (en Pericot y Maluquer, 1971; p. 46); *el aumento de la capacidad cerebral va de 500 a 1600 cc con circunvalaciones muy complejas, desarrolla el mentón, posición erguida y disminuye del tamaño de los caninos* (Scott, J, 1975; p. 103). Por otro lado, es muy peculiar de la y el ser humano el desarrollo de los lóbulos frontales de su cerebro, responsables del razonamiento, los lóbulos parietales, responsables de la memoria, y su interrelación directa con las amígdalas, encargadas de determinar los estados de ánimo y el ímpetu de los instintos (las cuales presentan una relación más estrecha con el tallo cerebral que a su vez causa funciones vitales y mecánicas, como el movimiento y la circulación) (The Brian, 2004).

Este(a) ser humano, a través de la historia, transforma su entorno y varía las condiciones del mismo para crear una obra distintiva, sobre la naturaleza, pero dentro de la misma. En tal proceso concreta y transforma costumbres, creencias, hábitos, pautas culturales, leyes, estrategias y otros elementos humanos.

Volviendo a Aristóteles, los verdaderos elementos que distinguen a la y el ser

humano son el arte y el razonamiento. Así, el origen del arte se da cuando se forma una concepción general de cierta acumulación de nociones obtenidas mediante la experiencia (Met. I, 981a). Dicha concepción puede ofrecer un camino para resolver por una misma vía un proceso repetitivo o muy similar, donde prima la experiencia sobre la teoría y el razonamiento que son posteriores a la experiencia. Ahora bien, tales procesos no son específicos de las y los seres humanos, ya que ese grado de evolución lo lograron, por ejemplo, los neandertales. Luego, la concreción del arte y el razonamiento en términos aristotélicos no es una característica peculiar de las y los seres humanos como tampoco lo es su lenguaje en términos de Saussure, ya que se ha demostrado mediante estudios a los canales auditivos del H. heidelbergensis de Atapuerca que éste tuvo un lenguaje articulado (Gowlet, 2000; p. 5). Por tanto, la concreción de una lengua con un paradigma o conjunto de signos lingüísticos asociados a ciertos significados (en su fase más primitiva a ciertos objetos) y un sintagma o conjunto de relaciones lógico-sintácticas para expresar significados adecuados a situaciones específicas, mediante la combinación adecuada de signos lingüísticos; y un proceso de habla (gracias al aparato vocal-auditivo) mediante el cual se emiten ciertos sonidos que son correlacionados socialmente con la lengua (Saussure, 1993), estableciendo un proceso de comprensión simbólica, no es exclusivo del humano, como tampoco lo es el arte y el razonamiento por el simple hecho de ser arte y razonamiento.

Ahora bien, ya sea por la extinción de otras especies como los neandertales o por caracteres evolutivos más propicios del H. Sapiens, la característica realmente humana es el desarrollo peculiar de su lenguaje y su razonamiento que impactan y son impactados simultáneamente por el acomplejamiento progresivo de las relaciones de las distintas partes del cerebro entre sí y del cerebro como un todo asociado con el resto del cuerpo y el papel del individuo en su sociedad. Así, la característica realmente humana

no es el desarrollo del lenguaje o el razonamiento en sí mismos. El acomplejamiento que va desde razonamientos simples que se remiten a lo práctico (métodos de caza, navegación, pesca, creación de herramientas rudimentarias, etc.) a razonamientos sobre una interpretación abstracta del mundo (capaz de comunicar la imaginación y generar un cambio a la rutina preestablecida hasta llegar al estado actual de nuestro conocimiento con distintos criterios de validez lógica, mítica, artística, etc.) es la característica esencial de la y el ser humano, independientemente de si tal acomplejamiento lo lleve a la evolución o la involución.

Conforme a lo anterior, podemos definir "ser humano" de la siguiente forma:

TABLA 1.4: Definición de ser humano para la investigación.

Una especie animal que posee características fisiológicas, neuronales y sociales en común con otras especies y cuya característica realmente distintiva es el grado de complejidad de su lenguaje, su arte y su cultura, el cual determina en gran medida su diferencia genética, fisiológica y neuronal y conforma la base del conocimiento más general de la especie y las relaciones sociales de las comunidades, en cada época de la historia.

1.10 DIACRONÍA DEL ESTUDIO DEL CONOCIMIENTO PRIMITIVO DE GRECIA

Hecateo, Herodoto y Tucídides encabezan el conjunto de los pensadores responsables de menospreciar el conocimiento anterior a la EA al calificarlo categóricamente como mito; sin embargo, no rechazan la historia que yace debajo de las explicaciones mitológicas sino la forma de argumentar la relación causal de los hechos, mediante la intervención de fuerzas divinas y poéticas.

Herodoto expresa las siguiente ideas: según versiones persas y griegas, cuando los fenicios se establecieron en Eritrea para comerciar productos egipcios y asirios, llegaron a Argos, primer Estado continental helénico, y raptaron a Io, la hija del rey Ínaco y comenzaron con los conflictos entre Asia y Grecia. Ahora bien, según

versiones persas y fenicias, Io fue trasladada a Egipto; como respuesta, varios helenos, entre ellos cretenses, raptaron a Medea, hija del rey de la región del río Fasis, quien envió un heraldo para reclamar la restitución de la muchacha y una recompensa; los helenos se negaron a las petitorias por haber sido agraviados primero por los fenicios. Años después, Paris fue a Argos y raptó a Helena y con ello pensaba restituir la afrenta perpetuada por los griegos contra Medea; ahora bien, los helenos enviaron a Troya sus mensajeros, pero las peticiones de éstos no fueron satisfechas; según los persas, durante esta disputa Helena fue llevada lejos de ambos bandos, pero los helenos se precipitaron sin más negociaciones a la guerra contra Asia y, por ese motivo, los persas consideran a los helenos una raza enemiga, debido a la toma de Troya (Herod., Clío, I-V).

Tucídides, por su parte, expresa lo siguiente: los primeros habitantes de la Hélade eran similares a los bárbaros contemporáneos del autor y vivían en grupos con algún nombre que los identificaba, como pelasgos y léleges; se disputaban continuamente las tierras fértiles, por lo que no tenían sentimiento de pertenencia y cultivaban lo necesario para subsistir; siempre estaban listos para defender sus pocas pertenencias o arrebatar las de los otros; cambiaban constantemente de domicilio y cuando algún grupo acumulaba una riqueza era rápidamente despojado; no se generaban empresas comerciales ni por tierra ni por mar; sus sitios no eran amurallados por lo que eran vulnerables a ataques extranjeros; progresivamente se convirtieron en piratas y la piratería se consideró una profesión honrosa; por eso, todos los individuos usaban armas, ya que ni las casas ni los caminos eran seguros; las ciudades más antiguas se ubicaron entonces lejos de la orilla del mar. Atenas es una tierra estéril que propició una forma de vida más pacífica y reunió gente de toda la Hélade que fueron sus ciudadanos desde antiguo; la sobrepoblación motivó la conformación de asentamientos en Jonia. Un segundo periodo refleja por primera vez cierto poder internacional, muy

débil, en la cuenca del Egeo y el resto del Mediterráneo; los diversos pueblos áticos comienzan a identificarse con un nombre unificador, Heleno, hijo de Deucalión que, con sus hijos, había tomado la Ftiódide y poblado otras ciudades; a su dominio se debe el surgimiento de una lengua como elemento unificador y la denominación de helenos, la cual no duró mucho tiempo, ya que ni el mismo Homero los llama así, sino dánaos, argivos y aqueos. Pélope desempeña un papel similar al de Heleno, pero en el Peloponeso; éste provenía de Asia y alcanzó fuerza y poder, ganando la voluntad de la gente y, ante la muerte de Euristeo de Atenas en manos de los heraclidas, sus descendientes adquieren más poder que el otro linaje noble que se identifica con Perseo. Sin embargo, el más oído de esas épocas es Minos, rey de la mayor parte de la Hélade, quien sacó a los carios y los fenicios de las islas, y las repobló con gente gobernada por sus hijos; Minos consiguió limpiar los mares de corsarios y ladrones controlando el comercio marítimo y las rentas. Atenas fue la primera ciudad que dejó las armas por una forma de vida más política y civil; los más ancianos eran ricos y seguidos por los jóvenes; en Lacedemonia, a pesar de que unos poseían más que otros, su forma de vivir era como iguales; los lacedemonios fueron los primeros en desnudarse para luchar en los juegos celebrados en el monte Olimpo y los primeros en untarse el cuerpo de aceite, antes de ejercitarse. Estas gentes comienzan a vivir más cerca de la costa donde el comercio es más seguro y la estabilidad hace que los hacendados absorban las posesiones del resto; las ciudades más ricas fueron las del istmo de Corinto, las cuales generaron defensa contra los corsarios. En el periodo de la guerra de Troya el pelópida Agamenón es elegido capitán de los pueblos sometidos al juramento de Tindáreo y los que acuden voluntariamente a la guerra; este Agamenón es el príncipe más poderoso, ya que posee el gobierno de algunas islas que luego cede a los arcadios; Micenas, reino de Agamenón, era una ciudad pequeña, motivo por el cual no se puede creer a los poetas

sobre la magnitud del ejército argivo (Tuc., I, 1-21).

Es así como estos autores retoman el bagaje mítico y le dan una nueva interpretación que se contrapone a la forma de explicación del mito mismo.

Aristóteles narra el origen primitivo de diversos pueblos, entre ellos el de los atenienses, historia en la que menciona como persona política y real a Acasto y otros seres mitológicos: *El más antiguo de los tres oficios fue el de arconte, que muchas autoridades estatales han considerado que se origina en tiempos de Medón. Otros asignan su existencia al tiempo de Acasto y aducen como prueba el hecho de que los nueve arcones ejecutan sus juramentos como en los días de Acasto,* (Constitución de Atenas, III Parte; p.3).

En tiempos romanos, Pausanias escribe un manual de viajero para el romano que quisiera conocer Grecia; este manual se ha convertido en una guía arqueológica y ha servido para dilucidar el paso de la tradición mitológica de Grecia (Pausanias, I e.a).

Durante la Época Moderna, entre 1846 y 1856, G. Grote escribió su obra de doce volúmenes, *Historia de Grecia*. El autor pensaba que Atenas podía servir de modelo para toda democracia. Considera que la gens griega estaba cohesionada por los siguientes elementos: solemnidades religiosas comunes, lugares comunes de inhumación, el derecho hereditario recíproco, la obligación de prestarse ayuda en momentos de violencia, el derecho y deber de casarse en ciertos casos dentro de la misma gens y la posesión de un terreno común. Así, cada gens griega tenía un nombre que derivaba del de su fundador, por lo general catalogado como un antepasado sobrenatural, el cual heredaba la riqueza a las y los(as) miembros de su propia gens, ya fuera ésta de mayor o menor importancia. Por eso, cada gens posee una genealogía que se exhibe sólo en casos solemnes (G. Grote en Engels, 1884, Cap. IV, p. 98-99).

En 1884, Federico Engels publica *El origen de la familia, la propiedad privada*

y el Estado, obra que revoluciona la forma de visualizar los hechos históricos de la antigua Grecia. En el capítulo IV, teoriza lo que ocurrió en la Atenas prehistórica donde los pelasgos y otros pueblos congéneres estaban constituidos en gens, fratrías, tribus y confederaciones de tribus. Cuando decayó la constitución gentilicia, la esclavitud se extendió a los(as) propios miembros de la tribu y de la gens, mediante las correrías sistemáticas por tierra y por mar. Por la división del trabajo, el comercio y la navegación tuvieron que mezclarse los(as) miembros de las gens, fratrías y tribus y así todo el o la que llega a residir en el territorio de una fratría o una tribu ajena, no puede participar de esa administración. Por eso, la constitución gentilicia fue insostenible y se adoptó la primera constitución atribuida a Teseo (Engels, 1884, Cap. IV, p. 103-107).

La larga línea de discusión entre marxistas y capitalistas[16] de los dos siglos pasados posee como eje central el estudio de la economía y no así el del conocimiento; sin embargo, a pesar de poseer poco material para hablar sobre el tema, generan interpretaciones antropológicas muy rigurosas, tomando argumentos de lo primitivo de Grecia.

1.11 DIACRONÍA DE LA ARQUEOLOGÍA PREHISTÓRICA DEL EGEO

Con las discusiones modernas sobre lo primitivo de Grecia hace contraste el surgimiento de la Arqueología Prehistórica del Egeo. Un mercader aficionado y adepto de la obra de Homero, convencido de que Troya existió y que de encontrarla sacaría gran provecho, comenzó una primera campaña de excavaciones entre 1870 y 1873, en Hissarlik, Turquía. Todos los círculos intelectuales de la época se mofaron del afán obsesivo de Henrich Schliemann, pero el alemán rompió con el mito intelectual de la Troya ficticia al encontrar un gran complejo de larga duración que se inicia en la EB y

[16] Para efectos ilustrativos puede consultarse Dekonski (1966, p. 20-25).

deja de ocuparse en tiempos romanos. Este descubrimiento le da una sacudida profunda a los estudios clásicos y abre una brecha para la sub-disciplina arqueológica (Rutter, 2000).

Más desconocido, Minos Kalokairinos en 1878 descubrió las ruinas de Cnosos, hecho que comúnmente se relaciona con sir Arthur Evans y el siglo XX (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001). Luego, Evans fue el excavador del reino mitológico de Minos, en honor a quien llamó a sus contextos "minoicos", los cuales fueron comparados con los del Nilo y Mesopotamia (Alexiu, 2004). A partir de los hallazgos de Evans se suscita una serie de estudios en Creta y, entre 1900 y 1920, se esclarece la mayor parte del material arqueológico del MT (Rutter, 2000).

En 1910, había sido excavado el 80% del material conocido del CT, la etapa más primitiva de la EB en las islas Cicladas (Rutter, 2000).

En 1929, se descubrió en la ruinas del palacio de Pilos una serie de tablillas escritas en Lineal B (PROEL, 2007).

Entre 1930 y 1965 se excava gran cantidad de sitios importantes del MT, los cuales nunca han sido publicados con detalle; entre ellos, las tumbas tholos de Lebena, el pueblo de Ellenes Amariou y el MT de Cnosos (Rutter, 2000).

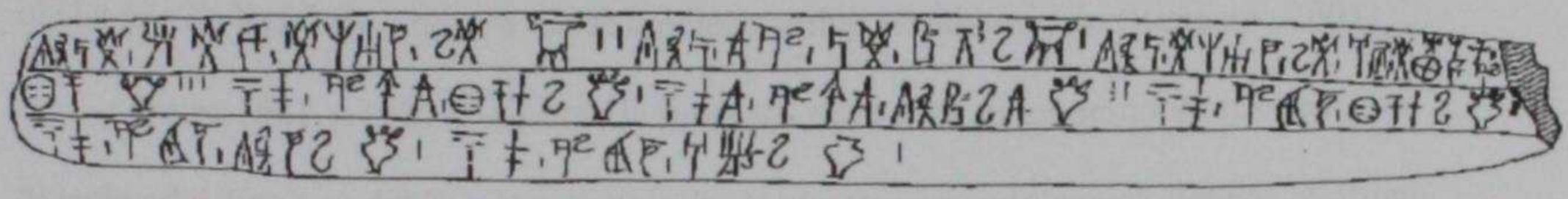
En 1936 se publican las excavaciones de la cultura Thermi de Lesbos del BT (Rutter, 2000).

En la década de 1940, surge uno de los métodos que más ha aportado a la arqueología, a pesar de que su utilización indiscutible no se diera sino hasta la década de los 70 del siglo pasado. Este método sirve para fechar los hallazgos arqueológicos, conforme al nivel de carbono de las muestras y es conocido como C-14 (Renfrew, 2000).

Una convención celebrada en 1950, fija una datación oficial para la Edad de

Piedra de Grecia (Rutter, 2000).

En 1953, Ventris y Chadwick descifraron la escritura Lineal B (Ventris y Chadwick, 1973):



Diseño 1.1: Representación de la tablilla que facilitó el desciframiento de la Lineal B. (PROEL, 2007)

En 1959, se encuentra la tablilla de barro más antigua que se conoce con escritura minoico- chipriota (Olivier, 1988).

Entre 1967 y 1976 se realizan las excavaciones en las cuevas de Frantchi, lugar que posee una secuencia que va del P al NF (Renfrew, 2005).

En 1967 se localizó una villa neolítica en Solíagos, una pequeña isla que está entre Paros y Antíparos, la cual será fundamental para interpretar la actividad neolítica de las Cícladas (Otero, 2004).

En esa década se reafirma la técnica del C-14 como método para datar los hallazgos cronológicamente; hubo gran discusión sobre el tema, pero la confrontación de muestras de diversos lugares con el método del C-14 reafirmó la cientificidad del mismo. A partir de esto, las cronologías no dependen de métodos comparativos con Mesopotamia y el Egipto (Renfrew, 2000).

En la década de 1970 surgió lo que se conoce como la Nueva Arqueología, la cual trata no sólo de indagar los aspectos materiales de los yacimientos arqueológicos, sino que trata de dilucidar los acontecimientos económicos, políticos y sociales en un paisaje geográfico o un contexto específico (Renfrew, 2000). Partiendo de esta nueva tendencia, Gamble y Halstead propusieron modelos alternativos de desarrollo indígena, previos a la cultura palacial de Creta (Halstead y Frederick, SF).

En 1972, Renfrew propuso un sistema alternativo de terminología para

interpretar el HT. Este sistema pretendía abandonar la división tripartita de I, II y III para adquirir designaciones según el nombre de los sitios predominantes de cada grupo cultural. Ahora bien, a mediados de la década de 1970 se generó gran resistencia contra el sistema de Renfrew y hoy en día se emplean ambas terminologías. (Renfrew, 2005)

Entre 1981 y 1986 se plantea la hipótesis de que el surgimiento de los primeros palacios del Egeo se debió a una economía de almacenamiento social, debido al clima del sur del Egeo (Rutter, 2000).

En 1981 y 1983, Van Andel y Runnel estudiaron los contextos de los primeros palacios del Egeo y consideraron que éstos surgieron de la revolución de los productos secundarios, un estadio posterior al de almacenamiento social (Jameson, Runnel y van Andel, 1984).

En Frantchi, en 1989 se encontraron huesos humanos propios del MS y algunos otros entierros de este periodo. Entre éstos hay cinco cuerpos inhumados y dos cremados, así como restos de otros individuos que no necesariamente fueron enterrados. Contemporáneamente en Yourna se localizó otro entierro mesolítico y restos de otros individuos cuyo número se especula entre seis y veinticinco, entre adultos, adolescentes e infantes (Rutter, 2000).

A partir de 1990, dos expediciones, a cargo de Manfred Brian Rose y Karl Korfmann, respectivamente, esclarecen los contextos de Troya llegando a ser éste a la fecha uno de los sitios más esclarecidos, después de contextos muy pequeños en tamaño y duración como Mirtos en Creta. Karl Korfmann continúa siendo el encargado de los contextos más primitivos (Rutter, 2000).

La última década del siglo pasado fue de gran importancia para la arqueología en general, ya que el método calibrado del C-14 redujo su grado de incertidumbre, gracias a los avances de laboratorio (Renfrew, 2000).

En 1991 comenzó el proyecto arqueológico de Copaïs; este proyecto ha mapeado más de veintiocho cuevas dentro de las cuales destaca Sarakenos. (Rutter, 2000).

En 1995, a través de estudios arqueológicos, trabajos en laboratorio con el radiocarbono e historia, se presenta una revisión de la cronología absoluta del BT (Rutter, 2000). Además, Manning sugirió una cronología absoluta para el MM. En tal contexto se agudizó el tratamiento del problema del surgimiento de las sociedades palaciales en Creta a partir de desarrollos indígenas; Mannig arguyó un mejoramiento del papel de los factores sociales en la economía local (Manning, 1995).

Así, los proyectos arqueológicos en Grecia continúan hoy en día esclareciendo los contextos paleolíticos, mesolíticos, neolíticos y de la EB así como los propios de EO, EA, EC y EH, que trascienden esta parte de la investigación. Lastimosamente, en relación con los contextos más primitivos, la publicación de reportes e información general y específica es lenta y progresiva.

1.12 ALGUNOS SUPUESTOS PELIGROSOS EN EL TRATAMIENTO DEL CONOCIMIENTO PRIMITIVO

Se sospecha que los planteamientos antropológicos clásicos caen en supuestos eurocéntricos tradicionales, limitativos y peligrosos, los cuales pueden obstaculizar nuestra comprensión del conocimiento primitivo, ajeno a tales planteamientos. Ya hemos demostrado algunos supuestos peligrosos que yacen en los argumentos de Hobbes y Rousseau, referentes al origen de las sociedades humanas. Ahora examinaremos algunos supuestos que se encuentran en los planteamientos de otros autores, siempre enfatizando que la detección de su injerencia en supuestos limitativos y peligrosos no implica que la totalidad de sus sistemas de interpretación de la sociedad

sea errónea. Incluso, en los próximos capítulos se rescatarán aspectos que plantean algunos de ellos. Por otro lado, es imposible afirmar que mi reflexión filosófica será ajena a todo supuesto eurocéntrico tradicional, pero al identificar las limitaciones de otros sistemas puedo evitar, en cierto grado, incurrir en algunos supuestos graves. Lamentablemente no podré tratar todos los planteamientos antropológicos referentes a las sociedades primitivas, debido a que este trabajo no recae directamente sobre un examen de la antropología y a la no disposición de material directo de algunos otros autores(as).

John Locke, en su *Ensayo sobre el Gobierno Civil* parte de los principios políticos a los que se adhiere, conforme a su época y su cultura. Para él, el estado natural se caracteriza porque cada individuo posee una perfecta libertad de ordenar sus acciones, disponer de sus posesiones y personas como a él o ella le plazca más conveniente, sin pedir permiso a nadie ni depender de la voluntad de otro individuo; tal contexto implica para el filósofo que el estado natural es también un estado de igualdad, ya que el poder y la jurisdicción son recíprocos y ninguno tiene más que los otros (II. 4., p.5). Es así como Locke transfiere a su visión del llamado estado natural del humano, su concepción liberal de la política y el comercio, donde todos tienen libertad de hacer lo que quieran y esa aparente libertad justifica, desde su opinión, la condición de igualdad entre las y los seres humanos. Ahora bien, a pesar de que las y los humanos paleolíticos tenían libertad individual en lo que se refiere a la no existencia de leyes judiciales, ¿no estaban ellos(as) sometidos a relaciones sociales determinadas por sus culturas locales? Por otro lado, ¿acaso no eran necesarias determinadas relaciones sociales para subsistir en periodos interglaciares como el que finaliza al acabar precisamente el P? En otras palabras, ¿no eran necesarias determinadas relaciones sociales para evolucionar? Así, si cada humano en su cultura primitiva pudiera decidir autónomamente disponer de los

recursos como se le plazca o utilizar a otros individuos como objetos, ¿no hubieran estado en una perpetua vigilancia los unos(as) de los otros(as), lo que hubiera obstaculizado procesos de cacería, recolección y vigilancia contra enemigos externos a la comunidad misma? Probablemente, una comunidad primitiva con las relaciones sociales que plantea Locke se hubiera extinguido antes de iniciar el M como tal, ya que para superar las adversidades paleolíticas, fue necesario que cada individuo se concentrara en cumplir su rol social en la compleja red de trabajo y no en vigilar perpetuamente a las y los demás para que no abusaran de otros u otras; los conflictos hacia el interior de la comunidad deben ser esporádicos y de resolución rápida, o de lo contrario se atenta contra la existencia de la misma comunidad; el interés en común y la igualdad social y material dentro de una sociedad en progresivo acomplejamiento, así como la necesidad de coordinación, son factores que ignora Locke, debido a los supuestos de los que parte.

Spencer sistematiza una teoría, a partir de su concepción de la evolución. Según él, la evolución comienza con la materia inorgánica mediante un paso de la homogeneidad indeterminada a una heterogeneidad coherente; en su ensayo *Progreso: su ley y causa* afirma que, *con respecto a este progreso que los organismos individuales exponen en el curso de la evolución, esta cuestión ha sido respondida por los alemanes. Las investigaciones de Wolff, Goethe y von Baer han establecido la vedad de que las series de cambios van a través del desarrollo de una semilla a un árbol, o de un huevo a un animal, constituyendo un avance de una estructura homogénea a una estructura heterogénea* (1890, Vol. 1, p. 9). Lo anterior implica varios supuestos metafísicos peligrosos. En relación con la materia inorgánica, no podemos hablar de algún tipo de evolución fuera de la relación con la vida y, más específicamente con la y el humano y la supuesta posición ontológica de éste como ser más importante de la naturaleza. Antes

de que existiera la vida no se puede hablar de evolución sino de transformación perpetua, donde dicha transformación genera por azar las condiciones necesarias para la existencia de la vida y con el origen de la vida, la evolución no se relaciona exclusivamente con el desarrollo de las condiciones necesarias para la existencia de la y el humano, sino para la perpetuidad de todas y cada una de las especies en el tiempo y el espacio. Ahora bien, si se habla de evolución en las eras cuánticas y geológicas, previas al surgimiento de la vida, eso implica que evolución es un proceso en relación a la conformación de las condiciones necesarias para la vida que puede derivar de la concepción de un tipo de direccionamiento, relacionado con una entidad metafísica, como una especie de motor inmóvil, no extraño del todo a Spencer, debido a que parte de una visión mecanicista del universo. Por otro lado, relacionar lo primitivo con lo homogéneo y lo heterogéneo con lo evolutivo, implica dos errores generales con diversas implicaciones específicas. En primera instancia, establece una separación radical entre lo primitivo y lo evolutivo como si lo posterior a lo primitivo fuera evolución y dentro de lo primitivo la evolución no existiera o tuviera una fuerza insignificante. En segundo plano, es un simplismo limitar el significado de lo homogéneo y lo heterogéneo a lo primitivo y lo posterior de lo primitivo por varios motivos. Primero que todo, dentro de las sociedades primitivas existe cierto grado de heterogeneidad, relacionada con la complejidad progresiva de la red de trabajo, las relaciones sociales y las pautas culturales. En segundo lugar, lo heterogéneo no necesariamente es evolutivo, debido a que si se acomplejan la relaciones sociales con variados elementos y matices involutivos, lo heterogéneo en una comunidad de individuos de cualquier especie animal no necesariamente implica evolución; a su vez, cierto grado de homogeneidad en los elementos de las relaciones sociales que tienden a la evolución, como por ejemplo el valor de todos y cada uno de los individuos dentro de

una comunidad, es necesario para que éstas tiendan a la evolución. Volviendo a Spencer, el proceso inverso a la evolución se relaciona con el paso de la heterogeneidad a la homogeneidad, mediante la disgregación de la materia y la energía. A partir de lo anterior, se da un paso de los elementos primitivos a los conjuntos heterogéneos que en un plano más específico se relaciona con una adaptación progresiva del humano al medio, generada a partir de una diferenciación de las funciones y las capacidades con vista a una mejor adecuación a las necesidades ambientales. Sin embargo, la capacidad de adaptación de la y el ser humano en la cultura y la diferenciación de las funciones y capacidades es un proceso mucho más complejo que no solamente se relaciona con la evolución, sino también con la involución (término que no debe ser entendido únicamente en sus acepciones físicas, sino también culturales). No obstante, el mayor peligro del sistema de Spencer recae en su individualismo y en su negación de toda confabulación de algún tipo de elite cultural para el dominio de la sociedad y la cultura; en *Los principios filosóficos* procede de la siguiente manera: *No se puede pensar racionalmente que en todas las sociedades, presentes y pasadas, civilizadas y salvajes, ciertos individuos se han coaligado para engañar a las y los demás... Si se dice que pudo ser inventada una primera ficción por un cuerpo sacerdotal primitivo, antes de la dispersión del género humano fuera de su cuna o patria común, la filología responde que esa dispersión comenzó antes de que el lenguaje estuviese desarrollado lo bastante como para expresar ideas religiosas... ¿porqué la crítica, al destruir los dogmas religiosos particulares, siglo tras siglo, no ha destruido la idea fundamental velada por todos ellos?* (2002, p.9). El presente trabajo argumenta que el desarrollo lingüístico de los homos surge durante el PM y ya para el PS se ha estructurado lo suficiente como para responder a las necesidades de una forma general del conocimiento, relaciones sociales y conformación de culturas más complejas. Por su parte, se sugiere un quiebre

en las relaciones sociales, perpetuado en las primeras fases del N, en el cual interviene la imposición de una jerarquía social como tal, justificada y arraigada en la cultura progresivamente por jerarquías ontológicas que incluyen mecanismos rituales oficiales y definición epistemológica de primitivas religiones; además, es un supuesto de la mentalidad semita y muchas otras culturas desarrolladas el suponer una cuna o patria común de la humanidad, ya que la humanidad surge en distintas regiones del mundo, conforme a los desarrollos evolutivos y la dispersión se da antes de la conformación de la y el ser humano como tal. En el mismo ensayo, Spencer afirma que *los hombres primitivos, nuestras poblaciones incultas, y aún muchas de las personas que pasan por instruidas, piensan de un modo muy poco preciso (p.9)*. No me interesa debatir su posición ante las poblaciones incultas y algunas personas instruidas, pero, definitivamente el origen del pensamiento se da en relación con procesos muy precisos como el desarrollo de mecanismos para obtener satisfacciones inmediatas, los cuales, en un origen homínido, no poseen la distracción de una comprensión abstracta del mundo, ya que la abstracción como tal es concretada por la abstracción mágica del PM, como se hará en el Capítulo 2.

Para Proudhon *un autor enseña que la propiedad es un derecho civil, originado por la ocupación y sancionado por la ley; otro sostiene que es un derecho natural, que tiene por fuente el trabajo; y estas doctrinas tan antitéticas son aceptadas y aplaudidas con entusiasmo. Yo creo que ni el trabajo, ni la ocupación, ni la ley, pueden engendrar la propiedad, pues ésta es un efecto sin causa* (2001, p.3) Sin embargo, el hecho de tener que satisfacer las necesidades básicas implica una defensa instintiva de los medios materiales necesarios para concretar esta satisfacción. El encuentro de dos comunidades australopitecinas en un único punto seguro para beber agua puede generar un conflicto por una propiedad que en todo caso no es ni siquiera el agua como elemento externo

sino la satisfacción que genera esa agua en el organismo de los individuos. Ahora bien, esa noción de propiedad es esporádica porque las luchas entre grupos homos e incluso entre individuos dentro de una misma comunidad son esporádicas, debido a que atentan contra la existencia de la comunidad y el deseo de satisfacción, relacionado con un elemento material necesitado para un consumo inmediato, es un germen elemental de propiedad comunal e individual y un germen primitivo de las mismas, representando la primera un logro de la evolución de las relaciones sociales y la segunda un retroceso en las mismas. Aparte, Proudhon no mira con buenos ojos a la comunidad, ya que ésta es para él una desigualdad inversa a la propiedad, pues la propiedad es la explotación del débil por el fuerte y la comunidad, la explotación del fuerte por el débil (p.157). Sin embargo, en las comunidades primitivas no podemos hablar de la explotación del fuerte por el débil, ya que todas y todos son necesarios en los distintos procesos cotidianos y lo son aún más conforme se acompleja la red de trabajo con el empleo de herramientas y tácticas y estrategias para agilizar la obtención de satisfacciones comunales. Luego, no *es deber del fuerte socorrer al débil* (p.157), porque el débil pude socorrer también al fuerte cuando las relaciones sociales establecidas hacia el interior de la comunidad claramente miran a todas y todos por igual y logran explotar la potencialidad laboral de todas y todos, en pos de la satisfacción colectiva. Es así como la o el fuerte socorrerán a la o el débil voluntariamente, y viceversa, en la medida de que todos los individuos son necesarios para afrontar los obstáculos que imponen los duros cambios geológico-climáticos del P y, entre ellos no habría molestia, si existiese la posibilidad de que comparasen a una o uno fuerte con una o uno débil, debido a que la o el débil realiza una actividad que no tiene que ejecutar la otra o el otro y porque ninguna o ninguno tiene una noción tan abstracta del egoísmo como para sentirse superior a las y los demás, ya que tal sentimiento de superioridad surgirá en el N, en un proceso que será

detallado en el Capítulo 3. El tratamiento que hace Proudhon de la propiedad es más válido aplicado a una reflexión sobre el surgimiento sobre la propiedad individual, como se verá más adelante.

En el tomo 1 de *El Capital*, Marx plantea que *la existencia de un número relativamente grande de obreros que trabajan bajo el mando del mismo capital es el punto natural y primitivo de partida de la cooperación en general, y de la manufactura en particular* (1981, p. 314*)*. Sin embargo, tal y como lo veremos en el Capítulo 2, el origen asociativo de individuos que trabajan por un mismo fin no yace en la idea o situación concreta de un capital, sino es una relación natural entre los individuos que cooperan entre sí para procurar satisfacciones colectivas a una comunidad de animales que no necesariamente tiene que ser propiamente humana; por ejemplo, en el PI surge la manufactura de herramientas entre los H. Habilis, la cual se acompleja radicalmente en relación con la manufactura del PS y es evidente que en el paleolítico no hay un capital que intermedie esa asociación de constructores(as) ni que existan entre las relaciones sociales de los primeros humanos(a)-y otros homos, mecanismos que empleen el capital. Sin embargo, Marx reitera constantemente la relación directa entre la producción y el capital; por ejemplo, en la misma obra afirma que *los creadores primitivos del producto y, por tanto, los creadores de los elementos materiales del capital, el hombre y la naturaleza, aparecen unidos aquí como en los primeros días de la producción.* (1981, p.548). Esta relación que excluye un desarrollo cognitivo y social primitivo lo suficientemente acomplejado como para poseer una división del trabajo también compleja y progresiva llevan a Marx a considerar *la propiedad privada del trabajador sobre sus medios de producción* como *la base de la pequeña industria* y a tal proceso, una condición necesaria para el desarrollo de la producción social (1981, p. 698). Sin embargo, si retomamos el desarrollo paleolítico que mencionamos a groso modo en este

mismo párrafo y que desarrollaré en el Capítulo 2, la producción social no amerita de la propiedad privada dentro de la comunidad ni fuera de ella, a no ser en momentos esporádicos de luchas por recursos naturales, sino de relaciones sociales que tiendan a la cohesión de los individuos, dentro de la comunidad. Ciertamente, un régimen donde el campesino sea dueño de la tierra y el artesano dueño del instrumento que cada uno trabaja, excluye la concentración de la propiedad, pero la propiedad privada como tal y fuera de las condiciones arriba mencionadas no es una noción válida en relación con las sociedades primitivas paleolíticas, ya que dicha noción surgirá hasta el N, tal y como se expondrá en el Capítulo 3.

En *El papel del trabajo en la transformación del mono al hombre*, Federico Engels considera a la y el ser humano con una especie superior a todos los demás animales y considera su configuración anatomobiológica primitiva como una aberración: *Los salvajes más primitivos, incluso aquellos en los que puede presumirse el retorno a un estado más próximo a la animalidad, con una degeneración física simultánea, son muy superiores a aquellos seres del período de transición* (p.88). Tal concepción deriva de una ontología según la cual el humano es la máxima expresión de la evolución y todo lo que se aleje de lo característicamente humano es una aberración inferior a la y el ser humano como tal. Pero no todo lo humano es perfecto, sino sólo la concepción moderna de humanidad, debido a que dentro de lo primitivo, Engels coloca a los pueblos con una conocimiento menos complejo y relaciones sociales distintas de las del humano moderno, que coexisten en su época. Además, según Engels *el trabajo comienza con la elaboración de instrumentos* (p.86); ahora bien, los animales que no desarrollan herramientas específicas para satisfacer sus necesidades también ejecutan un trabajo social para subsistir, debido a lo cual la definición de trabajo debe ser más amplia y menos exclusiva. Por otro lado, no se puede argüir que con ello Engels se

refiere al trabajo propiamente humano, ya que la elaboración de herramientas no es una característica exclusiva de nuestra especie, como lo veremos en el Capítulo 2.

Levy-Bruhl es un autor fundamental de lo que se entiende como conocimiento primitivo. Sin embargo, su planteamiento padece de varios problemas graves, debido a su aceptación tácita de ciertos supuestos propios de la concepción eurocéntrica tradicional de la filosofía. Aparte de las deficiencias de su planteamiento de una mentalidad pre-lógica y otra lógica, tratadas más arriba[17], Levy Bruhl cataloga a las sociedades primitivas, relacionadas con un predominio de la mentalidad pre-lógica, como "sociedades inferiores", contrapuestas a *las sociedades surgidas de la civilización mediterránea en las cuales se ha desarrollado la filosofía racionalista y la ciencia positiva* (Levy-Bruhl en Cazaneuve, 1967, p. 12), en las cuales predomina la mentalidad lógica. O sea, Levi Bruhl parte de un supuesto eurocéntrico según el cual la cultura europea del presente (independientemente de cualquier presente relativo de la historia europea que referenciemos) es superior a toda otra cultura no europea del presente o europea del pasado. Proceder de esa manera es diametralmente inverso a afirmar que todo lo primitivo es superior a lo actual y lo no europeo a lo europeo. La jerarquía de las sociedades de Levy-Bruhl, según la cual las sociedades primitivas son inferiores a las europeas que le fueron contemporáneas no es procedente desde la perspectiva de este trabajo, como tampoco lo sería una subordinación contraria de los tipos de sociedad radicalmente diferenciados.

Henry Bergson concreta una filosofía sobre la evolución creadora en la cual sobrepone el impuso vital a los procesos mecanicistas del universo (1927, p. 232-755). Sin embargo, en relación con las sociedades primitivas, sugiere que éstas poseían una moral cerrada correspondiente con una sociedad petrificada, mientras que las sociedades

---

[17] Véase lo dicho en las páginas 41.

abiertas o posteriores poseen una moral abierta que no es característica de la sociedad común sino del héroe, el profeta, el santo y el sabio. Sin embargo, si las sociedades primitivas hubieran sido sociedades cerradas, el impulso vital que menciona Bergson no hubiera permitido el acomplejamiento del cerebro humano que se corresponde con continuos desarrollos y acomplejamientos de las relaciones sociales, con la incursión de nuevas tecnologías, ordenamientos, modos generales de vida y de cultura. Por tanto, las sociedades primitivas no son sociedades cerradas en el sentido de Bergson, debido a que el desarrollo social es progresivo y gradual y no implica una etapa de estancamiento o petrificación total y una posterior etapa donde impera el impulso vital de los individuos (Bergson, 1927).

Bertrand Russell en *Autoridad y Individuo* busca el modo de combinar el grado de iniciativa individual necesaria para el progreso, con el grado de cohesión social indispensable para sobrevivir y eso lo hace recurrir a una reflexión sobre las comunidades primitivas (p.9). Sin embargo, parte de un criterio político de progreso que le aporta una serie de supuestos tradicionales que limitan los puntos más acertados, en lo que concierne a su tratamiento de las sociedades primitivas. Así, por ejemplo, a pesar de que parte de un evolucionismo claro y considera que la cooperación y la unidad de grupo se fundan en el instinto, ello se debe a cierta amistad que se entabla entre los(as) miembros de una misma comunidad y la hostilidad que siente el grupo frente a otras comunidades de la misma especie (p.10). Sin embargo, la hostilidad no sólo se genera entre comunidades diferentes, sino también entre individuos de una misma comunidad e igualmente la amistad puede generarse entre comunidades distintas y no sólo entablarse relaciones de discordia entre ellas. Ese supuesto limitativo de las posibles relaciones sociales se debe a que Russell relaciona la noción de propiedad territorial con cada uno de estos grupos y la guerra por conflictos fronterizos, como si una comunidad se dijera a

sí misma "por ahí no podemos pasar, porque es el territorio de otros" y como si la guerra no se sostuviera por recursos naturales y encuentros fortuitos en un mismo territorio paleolítico indeterminado. Derivado de lo anterior, para Russell, cuando un grupo crece en demasía surgen conflictos fronterizos para abarcar el territorio de otras comunidades (p11). O sea, no sólo justifica en la comunidad primitiva la existencia de la propiedad territorial privada, sino las luchas por poseer más territorio, cuando las luchas paleolíticas entre comunidades se dan por recursos naturales necesarios para satisfacer necesidades y no por un territorio, a través del cual se migra constantemente.

No obstante para Russell, desde los humanos más primitivos, la familia es el más fuerte grupo social y a partir de ella, se genera cierta división del trabajo según la cual el padre va a cazar y la madre se dedica a la cría de los hijos y las labores domésticas (p.12), sin contemplar la posibilidad de que tanto hombres como mujeres, niños y niñas participaran de las distintas tareas cotidianas, según su habilidad, edad, ingenio y otra serie de factores sociales que pueden justificar otras relaciones sociales ajenas a la familia nuclear. Es así como Russell también justifica el patriarcado y un orden social conservador y de ahí que cuando los lazos de amistad entre todos los individuos de una comunidad se debilitan por el crecimiento del grupo y la conformación de naciones, tenga que establecerse una autoridad que regule a los individuos, cediéndoles una libertad condicionada a los principios políticos de los que parte Russell desde su posición y su concepto de desarrollo.

Para Levi- Strauss, todos los problemas en las ciencias sociales son problemas de lenguaje, de ahí que, según su concepción, la antropología mantiene un estrecho contacto con la lingüística, debido al hecho social del lenguaje (1987, p. 376). Conforme a lo anterior, lo que debe estudiarse en antropología es la parte del signo que se relaciona con los significantes y no con los significados, ya que *desgarrado entre*

estos dos sistemas de referencias, el del significante y el del significado, el hombre solicita del pensamiento mágico un nuevo sistema de referencia, en cuyo seno pueden integrarse datos hasta entonces contradictorios. Pero es sabido que este sistema se edifica en perjuicio del progreso del conocimiento, el cual hubiera exigido que, de los dos sistemas anteriores, uno solo fuera cuidadosamente retenido y profundizado hasta el punto (que estamos todavía lejos de entrever) en que permitiese la reabsorción del otro (1987, p. 210). O sea, Levi-Strauss reduce la realidad a la abstracción de la parte social del símbolo y no la parte real o lo que abstrae el significante. Luego, el análisis estructural de Levi-Strauss es limitado, ya que se refiere únicamente a los problemas del lenguaje y no a los problemas materiales reales que trascienden los significantes mismos.

1.13 OTROS CONCEPTOS FUNDAMENTALES PARA LA INTERPRETACIÓN DE LOS REPORTES ARQUEOLÓGICOS

Técnica: no es una invención exclusivamente humana, pues todos los animales requieren de alguna técnica elemental para satisfacer sus necesidades, ya sea en la forma de cazar, encontrar plantas, escaparse de los depredadores etc. En lo que concierne a los antropoideos, la habilidad y la astucia del H. Habilis quedan evidenciadas con la confección de herramientas[18], proceso que implica la definición de una serie de pasos para obtener productos similares, el cual varía únicamente cuando un cambio procesual en la confección genera una mejor herramienta; este continuo mejoramiento de las tecnologías y otros tipos de instrumentos va paralelo a un proceso de acomplejamiento de las relaciones sociales determinadas por cada cultura y cada comunidad. Del N y en adelante, cada cultura local participa con mayor intensidad en la definición de nuevas

[18] Véase p.80.

formas de deseo, de tal manera que lo que fueron las necesidades básicas paleolíticas llegan a comprender necesidades secundarias que aparentan ser primarias y la gama misma de necesidades secundarias en general aumenta y se acompleja en cada época. En ese proceso, la técnica se convierte en un arte, como el de la confección de hachas de mano, durante el paleolítico, y, funge como un germen primitivo de lo que posteriormente será una industria a mayor escala y las diversas labores artísticas; pero, por otro lado, la técnica también genera reflexiones socio-culturales, radical o relativamente acordes con la definición general de las relaciones sociales establecida por la cultura y la comunidad en que se vive o en oposición radical o relativa contra de tal definición de las relaciones sociales. El arte y la posterior profesión requieren un conocimiento específico cuya especialización genera una ciencia como la física, la química, la ingeniería, la medicina, la escultura, la pintura, etc., a su vez, las distintas formas de pensar que genera la técnica definen las tendencias sociales que producen los cambios culturales fundamentales de cada comunidad, definiendo progresivamente la forma más general del conocimiento de cada cultura y la especie en general, así como las disciplinas antropológicas. Luego, la técnica es un proceso determinado y empleado por quien lo genera o lo conoce para obtener un producto que surtirá un efecto sobre la sociedad. Un conocimiento más complejo implica técnicas más complejas.

Tecnología: cuando la técnica se aplica en pos de la obtención directa de un producto material que no es exclusivamente mágico o estético sino concebido con un fin utilitario y práctico, como una herramienta, surge la "tecnología", término que proviene del griego τεχταινομαι que significa hacer, construir,,edificar (Ferrater, J, 2004). Sin embargo, asociada con estados más complejos del conocimiento humano, la tecnología no solamente es un producto material de la técnica bajo esas condiciones, ya que la tecnología llega a abarcar productos neutralmente formales como un lenguaje binario o

un software computacional. Las tecnologías surgen en las sociedades primitivas como medios que facilitan la obtención de una satisfacción comunal y para defenderse de una agresión, ya sea ésta perpetuada contra el individuo o la comunidad; a partir de los mecanismos sociales que se plasman en el N, las tecnologías llegan a ser fines en sí mismos para manifestar e imponer un determinado orden social jerárquico. En este segundo sentido, los motivos de la concreción de una nueva tecnología o la apropiación de las tecnologías existentes pueden corresponderse con ideologías sociales y ordenamientos imperantes, pero no debe confundirse tales tecnologías con las ideologías sociales y los ordenamientos que las concretan en la sociedad y la cultura como fines en sí mismos. En conclusión, tecnología es la aplicación de una técnica en pos de obtener un objeto material o neutralmente formal, pero no ideal, a pesar de que el proceso cultural de su concreción pueda implicar una ideología de fondo.

Ideología: cuando la técnica es aplicada a la concreción de una táctica o una estrategia para cazar o defender a una comunidad del ataque de otra, dicha técnica no implica la obtención directa de un producto material; por ejemplo, la presa es el resultado de la estrategia, pero la presa se pudo haber obtenido mediante otros mecanismos como la carroñaría, otra estrategia distinta de caza o la mera ferocidad. Contrariamente, un pebble puede obtenerse únicamente mediante una técnica determinada en cada cultura. Es así como la táctica y la estrategia son el precedente más primitivo de la comprensión abstracta del mundo que logran los homínidos del PM[19] y con ello de las primeras ideas que tendrán un impacto sobre las relaciones sociales y serán el germen más primitivo de la ideología. En el N como tal, la ideología se presenta lo suficientemente desarrollada como para arraigar en la cultura la noción de jerarquía y la aceptación de la superioridad de unas y unos por encima de otras y otros. Luego, la

[19] Véase páginas 94 y 97.

ideología es la técnica de pensamiento aplicada para la obtención de una serie de ideas mediante las cuales se determinan, directa o indirectamente, las relaciones sociales de una comunidad o una cultura.

Tradición: es la perpetuidad de determinadas técnicas, tecnologías, ideologías y ordenamientos sociales en un lapso diacrónico de al menos una generación.

Cultura: es la acumulación de conocimiento más la suma del nuevo conocimiento que se da en una comunidad o una región con una forma del conocimiento general muy similar en un lapso sincrónico determinado.

Pautas culturales: los componentes de la cultura que, analizada, son vitales para el conocimiento de una sociedad, en relación con las técnicas, tecnologías, ordenamientos sociales e ideologías, los cuales pueden heredarse o transformarse diacrónicamente dentro de una misma comunidad o entre dos o más comunidades, mediante intercambio cultural o aculturización.

Relaciones sociales: son los tipos de relaciones que se presentan entre los individuos de una misma comunidad y otras comunidades, las cuales pueden ser aceptadas o negadas socialmente por la cultura o simplemente generar conflicto entre individuos e intereses particulares. Por tanto, el conocimiento humano comprende no sólo la conformación y transformación de hábitos, tradiciones y leyes, sino también la concreción de actos considerados delictivos y procesos revolucionarios.

Jerarquía: comúnmente se identifica una jerarquía ontológica en el pensamiento de Platón y Aristóteles y otra jerarquía de poder y prestigio, asociada a la institución religiosa y a la organización política y social (Ferrater, J, 2004, Tomo II, p. 1942). Sin embargo, ¿cuál es la primera jerarquía que surge en una sociedad primitiva? La acumulación de excesos agrícolas durante el N de Tesalia, así como su contacto con culturas del norte de los Balcanes y Anatolia causa un proceso en el cual surge la

primera jerarquía social de Grecia. Esta jerarquía está definida por la arquitectura y la expansión del gobierno de Sesklo sobre un vasto territorio balcánico. [20] Sin embargo, ¿cómo surgió esa primera jerarquía griega? El estado de almacenamiento social implica el surgimiento de una administración que acompleja más la red de trabajo, ya acomplejada de por sí con el surgimiento de las y los primeros pastores y agricultores. Esta administración no sólo se encarga de la recolección, resguardo y redistribución de los productos de primera necesidad sino de la institucionalización de la magia paleolítica y la conformación de las primeras religiones[21]. Es así como las y los administradores comienzan a considerar que su trabajo es más importante que el de las y los demás y traducen eso en que ellas y ellos personalmente son superiores a las y los demás. Sin embargo, los demás humanos oponen resistencia a tal sentimiento, ya que ellas y ellos son los perjudicados directamente con esa clasificación. El principal mecanismo ideológico para arraigar su superioridad en la comunidad y la cultura es la religión que funge como explicación ontológica del estado de superioridad e inferioridad de los unos y unas sobre los otros y otras. Esta explicación ontológica se arraiga en los arquetipos culturales más generales de la especie humana y es por eso que, aunque caigan elites determinadas en épocas específicas, surjan siempre nuevas elites y nunca se recuperen relaciones sociales de verdadera horizontalidad. Luego, la jerarquía social surge cuando unos humanos se sienten superiores a otros y requieren de una jerarquía ontológica, en una primera instancia persuasiva, militar y religiosa, para inculcar a los demás su supuesta superioridad. La jerarquía es el sentimiento de superioridad gradual de unas o unos sobre otras u otros y los mecanismos socio-culturales empleados para mantener un orden taxonómico social, los cuales se acomplejan más y más en cada época y cada cultura, en detrimento de la evolución de

---

[20] Véase p.134.
[21] Véase p.134.

las relaciones sociales.

Primitivo: no se entiende primitivo como opuesto a lo civilizado o lo evolucionado, ya que tal determinación parte de una concepción cultural de evolución, según la cual una forma general del conocimiento y las relaciones sociales que determinan un modo de cultura, por ejemplo, la cultura angloamericana, es el máximo grado de evolución y perfección y las demás culturas, en la medida que establezcan relaciones sociales diferentes y mantengan una forma general del conocimiento disímil, son más primitivas. Conforme a lo anterior, para este trabajo "primitivo" se relaciona con lo primero, entendiendo que si en el proceso histórico cada época hereda un bagaje cultural y añade elementos nuevos al conocimiento, el estado general del conocimiento y las relaciones sociales de cada presente es más complejo que en las respectivas épocas pasadas. Luego, primitivo implica el inicio de un proceso que parte de relaciones relativamente simples a relaciones más complejas y puede ser aplicado tanto al desarrollo general de una cultura, como a la conformación anatomobiológica característica de una especie en su proceso de acomplejamiento, pero nunca considerando que lo primitivo es inferior o superior a lo continuamente complejo.

Relaciones lógicas primitivas: las relaciones lógicas son los procesos que se producen en el interior del cerebro por influencia directa de los lóbulos frontales y parietales, conforme a los criterios de aceptación, negación o disputa en la forma de argumentar y justificar de cada individuo y cada cultura. De lo anterior se desprende que no se entiende lógica en el sentido estrictamente filosófico o la ciencia que supuestamente nace con la exposición de las categorías de Aristóteles. Las relaciones lógicas no implican criterios determinados para definir la validez o invalidez absolutas de los argumentos, ya que tales criterios son culturales, gremiales e individuales; la lógica aristotélica es una posibilidad de argumentar bajo ciertos parámetros, pero no es

la única. De ahí que no se acepte la visión reduccionista de Levi-Bruhl referente a la existencia de una mentalidad pre-lógica y otra lógica, ya que si bien la mentalidad lógica, entendida en los términos aristotélicos y positivistas, puede encasillarse, a groso modo, en un mismo conjunto, las diversas formas culturales no aristotélicas ni positivistas de argumentar no pueden agruparse bajo algo en común que no sea no ser lógicas en el sentido aristotélico o positivista. Luego, las relaciones lógicas primitivas son las formas elementales de relacionar, conforme a la capacidad cerebral de los individuos de una misma especie, dentro de una comunidad con una cultura y el grado de complejidad de su conocimiento, sin implicar un corpus general de falacias o formas incorrectas de razonar para todas las culturas y todos los individuos en todas las épocas de la humanidad.

1.14 OBJETIVOS

1.14.1 OBJETIVO GENERAL

- Determinar una serie de argumentos que sirvan de plataforma para la futura concreción de una filosofía sobre el conocimiento primitivo de Grecia

1.14.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Definir claramente el campo semántico desde el que se abordará la cuestión del conocimiento primitivo de Grecia (Capítulo 1).

- Identificar los argumentos generales que se puedan extraer para la concreción futura de una filosofía sobre el conocimiento primitivo de Grecia, a partir de la definición del campo semántico y la reflexión filosófica hecha referente a los reportes arqueológicos del P y M (Capítulo 2).

- Reconocer los argumentos generales que se puedan extraer para la concreción futura

de una filosofía sobre el conocimiento primitivo de Grecia, a partir de la definición del campo semántico y la reflexión filosófica hecha referente a los reportes arqueológicos del N (Capítulo 3).

- Seleccionar los argumentos generales que se puedan extraer para la concreción futura de una filosofía sobre el conocimiento primitivo de Grecia, a partir de la definición del campo semántico y la reflexión filosófica hecha referente a los reportes arqueológicos de la EB.

1.15 DESCRIPCIÓN DEL PROCESO

El programa de estudios del Bachillerato en Filosofía Pura de la UNA tiene en su primer bloque un curso que marcó mis intereses filosóficos: *Introducción a los Problemas Filosóficos de la Antigüedad*. Dicho interés no surgió a partir de los contenidos estudiados, sino en el currículum oculto de la tradición filosófica que nos hace pensar que la filosofía nace en Grecia y en la Época Arcaica.

Mi pregunta fundamental era, ¿porqué no hubo filosofía antes de la Escuela de Mileto y en otras partes ajenas a Grecia?

El profesor Julio Ramírez fue un gran apoyo para madurar mi cuestión, ya que, mediante conversaciones referentes a la filosofía de La India, logré comprender que la filosofía no nace exclusivamente en Grecia, sino también en La India y Mesopotamia, como pude comprobarlo a partir de la obra de Noach Krammer. Todo eso contribuyó a formar mi actual concepción de que la filosofía nace en todos los pueblos y en todas las épocas y simplificó mi pregunta inicial a ¿porqué no hubo, dentro de Grecia, filosofía antes de la Escuela de Mileto?

Al reflexionar lo anterior descubrí que existe una serie de prejuicios clásicos y supuestos filosóficos que mantiene la concepción eurocéntrica tradicional de la filosofía

y decidí tratar de comprender más la actitud filosófica de cada época de la historia de la filosofía europea, en lugar de aceptar llanamente la tradición filosófica como tal.

Conforme a lo anterior, si la filosofía griega arcaica se pregunta por los principios y tales principios son las causas de la concreción de todas las cosas, entonces, ¿cuáles son las causas de la filosofía?, ¿qué elementos son indispensables para que la filosofía existiera como tal? Entonces llegué a la conclusión de que la existencia de la y el ser humano como tal y del conocimiento es un principio fundamental del cual deriva la existencia de la filosofía.

Entonces centré mi atención filosófica en la definición de ser humano y conocimiento, pero al indagar sobre lo que se había dicho al respecto, a través de la tradición filosófica, encontré una serie de supuestos que me hicieron sospechar aún más de dicha tradición. Incluso llegué a desear des-aprender filosofía para comenzar de cero. Ahora bien, como eso era imposible, seguí investigando y, si cuestiono los supuestos de la concepción eurocéntrica tradicional y dicha concepción afirma que sus raíces están en la Grecia Arcaica, entonces direccioné mi reflexión sobre el conocimiento y la y el ser humano específicamente griegos para aprovechar las conclusiones como posibles argumentos para fundamentar en el futuro una filosofía sobre el conocimiento primitivo de Grecia como tal que cuestione la tradición filosófica desde su propia teoría del conocimiento. Ese fue el proceso previo a la concreción de este trabajo que tuvo como precedente directo la presentación de mi proyecto final de graduación del Bachillerato en Filosofía.

1.15.1 ORGANIZACIÓN DE LOS ARGUMENTOS

Evidentemente, los argumentos expuestos en las páginas anteriores son el producto de muchos años de reflexión y socialización de ideas con otras y otros

compañeros universitarios y no universitarios, motivo por el cual uno de los trabajos más arduos ha sido darles un orden propicio para su fácil comprensión. Para ejemplificar lo difícil de la concreción de este primer capítulo, sólo necesito decir que no fue sino hasta después de un fuerte proceso de crítica y análisis de la crítica (por el cual agradezco profundamente a mi profesor tutor, Dr. Eduardo Saxe Fernández, y a mis dos amigos lectores MSc. Juan Gómez Torres y Lic. Andrés Gallardo Corrales) que logré una forma que me satisficiera, aunque sé que debe tener sus deficiencias, ya que considero que una obra nunca se termina por completo.

1.15.2 COMPILACIÓN DE LA INFORMACIÓN ARQUEOLÓGICA

La arqueología primitiva del Egeo es el campo de estudio específico de círculos reducidos de intelectuales, principalmente especializados en arqueología. En Costa Rica se dispone de poco material referente al tema, en contraste con la abundancia de información e investigación sobre la EA, EC y EH. Esta limitante hizo que en un principio el acceso al material fuera muy difícil, sin embargo, gracias a la red y al apoyo de algunas amigas y amigos pude conseguir las primeras fuentes importantes de información.

Ahora bien, no he conseguido todas las obras clásicas y las referencias más actuales respecto al tema, debido a que su procedencia es europea y el costo de los libros es caro incluso para los habitantes de ese continente. Por tanto, tuve que trabajar con lo que iba teniendo a mi disposición, que relativamente no fue poco, debido al tiempo que llevo investigando el tema.

1.15.3 ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN ARQUEOLÓGICA

El proceso de análisis requiere de un proceso previo de lectura y comprensión. Sin embargo, la lectura en un principio fue lenta debido a que la gran mayoría del material que pude compilar se encuentra en lengua inglesa y me vi obligado a traducir al mismo tiempo que leía y comprendía. Gracias a la práctica aprendí a traducir y a leer más rápido, al mismo tiempo que iba seleccionando aquéllos datos arqueológicos que eran relevantes para realizar una interpretación del conocimiento primitivo de Grecia. No puedo negar que otra limitante del trabajo es la no inclusión de información de otros reportes que llegaron a mis manos en lengua alemana y francesa, a los cuales no he podido acceder por mi desconocimiento de dichas lenguas y mi necesidad existencial de graduarme de licenciatura.

1.15.4 CLASIFICACIÓN DE LOS ARGUMENTOS SELECCIONADOS

El análisis brindó un corpus de argumentos importantes para analizar el conocimiento primitivo de Grecia, pero dicho corpus requería de un orden.

Primeramente clasifiqué los datos en una línea temporal, enfatizando el P, M, N y la EB y sus diferentes sub-periodos y variaciones espaciales.

Posteriormente, retomé los datos concernientes a cada sub-periodo y los clasifiqué por temáticas acordes para la interpretación de las relaciones sociales y las formas más generales del conocimiento de la cuenca del Egeo y de sus distintas culturas y sub-culturas.

1.15.5 INTERPRETACIÓN

La parte más catártica, pero a la vez la que me causó más dolores de cabeza, fue la relación entre la argumentación filosófica inicial y los resultados arqueológicos cuyo

resultado fueron los capítulos 2, 3 y 4. Debo aclarar que lo que se plantea a partir de tal relación son algunos argumentos que serán complementados con futuras investigación de la temática enfocadas desde otras perspectivas con el objetivo final de sistematizar una filosofía sobre el conocimiento primitivo de Grecia.

1.15.6 NATURALEZA DE LA INVESTIGACIÓN, CONFORME LO PIDE LA ACADEMIA

La investigación es propositiva, ya que en conjunto conforma una propuesta para desarrollar en el futuro una filosofía sobre el conocimiento primitivo de Grecia. Implica una parte existencial (entendiendo existencial como la mezcla de mis reflexiones intelectuales, experiencias personales y los procesos socializadores en los que he participado) que constituye la materia de las bases filosóficas para abordar la cuestión. En segunda instancia se relaciona con una investigación descriptiva, referente a datos arqueológicos precisos y propicios para interpretar el desarrollo de un conocimiento primitivo en la cuenca del Egeo. Finalmente, la síntesis es una relación de las dos instancias anteriores. De ahí que la naturaleza de la tesis sea eminentemente descriptiva.

CAPÍTULO 2

ARGUMENTOS PARA UNA FILOSOFÍA SOBRE EL CONOCIMIENTO PALEOLÍTICO Y MESOLÍTICO GENERAL Y DE GRECIA, ENFOCADA EN LA ARQUEOLOGÍA

AÑOS	PERIODOS	LÍNEAS DE HERRAMIENAS	Desarrollos simbólicos en Grecia
400 / 350 000-100 000	Paleolítico Inferior	Sexta Línea	Presencia de H. Neandertalensis y adaptación a los distintos hábitat del las partes oriental y occidental del norte, el centro y el sur de Grecia. Poseen un primitivo lenguaje articulado y culturas nómadas específicas.
100 000-35 000	Paleolítico Medio	Sétima Línea	Incursión del H. Sapiens y convivencia de sus etnias con las propias de los H. Neandertalensis en el territorio griego.
35 000-11 000	Paleolítico Superior	Herramientas del Paleolítico Superior	Debido a no desarrollar facultades necesarias para afrontar la última gran glaciación, se extinguen los neandertales, especie que poseía un desarrollo cognitivo y social muy similar al humano.
11 000–6 000	Mesolítico	Herramientas Mesolíticas	Fase de transición a la forma de vida neolítica. Germen de las primeras jerarquías y de la alienación en el seno de cada grupo social.

Tabla 2.1: Cronología y desarrollos simbólicos del Paleolítico y Mesolítico en Grecia

2.1 SOBRE EL DESARROLLO DEL CONOCIMIENTO GENERAL, DURANTE EL PALEOLÍTICO

Como se mencionó en el capítulo anterior, la prueba material fundamental de la reflexión filosófica referente al Paleolítico (P) en general, anterior al arribo homínido a Grecia, será el desarrollo de herramientas. Luego, las herramientas son el criterio para detectar distintos estados del proceso de acomplejamiento del conocimiento hasta llegar a concretar al humano propiamente dicho.

2.1.1 PRIMERA LÍNEA DE HERRAMIENTAS

La primera línea de herramientas fue desarrollada por los australopitecinos que presentan un esqueleto ligero, movilización bípeda que deja libres sus manos y poseen una capacidad cerebral de 600 cc (Pericot y Maluquer, 1971). Es así como su conocimiento es mucho más elemental que el propio de la especie humana, pero mucho

más complejo que el de otras familias del reino animal. Lo anterior no implica que las y los seres humanos sean superiores a los australopitecinos y que éstos, a su vez, sean superiores a los otros animales, sino una diferencia en la forma general del conocimiento de cada especie, lo que determina la complejidad de sus relaciones sociales.

La forma general del conocimiento de una especie, en su sentido más elemental, se relaciona con una representación sensorial de la realidad socialmente similar entre todos los individuos que forman parte de dicha especie. En un plano menos elemental, se relaciona con el desarrollo de mecanismos y procesos que surten efecto sobre y reciben influencia del desarrollo biológico, el ecosistema al que se pertenece y las relaciones sociales que se mantienen hacia el interior y el exterior de una comunidad. Este segundo plano es menos elemental en tanto que es el responsable de la variación específica de la conducta social y las conductas individuales en comunidades diferentes de una misma especie y responsable de que unas se adapten a su medio de una forma dada, mientras que otras se adapten de maneras diferentes y otras simplemente involucionen y desaparezcan en lapsos temporales relativos. Es así como hacia el interior de una comunidad, el desarrollo de mecanismos y procesos puede propiciar evolución o involución, dependiendo de la conformación general y específica de las relaciones sociales, ya que, como lo plantea Spencer en *El individuo contra el Estado*, aparte del instinto de sociabilidad, los seres primitivos prefieren vivir en comunidad, debido a la experiencia de las ventajas que derivan de la cooperación (Spencer, 2002). Un conocimiento se acompleja en la medida que desarrolla un mayor número de mecanismos y procesos que se interrelacionan entre sí, lo que hace más difícil discernir unos de otros o identificar los elementos de cada uno en particular. Luego, en la medida que un conocimiento es más complejo abarca más elementos evolutivos, pero a la vez

tiene un mayor margen de peligro de poseer elementos, mecanismos o procesos involutivos difíciles de identificar y erradicar en pos de la evolución de la comunidad y la especie en general. Un conocimiento que establezca constantemente relaciones de superioridad e inferioridad entre las cosas y las especies evidencia relaciones sociales complejas, dentro de un marco de jerarquía, lo cual es una característica específicamente humana.

Las herramientas de los australopitecinos eran materias primas empleadas para obtener la satisfacción de ciertas necesidades y deseos; en ese sentido, pueden ser llamadas herramientas en completo estado natural. Por ejemplo, quebrar un hueso para degustar el tuétano era más fácil con una roca que con los dientes; una rama, el instrumento natural para cazar un ave o separar la carne de la osamenta en un ambiente boscoso; arrojar una roca sobre la cabeza de una presa, más seguro que atacarla con las manos; excavar en el suelo con una estaca para extraer las raíces, más efectivo que escarbar con las extremidades; valerse de una vara para apear una fruta o alcanzar algo, etc. O sea, los australopitecinos presentan un desarrollo cerebral, anatomobiológico y social que se caracteriza por una leve participación de los lóbulos frontales al utilizar una materia prima como intermedio entre un objetivo y su obtención; los lóbulos parietales también fungen un papel importante, ya que estas primeras relaciones que identifican las materias primas como medios para alcanzar algo deseado logran, gracias a la memoria, una repetición constante que genera la costumbre y perfecciona la práctica. Sin embargo, las partes del cerebro que continúan preponderando en su desarrollo social son las amígdalas que generan los estímulos, y el tallo cerebral, responsable de su locomoción y su coordinación; ambas necesarias para subsistir en los ambientes del Paleolítico Inferior (PI) (The Brain, 2004).

Su red de trabajo se corresponde con la forma general de su conocimiento y, por

tanto, es muy básica en comparación con la propia de los primeros seres humanos. Sin embargo, no debemos obviar el proceso de acomplejamiento que ha sufrido dicha red a partir de la evolución de seres unicelulares a mamíferos y de mamíferos a los australopitecinos, capaces de utilizar materias primas en completo estado natural para facilitar la obtención de satisfacciones grupales e individuales que matizan la lucha por subsistir. Tal empleo de materias primas como herramientas constituye un paso más de los hábitos propios de cada especie a la consolidación de mecanismos sociales más complejos, lo que genera costumbres muy elementales. Incluso es el precedente más elemental de la división del trabajo vista como un organismo natural y primitivo de producción, cuyos hilos se han tejido y siguen tejiéndose a espaldas de las y los productores de mercancías, como queda expresado en *El Capital* (Marx, 1975; p.130)

El empleo de estas herramientas necesariamente influencia las relaciones sociales de la comunidad en relación con diversas funciones como la recolección de tubérculos, la caza y/o carroñaría, el desplazamiento espacial y el desenvolvimiento cotidiano mismo, ya que en cada una de las funciones necesarias para subsistir se emplean distintas materias primas, valiéndose de distintos grados de fuerza, precisión, alcance, etc. Por eso, la práctica de las distintas funciones de la red de trabajo configura de una manera distinta las rutinas constituyendo el germen primitivo de lo que posteriormente serán las tradiciones y pautas culturales, así como del desarrollo de facultades cerebrales más complejas. Luego, este empleo también es el precedente más primitivo de lo que posteriormente será la técnica.

La organización social sufre cambios, como bien lo evidencia la red de trabajo. Las y los líderes de la comunidad ejercen un mando que no se caracteriza por la existencia de una jerarquía, sino por la capacidad de guiar a una comunidad hacia la subsistencia y la evolución; Spencer, sostiene que en numerosas tribus salvajes la

función judicial del jefe no existe, o es puramente nominal (Spencer, 2002), lo que puede aplicarse a estas sociedades. Con el empleo de herramientas, el liderazgo no se relaciona exclusivamente con la fuerza y la habilidad corporal, sino con la incipiente astucia que llega a fungir un papel determinante en los distintos procesos cotidianos. Esta astucia da un viraje en el mando natural, el cual no se remite a un mando total sobre la manada sino a cierta coordinación en distintos procesos como la caza, la recolección, el desplazamiento en un marco geográfico dado, etc. Por ejemplo, la o el líder de las y los cazadores era quien presentaba las mejores condiciones anatomobiológicas y la mejor precisión, pero si tenía un buen cuerpo y buena precisión, pero carecía de astucia, no podía ser líder de las y los cazadores, o de lo contrario la comunidad estaba más propensa a la extinción por falta de alimento. Es así como esta astucia instintiva en la que participan muy levemente los lóbulos frontales del cerebro es el precedente más primitivo de la estrategia y la táctica para la obtención de lo deseado y la defensa, así como un elemento fundamental de la posterior organización social, política y militar de otros homínidos con formas generales de conocimiento más complejas.

Conforme a lo anterior, el sistema de comunicación es meramente imitativo y solamente comprende algunos sonidos onomatopéyicos, gestuales y otros movimientos y sonidos propios de la especie, relacionados con la coordinación y la provocación de estímulos necesarios para cazar, defenderse, etc. Para ellas y ellos, la realidad es inmediata, tal y como se les presenta a los cinco sentidos en las diversas circunstancias, pero la memoria, la experiencia y la práctica les permiten desarrollar facultades más complejas que las empleadas por otros animales, sin que eso los haga superiores a ellos.

2.1.2 SEGUNDA LÍNEA DE HERRAMIENTAS

La segunda línea se corresponde con el Pre-Olduvaniense (2.5-2 MA) y se caracteriza por el Modo I de la tecnología paleolítica. A ella se asocia el H. Habilis, descubierto por los esposos Leakey en el norte de Tanzania; el mismo presenta un mayor tamaño del cerebro y los huesos de la mano le brindan una función prensil similar a la humana. Su hábitat primitivo era la orilla de los lagos, donde se alimentaba de la caza de aves, peces y reptiles a pequeña escala, la carroñaría, especialmente de tuétano, y la recolección de tubérculos; para Leakey, fue el primer animal en construir herramientas (Leakey, 1971). Es así como el H. Habilis presenta una conformación anatomobiológica más ventajosa que los australopitecinos más primitivos y mayor participación de la corteza cerebral en la concreción de los distintos procesos cotidianos. Esto acompleja su conocimiento y evoluciona su orden social.

El H. Habilis fabricó pebbles o guijarros, las herramientas más antiguas hechas por los homínidos; consisten en la separación de lascas de uno de los extremos de un nódulo o canto de roca para obtener un borde irregular (Imagen 2.1) (Trump, 1970). Dentro de los materiales utilizados destacan por su dureza y estabilidad química los núcleos de piedra caliza, cuyos bordes quebrados adquieren filos naturales que no se expanden por toda la roca (Pericot y Maluquer, 1971). Para separar las lascas de los núcleos se utilizaban piedras en estado natural, características de la primera línea de herramientas, así como otras similares con la función de yunque.

Imagen 2.1: Pebbles de Olduvai Gorge. Excavaciones de Leakey (1971)

La experimentación genera la fabricación de herramientas y conduce al

descubrimiento de nuevos usos para las materias primas, lo que acompleja el conocimiento con la incorporación de nuevos mecanismos para facilitar la subsistencia. La fluidez en la obtención de una satisfacción es el criterio de medida de la utilidad de una herramienta y este criterio, junto a la experimentación y las primeras formas de fabricación, genera el germen de lo que posteriormente será la especialización, una de las causas fundamentales de que homínidos posteriores al H. Habilis produzcan razonamiento y artes.

Entre los resultados del proceso socio-técnico y cognitivo están la conciencia de la funcionalidad del filo y la selección de materias primas para la fabricación que implica el origen de un principio de selección y exclusión, lo que evidencia relaciones lógicas muy primitivas y la consolidación de la técnica como tal.

Cognitivamente el H. Habilis experimenta, practica, memoriza, selecciona, imagina, imita, descubre por accidente y relaciona. En algunos casos, la primera vez que una rama tuvo un borde angular, por ejemplo, pudo no ser una invención de alguna o algún australopitecino u H. Habilis, sino el hecho de que al quebrar la rama de un árbol, accidentalmente ésta quedara con ese tipo de borde.

Ahora bien, debemos detenernos un poco en el surgimiento de las relaciones lógicas primitivas y el principio de selección. Las jerarquías lógicas sientan su precedente cognitivo en estas relaciones lógicas primitivas que surgen para seleccionar materias primas y fabricar herramientas y otros insumos sociales; este precedente cognitivo se basa en la utilidad, de tal manera que la preferencia hacia ciertos materiales se remite a la funcionalidad. Ya en el PS griego, por ejemplo, la principal materia prima para la confección de herramientas líticas, será la obsidiana melia; obsidiana, por las condiciones generales inherentes a esa piedra volcánica; melia, porque se extraía de la isla de Melos, a pesar de que en otras islas hay obsidiana, pero sin las características

específicas del material de Melos[22]; esto no implica que, ante la ausencia de ciertas facultades en la obsidiana, que sé yo, de Naxos, la obsidiana de Melos fuera "superior" en el sentido estricto de la palabra; simplemente, la obsidiana de Melos era la materia prima que brindaba los resultados que se deseaban y, por eso era la extraída y trabajada. El acomplejamiento del conocimiento humano conllevará la forma de generar discernimientos funcionales paleolíticos a jerarquías lógicas complejas. Un punto intermedio será la concreción de las jerarquías sociales y ontológicas, pero eso lo veremos más adelante.

La forma general del conocimiento del H. Habilis implica una red de trabajo más compleja. La confección intencional de herramientas genera nuevas necesidades de primer orden y nuevas labores. Ya Bergson, refiriéndose a estas herramientas sostiene que este homo, al tener por función primitiva fabricar instrumentos no organizados, debe, a través de mil dificultades, escoger para este trabajo el lugar y el momento, la forma y la materia. Y no puede satisfacerse por entero, porque toda satisfacción nueva crea nuevas necesidades. (Bergson, 1927). Eso es justificado si tomamos en cuenta que el pedernal y otros materiales biodegradables son acarreados distancias relativas y posteriormente trabajados para conseguir herramientas más eficaces. Tal acarreo y fabricación amplían las funciones dentro de los grupos recolectores y cazadores, ya que la fabricación no era una labor independiente de las demás.

Aparte, la incursión de las primeras herramientas trabajadas y el conocimiento que las acompaña tienen consecuencias en la vida cotidiana y la organización social. Por ejemplo, algunos individuos se dedicaron no sólo a quebrar una rama para separar la carne, sino a construirle un borde que facilitara el proceso; pero ese borde, no era bueno sólo para separar la carne, sino también para matar, colocándose al nivel de la roca

[22] Véase apartado referente al PS de Grecia, p.111.

FACULTAD FILOSOFIA Y LETRAS
UNIVERSIDAD NACIONAL : HEREDIA : COSTA RICA
MCMLXXIII
BIBLIOTECA

natural convertida en pebble, donde no hay ninguna diferencia entre su uso para cazar, atacar a otras comunidades, defender el alimento entre los individuos del mismo grupo, luchar para obtener una satisfacción o repeler instintivamente algún tipo de agresión. Así, la incipiente técnica propicia las condiciones para el surgimiento de las primeras pautas culturales y tradiciones locales. Sin embargo, este proceso no implica la noción de jerarquía, ya que todas las funciones de la red social del trabajo siguen siendo necesarias para la subsistencia de una comunidad y la generación de herramientas trabajadas facilita la subsistencia y el goce general. Esto amerita una comunicación menos simple que la de los antropoideos anteriores, reflejada en la concreción de relaciones lógicas primitivas muy básicas. Pero no es probable que los H. Habilis hayan logrado desarrollar un sistema de habla como tal. Por otro lado, sus sociedades evidencian que no hay una relación natural primitiva entre la producción y el capital.

2.1.3 TERCERA LÍNEA DE HERRAMIENTAS

En el sub-periodo Olduvaniense Clásico (1.9-1.6 MA) surgen los choppers o "tajos" (Leakey, 1971), herramientas confeccionadas mediante la extracción de lascas por las dos caras de un nódulo o canto de roca (Imagen 2.2) (Trump, 1970). Han sido clasificados como discoidales, poliedros, raspadores, esferoides y sub-esferoides (Mithen, 1996).

Imagen 2.2: Choppers del yacimiento de Koobi Fora (ArthPrehistoric, 2008)

Estos homínidos se benefician del primer aumento significativo de la capacidad cerebral, (dado entre hace 2 y 1.7 MA) que se relaciona directamente con un mayor

acomplejamiento de la técnica y una especialización más remarcada, (Gowlett, 2005). Reconocer que una herramienta con un filo por dos extremos es más beneficiosa que un pebble, implica relaciones lógicas menos simples que las de los H. Habilis.

Estos acomplejamientos evolutivos de los primeros procesos técnicos generan una mayor fluidez en la obtención de satisfacciones, cuando el ambiente propicia condiciones favorables para el desenvolvimiento cotidiano y las relaciones sociales de la comunidad no presentan problemas internos de gravedad. Esto genera la acumulación de cantidades relativas de provisiones, lo cual aumenta los posibles lapsos de estacionalidad en sitios de resguardo y brinda el tiempo necesario para la concreción de avances tecnológicos, como los choppers.

Estos homínidos se distribuyeron con mayor amplitud por el mundo y, en el caso de Europa, llegaron a habitar la región norte en la actual Georgia, que presenta condiciones climáticas muy adversas y distintas de otros ambientes con sabanas y bosques (Gowlett, 2005). En los nuevos marcos geográficos, las y los recolectores seleccionaron entre las nuevas plantas las que servían como comestibles, medicinas, veneno, etc., las y los cazadores reconocieron las rutas de los animales e idearon estrategias y tácticas apropiadas para cazar; y las y los guías del desplazamiento en las nuevas zonas identificaron las mejores rutas, acordes con las necesidades de los distintos actantes de la red social del trabajo. Estos elementos conforman pautas culturales más complejas y diferenciadas, conforme a la ubicación en zonas diferentes.

Los procesos migratorios a grandes distancias y el arribo a nuevos contextos geográficos con climas adversos para la vida homínida ameritan de una organización social más compleja y una fuerte cohesión de los(as) miembros de la misma comunidad para sobrevivir, asimilar los nuevos ambientes y obtener satisfacciones durante y después del periodo de adaptación. Al migrar estos homínidos se ven obligados a

desarrollar aún más el principio de selección y exclusión de materias para desenvolverse cotidianamente y sobrevivir. El reconocimiento y la adaptación requieren de un lenguaje más complejo que les permita identificar socialmente cada planta con la función o las funciones para las que es beneficiosa y enseñar tales beneficios a los(as) miembros de una misma generación y a los de las generaciones posteriores; lo mismo en relación a los demás recursos naturales que utilizaban. Tales procesos generan un lenguaje más complejo que el de los homínidos anteriores, con algunos gérmenes cercanos al lenguaje propiamente humano, caracterizados por una visión más abstracta de las necesidades inmediatas y el germen elemental del análisis racional, ambos aplicados a la obtención de satisfacciones y los procesos de estrategia para lograrlas.

2.1.4 CUARTA LÍNEA DE HERRAMIENTAS

El sub-periodo Olduvaniense Desarrollado surgió hace 1.6 MA y fue contemporáneo del Abbevillense, propio de las primeras culturas de bifaces en Europa (Trump, 1970), así como de parte del Achelense Temprano (1.4 - 1 MA). En este lapso temporal surgen los proto-bifaces, (Leakey, 1971). El Achelense Temprano ha sido identificado en Francia, Alemania, Inglaterra, España, el Levante, entre otros lugares (Wynn, 1989).

Estos ensamblajes culturales fueron llevados a Europa por el H. Ergaster o erectus, el cual medía aproximadamente 1,5 m, caminaba erguido, tenía la frente deprimida y el tamaño de su cerebro va de 800 a 1200 cc; primeramente desarrolló pebbles y choppers y luego hachas de mano. Hay hipótesis convincentes de que utilizó el fuego (Bunch y Hellemans, 2004).

Los bifaces son puntos triangulares llamados comúnmente hachas de mano o cuchillos de carnicero; son útiles de gran tamaño que han sido tallados bifacialmente a

partir de un núcleo de forma oval o periforme de una longitud entre 7,5 y 25 cm; a pesar de su nombre, no se trata de un hacha o un cuchillo sino de un instrumento para usos diversos o desconocidos (Imagen 2.3). Los bifaces tienen cierto reflejo de simetría inversa y de la forma general de la tecnología; la sección adversa no es simétrica; los más primitivos reflejan pares de formas convexas; también se fabrican discos, esferoides, raspadores y cuchillos y se da una renovación y reparación de los núcleos (Leakey, 1971)

Imagen 2.3: Biface de Olduvai Gorge. Excavado por Leakey (1971)

Todo esto implica el desarrollo de relaciones lógicas primitivas menos simples, ya que desde el punto de vista de que la curvatura de la punta de una vara de madera, o cierta forma de una roca facilita un mejor resultado, podemos encontrar un *porqué* trabajar la rama, la roca u otro material de tal o cual manera. O sea, con el desarrollo de herramientas más complejas para facilitar la vida cotidiana y procurar la supervivencia, presenciamos una añadidura al conocimiento social que va a nutrir el germen de las artes; no sólo la fabricación sino la reparación en el proceso muestran que estos seres eran conscientes de la importancia de las herramientas para su subsistencia.

Los bifaces enriquecen las distintas funciones de la recolección y la caza y sugieren un ordenamiento social más complejo con un lenguaje también más complejo que el que acompaña al tercer tipo de herramientas. Las técnicas de la conserva de alimentos y los primeros usos del fuego son elementos que contribuyen a la complejidad intrínseca de sus sociedades. No yace en ellos la noción de jerarquía, porque todos los actantes sociales siguen siendo indispensables para la satisfacción más general del

grupo. El crecimiento potencial de los periodos de estacionalidad es un agente de cambio muy importante para las distintas relaciones sociales.

2.1.5 QUINTA LÍNEA DE HERRAMIENTAS

En el Achelense Medio (1-0.5 MA), ciertas características reflejan una mayor comprensión abstracta del mundo. Los bifaces se comienzan a construir con tres dimensiones simétricas (Imagen 2.4) y su fabricación sufre un proceso de estandarización aparente en dos categorías generales: a- lacerados y piquetas (Cercano Oriente) y, b- cordiformes y cuchillas de carnicero (África); en Europa predominan aún las industrias Abevillenses. Algunos son bastante pesados y otros muy livianos; según estudios de micro-uso, unos fueron herramientas, mientras que otros no reflejan uso alguno (ArthPrehistoric, 2008).

Imagen 2.4: Biface de Olduvai Gorge, (Leakey, 1971)

La quinta línea de herramientas presenta una mayor comprensión abstracta de la utilidad, si tomamos en cuenta el paso de las herramientas naturales a los pebbles y a los bifaces; pero ese proceso se acompleja más con la incursión del tallado tridimensional que puede ser un intento de imitar formas naturales como los copos de nieve o la comprensión de ciertas condiciones que facilitan la práctica con la simetría del instrumento.

La incursión de objetos trabajados que no reflejan uso evidencia el surgimiento de los primeros trabajos simbólicos. Esto implica un desarrollo cognitivo-abstracto mayor, ya que el proceso técnico de pensamiento que ameritan dichos trabajos no está en relación directa con la producción de una herramienta. Estos instrumentos

constituyen el precedente más primitivo de las obras de arte y el sentimiento de la magia, implicando una progresiva interpretación abstracta del mundo y una búsqueda de algo menos particular que lo meramente práctico para la subsistencia; el prestigio de la comunidad también puede ser una función de estos objetos. En cualquier caso, constituyen el germen más primitivo de lo que posteriormente será la ideología.

Además, la estandarización aparente y regional de herramientas refleja que estos homínidos poseían sistemas de tradiciones, al menos técnicas y tecnológicas, así como un soporte lingüístico suficiente, para transmitir pautas culturales, no solamente de una generación a otra, sino de un grupo social a otro, originándose el intercambio cultural y la aculturización. Tal estandarización es aparente porque las herramientas de los distintos grupos no eran idénticas, pero poseían un amplio margen de similitud.

Por otro lado, el dominio del fuego genera extensión del consumo de carne, modelos generales de dieta, reducción del intestino y extensión de los periodos de estacionalidad (Gowlett, 2005), lo que evidencia la importancia potencial del fuego en la co-evolución de habilidades más específicas, ya que provee soporte técnico en tiempos de cambio y en situaciones marginales y facilita mejoras estructurales a las especies que se benefician de él.

2.1.6 SEXTA LÍNEA DE HERRAMIENTAS

Diseño 2.1: Técnicas para confeccionar herramientas[23] (Bordes, 1968)

La sexta línea se caracteriza por el surgimiento del tallado que utiliza un

[23] 1. Proceso con una piedra martillo en estado natural. 2. Proceso de presión. 3. Manipulación con una herramienta blanda.

percutor de madera blanda, hueso o cornamenta, en lugar de una piedra martillo natural (Diseño 2.1) (Bunch y Hellemans, 2004). Comprende al menos cinco tradiciones tecnológicas achelenses y cinco no-achelenses (ArthPrehistoric, 2008). En este periodo se dio la colonización griega.

El desarrollo de culturas más definidas evidencia conjuntos líticos específicos según diversas regiones y grupos sociales, a diferencia de la estandarización aparente en la fabricación que refleja la quinta línea de herramientas.

El proceso psíquico que implica la construcción de una herramienta para separar carne de una osamenta, cazar, etc., es una relación directa del constructor(a) con ciertas situaciones cotidianas y el perfeccionamiento de su trabajo está ligado a la experiencia, la creatividad, el logro de satisfacciones grupales y las pautas culturales de su comunidad. Los medios empleados para la fabricación de los anteriores tipos de herramientas son rocas en completo estado natural con la función de martillo y yunque. No es sino hasta el sexto tipo que se fabrica una herramienta martillo como tal, debido a que el perfeccionamiento de un artefacto para construir artefactos se relaciona con un doble proceso cognitivo, en el cual intervienen relaciones lógicas más complejas: por un lado, el conocimiento de las especificaciones técnicas de la herramienta de uso común y, por otro, el conocimiento de las especificaciones técnicas para construir otro instrumento que servirá para generar la herramienta de uso común. Así, para que el constructor establezca una relación entre lo deseado, la forma abstracta del instrumento que necesita para lograrlo y la forma ideal del instrumento que necesita para construir el instrumento que facilite la obtención de lo deseado, necesariamente implica un grado elemental de razonamiento y el precedente más remoto de lo que posteriormente será la teoría industrial.

En estos contextos, las representaciones simbólicas son más concretas y poseen

significados sociales y subjetivos difíciles de precisar. Surge un tallado propiamente estético y figurillas mágico-estéticas o símbolos de poder grupal como las estatuillas Tan-Tan de Marruecos (0.5-0.3 MA), algunas de las cuales fueron pintadas con ocre rojo (Imagen 2.5) (Wynn, 1989). Luego, en estas sociedades el criterio que mide el valor de un instrumento no es solamente la utilidad, ya que surgen primitivos juicios de valor referentes a la estética y/o la magia los cuales fungen como criterios para medir el valor social de algunos instrumentos.

Imagen 2.5: Estatuillas Tan-Tan de Marruecos (ArthPrehistoric, 2008)

Además, el uso del fuego es más evidente alrededor de hace 400 000 años; tal uso y dominio es consecuencia de la segunda y última etapa de mayor crecimiento de la capacidad cerebral que propicia la concreción de la y el ser humano, desarrollada entre hace 500 000 y 300 000 años[24]; el nuevo conocimiento acompleja aún más la red de trabajo (Gowlett, 2005) y la especie humana surge como tal, con un lenguaje hablado, como se verá en el siguiente apartado. Incluso se puede retomar el argumento de Marx de que las diversas esferas de producción procuran mantenerse constantemente en equilibrio, en el sentido de que, de una parte, cada productor de mercancías tiene necesariamente que producir un valor de uso y, por tanto, satisfacer una determinada necesidad social, y, como el volumen de estas necesidades varía cuantitativamente, hay un cierto nexo interno que articula las diversas masas de necesidades, formando con ellas un sistema primitivo y natural (1981, *El Capital*, 548).

[24] La primera se dio entre hace 2 y 1.7 MA, como se mencionó más arriba.

2.1.7 SETIMA LÍNEA DE HERRAMIENTAS

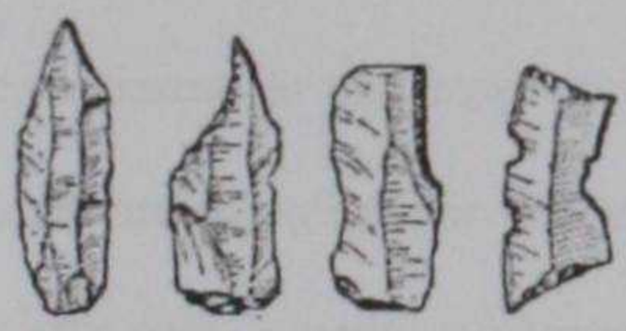
Inmersa en la complejidad cultural del PM (300 000-30 000 años), la sétima línea de herramientas es contemporánea de la definición distintiva del H. Sapiens, en el periodo en el cual éste interactúa con otros homínidos con desarrollos biológicos y socio-culturales muy similares (ArthPrehistoric, 2008). En dicha complejidad cultural, es necesario destacar la tradición Musteriense-Levallois y el desarrollo neandertal y humano que abarcan muchas culturas de Europa, Asia y África, pero con marcadas características peculiares entre regiones y comunidades. El neandertal se caracterizaba por tener una capacidad cerebral de 1600 cc, análoga a la de la y el ser humano actual, pero con un menor desarrollo de las circunvalaciones cerebrales (Pericot y Maluquer, 1971).

El estilo Musteriense está asociado al Tipo III de Tecnología. Se caracteriza por un menor tamaño de los utensilios y una especialización remarcada de los útiles; posee mejores técnicas de talla y retoque del sílex; llega a dominar plenamente la técnica de las lascas en oposición a los grandes bifaces (Imagen 2.6). En un Musteriense más avanzado, aparecen piezas de borde denticulado y puntas estilo musteriense, que por su tamaño y peso, se ha especulado eran para flechas y dardos (Pericot y Maluquer, 1971). También confeccionaron puntas de lanza, sierras dentadas, leznas o punzones, boomerang, agujas, buriles, hondas, anzuelos y arpones (Imagen 2.7). Muy probablemente la honda precedió al boomerang y se puede datar unos 100 000 años antes que el arco (Bunch y Hellemans, 2004).

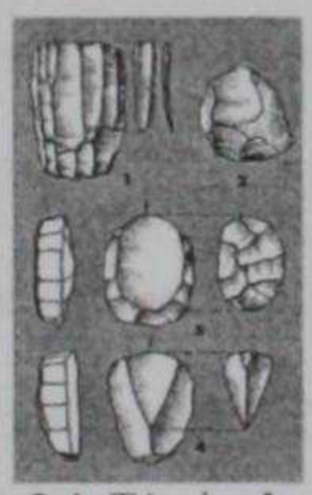
Imagen 2.6: Lascas de Harkarkom, Israel (ArthPrehistoric, 2008)

Imagen 2.7: Arte musteriense de Bulgaria. Presenta gravados (ArthPrehistoric, 2008)

En su faceta Levallois, sus industrias van desde el Clactoniense (Inglaterra), hasta el Tayaciense (Francia); existen formas buriloides (Diseño 2.2), perforadores, piezas plano-convexas y lascas con retoque lateral abrupto; se usaban profusamente el hueso en esquirlas aguzadas y madera; aparecen derivados del hacha de mano como bifaces pequeños y cordiformes. Este estilo muestra una sociedad más compleja y organizada, ya que se caracteriza por la preparación de núcleos en forma facetada (Diseño 2.3), lo que produce lascas más regulares con forma triangular o de tortuga que, con un retoque marginal, conducen a las raederas clásicas y con otro tipo de retoque, a la punta triangular, robusta, con una base a veces curvada (una especie de "horma de zapatero") que con un fuerte retoque en los diversos bordes genera el estilo llamado escaloforme (Imagen 2.8) (Pericot y Maluquer, 1971). O sea, el proceso de fabricación de herramientas sufre perfeccionamientos más fluidos con el desarrollo de un conocimiento menos simple, como el del H. Sapiens y el H. Neandertalensis.



Diseño 2.3: Buriles (Trump, 1971)



Diseño 2.4: Técnica Levallois (Borde, 1968)

Imagen 2.8: Arte Levallois (Logan Museum of Anthropology, 2008)

Estos homos presentan relaciones lógicas que alcanzan un grado de complejidad más característico de los humanos. Tanto el H. Sapiens como el H. Neandertalensis generaron culturas y comunidades complejas, como resultado de una comprensión más abstracta de la realidad; definieron y entendieron símbolos y crearon lenguas[25] más

[25] Entiéndase lengua en el sentido saussureano, como un sistema compuesto por un eje paradigmático que se relaciona con la comprensión social de un vocabulario definido a partir de la combinación de sonidos articulados y un eje sintagmático o cierto conjunto de reglas sintáctico-gramaticales, en este caso muy primitivas o elementales, manifiestas y desarrolladas constantemente en el proceso del habla (Saussure, 1993).

complejas que el resto de sistemas de comunicación animal.

El perfeccionamiento y aumento de la gama de herramientas implican una red de trabajo más compleja en la cual distintos sub-grupos específicos de cazadores y recolectores dedican cada vez más tiempo a la confección de tecnologías y su labor se ve facilitada por la aceptación social de su función en pos del beneficio grupal y un primitivo soporte lingüístico que acompleja aún más la organización social. Entre las y los cazadores y recolectores, no sólo en lo que concierne a la construcción, las funciones llegan a ser más distribuidas y complejas, así como las tácticas y las estrategias, generando mayores satisfacciones grupales de calidad, cada vez más fluidas. Lo anterior aumenta la potencialidad de los lapsos de estacionalidad en los sitios de resguardo, donde se desarrollan relaciones sociales más complejas y juicios estético-mágicos menos simples que los de homínidos anteriores.

La disminución en el tamaño de las herramientas refleja más precisión y más exigencia sociales en los productos finales; utilizar herramientas cada vez más pequeñas es muestra de una conciencia más abstracta del mundo y una capacidad neuronal y anatomobiológica más cercana a lo propiamente humano. La honda como tal implica cierto conocimiento experimental y primitivo de la física para relacionar el movimiento giratorio de un instrumento con el direccionamiento, la velocidad y la fuerza del impacto de un proyectil. El boomerang implica un desarrollo mayor, ya que comprende el conocimiento de ciertas formas angulares capaces de procurar ciertos efectos en el movimiento del instrumento lanzado y su regreso a un punto cercano. El arco, por su parte, asegura una trayectoria rectilínea que termina en movimientos semicirculares y la acción de estirar una cuerda sujetada a dos extremos de un arco y arrojar una flecha implica un desarrollo técnico abstracto para la obtención más certera de diversas satisfacciones. O sea, estos seres desarrollaron ciertas relaciones lógicas mucho más

complejas que los homínidos más primitivos, lo cual no los hace superiores a ellos, pero les brinda mayor posibilidad de subsistencia. El conocimiento de los primeros juicios sobre la física parece más cercano a la experiencia que a la llamada por la filosofía eurocéntrica tradicional "ciencia", pero no por eso dejan de ser fuente originaria de ciencia. El perfeccionamiento del arco y otras herramientas trae consigo la consolidación de las artes manuales más estructuradas, las cuales acompañan a la especialización en la caza y la guerra y un acercamiento progresivo a la vida civilizada.

El surgimiento de las formas buriloides evidencia una comprensión abstracta de la magia y la estética más compleja, debido a que estos instrumentos tienen como objetivo único la decoración de otros instrumentos, meramente estéticos o utilitarios. Para eso se desarrollaron los gérmenes primitivos de lo que serán las relaciones lógico-sintácticas del lenguaje[26] y con ellas una mayor complejidad en el ordenamiento social. La estética y la magia también se acomplejan considerablemente si tomamos en cuenta que estos seres enterraron a algunos(as) de sus muertos de manera simbólica; preparaban un lecho de roca para el cadáver o protegían el sitio con piedras (Pericot y Maluquer, 1971). Comúnmente los cuerpos estaban atados o replegados, de lo que se ha especulado la creencia de que así no podrían perseguir a los vivos, situación que no es descabellada si tomamos en cuenta que el difunto puede aparecer en el sueño de un ser con un desarrollo cerebral y simbólico como el neandertal y sapiens. Así, se da una mayor intervención de la lógica cerebral en la determinación de la realidad y la concreción de la cultura. Estas relaciones lógico-sintácticas conforman lenguas primitivas en el seno de comunidades de individuos humanos, neandertales y heidelbergensis y se transmiten de comunidad a comunidad en cada región.

---

[26] El surgimiento de lenguas muy primitivas en este periodo está comprobado, debido a que el H. Heidelbergensis, antecesor del H. Sapiens y H. Neandertalensis, fisiológicamente podía desarrollar elementos fundamentales de una lengua muy elemental, conforme al resultado de análisis hechos a los canales auditivos del ejemplares óseos hallados en Atapuerca, España (Gowlett, 2005).

SIDUNA
SIDUNA
SIDUNA

El nivel organizacional también implica nuevas funciones derivadas de la complejidad continua del conocimiento como el tratamiento de pieles, evidenciado con la presencia de abundantes leznas y agujas. Luego, la técnica alcanza un mayor grado de abstracción teórica y representa un desarrollo del conocimiento caracterizado por la transmisión de pautas culturales que van más allá de la mera imitación. Fue necesario algún método para que los individuos más viejos enseñaran a los más jóvenes la forma de confeccionar sus herramientas y de inhumar a algunos(as) de sus muertos; estos individuos más jóvenes no conservaron esa tradición intacta, sino que la perfeccionaron para obtener mayores satisfacciones colectivas.

La variedad regional e inter-comunal refleja un sistema psíquico más complejo, ya que va más allá de la mera diversidad de herramientas abarcando técnicas tanto para concretar tecnologías como ideas, acomplejando más el germen primitivo de la posterior ideología de la mano con la organización social y una comprensión mágica y estética que van más allá de la alcanzada por otros homínidos anteriores. Todo esto surge para fortalecer la unidad del grupo en contextos climáticos y geológicos adversos, por lo que no implica el surgimiento de una jerarquía social. De ahí que la o el líder de las y los cazadores no se sienta más necesario que la o el que trabaja pieles para soportar el frío y ambos se benefician del trabajo colectivo. Luego, no es aplicable el principio de Proudhon, según el cual el más fuerte es oprimido por el más débil, al menos en las comunidades paleolíticas.

Los conflictos individuales pueden ocasionar desorden interno, pero esporádico y de corta duración; los casos más complejos son las disputas por algunas satisfacciones particulares, germen involutivo de lo que posteriormente será la propiedad privada individual, principalmente en los periodos de escasez de alimentos; después de cada conflicto entre dos o más individuos, el orden vuelve a imperar o de lo contrario la

SIDUNA
SIDUNA
SIDUNA

comunidad se hace vulnerable a ataques externos o la extinción por la falta de satisfacciones colectivas. Los conflictos entre dos o más comunidades son más intensos, pero tampoco son de larga duración, aunque, dependiendo del marco geográfico y la disponibilidad de recursos naturales, pueden ser más consecutivos; en estos casos, como lo menciona Spencer, el ejército es la sociedad movilizada y la sociedad en sus funciones cotidianas el ejército en reposo (2002). En este nivel, las comunidades más evolucionadas y ordenadas generan una imagen de fuerza que llega a ser comprendida por otras comunidades menos evolucionadas y con mayores conflictos individuales internos, ya sea mediante la experiencia de la guerra o la mera visualización de símbolos estéticos, herramientas, armas y/o la forma de desplazarse en la cotidianeidad de las comunidades nómadas.

2.1.8 SITUACIÓN GENERAL DEL PALEOLÍTICO SUPERIOR

El PS surge en la segunda mitad de la última gran glaciación, Würm, hace 40 000 años. Comienza con la producción de hojas de tipo Chatelperroniense, con puntas curvadas. Al final del periodo desaparecen los neandertales y sobresalen las culturas europeas del Cro-Magnon[27] (llamado así por los primeros restos del H. Sapiens en dicho continente [Trump, 1970]). Hace 40 000 años estos humanos usaban collares, brazaletes, clavijas, anillos, pendientes, diademas y pectorales (Imagen 2.9) (Bunch y Hellemans, 2004). Originan el V Modo de tecnología paleolítica.

Imagen 2.9: Colar del Paleolítico Superior (Logan Museum of Anthropology, 2008)

Imagen 2.10: Estatuilla Paleolítica de Konstenki, Rusia (Logan Museum of Anthropology, 2008)

Imagen 2.11: Venus de Willendorf (Logan Museum of Anthropology, 2008)

[27] A pesar de que el H. Sapiens surge en África hace unos 200 000 años, es hasta este periodo que se identifica con el continente Europeo.

SIDUNA
SIDUNA
SIDUNA

Tanto entre los últimos neandertales como entre los H. Sapiens aparecen las primeras pinturas sobre los cuerpos y posteriormente en instrumentos (que ya poseían sus precedentes en el PM) y algunos espacios cotidianos (Bunch y Hellemans, 2004). La joyería decorativa es una introducción del H. Sapiens al igual que una serie de tocadores de música, pinturas y esculturas con rasgos muy estéticos (Imagen 2.10). Hace 30 000 años llegan a predominar las imágenes de vulvas o mujeres con rasgos sexuales exagerados, en diversos sitios (Imagen 2.11). A partir del arte y la técnica se puede encontrar rastros de educación y magia (Bunch y Hellemans, 2004).

En este contexto surgen diversos tipos de herramientas más complejas, los cuales, a través de la acumulación de conocimiento, aceleran el acomplejamiento de diversas sociedades y contextos geográficos. Para el tema puede consultarse el *Anexo 2: Herramientas del Paleolítico Superior.*

La situación del PS es trascendental, ya que en ella se concreta la y el ser humano y desaparece la otra especie que presenta un conocimiento parecido, el neandertal. El desarrollo de habilidades de coordinación y armonía evolutiva fue necesario para sobrevivir a las consecuencias de la última glaciación mundial. El arribo del H. Sapiens a suelo europeo se da en el punto de mayor evolución social, precisamente cuando las herramientas de piedra son relegadas a un segundo plano por la disponibilidad y facilidad del trabajo con el hueso, la cornamenta y el marfil (Bunch y Hellemans, 2004). La complejidad de estos seres diversifica sus modos de vida y, en general, se pueden mencionar dos líneas de subsistencia: los grupos que prefieren los resguardos de roca y las cavernas como espacios estacionales y los cazadores que se establecen en los llamados *loess*.

Estas culturas adquieren una característica muy propia de la y el ser humano: la concreción de necesidades de segundo orden. Más allá de la satisfacción de las

SIDUNA
SIDUNA
SIDUNA

necesidades básicas, estos sistemas de tradición se acomplejan al concebir el ornamento del cuerpo, tanto con pinturas como con joyería decorativa. El incremento de agujas, principalmente de hueso, es un reflejo de la existencia necesaria de ropa y ciertas esculturas de músicos revelan que la red de trabajo estaba lo suficientemente estructurada como para delegar funciones más específicas que la caza y la recolección; había incluso personal encargado del ocio, a pesar de que tal función no fuera la única que debían cumplir para su comunidad. O sea, en el duro clima glacial y el brusco cambio climático y geológico del PS, la y el ser humano se define como tal y con él, el punto máximo de su evolución social, ya que todos los individuos gozan de la magia y el ocio, en la misma medida que aportan su trabajo, porque todos(as) son iguales para la subsistencia de la comunidad y aún no ha nacido la jerarquía en el seno del mando.

Imagen 2.12: Bisonte de Altamira (Pericot y Maluquer, 1971)

Diseño 2.5: Fondo de hueso magdaleniense (Beals y Hoijer, 1966)

Diseño 2.6: Cabeza en marfil (Beals y Hoijer, 1966)

Diseño 2.7: Animal de caverna (Beals y Hoijer, 1966)

Imagen 2.13: Hueso auriñiense decorado (Logan Museum Anthropology, 2008)

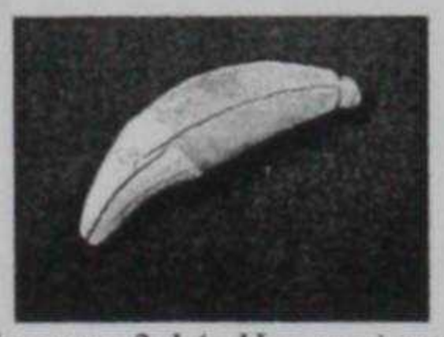


Imagen 2.14: Herramienta auriñense decorada (Logan Museum of Antrhopology, 2008)

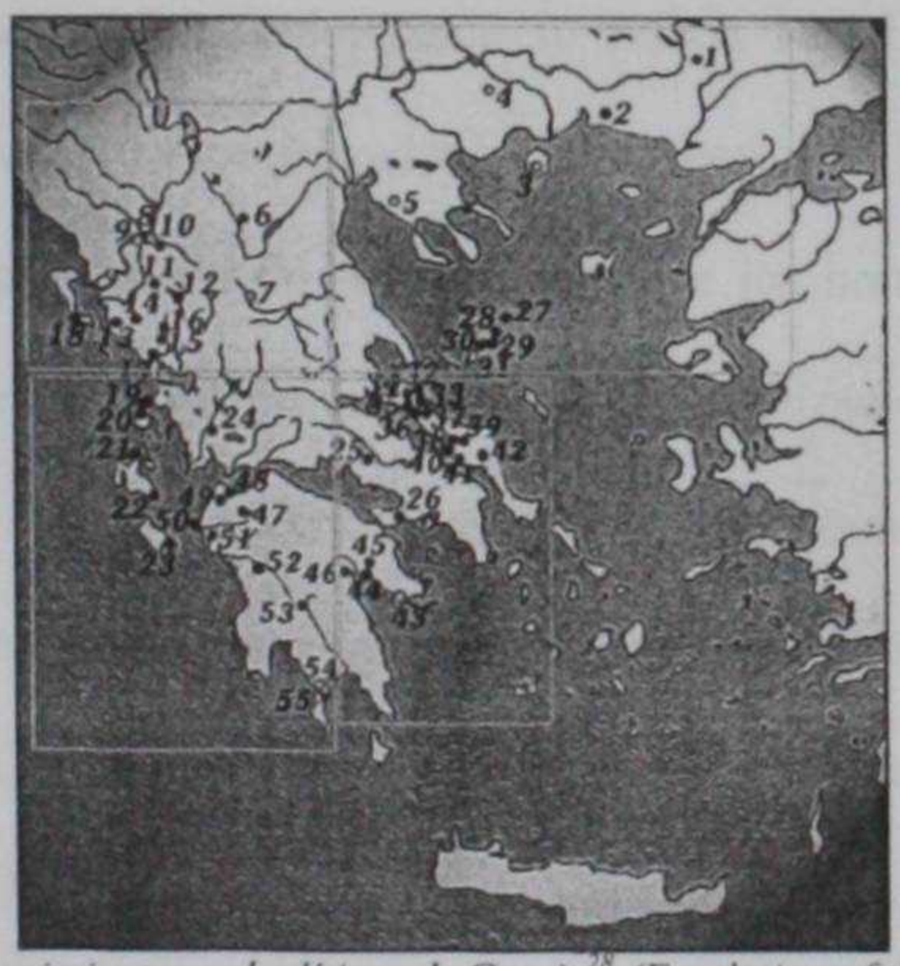
El desarrollo del arte y de la magia va de la mano. Además de estas esculturas de músicos, hay otras de vulvas y de mujeres con rasgos sexuales exagerados, así como estatuillas zoomórficas; el arte rupestre es más que la representación de animales antes de ser cazados y su creación está inmersa en una sociedad cuya comprensión simbólica ya había alcanzado el nivel de un lenguaje articulado y una organización político-social básica (Imagen 2.12); el tallado naturalista (Diseños 2.5, 2.6 y 2.7) refleja que la abstracción artística llega a su máximo esplendor paleolítico. En fin, el gusto de los

SIDUNA
SIDUNA
SIDUNA

seres paleolíticos es exquisito y va de la mano con una comprensión más abstracta de la magia que conlleva evidentemente a procesos rituales (Imágenes 2.13 y 2.14). Tal grado de comprensión simbólica amerita una educación más compleja, incluso sin tomar en cuenta el grado de complejidad de la red de trabajo, propia de culturas cada vez más especificas.

Además de lo anterior, se presenta un crecimiento espacial del sitio estacional que refleja un aumento poblacional y una organización político-social, aunque básica, cada vez más compleja, así como una red de mando más estructurada la cual ordena la diferencia de funciones en la igualdad de todos(as) ante la comunidad, donde dicha red aún no está contaminada del germen de la jerarquía.

2.2 ARGUMENTOS PARA UNA FILOSOFÍA DEL CONOCIMIENTO PALEOLÍTICO DE GRECIA



Mapa 2.1: Principales yacimientos paleolíticos de Grecia[28] *(Fundation of the Hellenic World, 2008)*

[28] 1. Rizia, 2. Petrota, 3. Tasos (Tzines), 4. Angitis (Maara), 5. Petralona, 6. Palaikastro in Kozáni, 7. Teopetra, 8. Kleidi, 9. Boila, 10. Megalakkos, 11. Eleousa, 12. Kastritsa, 13. Maxarikia, 14. Karvounari, 15. Kokkinopilos, 16. Asprochaliko, 17. Stefani, 18. Grava, 19. Tsoukaladas, 20. Englovi, 21. Fiskasrdo, 22. Nea Skala, 23. Ag. Nikolaos, 24. Agrinio, 25. Seidi, 26. Zaimi, 27. Psathoura, 28. Yourna, 29. Grammiza, 30. Kira Panagia, 31. Alonissos, Peristera, 32. Kotsikias, 33. Ag. Anna, 34. Kokkinomilia, 35 Paliochori, 36. Limni, 37. Prokopi, 38. Triada, 39. Eftakonaka / Makrykapas, 40. Nea Artaki, 41. Kamari Phyllon, 42. Plataki, 43. Frantchi, 44. Kokkinovrachos, 45. Klisoura, Arvenitsa, 46. Kefalari, 48.

SIDUNA

Para una visión general sobre la arqueología paleolítica del Egeo como disciplina, puede consultarse el *Anexo 3: Arqueología paleolítica del Egeo.* Para una mejor ubicación de los yacimientos arqueológicos sobre los que se ha realizado y realizan excavaciones referentes al P y M, está disponible el *Anexo 4: Sitios arqueológicos paleolíticos y mesolíticos de Grecia.* Aquí procederemos a la filosofar el conocimiento de los primeros homínidos que arribaron al marco geográfico.

2.2.1 PALEOLÍTICO INFERIOR EN GRECIA

El PI de Grecia se corresponde con el conocimiento análogo a la sexta y sétima línea de herramientas que se caracterizan por un conocimiento más estructurado y abstracto. Tal conocimiento lo evidencian las y los constructores, quienes a través de la concreción de las lenguas más primitivas, con los paradigmas y sintagmas más elementales, adquieren la capacidad de reconocer las relaciones abstractas entre la causa y el efecto, la utilidad y el método, como lo refleja la fabricación de martillos, herramientas más pequeñas y especializadas y las respectivas relaciones sociales. Estas lenguas implica un mayor grado de razonamiento que los homínidos anteriores y la incipiente ideología ejerce cierta influencia sobre la organización política y social de estas y estos nómadas, así como la concreción de símbolos y la noción más primitiva de la magia. Todo eso contribuye a la conformación de culturas más específicas y facilita procesos de migración, mediante los cuales algunos grupos neandertales provenientes de Europa central, los Balcanes o/y Anatolia, comienzan a ocupar el territorio griego.

Los hallazgos homínidos del PI son muy fraccionarios y se dispone de pocas publicaciones sobre ellos. Los primeros homínidos se introdujeron por la región noreste de Grecia y se desenvolvieron en Petralona, en los alrededores de la cueva de Kokkines

---

Lakkopetra, 49, Lapa, 50. Kastro, 51. Amaliada, 52. Vasilaki. 53. Megalopoli, 54. Kalamakia, Lakonis, 55. Apidima.

SIDUNA
SIDUNA
SIDUNA
SIDUNA

Petres, entre hace 400 / 350 000 y 100 000 años (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001). Estos seres tenían cara alta, sin prognatismos y poseían 1230 cc de capacidad cerebral (Doménech, 2005). El cráneo que evidencia su existencia está fosilizado y probablemente perteneció a una hembra de 25 años. Ahí se han encontrado rastros de fuego, herramientas líticas y huesos de animales como ciervos y venados (Imagen 2.18). El examen de estos elementos no ha concluido (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001).

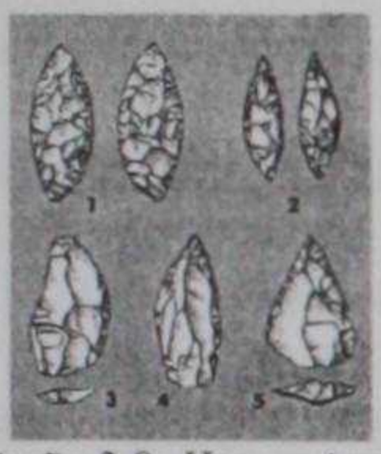
Imagen 2.15: Cráneo de Kokkines Petres (Hellenistic Ministry of Culture, 1995-2001)

Alrededor de 50 000 años después, grupos homínidos lograron penetrar Grecia continental e incluso se establecieron en la península de Mani, en la región sur del Peloponeso, donde se desenvolvieron alrededor de la cueva de Apidima. Tanto en Petralona como en Mani se conservan los restos más primitivos de homínidos en Grecia (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001).

Así, entre estos dos extremos tuvo que desarrollarse vida homínida, la cual está registrada con la presencia de herramientas achelenses en sitios del Epiro, representante de la actividad cultura específica en el noroeste de Grecia (Diseño 2.8); Tesalia, donde se configurarán las culturas del noreste; y Laconia (125 000 años), correspondiente a los sitios aledaños a la península de Mani, en el extremo sur del continente (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001). Por otro lado, en el centro de Grecia, Beocia presenta actividad de carácter auriñiense, propia de una cultura que aparecerá en Sarakenos (Imagen 2.16) por intervalos hasta el Neolítico (N) y continuamente hasta el Heládico Medio (HM), alrededor de 1600 a.e.a (Simpson A, 2000), lo que demuestra que, aún en la EB subsiste algún tipo de ocupación en algunas cavernas griegas. Finalmente,

SIDUNA

Frantchi (Imagen 2.17) representa los movimientos de la Argólida, sitio que perdurará en ocupación hasta el NF (Vitelli, k, 1997).

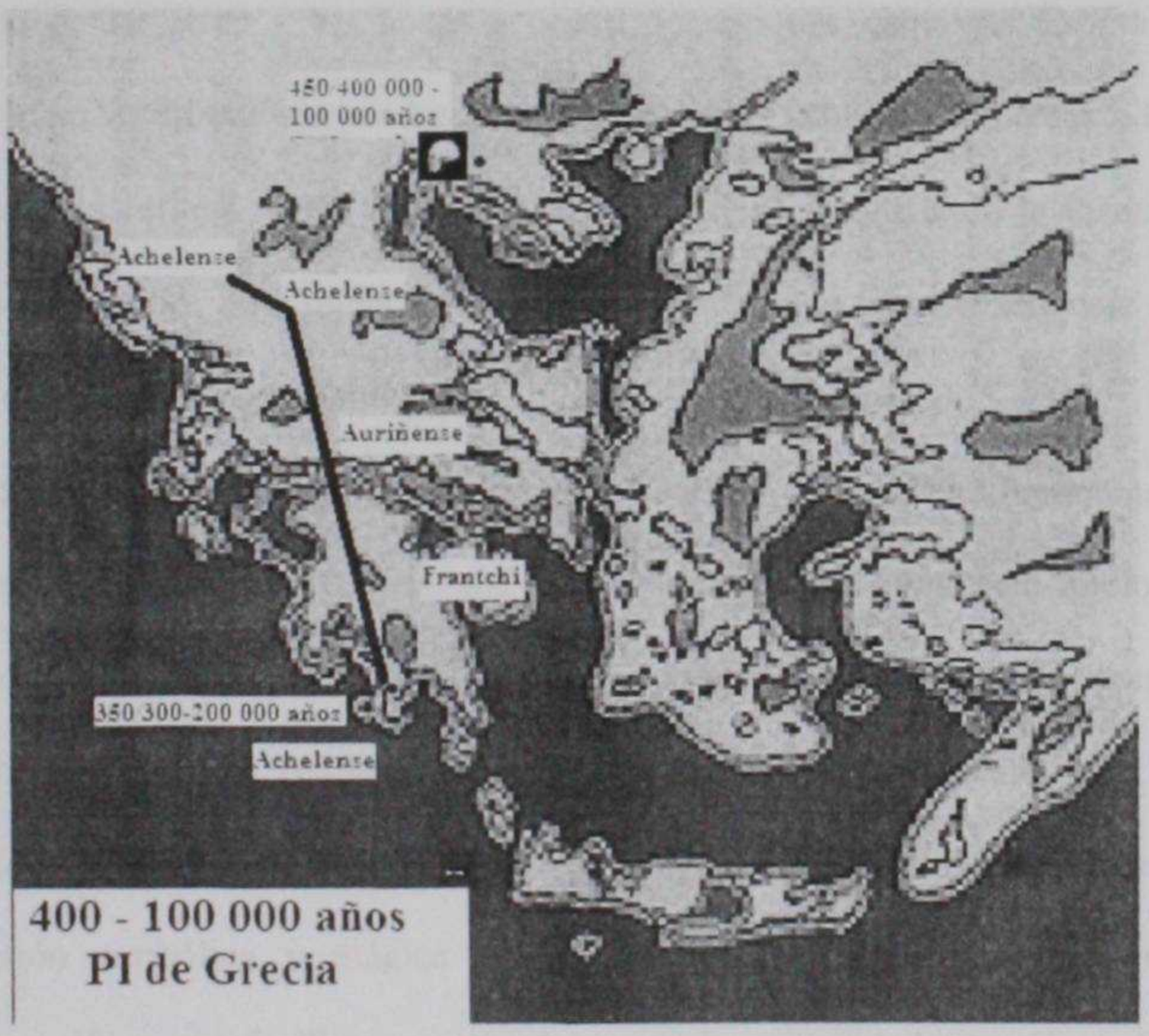


Diseño 2.8: Herramientas de Kokkinopilos (Bordes, 1968)

Imagen 2.16: Sarakenos (Hellenistic Ministry of Culture, 1995-2001)

Imagen 2.17: Frantchi (Hellenistic Ministry of Culture, 2008)

Los resguardos que registran la presencia de estas culturas se ubican en puntos estratégicos para la recolección y trazan rutas para seguir los movimientos de la fauna. En síntesis, estos homínidos poseen todas las características sociales, culturales, anatomobiológicas y cognitivas, descritas más arriba, en la sexta y sétima líneas de herramientas.



Mapa 2.2: Grecia del P.I (Institute of Helelnistic, 2008)*

2.2.2 PALEOLÍTICO MEDIO EN GRECIA

El PM de Grecia es contemporáneo del PS de Europa central y con ello del proceso de extinción de los neandertales, el arribo del H. Sapiens a Europa y consolidación de la y el ser humano como tal.

En este periodo continúa la ocupación de Petralona, el Epiro, Tesalia, Grecia central, Argólida y Laconia, pero esta vez con mayor intensidad y mayor número de grupos homínidos por región. Además, aparece actividad en islas jónicas como Corfú (Imagen 2.18), en una primera instancia, y Cefalonia después; también hay actividad en las Espóradas, específicamente en Alonessos (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001). O sea, estas sociedades, cuya organización tiende a la propiamente humana, logran desarrollar habilidades suficientes para acomplejar su red de trabajo con la pesca y la navegación. La concreción de las primeras rutas marítimas se corresponde con la trayectoria de las aves y los peces a través de regiones como las Espóradas. Esta navegación se ve dificultada por los continuos cambios geológicos, mediante los cuales se conforma el relieve actual de Grecia al final del PS, incluyendo la forma de islas como las Espóradas. Así, dicha navegación evidencia que tanto el lenguaje como las distintas culturas son más complejos.

Existen relaciones entre las culturas de Tesalia y Laconia en lo referente al estilo Musteriense-Levallois y a los hallazgos de huesos, los cuales contrastan con los propios de Macedonia (Rutter, 2000). Tesalia comprende una cultura más definida que posee como centro la cueva de Teopetra (Imagen 2.19) la cual tendrá actividad hasta el N y en este periodo surgirán impresiones de pies (Adam, 2000), evidencia de una mayor comprensión simbólica y mágica de la realidad, acompañada de una incipiente estructura política que facilita un orden dentro de la comunidad, a través de la estética del símbolo mágico. La península de Mani presenta construcciones en piedra propicias

SIDUNA
SIDUNA
SIDUNA

para la calefacción y la preparación de alimentos, así como lechos provisionales empedrados con guijarro (Adam, 2000) lo que indica el desarrollo de facultades constructoras, necesarias para los procesos de civilización del M y N. El conocimiento técnico del fuego se evidencia en los sitios idóneos para desarrollar diversas actividades como la cocina y la calefacción (Hellenic Ministry of Cultura, 1995-2001). Tal orden social se caracteriza por un alto grado de evolución de las relaciones sociales, lo cual genera beneficios colectivos y necesarios para afrontar el duro cambio geológico que representará el PS.

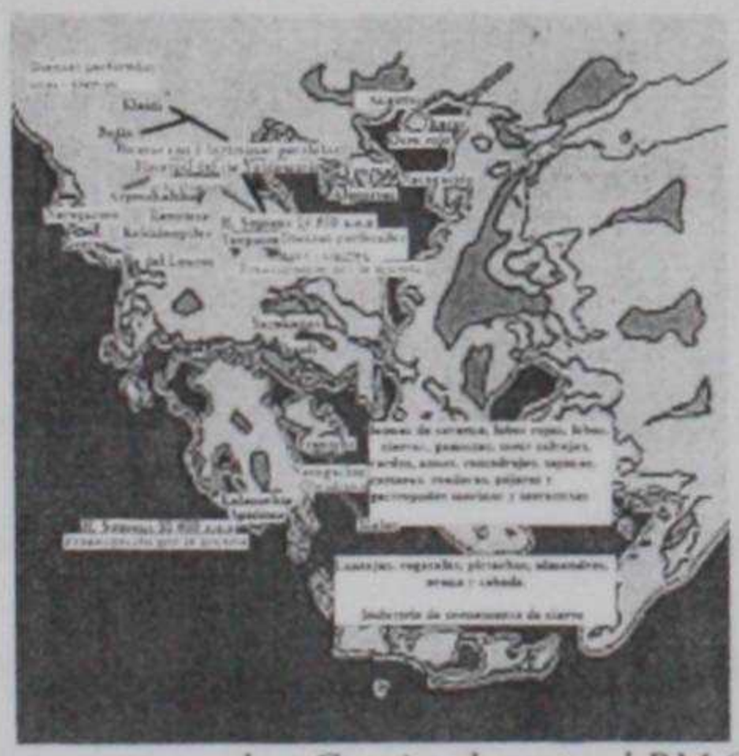
Imagen 2.18: Grava (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001)

Imagen 2.19: Teopetra (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001)

Imagen 2.20: Asprochaliko (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001)

La región del Epiro presenta una gran variedad de culturas diferenciadas, como la de Asprochaliko (Imagen 2.20), el valle del Louros, Ionia, Kokkinopilos y Corfú. Cada una presenta características específicas, principalmente en lo que concierne al utillaje lítico (Sinclair, 2000 b).

En Beocia, la actividad está evidenciada por la presencia de utillaje lítico y óseo (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001).



Mapa 2.3: Alunas relaciones expuestas sobre Grecia, durante el PM (Hellenic Ministry of Culture, 2008)*

En general, en Grecia surgen los *hearths* que evidencian periodos de estacionalidad más largos y la digestión de carne cocida, muy importante para el desarrollo anatomobiológico y neuronal de la y el ser humano y su subsistencia en los periodos de crisis climática y geológica que se le aproximan como una dura prueba a su capacidad de evolucionar.

2.2.3 PALEOLÍTICO SUPERIOR EN GRECIA

Para una comprensión general de los datos arqueológicos seleccionados para esta parte de la investigación, puede consultarse el *Anexo 5: Paleolítico Superior en Grecia.*

Los movimientos poblacionales que generan contactos entre las culturas del Cercano Oriente y Europa tienen como punto de encuentro a Grecia. En el PS, debido a las migraciones que generan dichos contactos, la y el ser humano arriba a la cuenca del Egeo.

Se conserva habitación en todas las áreas antedichas, pero se incluyen más sitios y características distintivas, así como co-relacionales.

Kleidi y Boila, en Epiro, se abastecen del rico pedernal del río Voidomatis y, al igual que en Teopetra, único sitio activo de Tesalia en el periodo, presentan dientes de oso y ciervos perforados (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001), revelando así el surgimiento de una línea específica de necesidades de segundo orden y accesorios simbólicos que distinguirán a una comunidad frente a otras comunidades y, a la vez, fungirán papeles fundamentales en los rituales mágicos de cohesión social y supervivencia en la naturaleza. En ambos sitios del Epiro y en Teopetra también aparecen huesos con nueve líneas incisas y paralelas (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001), lo que refleja no sólo una relación entre estos sitios, sino caracteres

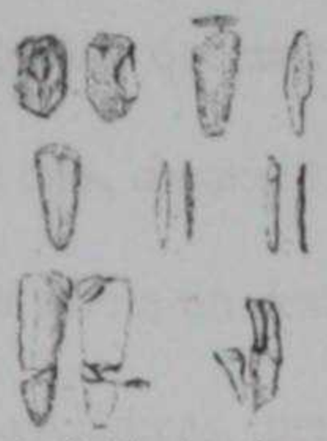
SIDUNA
SIDUNA
SIDUNA

simbólicos adoptados entre grupos de dos regiones distintas y divididas por las cadenas montañosas del Pindo. Esta comunicación amerita de un lenguaje articulado, tal y como se expuso en el apartado dedicado al PS en general.

La relación entre estas dos zonas del norte de Grecia se refuerza si tomamos en cuenta que Kastritsa (Diseños 2.9, 2.10 y 2.11), Asprochaliko (Imagen 2.21 y Diseño 2.12) y Teopetra presentan una industria Gravetiense, ausente en el sureste de la Argólida (Adam, 2000).

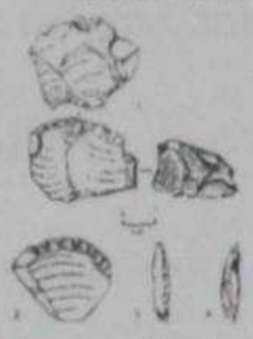
Diseño 2.9: Artefactos de Kastritsa (Adam, 1989)

Diseño 2.10: Artefactos de Kastritsa (Adam, 1989)



Diseño 2.11: Artefactos de Kastritsa (Adam, 1989)

Imagen 2.21: Artefactos de Asprochaliko (Foundation of the Hellenic World, 2008)



Diseño 2.12: Artefactos de Asprochaliko (Adam, . . 1989)

En la Argólida, hay evidencia no solamente de Frantchi, sino de Klisoura, sitio ubicado a unos 50 km de Frantchi y que presenta una industria auriñiense, similar a la de Teopetra (Adam, 2000). En Frantchi aparecen los primeros restos humanos, alrededor del 35 000 a.e.a y, durante el PS, hay evidencia del establecimiento de dos asentamientos temporales en distintos lapsos, en las afueras de la caverna (Rutter, 2000) lo que indica que, a pesar del duro cambio geológico que sufre esta región, los intentos de evolución son muy grandes, debido a la armonía de las relaciones sociales de sus comunidades (Imágenes 2.22 y 2.23)

Hay más sitios con actividad en el valle de Copaïs, Beocia (Hellenic Ministry of Cultura, 1995-2001).

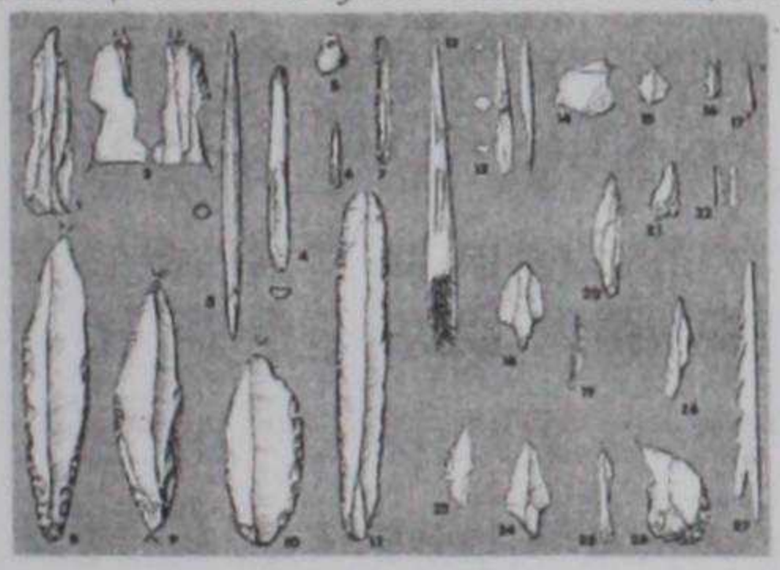
SIDUNA
SIDUNA
SIDUNA

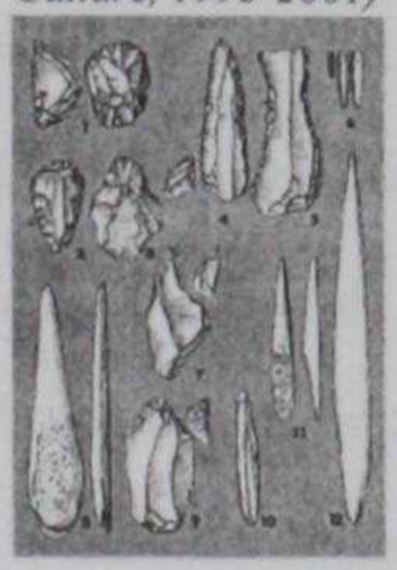
La navegación se experimenta a pequeña escala entre distintos sitios de las Espóradas del norte, entre ellos Alonessos. Navegación a una escala similar se presenta entre la costa suroeste de la actual Albania y el Epiro en relación con el sitio de Grava en Corfú. Ahora bien, la navegación más relevante y sistemática del periodo se da en la Argólida, precisamente en Frantchi, ya que el sitio logra explorar progresivamente las islas aledañas, hasta llegar a Melos, donde extrajeron obsidiana (Imagen 2.24) (Rutter, 2000). Este material será decisivo para la configuración social y cognitiva del Egeo, por su importancia como materia prima. Tal navegación refleja un desarrollo que amerita de técnicas suficientes para almacenar agua y alimento durante varios días, durante la ida y el regreso, a través de las islas del Egeo. Ahora bien, la obsidiana revela un desarrollo cognitivo mayor, ya que también se encuentra en otras islas cicládicas, pero con condiciones no aptas para la construcción de herramientas de calidad, motivo por el cual sólo se extrae de Melos. O sea, estos humanos lograron analizar y escoger las mejores materias en un proceso complejo e incipiente, como lo es la navegación.

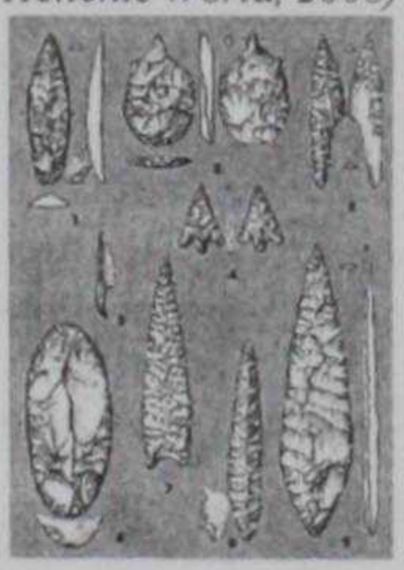
Imagen 2.22: Artefactos de obsidiana ubicados en Frantchi (Fundation of the Hellenic World, 2008)

Imagen 2.23: Artefactos de Frantchi (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001)

Imagen 2.24: Obsidiana melia (Foundation of the Hellenic World, 2008)







[29] 1. Perforadores. 2. BURIN. 3,4. Puntas de hueso. 5. Dientes perforados. 6,7. Hojas. 8-9-10-14. Buriles. 11. Hoja. 12, 13. Puntas de hueso. 18, 20, 23, 26. Puntos biselados. 21. Punto. 22. Herramienta dentada. 24. Puntos contenedores traseros. 25,28. Buril pico de lora. 27. Arpón de hueso. 15. Perforador. 16, 17,19. Hojas.

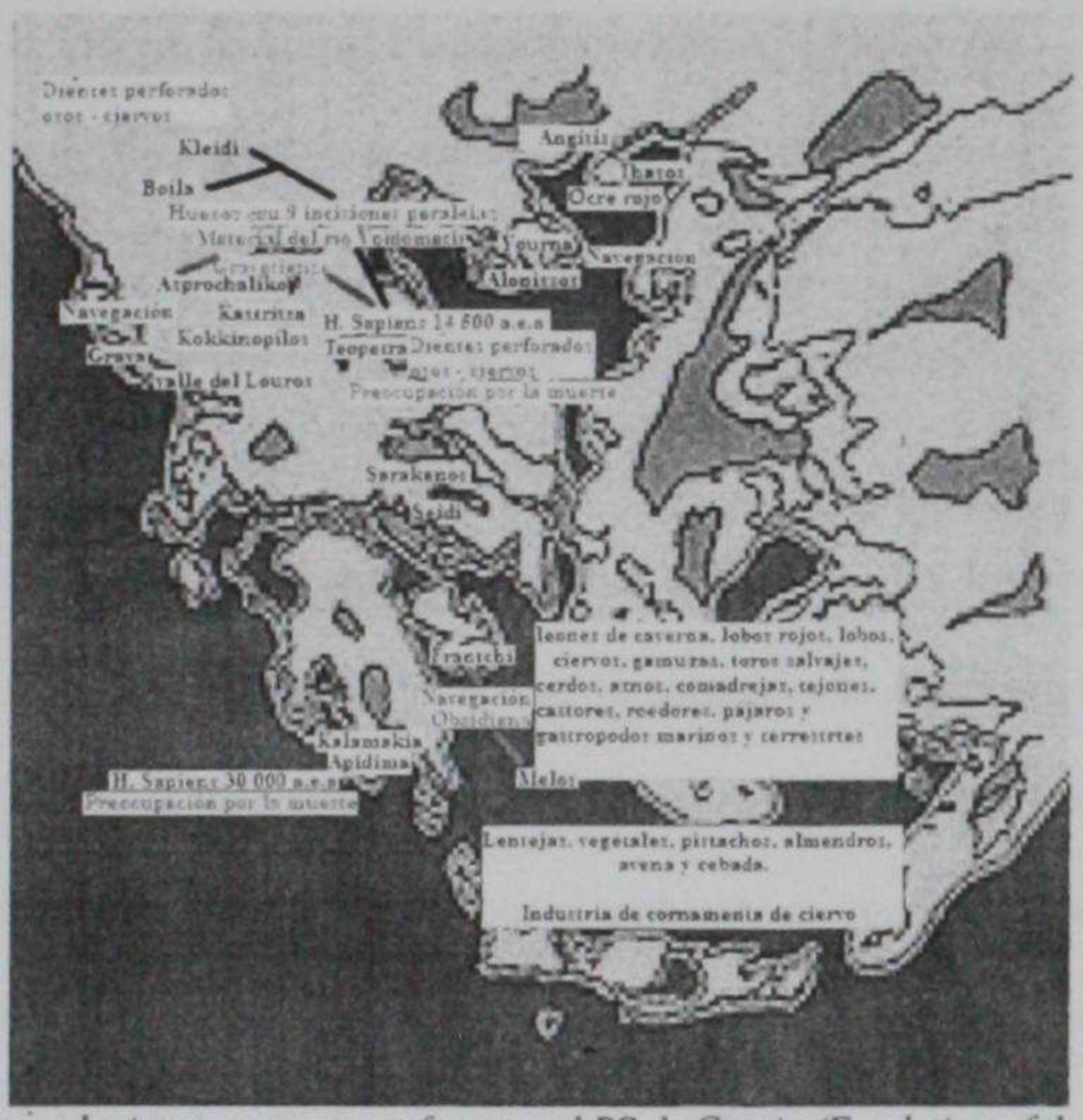
[30] 1-3,9. Raspadores finales. 2. Hacha de mano. 4-6,10. Hojas. 5, 8, 11, 12. Puntos. 7. Buril.

[31] 1. Puntas de hoja. 2. Perforadores- Raspadores finales. 3. Puntos singulares biselados. 4. Puntos de flecha. 5, 7. puntos. 6. Raspadores finales. 8,9. Puntos de hoja bifaciales.

SIDUNA
SIDUNA
SIDUNA

Diseño 2.13: Artefactos del PS[29] (Bordes, 1968). *Diseño 2.14: Herramientas del PS[30] (Bordes, 1968).* *Diseño 2.15: Herramientas del PS[31] (Bordes, 1968)*

En general, surge una industria remarcable en toda Grecia que está relacionada con la cornamenta de ciervo. Algunas regiones se benefician con el ocre rojo de Tasos, que funge como tinte en distintos contextos sociales estéticos, mágicos y propiamente funerarios (Diseños 2.13, 2.14 y 2.15) (Fundation of the Hellenic World, 2006).



Mapa 2.4: Algunas relaciones expuestas referentes al PS de Grecia (Fundation of the Hellenic World, 2008)*

Durante el PS, se sufren las consecuencias de la última gran glaciación que genera la extinción de los neandertales y favorece el establecimiento más firme de la y el ser humano como especie con grandes facultades para alcanzar un mayor grado de evolución. Eso se debe a que la y el ser humano, a pesar de ser un animal pequeño e indefenso fisiológicamente, al ser comparado con otros mamíferos, poseía el desarrollo cognitivo que había heredado a través de la historia de los homínidos y su propio ordenamiento social, en el cual la subsistencia era la clave y el objetivo, donde tal meta fijaba como condición para su concreción, la necesidad de todos los individuos, motivo por el cual, a pesar de que una red de trabajo compleja implica mayores y más

SIDUNA
SIDUNA
SIDUNA

específicas diferencias, la subsistencia como meta no permite que la jerarquía se imponga en la diferencia laboral y todas y todos valen lo mismo para las y los demás y de ahí que la armonía ejerciese su influencia evolutiva para desarrollar los mecanismos suficientes para sobrevivir a esta dura etapa geológica que comprende grandes cambios tectónicos o al menos los suficientes como para definir la forma actual del continente griego, las islas del Egeo, dar fin al Pleistoceno e iniciar el Holoceno.

2.3 LA TRANSICIÓN MESOLÍTICA

Para una mejor comprensión de las pruebas arqueológicas utilizadas para la reflexión filosófica sobre el M de Grecia, puede verse el *Anexo 6: Mesolítico de Grecia.*

El final de la última glaciación mundial obliga a todas las especies del PS a desarrollar ciertas habilidades evolutivas o de lo contrario, la extinción es inevitable. El no desarrollar facultades determinadas acaba con la existencia de los neandertales. Por su parte, la especie humana es obligada por el ambiente a organizarse como no lo había hecho ningún homínido precedente y su capacidad de adaptación pasa una dura prueba en la cual la cohesión de los distintos(as) miembros de la comunidad y su capacidad de entablar relaciones culturales con otras comunidades son factores fundamentales de su sobrevivencia. Es así como las dificultades geológico-climáticas generan una conciencia colectiva que relaciona directamente la subsistencia de la comunidad con la de cada uno de los individuos que la componen, en una condición de igualdad; esa es la característica esencial de sus relaciones sociales, las cuales, bajo esos términos, alcanzan un alto grado de evolución. Toda labor social es necesaria y una pérdida humana cualquiera atenta contra la perpetuidad de la comunidad misma. Esta cohesión facilita un modo de vida muy estable en las comunidades más evolucionadas. Se dispone de procesos rituales colectivos, gusto artístico y mecanismos de ocio

SIDUNA
SIDUNA
SIDUNA

concretados en los periodos de estacionalidad; se concreta la navegación y el trato de materias primas evidencia relaciones pacíficas entre comunidades de una misma región y de regiones diferentes. Una característica importante de ese proceso es el surgimiento de necesidades de segundo orden como instrumentos mágicos y artísticos, así como joyería. Sin embargo, estos instrumentos y esta joyería se aplican a un deleite general de la comunidad, al igual que los ritos, el baile y la música, y es muy probable que los objetos mágico-estéticos sirvieran para diferenciar a la comunidad de otras en una misma región o en traslados interregionales.

Este grado de conciencia y cohesión de las comunidades humanas paleolíticas brinda una plataforma de evolución a sus descendientes mesolíticos que viven en ambientes más estables, con un clima y un relieve similar al actual. Por tanto, la vida mesolítica es mucho menos difícil que la del PS y facilita la salida de las cavernas y resguardos para establecer mecanismos de asentamiento al aire libre que aumentarán sus lapsos de duración hasta concretar las primeras aldeas.

Imagen 2.25: Restos humanos de Frantchi (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001)

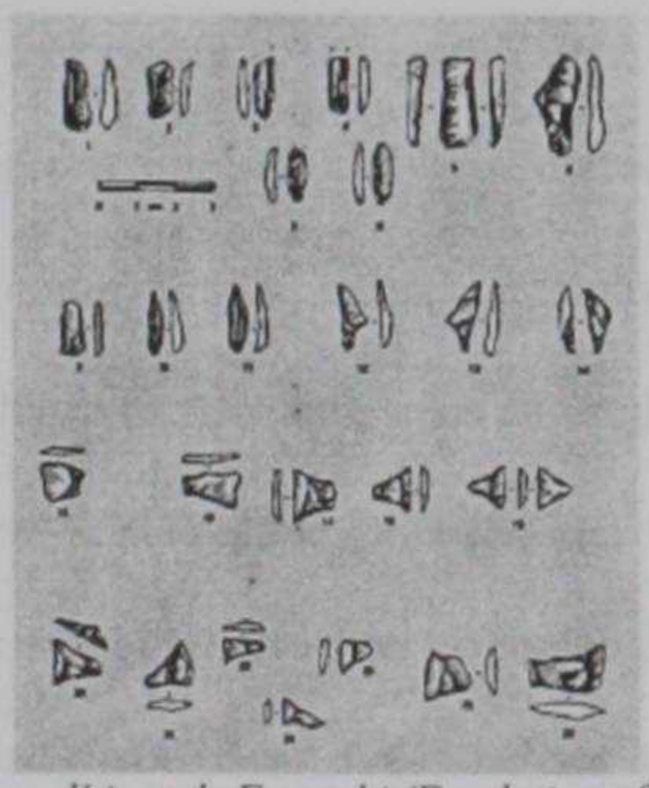
El nuevo ambiente mesolítico propicia el desarrollo de un conocimiento más complejo que se evidencia en todos los elementos sociales originados durante las distintas fases del P y que se conservan perfeccionados. Ejemplo de lo anterior, es el acomplejamiento de los ritos funerarios que experimenta Frantchi con la aparición de los primeros entierros individuales en posición contraída y en hoyos cerca de la entrada de la caverna (Imagen 2.25) (Renfrew, 1972). Este ejemplo evidencia una mayor conciencia de la individualidad y una concepción más estructurada de la magia que

SIDUNA
SIDUNA
SIDUNA

implica la utilización de determinados espacios y una posición específica de los cuerpos.

Se genera un intercambio cultural más fluido, complejo y amplio, a través de las tierras que colindan con el este y el oeste del Egeo. La cultura de Frantchi registra paralelismos con la cultura de Antalya de la costa anatólica (Hellenic Ministry of Cultura, 1995-2001), así como fuertes contactos con el golfo Sarónico de donde se trae andesita para la confección de ruedas de moler (Renfrew, 1972).

Por su parte, las Espóradas y la isla de Kythnos presentan mayores paralelismos con la cultura Natusfiense del Cercano Oriente (Hellenic Ministry of Culture 1995-2001). Además, entre los contextos más cercanos, las Espóradas presentan más relaciones con Macedonia y Tesalia que con la Argólida o el ámbito de influencia de Frantchi, sitio que juega un papel fundamental en la explotación de la obsidiana (Diseño 2.16).



Diseño 2.16: Artefactos mesolíticos de Frantchi (Fundation of the Hellenic World, 2008)

La distribución de la obsidiana melia a través del Egeo es el precedente del posterior tráfico de mercancías trabajadas. Este material se encentra en Nea Nicomedia, Argisa, las Espóradas (de donde posiblemente se llevó a los primeros dos sitios tesalios, así como a Chipre), Eubea y la caverna de Kitsos en Cnosos (Rutter, 2000). Esta distribución implica contactos culturales vía tierra y vía mar. Por el mar, implica que la

SIDUNA
SIDUNA
SIDUNA

navegación había alcanzado una mayor complejidad y amplitud, lo cual trajo consigo una colonización más planificada de algunas islas y acomplejó el conocimiento con un mejor reconocimiento del movimiento de los astros y las mareas. Todo esto genera primitivas rutas marítimas y terrestres que comunican distintas culturas con puntos específicos de encuentro y los paralelismos y desemejanzas comienzan a manifestarse con mayor intensidad entre las regiones y las comunidades, lo cual genera procesos de intercambio cultural y aculturización más intensos.

Estas rutas ameritan de un lenguaje más especializado y modos de comprensión entre distintos grupos de distintas regiones, tanto del oriente como del occidente del Egeo, para hacer saber la procedencia de la materia prima de sus herramientas e indicar el modo de arribar a Melos o contactar a alguna comunidad que pudiera facilitar el material. La rueda de moler, por su parte, demuestra una especialización técnica más grande y una sociedad más estructurada con una red de trabajo que tiende hacia la civilización.

Un fenómeno que surge en este periodo y que merece una especial atención es la domesticación de animales como ovejas, cabras, ganado y cerdos (Renfrew, 1972). Dentro de la domesticación hay tres tipos diferentes de cambios que deben ser distinguidos claramente. Los cuerpos de los animales domésticos sufren transformaciones considerables como consecuencia de cambios en su nutrición y en el empleo del cuerpo; en segundo término, la selección y por último, el cruzamiento (Boas, 1964). Esto es importante porque paralelamente a la domesticación de animales se van conformando determinados tipos de conducta propiamente humana que tienden hacia la domesticación de la especie y tanto la experiencia en la selección de animales como los nuevos patrones de comportamiento humano ante una nueva actividad que garantiza nuevas satisfacciones y más fluidas, como lo es la ganadería, se van presentando ciertas condiciones necesarias para los cambios radicales en las relaciones sociales que se presentarán en el N.

SIDUNA
SIDUNA
SIDUNA

La agricultura es un desarrollo más reciente en la historia que la ganadería misma (Boas, 1964), motivo por el cual la revolución de la red social del trabajo pasa de su estructura general de cazadores y recolectores, junto con constructores de tipos de herramientas específicas, tejidos, curanderos, pescadores, etc., a una estructura nueva donde la ganadería cambia el rol social de la cacería, pero ambas complementan la dieta con la recolección; es hasta más adelante en el mismo proceso de acomplejamiento del conocimiento que la agricultura sustituye, primero paulatina y después radicalmente, a la recolección de alimentos. Estos procesos forman parte de consecuencias evolutivas más importantes del M, ya que se caracterizan por ser el desarrollo del germen primitivo de la investigación y experimentación científicas. En el caso de Grecia, la agricultura y la ganadería pueden ser el resultado de desarrollos de comunidades autóctonas o la influencia de otras regiones, mediante migraciones provenientes principalmente del Cercano Oriente. De ser producto de las migraciones, tanto la agricultura como la ganadería pudieron tener un desarrollo paralelo (o sea, no ser la ganadería anterior a la agricultura), por influencia cultural o aculturización.

Esta plataforma evolutiva que se acompleja aún más durante el M genera mejores condiciones de vida con la producción de alimentos y, como consecuencia, el establecimiento de las primeras aldeas (Hellenic Ministry of Culture 1995-2001), primitivas e inestables, en las cuales se tiene que desarrollar una nueva organización político-social, en un inicio acorde con el sentimiento de cohesión comunitario.

Estas primitivas aldeas atestiguan el surgimiento de los primeros arquitectos (cuyos precedentes se ubican en los constructores de *hearths* y lechos de guijarro del PS), que acomplejan aún más la red de trabajo cada vez más distribuida y en la cual las y/o los constructores de herramientas comienzan a independizarse de los primitivos recolectores, agricultores, cazadores y ganaderos, a pesar de continuar conviviendo en el seno de estos grupos laborales.

SIDUNA
SIDUNA
SIDUNA

Con la última oración del párrafo anterior nos adentramos en la valoración de ciertos elementos que resultaron de un viraje en la evolución de las relaciones sociales, el cual será muy significativo para la historia de la especie humana (Imágenes 2.26, 2.27, 2.28, 2.29, 2.30).

Es importante mencionar un punto más, antes de pasar a las consideraciones filosóficas referentes al N. La mercancía, tal y como la teoriza Marx en El Capital, surge en el M. Todas las mercancías de las que dispone una comunidad generan un valor de uso significativo para definir la cultura; pero el intercambio de mercancías, evidenciado con la presencia de obsidiana en distintas partes del Egeo amerita del cambio de una mercancía determinada por otra; una comunidad aporta obsidiana y otra otros insumos a la comunidad que brinda esta piedra volcánica para la confección de herramientas. Luego, las y los griegos mesolíticos son responsables de definir ese criterio de equiparación de las mercancías o medidas para el intercambio. Sin embargo, la medida en el intercambio mesolítico no necesariamente se relaciona con dar una mercancía y recibir otra; el cambio puede ser producto de una amistad generada entre dos comunidades, alianzas específicas e incluso procesos rituales. Lastimosamente no tenemos pruebas materiales suficientes para establecer la naturaleza del cambio de mercancías y tenemos que limitarnos a establecer una reflexión filosófica propositiva.

Imagen 2.26: Artefactos de Frantchi (Foundation of the Hellenic World, 2008)

Imagen 2.27: Gravados de Frantchi (Foundation of the Hellenic World, 2008)

Imagen 2.28: Gravados de Frantchi (Foundation of the Hellenic World, 2008)

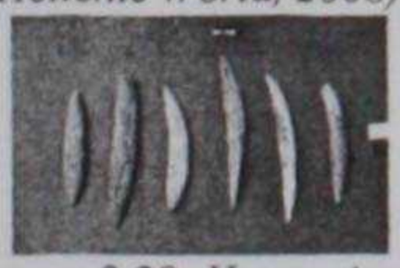
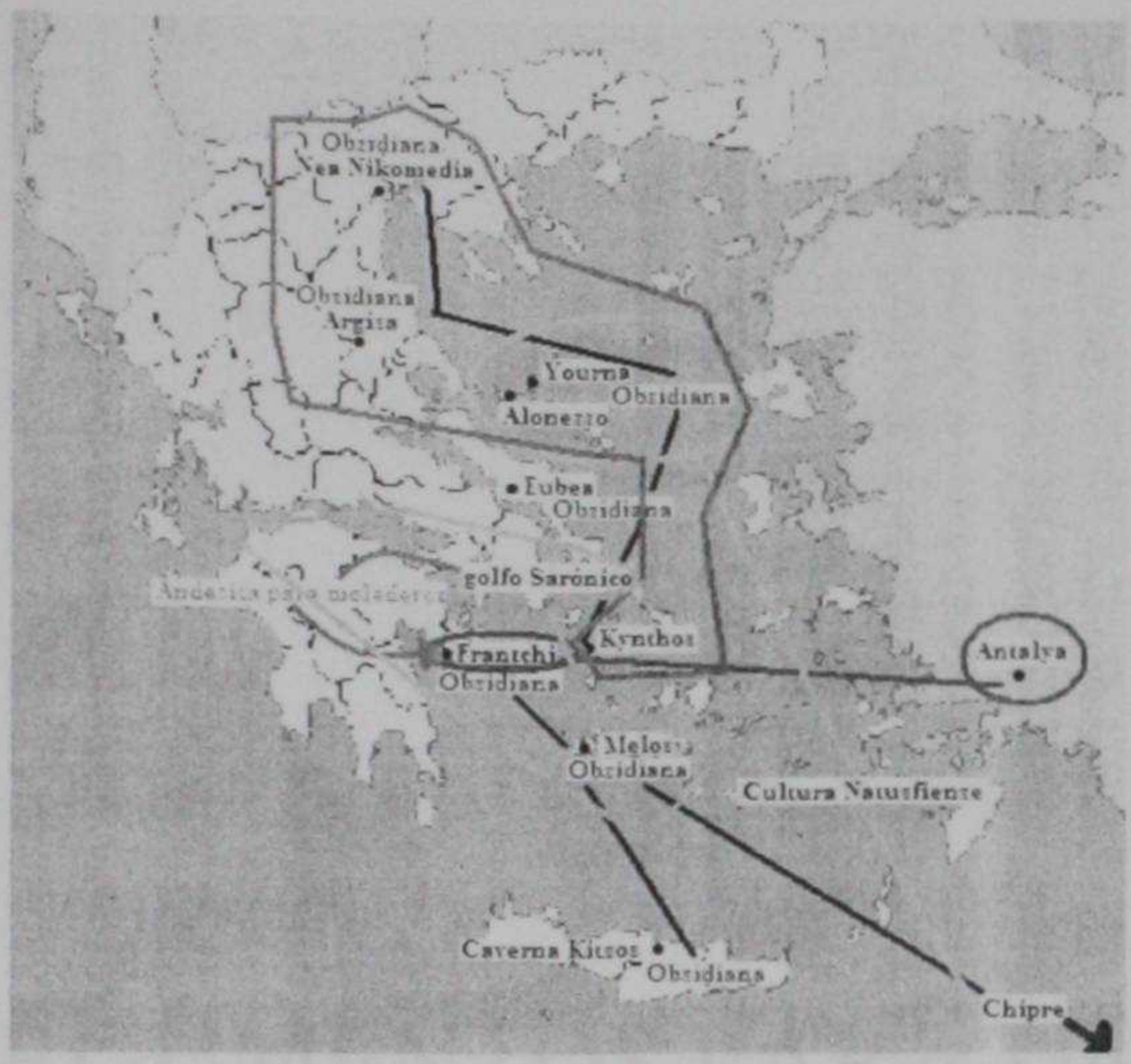


Imagen 2.29: Herramientas mesolíticas de Frantchi (Fundation of the Hellenic World, 2008)

Imagen 2.30: Herramientas mesolíticas de Frantchi (Fundation of the Hellenic World, 2008)



Mapa 2.5: Algunas relaciones expuestas referentes la M de Grecia (Wikipedia, 2005)*

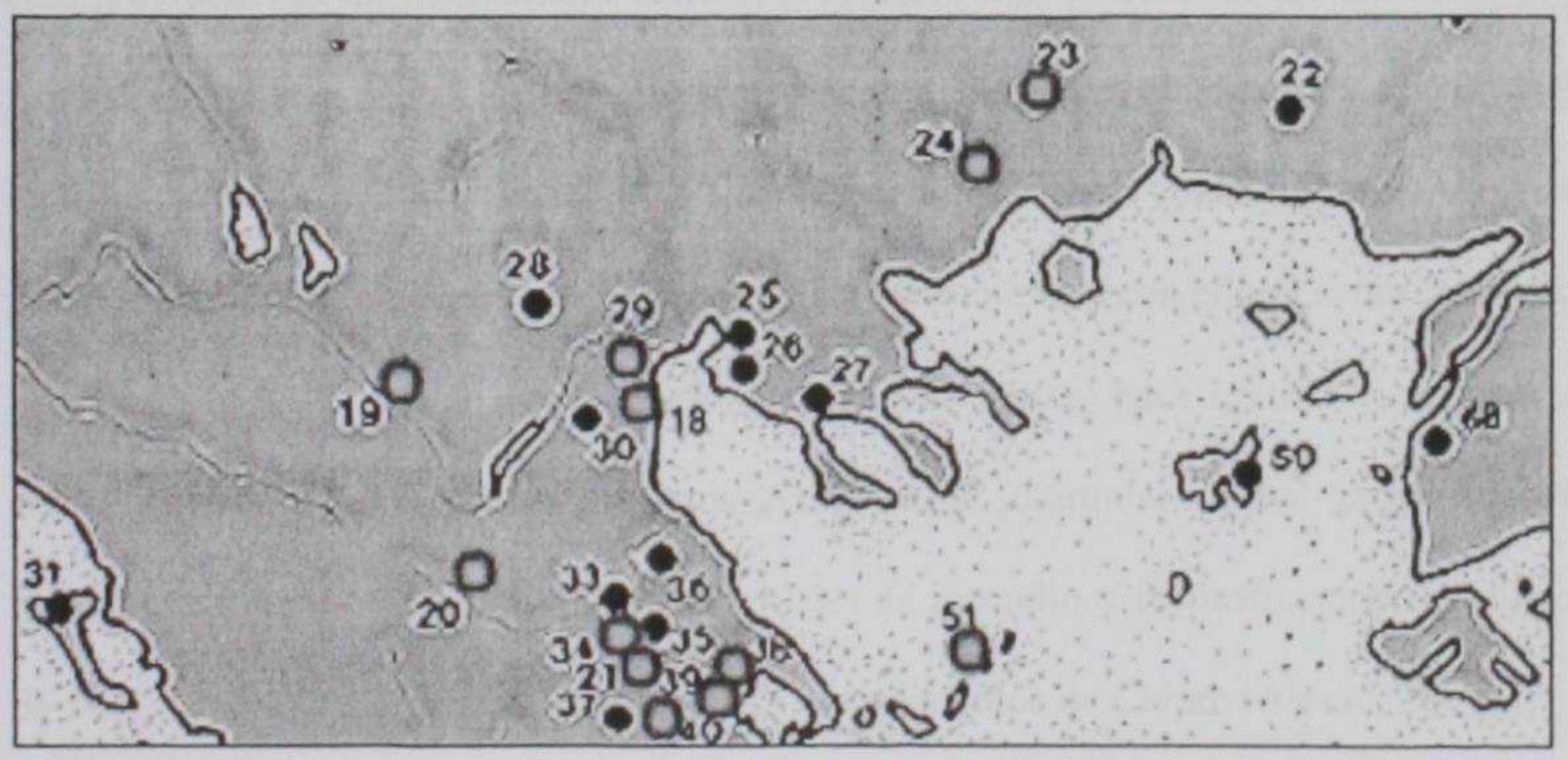
CAPÍTULO 3

ARGUMENTOS PARA UNA FILOSOFÍA SOBRE EL CONOCIMIENTO NEOLÍTICO DE GRECIA

SIDUNA
SIDUNA
SIDUNA

FECHA	ARGÓLIDE (PELOPONESO)	TESALIA	CRETA
IX mn a.e.a			
7000 a.e.a			
6500 a.e.a	NA	Invasión anatólica / NA	
6200 a.e.a			
6000 a.e.a	NT	NT	NA
5700 a.e.a			
5300 a.e.a			
5000 a.e.a		NM	NT
4500 a.e.a	NM		
4300 a.e.a	NTr	NTr	
4000 a.e.a			
3800 a.e.a	NF		NM
3700 a.e.a			
3600 a.e.a			
3500 a.e.a		NF	NTr-NF
3300 a.e.a			NF
3100 a.e.a			
2800 a.e.a			

Tabla 3.1; Relación temporal de la Argólida, Tesalia y Creta, durante el Neolítico griego.



Mapa 3.1: Sitios neolíticos del norte de Grecia (Fundation of the Hellenic World, 2006)[32]

[32] 18. Makriyialos, 19. Dispilio, 20. Teopetra, 21. Achilleio, 22. Paradimi, 23. Dikili Tash, 24. Sitagroi, 25. Basílica, 26. Kritsana, 27. Olinto, 28. Mandalo, 29. Nea Nicomedia, 30. Serbia, 31. Sidari, 33. Otzaki, 34. Argisa, 35. Arapi, 36. Rachmani, 37. Tsangli, 38. Sesklo, 39. Dimini, 40. Platia Magoula Zarkou, 50. Poliochni, Lemnos, 51. Yioura, N. Sporades.

SIDUNA

Mapa 3.2: Sitios neolíticos del centro y el sur de Grecia (Fundation of the Hellenic World, 2006)[33]

3.1 NEOLÍTICO ACERÁMICO

Los argumentos que servirán para establecer la reflexión filosófica sobre el Neolítico Acerámico (NA) están clasificados en el *Anexo 7: Neolítico Acerámico.*

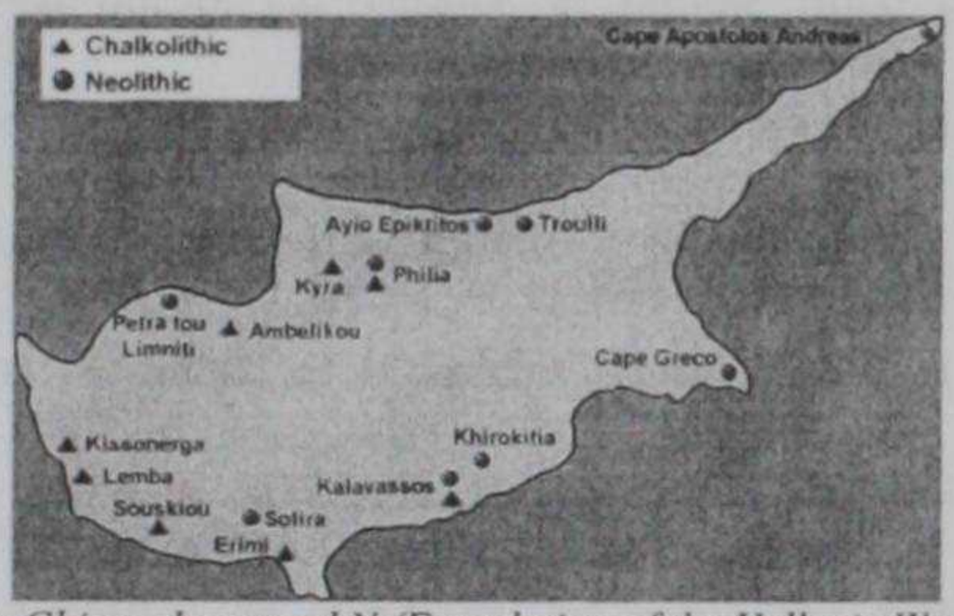
Entre el Mesolítico (M) y el NA se concretan los primeros asentamientos humanos permanentes como resultado de una fuerza evolutiva que tiende a mejorar el bienestar de la comunidad y de la y el ser humano como especie. En consecuencia, el asentamiento de Argisa presenta intentos por confeccionar cerámica secada al sol, los cuales evidencian un intercambio cultural progresivo con el norte de los Balcanes y/o Anatolia (Renfrew, 1972) y en el primer pueblo de Cnosos surgen cimientos de piedra y ladrillos secados al sol (Alexiu, 2004). No obstante, en otros asentamientos, algunos individuos pierden el miedo a la extinción de la comunidad y con ello el sentimiento de necesidad de todas y todos para la subsistencia. Eso los(as) hace sentirse superiores a resto, queriendo implantar los primeros gérmenes de jerarquía, lo cual genera luchas internas, como lo evidencian los varios niveles de incendio y reconstrucción del inicio de Soufi Magoula (Renfrew, 2000) y varios asentamientos de Chipre (Alexiu, 2004).

Chipre está en contacto con culturas más complejas y jerarquizadas del Próximo

[33] 32. Choirospilia, 41. Elateia, 42. Ayios Nikolaos, 43. Korykeion Antron, 44. Chaironeia, 45. Kitsos Cave, 46. Gonia, 47. Franchthi, 48. Lerna, 49. Alepotrypa-Diros, 52. Ayio Galas, Chios, 53. Emporio, Chios, 54. Kephala, Kea, 55. Saliagos, Cyclades, 56. Zas Cave, Naxos, 57. Yiali, Dodecanese, 58. Kalythies, Rhodes, 59. Archangelos, Rhodes, 60. Knossos, 61. Faistos, 62. Nea Makri.

SIDUNA
SIDUNA
SIDUNA

Oriente y eso influencia la jerarquización de su propia sociedad y la complejidad de su cultura, en contraste con el resto de Grecia. Sus edificios son tholois[34] con suelos pintados debajo de los cuales se colocaban cuerpos en posición fetal y joyería como ofrenda funeraria (Rutter, 2000). Luego, Chipre presenta una mayor evolución tecnológica y estética, tanto en el desarrollo de formas de construcción como en la decoración y la joyería, pero cierta involución en el orden social que tiende hacia la alienación del humano dentro de la comunidad y la incorporación conflictiva de una jerarquía, evidenciada con la posesión de estéticos vasos de piedra, ubicados en los edificios que se asocian a cierta esfera social (Rutter, 2000).



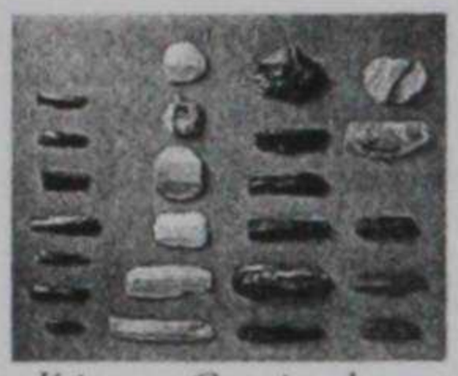
Mapa 3.3: Chipre durante el N (Foundation of the Hellenic World, 2006)

Los diseños arquitectónicos evidencian diferencias locales y regionales. Tesalia y Cnosos prefieren las formas cuadradas y rectangulares, mientras que Chipre enfatiza los diseños circulares (Rutter, 2000), donde ambas predilecciones poseen influencia de la configuración religiosa-administrativa locales, tienen implicaciones cognitivas e impactan el ordenamiento social. En todo caso, la edificación se convierte en una necesidad de primer orden para la comunidad y en las comunidades con un mayor grado de evolución social, los primeros edificios sirven como bodegas comunales y sitios de resguardo general contra las inclemencias del clima y los peligros de la noche. Sin embargo, progresivamente todas las comunidades del Egeo degenerarán su evolución social y tales construcciones, así como toda la evolución cognitiva que se genere en

[34] Construcción con diseño circular.

SIDUNA
SIDUNA
SIDUNA

cada cultura, se corresponderán con el arraigamiento de la noción más general de jerarquía ontológico-social, siempre en beneficio o perjurio de determinadas elites neolíticas y de la EB.



FACULTAD FILOSOFIA Y LETRAS
UNIVERSIDAD NACIONAL : HEREDIA : COSTA RICA
MCMLXXIII
BIBLIOTECA

Imagen 3.1: Evidencia de agricultura neolítica en Grecia, durante el NA (Dearquelogía, 2000)

El utillaje lítico es más específico y adecuado a una incipiente vida sedentaria, caracterizado por la introducción de los trabajos con piedra pulida y el acomplejamiento de los instrumentos en hueso. En Tesalia, el utillaje lítico conserva la tradición mesolítica con trabajos en sílex y obsidiana; se tallan piedras de tamaños reducidos; hay trabajos en hueso, bolas oblongas de arcilla que se sospecha eran proyectiles de honda, así como instrumentos para trabajar las pieles (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001). En Frantchi, aumenta la cantidad de piedras de moler hechas con hoz, pedernales, lascas y cuchillos de obsidiana, así como los deshojadores con rasgos distintivos en los bordes y otros bordes filosos para cortar las hojas (Renfrew, 2005).

El dominio de la agricultura y el perfeccionamiento generado históricamente en las distintas labores de una red de trabajo en continuo acomplejamiento, generan un crecimiento de la población sedentaria. Al aumentar la producción de insumos sociales y la población, la distribución adquiere un mayor grado de dificultad y de ahí que algunos individuos comenzaron a dedicarse al almacenamiento del producto; otros al mantenimiento de las condiciones necesarias para que los productos sean consumibles; otros a vigilar tanto el producto como la aldea, con el fin de evitar un saqueo perpetuado por otra comunidad o por individuos de la misma aldea; otros a idear las estrategias de redistribución de los insumos sociales producidos por toda la comunidad. El estado de almacenamiento social en Grecia es necesario, si tomamos en cuenta que una

SIDUNA
SIDUNA
SIDUNA

producción de grupos pequeños dentro de una comunidad era peligrosa, debido a que la inestabilidad del clima podía propiciar la pérdida de una cosecha en determinadas parcelas. En fin, con el aumento de la población y el perfeccionamiento de la red de trabajo no es necesario que todas y todos se dediquen a la producción de insumos materiales y surgen otras funciones sociales aledañas. Entre estas funciones, los procesos rituales característicos del PS (donde los ritos eran ejecutados por todas y todos los trabajadores de las distintas labores de la red social del trabajo) llegan a relegarse a algunas y algunos, encargados de acomplejar más la estructura del rito.

En ese proceso surge una diferencia que va más allá de la distinción netamente funcional, en relación con la red de trabajo. Esta diferencia será crucial, ya que deteriora las relaciones sociales y afecta el grado de evolución que éstas alcanzaron, durante la última gran glaciación, el M y parte del N. Esta diferencia es el sentimiento de superioridad.

Las y los administradores o estrategas y las y los sacerdotes o encargados de los procesos rituales sienten que su trabajo es superior al de las y los demás actantes sociales. Luego, las y los que se sienten superiores, coaligados o por separado, unidos por su función social o conformando subgrupos de administradores y administradoras, sacerdotes y sacerdotisas, sienten la necesidad de exteriorizar, concretar en la realidad social, su superioridad. Para eso ameritan de mecanismos estratégicos que van desde el convencimiento persuasivo de parte de la población (muy probablemente empezando por las y los guardianes y las y los encargados de almacenar y procurar la sanidad de los productos), con el objetivo de asegurarse cierta estabilidad social en el periodo en que inculcaban su supuesta superioridad.

Evidentemente este proceso genera conflictos sociales graves y los primeros procesos revolucionarios hacia el interior de la comunidad. Las y los labradores,

SIDUNA
SIDUNA
SIDUNA

constructores de herramientas, pastores, e incluso parte de las y los guardianes, encargados de almacenamiento y de cuidado de los productos no aceptaron a buenas y primeras la superioridad de sus administradores, administradoras, sacerdotes y sacerdotisas. Eso se debe a que estaban acostumbrados a otro tipo de relaciones sociales con un grado de evolución donde la revolución no era necesaria y los dos principales obstáculos para una mayor emancipación evolutiva de la especie eran los conflictos individuo a individuo o entre varios individuos y comunidad a comunidad, bajo las relaciones de espontaneidad y solución rápida que mencionamos en el capítulo anterior.

Analicemos un poco la cuestión: cuando yo produzco algo para mi sociedad y otro produce algo para mi sociedad y un tercero produce algo diferente para mi sociedad y tanto yo me beneficio de lo que las y los otros producen como las y los otros se benefician de lo que yo produzco, hay diferencia y complejidad en la red de trabajo, pero no hay pretensión de superioridad del que dirige los ritos, el que se encarga de administrar los productos u ordenar el comportamiento social, frente al que arrastra el agua, construye herramientas, recolecta o siembra alimentos, etc. Ahora bien, cuando yo produzco para todos(as) y otro produce para todos(as) y un tercero produce para todos(as), pero un cuarto deja de producir o lo que produce beneficia exclusivamente a un grupo cercano a sí mismo, o absolutamente a sí mismo, y aún así se beneficia de lo que todos(a) producimos, se rompe la cohesión social que le permitió a la humanidad evolucionar y subsistir, incluso con deleite general, durante la última gran glaciación. Cuando eso sucede yo no quiero que ese(a) cuarto disfrute de lo que yo produzco, ni las y los otros quieren que él o ella lo haga; o lo que es peor, yo no quiero que nadie más que yo y las y los más cercanos a mi persona disfruten de lo que yo hago, al igual que ese(a) cuarto despreciable, o simplemente tampoco quiero hacer nada y que todos me den de lo que ellos hacen. Y eso no sólo me sucede a mí, sino a todos los demás

SIDUNA
SIDUNA
SIDUNA

humanos que componen mi pequeña sociedad neolítica.

Por eso, el conflicto y la destrucción de la comunidad son inevitables a menos que una jerarquía ontológica justifique una jerarquía social que sea aceptada por todas y todos nosotros, o al menos la mayoría. El empleo de la fuerza es inevitable en el inicio de los conflictos y de ahí que las y los administradores y sacerdotes ameriten de una alianza con las y los guardianes, o al menos la mayor parte de ellos; sin embargo, no debemos olvidar que en estos contextos todos los individuos están preparados para la guerra, como en tiempos paleolíticos, ya que, de ser necesario, deben defender el territorio de la comunidad contra invasores externos. Luego, la guerra en su sentido práctico y material no es suficiente para someter a la población o imponerle un criterio de inferioridad, pues, de lo contrario, las y los trabajadores no hubieran retornado nunca a sus funciones, no hubieran producido y eso hubiera acabado no sólo con las pretensiones de las incipientes elites, sino también con toda la comunidad. Irak y las FARC son ejemplos actuales de que cuando un sector de una población no acepta cognitivamente una subordinación determinada, el control bélico es insuficiente. De ahí que más que la guerra, las incipientes elites tuvieran que emplear las respectivas modificaciones en los ritos, según las cuales no todas ni todos participan por igual en los mismos y, más allá de los ritos, generan una justificación ontológico-religiosa de la superioridad de la elite ante el resto de la sociedad. En este sentido, desde el Paleolítico (P) es aplicable la idea que plantea Proudhon en su obra *¿Qué es la propiedad?: Dios es para la humanidad un hecho tan primitivo, una idea tan fatal, un principio tan necesario como para nuestro entendimiento lo son las ideas categóricas de causa, de sustancia, de tiempo y de espacio.* (p. 11).

El lenguaje juega un papel fundamental en la concreción de las jerarquías ontológicas y sociales. A través de él se justifica la superioridad de unas y unos sobre

SIDUNA
SIDUNA
SIDUNA

otros(as) y los subordinados terminan aceptando tal condición. O sea, no es el lenguaje en sí mismo, como lo plantearía Rousseau, el problema de las sociedades neolíticas, sino el empleo del lenguaje para justificar ontológicamente una jerarquía social que tiene su causa primordial en el sentimiento de superioridad de unas y unos sobre otras y otros. La sintaxis determina la forma más general de razonar, dentro de cada cultura. De ahí que su empleo para justificar un retroceso en la evolución de las relaciones sociales implique la conformación de dos figuras fundamentales y otras derivadas que comentaremos a continuación:

1. El ser: es la reminiscencia social y cultural que transcurre en el continuo acomplejamiento del conocimiento más general de la y el ser humano como especie y los arquetipos cognitivos más generales de cada cultura, referente a la cohesión social que generaba en tiempos primitivos, la existencia de relaciones sociales caracterizadas por la igualdad moral y material en una red de trabajo cada vez más compleja y especializada.
2. El parecer: constituye todos los mecanismos primitivos y actuales empleados por las elites que se sienten superiores al resto de la humanidad para justificar ontológica y socialmente su supremacía, así como para reprimir a los grupos sociales que se les oponen, siendo así el parecer causa de involución social.

Estas figuras se entremezclan en el conocimiento general de la humanidad, cada cultura y, más específicamente, cada comunidad, en la cual surge la revolución como medio de protesta contra los mecanismos que hemos denominado "parecer". Con el paso de la historia, el ser y le parecer, tal y como los hemos definido, se mezclan entre sí e implican que a mayor grado de complejidad se corresponda una mayor mezcolanza de elementos evolutivos e involutivos. Otras figuras generales que derivan de esta dinámica son las siguientes:

3. El ser conforme: constituye todos los mecanismos psicológicos, sociales, culturales y epistemológicos que justifican al parecer como vía única y correcta hacia la evolución de la especie humana en general, cuando dichos mecanismos son aceptados, consciente o inconsciente, radical o parcialmente, por los individuos.
4. El ser aparente: toda producción social ideada por diversos motivos (acordes con el ser o el parecer o una mezcla de ser y parecer) que generan representaciones irreales o inexistentes, pero que, socialmente, son aceptadas como reales y existentes.
5. La incertidumbre: el elemento natural que no sabemos si existe o no, o si existe tal y como se concibe desde distintos sistemas culturales e interpretaciones formales, socialmente evidenciado por el más primitivo sentimiento paleolítico sobre la magia y la incertidumbre actual de la física cuántica y otras ciencias.

El lenguaje, a través de estas figuras, justifica una jerarquía ontológica que es el instrumento más efectivo para originar la aceptación de cualquier forma específica de jerarquía social.

De la mano de esta amnesia alienante de la humanidad, el ser conforme genera otro tipo de lenguaje involutivo que caracteriza la aceptación pasiva de una situación de inferioridad. Esto provoca distintas jergas entre distintos grupos sociales subordinados que pretenden disfrazar su cobardía y su poca claridad en relación con la evolución social, las cuales justifican pequeños marcos ideológicos que se heredan a los hijos acomplejando la tradición jerárquica e inculcando la aceptación como elemento éticamente entusiasta de la cultura; la sumisión es el germen de lo que posteriormente será llamado el contrato social. A propósito, según Levi-Strauss en *Antropología Estructural, es sabido que en la mayoría de los pueblos primitivos es muy difícil*

SIDUNA SIDUNA SIDUNA

obtener una justificación moral o una explicación racional de una costumbre o de una institución: el indígena interrogado se conforma con responder que las cosas han sido siempre así, que tal fue la orden de los dioses o la enseñanza de los antepasados (p. 66). Luego, la tradición constituye una de las caras de la jerarquía, ya que la perpetúa pacíficamente a favor de otra de las caras que es la responsable de generar los arquetipos más generales de la tradición: las instituciones religiosas y administrativas. Según Locke, *la igualdad natural se rompe cuando el Amo coloca a un individuo sobre los demás, mediante un nombramiento evidente y claro, un derecho incuestionable al poder y la soberanía* (II.4, p.5). Luego, las religiones y sistemas administrativos incipientes de las sociedades neolíticas no carecen de una mentalidad lógica desarrollada o una explicación racional como afirma Levi-Strauss, ya que poseen una mentalidad lógica funcional para arraigar en el seno de su cultura ciertos supuestos generales que le confieren derechos incuestionables sobre el poder y la soberanía a las y los administradores y sacerdotes sobre las y los demás, definiendo de paso, la forma más general del conocimiento social y la tradición de cada cultura.

Correspondiente a las jergas tradicionales mencionadas más arriba, se dan los primeros vestigios cognitivos de lo que será la comedia, manifiestos en una serie de máximas sencillas y folklóricas que traen en su seno el estímulo social de la risa y la aceptación placentera de una situación de inferioridad. Ahora bien, no todos los sumisos se someten al germen de la comedia; algunos sufren con mayor dureza el choque psicológico del daño que le causa la jerarquía a la sociedad contra su propia impotencia individual, ya sea por su afán de revelarse a favor de la evolución social de la especie o a favor de sus propios intereses. La mezcla de una conciencia insatisfecha con las drogas que forman parte de la medicina, la alimentación y el proceso ritual primitivo, hace a estos seres impotentes y los arroja a estados paupérrimos que no les permiten

SIDUNA
SIDUNA
SIDUNA

trabajar ni luchar estratégicamente por sus ideas. En fin, otras personas, ya fuera por un tipo de conciencia tal, una limitación física, mental, cultural o un juego de la mano invisible, terminan en la mendicidad, el suicidio o, posteriormente, el ostracismo o la cárcel.

El humano neolítico hereda un amplio y acelerado desarrollo evolutivo que se enturbia con la introducción de la jerarquía. Sin embargo, todo el bagaje cultural que retoma del P y M no comprende normas, preceptos ni técnicas suficientes para ordenar a los(as) miembros de una sociedad asentada permanentemente. Lo anterior no se debe sólo al establecimiento como tal, que implica una diferencia radical en el modo de vida y la cotidianeidad, sino otros aspectos como la aparición de nuevos tipos de comportamientos, no sólo generados por la vida sedentaria en sí misma, sino por la introducción y arraigamiento de la jerarquía, así como del lenguaje y la fuerza cultural que sustentan dicha jerarquía.

La capacidad de crear afronta nuevos obstáculos en el N y el humano responde con normas, preceptos y técnicas de ordenamiento social hasta entonces inexistentes. La institucionalización de la religión y la administración de los bienes constituyen un proceso progresivo de jerarquización que es sustentado por la conformación de las primeras reflexiones sistemáticas y míticas de la realidad, creando así algo que mucho tiempo después se llamará *metafísica.* La jerarquía y su poder cultural también definen la estética al dar cierto rango a unos artesanos y a otros no. En fin, todos los elementos de la sociedad neolítica, producto de la mezcla de ser y parecer, generan distintas concepciones de mundo que conforman las primeras teorías generales del conocimiento citadino, mediante las cuales cada ciudadano(a) encuentra un papel en una sociedad.

SIDUNA

3.2 NEOLÍTICO TEMPRANO

Para una mejor comprensión de los argumentos utilizados para la reflexión filosófica sobre el NT, puede consultarse en *Anexo 8: Neolítico Temprano*.

Este periodo se caracteriza por movimientos migratorios que compasan con un clima de inestabilidad en Anatolia. Estos movimientos presentan relaciones entre Ankara, Chipre y la región de Tesalia (Renfrew, 1972).

En Grecia, Tesalia evidencia ciertos caracteres propios de los Balcanes, por lo que sus culturas son una amalgama de ideas propias y provenientes de diversas regiones aledañas. En cualquier caso, los nuevos habitantes poseen un conocimiento más complejo y una mentalidad más viciada de jerarquía que la que se desenvuelve durante el NA. Tal fenómeno facilita la ubicación de al menos ciento veinte sitios en la llanura de Tesalia (Demoule y Pèrles, 1993), los cuales muestran distintos tipos de relaciones como dominio político, intercambio cultural y aculturización. Frantchi, por su parte, presenta intentos de establecimiento afuera de las cavernas (Renfrew, 1972), pero conserva un conocimiento menos complejo que el de Tesalia, no por ello ajeno a las relaciones jerárquicas que son parte de las sociedades del NT. Creta posee habitación en Cnosos y en Malia; en Cnosos, crece el asentamiento y se ubican zonas de pastoreo y construcciones con ladrillos de barro cocido que evidencian un mayor desarrollo y el arribo de gente proveniente del Cercano Oriente, Egipto, otra cultura del Egeo o un sincretismo de varias etnias (Alexiu, 2004).

A partir de lo anterior es evidente la complejidad de los contactos interculturales y la generación de una incipiente red de navegación, asociada no sólo con el tráfico de mercancías sino con procesos migratorios masivos y planificados, cuyo objetivo es la conquista de tierras.

A pesar de la variedad cultural de Tesalia, se evidencia un estilo de arquitectura

SIDUNA
SIDUNA
SIDUNA

general en la región que consiste en escasas edificaciones rectangulares hechas con postes de madera, cañas, juncos y revestimiento en las paredes. Las construcciones generalmente son grandes y en algunos sitios se subdividen hasta en tres aposentos; propiamente en Sesklo, cuatro edificaciones se agrupan alrededor de una estructura mayor (12 x 12 m) que pudo ser una urna o la choza de un jefe(a) (Rutter, 2000). Esto refleja no sólo un mayor grado de centralización en lo que concierne a la administración generada por la recolección y redistribución de los granos, sino un mayor grado de institucionalización de la religión y la administración política mismas, las cuales ameritan de códigos legales menos rudimentarios que los utilizados durante el NA, los cuales pueden tener influencia de códigos muy elaborados de Asia Menor, mediante la asimilación de algunos rasgos culturales de las civilizaciones del Tigres y el Éufrates, intermediados por Anatolia, como por ejemplo, el *Código Hammurabi*. Así, el incremento de conocimiento y la incipiente organización sedentaria propician tanto el aumento de asentamientos por región como el crecimiento de cada poblado. La arquitectura refleja tanto los conflictos externos como internos y su íntima relación con la estrategia y la táctica militares, ya que se presentan los primeros vestigios de fortificación y fosos que protegen los edificios. Esta ciencia también se relaciona con el origen de la planificación urbana, ya que las edificaciones tesalias se construyen de este a oeste para prever la influencia de diversos factores climáticos (Rutter, 2000) y ofrecer condiciones defensivas. En contraste, Creta presenta construcciones pequeñas por la carencia general de arcos de sostén y otros motivos culturales que reflejan la conformación de sociedades muy diferentes de las de Grecia continental (Alexiu, 2004).

Imagen 3.2: Sesklo (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001)

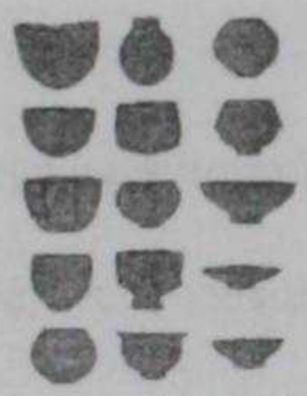
Imagen 3.3: Nea Nicomedia (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001)

Con la incursión de los nuevos pueblos a Tesalia, surge la cerámica (Pyke, G y Yiouni, P, 1996), pero por otros mecanismos de influencia cultural o aculturización, la alfarería también se desarrolla en Frantchi (Renfrew, 1972). El estilo predominante de la época presenta diseños rojo sobre blanco. Otros estilos monocromáticos aparecen en sitios tesalios como Elatea, Nea Nicomedia y Proto-Sesklo y otra variante en Frantchi. Estilos rojos o rojizos deslizantes son propios de Proto-Sesklo, pero existe mayor relación entre los modelos de Argisa y Frantchi, lo que revela contactos culturales entre ambos asentamientos. El estilo polícromo es característico de Proto-Sesklo; el oscuro sobre claro de Elatea y el rojo sobre café, de Frantchi (Renfrew, 1972, Rutter, 2000 y Pyke, G y Yiouni, P, 1996). La cerámica de Creta es muy desarrollada y distintiva; constituye una importación o una imitación local de algunas culturas foráneas que llegan a habitar la isla; también hay diseños oscuros y bruñidos con rellenos blancos y pasta roja (Alexiu, 2004). La cerámica de Chipre se importa de Levante (Rutter, 2000). En conclusión, la cerámica es un símbolo de estatus religiosos y social y evidencia una red de intercambio no sólo de materias primas sino también de ideas y mercancías trabajadas, que acompaña al auge de la navegación, desarrollada originalmente por la necesidad de la pesca y la obsidiana como materia prima de primer orden en todo el Egeo. Este es el germen de una red de comercio manifiesta mediante el trato de mercancías que consiste en transportar materias primas y productos acabados de una región a otra e intercambiarlos por mercancías o materias primas de otra región, recibiendo una cantidad más elevada de productos que la que se brinda y esta nueva mercancía posteriormente se lleva al asentamiento del que se parte o a alguno otro y se intercambia por una mayor cantidad de insumos y materias primas, generando así riqueza.

Ese proceso mercantil en un inicio genera una clase distinta compuesta por

SIDUNA
SIDUNA
SIDUNA

mercantes marineros que se dedican al trato de mercancías y la piratería y no se establecen en ninguna ciudad, motivo por el cual no se ven sometidos fuertemente a una religión ni a un sentimiento de ciudadanía. En esta clase, la jerarquía surte menor efecto y está relegada al saber; o sea, el capitán es el que más sabe navegar y cómo afrontar los diversos peligros que se ocultan en el horizonte de las incipientes rutas marítimas del Egeo. Sin embargo, la ambición de riqueza, por encima de la tripulación misma, encamina prontamente a estos marineros a un estado específico de mayor involución social cuando se embarcan individuos con un sentimiento religioso y de ciudadanía y con el objetivo de volver con riqueza a su ciudad y adquirir una mejor posición en su jerarquía.



Diseño 3.1: Formas cerámicas predominantes del NT (Foundation of the Hellenic World, 2006)

En el norte de Grecia, una característica cultural que se expande desde Macedonia hasta Tesalia, es la presencia de estatuillas femeninas en terracota con formas glucosas y que se han interpretado como representaciones de mujeres embarazadas y otro tipo de estatuillas estilísticas con forma de pera (Rutter, 2000). Esto constituye parte de la evidencia del surgimiento del primer proto-imperio de Grecia continental, ya que la influencia de las altas esferas de Proto-Sesklo llega incluso a sitios de Serbia y Macedonia (Dearqueología, 2000). Tales elementos evidencian la expansión cultural de una misma forma de religión que pudo tener variantes locales, pero que, de una u otra manera, reflejan una sociedad más compleja, donde el ser y el parecer se encuentran enmarañados en una jerarquía más remarcada. Evidencia de lo anterior es la aparición en esas mismas regiones de sellos estampados y plañideras con

SIDUNA
SIDUNA
SIDUNA

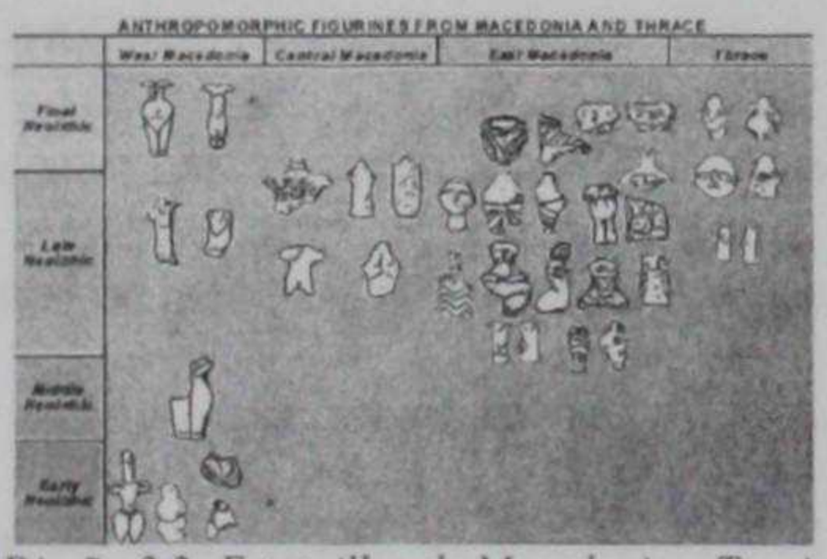
figuras geométricas (Rutter, 2000) que revelan un cambio radical: el surgimiento de la propiedad territorial. O sea, con la influencia de las migraciones a Tesalia y la consolidación del poderío de Proto-Sesklo, la sociedad varía radicalmente, ya que la jerarquía no sólo se manifiesta en el establecimiento de una ciudad, la posesión de necesidades de segundo orden, representan del lujo y la joyería, o la desigualdad en la distribución de necesidades de primer orden como los granos. La propiedad privada refleja que, a pesar de que los edificios siguen siendo para funciones públicas ya no son comunales sino que pertenecen a la administración política centralista y la institución religiosa local; pero la jerarquía va más allá; las tierras que primero fueron labradas por las y los labradores sin que fueran de nadie pasan a ser pertenencias de la administración local, política y religiosa que utiliza la artimaña de los sellos primeramente para contabilizar y luego para apropiarse de los insumos y la tierra. Estos sellos también son representativos de decisiones del poder central que se comunican a regiones alejadas pertenecientes a ciudades subyugadas al dominio de Proto-Sesklo o las aldeas circundantes del centro de poder. Estos sellos son el germen más primitivo de la burocracia. Es así como Proudhon en su obra *¿Qué es la propiedad privada?* acierta, en relación con el N, cuando convencida y emotivamente afirma que *¡La propiedad es el robo!... ¡Qué inversión de ideas! Propietario y ladrón fueron en todo tiempo expresiones contradictorias, de igual modo que sus personas son entre sí antipáticas; todas las lenguas han consagrado esta antinomia* (p. 4). Luego, la jerarquía ontológica es necesaria para que el ladrón y el propietario, en el seno de una sociedad en la cual se comienza a implantar una jerarquía social, no fueran una expresión contradictoria y su contradicción fuera aceptada socialmente, bajo ciertos parámetros que benefician solamente a las elites dominantes.

Debemos detenernos un poco más en la institución religiosa. Además, de la

SIDUNA
SIDUNA
SIDUNA

amplia influencia cultural que evidencian las estatuillas en el norte de Grecia, Proto-Sesklo presenta entierros en el interior del asentamiento, afuera de las casas o en edificios abandonados, donde los cuerpos son inhumados en posición contraída y colocados en hoyos poco profundos (Rutter, 2000), similar a las prácticas de Frantchi (Renfrew, 1972). Esta forma puede derivar de prototipos de Anatolia occidental. No obstante, debajo de una casa de Pródromos se encontraron once cráneos que evidencian una especie de cementerio representante una variación religiosa local (Rutter, 2000). En toda Tesalia no hay ofrendas funerarias, excepto por un jarro adherido a la boca de un esqueleto que puede representar un culto particular (Rutter, 2000). En Frantchi se inhuman niños e infantes, característica peculiar de la región, y tampoco presenta ofrendas funerarias, con la rara excepción de un recién nacido que fue enterrado en un vaso de mármol y arcilla (Renfrew, 1972) lo cual refleja un trato especial y demuestra la existencia de una jerarquía más compleja que la del NA en la región, pero mucho más simple que la del NT en Tesalia y Macedonia.

Imagen 3.4: Estatuilla de Nea Nicomedia (Dearqueología, 2000)



Diseño 3.2: Estatuillas de Macedonia y Tracia (Fundation of the Hellenic World, 2006)

La complejidad política de Tesalia se caracteriza porque la migración y la jerarquía permitieron en los poblados más desarrollados la conformación de un sentimiento de ciudadanía primitiva suficiente como para reunir a las y los seres humanos que los habitaban y enviarlos a la guerra para conquistar otros poblados e implantar una jerarquía más amplia, en la cual, la y el que está por encima de todos los humanos de la ciudad vencedora llega a estar por encima de más humanos, esta vez no

SIDUNA
SIDUNA
SIDUNA

ciudadanos(as), y el que está en el escalón más bajo, conforme al valor y prestigio que su ciudad ha concedido a su profesión, llega a estar por encima de otros(as) que serán no ciudadanos(as).

Ahora bien, existe otro tipo de influencia cultural general que no está acompañada de la campaña bélica, la cual se caracteriza por un conocimiento menos deformado por la involución, pero no ajeno a la jerarquía del todo. En algunas ciudades la cultura se caracteriza por un conocimiento con una mezcla de ser y parecer que procura mayor equilibrio social cotidiano y propicia mayor evolución tecnológica y científica. Esta situación de estabilidad, no cohesión, surte cierto impacto más allá de la ciudad misma, ya que las altas esferas de las elites de otras sociedades admiran tal administración y desean imitar algunos procesos, generando aculturización y, más en particular, las y los artesanos y distintos actantes sociales se sienten admirados por los avances tecnológicos y científicos y sufren cierta influencia cultural particular a su profesión o la producción de un tipo de insumo social determinado. Por ejemplo, este tipo de intercambio cultural se da entre Argisa y Frantchi (Rutter, 2000).

La Acrópolis deja de resguardar los productos para una posterior redistribución, ya que el arraigamiento de la superioridad cultural de la elite le concede el derecho legal a la posesión de las tierras y de la mayor parte de la producción campesina, que alcanza el grado de abstracción suficiente como para ser una especie de tributo, el cual es utilizado para generar más lujo para la elite, mediante el tráfico de mercancías, vía tierra y vía mar, y, en pocos casos, los excedentes llegan a ser una garantía para las y los campesinos, cuando las inclemencias del clima acaban con su cosecha. Esto genera las condiciones necesarias para el dominio de Proto-Sesklo sobre una amplia zona y para la posterior segregación de las sociedades locales y el surgimiento de la familia nuclear que analizaremos en el apartado dedicado al NM.

SIDUNA
SIDUNA
SIDUNA

Las pautas culturales que generan cambios radicales en el norte de Grecia progresivamente se encaminan hacia las civilizaciones del Peloponeso y su organización jerárquica más elemental. Esto se debe a que al arraigarse la jerarquía en el seno de un marco geográfico como la cuenca del Egeo, los poblados que poseen una estructura jerárquica más desarrollada empujan a los otros a estructurar sus propias sociedades en jerarquías capaces de afrontar los cambios regionales o los rezagan a la sumisión, incorporándolos del todo a su propia jerarquía. Como en toda época de la historia humana, los cambios globales obligan a cambiar a todos los pueblos del mundo o el marco geográfico al que atañen, debido a que la jerarquía cognitiva global no le pregunta a los pueblos si quieren pertenecer a una jerarquía y simplemente se limita a colocarlos en alguno de sus escalones.

Definitivamente, la comprensión abstracta y compleja de la realidad es una característica humana y en ella el lenguaje comienza a entretejer el conflicto humano que enmaraña al ser con el parecer y tal conflicto comienza a atravesar las venas de la política, el militarismo, la religión, la metafísica y la cotidianeidad. O sea, mucho de lo que las y los filósofos posteriores llegaron a especular fue concretado por estos seres neolíticos que, en lugar de pensar en sistemas políticos, los confeccionaron y concretaron, de acuerdo a un código ético que sopesara la moral del pueblo, apaciguada de antemano por una religión y un sistema judicial muy primitivos, garantes de un equilibrio social que no puede ser confundido con la cohesión necesaria para continuar un proceso de evolución social, pero que es necesario para perpetuar el vínculo entre los humanos que han perdido su conciencia de la importancia de la cohesión y de la necesidad de todas y todos para la subsistencia.

Otros elementos continúan caminando por la vía de la evolución como las incipientes ciencias de la agricultura, la ganadería, la arquitectura, la alfarería, entre

SIDUNA
SIDUNA
SIDUNA

otras; pero como profesiones, todas ellas se ven sometidas a una jerarquía que las menosprecia y antepone al que dispone de los productos por encima de las y los productores, generando un germen fatídico y progresivo de involución humana, dentro de todos sus intentos de evolución. Se puede decir que, a partir del N, se puede hablar de una continua evolución tecnológica paralela a un acomplejamiento involutivo de las relaciones sociales.

La cerámica refleja una vida cada vez más sedentaria en la cual las necesidades de segundo orden adquieren mayor complejidad y tensan más el conflicto entre los instintos que tienden a la involución y la evolución y así la dialéctica humana, social e individual, es inevitable. Compaginado con lo anterior, a pesar de que su compresión abstracta es útil y evolutiva, lo es también inútil y destructiva, desde un inicio. La y el ser humano nunca ha dejado de ser animal y uno de los peores errores que cometió al establecer las primeras jerarquías fue considerarse algo superior a los animales y, por tanto, no-animal y ajeno a la naturaleza biológica. Ese es uno de los primeros triunfos contundentes de la alienación humana, su decadencia involutiva y la deformación de su conocimiento evolutivo, asfixiado y mezclado con involución.

Una consecuencia directa de la implantación de una jerarquía social es una variación en la concepción de la riqueza que deja de ser comunal y llega a poseerse en proporción al grado de superioridad e inferioridad de la clase de humanos a la que se pertenece, conforme a la jerarquía de cada cultura, e incluso en relación a mi posición frente a los(as) otros(as) miembros de mi clase socio-cultural y laboral. La diversificación de la joyería pasa de ser una manifestación del goce universal de la comunidad a uno de los primeros símbolos visuales de la implantación de una jerarquía social. Ésta llega a diferenciar a las y los incipientes administradores y encargados del arte oficial y del culto, del resto de los humanos de la comunidad. Tal diferencia no era

SIDUNA
SIDUNA
SIDUNA

de importancia cuando en la sociedad todos seguían ocupando un papel diferente pero igualitario en un plano de horizontalidad. O sea, la involución no yace en la joyería ni en la posesión material; la involución específicamente humana se fecunda y crece en la jerarquía que inicia un proceso aniquilador de la cohesión social en pos de una alienación progresiva de la y el ser humano. Luego, el problema de la alienación no recae netamente en la diferencia económica, sino en la pérdida de identidad armoniosa del individuo con la comunidad. La diferencia económica es la manifestación de una alienación involutiva de la humanidad, aún más arraigada.

Ahora bien, tal grado de distorsión evolutiva y el acomplejamiento hacia el que tiende el conocimiento de cualquier especie que se perpetúe en el tiempo, hace que las clases sociales específicamente humanas no puedan considerarse llanamente como conjuntos uniformes, ya que sus elementos constituyentes también son afectados por el retroceso en la evolución social.

Al arraigarse la jerarquía no surge de ningún modo un sentimiento de clase. La reacción inicial de los cuatro individuos que tomamos como ejemplo para justificar el descontento social del NA ante los primeros gérmenes de jerarquía[35], se transforma en reacciones entre individuos y grupos de individuos, después de que han sido subyugados culturalmente.

La jerarquía no es simple en su comienzo y se acompleja en cada época y cada cultura. Después de su consolidación, se establece una clasificación de los individuos de una misma comunidad por lo que el sentimiento de superioridad o inferioridad y los criterios que lo imponen no ejercen influencia únicamente entre la elite y las y los demás actantes sociales; el trabajo de unas y unos es considerado inferior al trabajo de otras y otros y con ello unos humanos son superiores a otros, donde no hay una dualidad

[35] Véase p.126.

SIDUNA

más allá de la dialéctica entre ser y parecer, ya que hay distintas escalas para las y los administradores, sacerdotes, artesanos, labradores, pastores, etc., en las que se mantienen rivalidades jerárquicas, tanto profesión a profesión como en el seno de una misma profesión, entre familias e individuos, por ser superior o inferior a las y los demás, aunque sea dentro de mi misma clase. Los productos agrícolas son de gran valor y, debido a la inestabilidad climática del sureste de Europa, siguen siendo almacenados socialmente para una posterior redistribución, no igualitaria sino jerárquica; lo anterior contrapuesto a la poca importancia social del labrador (a). Algo similar sucede con el pastor(a). En el caso de las y los constructores de herramientas, sus bienes son medios y a la vez fines en sí mismos, pero en un primer periodo su distribución no es tan conflictiva y se aplica el principio de la herramienta para el que la necesita (cuando la jerarquía no se ha estructurado tanto como para imponer, en un segundo periodo, la palabra *pobreza* a la adquisición de una herramienta); de esta manera las y los artesanos de herramientas de uso común no ocupan un papel muy elevado en la jerarquía social. Sin embargo, otro tipo de artesano(a) forma parte de las altas esferas jerárquicas: aquél y aquélla que fabrica los instrumentos de culto y de la administración, entre ellos(as), el alfarero(a); este artesano de lujo se encuentra, junto a las y los funcionarios, sacerdotes, músicos y cantores privilegiados, mientras que los otros artesanos(as) viven entre las y los labradores y pastores. Lo anterior justifica que no es en el régimen capitalista donde se presenta la ruptura del primitivo vínculo familiar entre la agricultura y la manufactura, tal y como lo plantea Marx en *El Capital* (1981, 453). Luego, un nivel más profundo que la implantación del capitalismo como tal es el arraigamiento de una jerarquía en la forma más general del conocimiento humano y sus primeras consecuencias sociales.

A pesar de que la agricultura y la ganadería en el periodo son muy básicas y

SIDUNA

comprenden pocos productos vegetales y animales, contribuyen a la centralización y transformación progresiva del poder político, conforme a los sistemas culturales regionales y la experiencia e incipiente ideología de cada poblado. Progresivamente, la ubicación de las altas esferas sociales se desplaza al centro de la ciudad y el menor grado de importancia jerárquica recae sobre los humanos de las tierras circundantes, destinadas a la labranza y la cría de animales de granja. También progresivamente la humanidad antepone el deseo individual a la satisfacción colectiva y dificulta el camino para la evolución social, motivo por el cual se olvida de que para ser satisfecho yo debo satisfacer; pero no satisfacer a una elite, ya que si satisfago a una clase dominante para obtener un beneficio personal, caigo en el servilismo. Luego, la identidad del individuo deja de ser la antigua comunidad y comienza a ser su posesión material, lo cual es el germen más primitivo del impacto negativo de la y el ser humano en el ambiente del planeta.

Cada producto que pueda generar goce, posible armonía con la naturaleza y posible satisfacción social general para la totalidad de miembros del grupo social y para la especie, es evolución. La involución yace en la apropiación de los logros de la evolución por parte de elites e individuos, justificados por su cultura y cierta legalidad que perpetúa relaciones sociales involutivas como si fueran evolución. De ahí la mezcla de ser y parecer que conforma nuestro conocimiento. Luego, la comprensión abstracta de la realidad que fue el resultado de un proceso de acelerada evolución es el germen más primitivo de lo que en este punto neolítico se concretará como una jerarquía ontológica muy básica que se acomplejará durante el N y la EB, e incluso continuará acomplejándose hasta ser parte de las distintas culturas actuales. La magia paleolítica que reafirma la cohesión de la comunidad genera la plataforma para establecer consideraciones sobre la incertidumbre, que se convierten en el criterio para justificar la

SIDUNA
SIDUNA
SIDUNA

superioridad de unos(as) seres humanos sobre otros, dentro y fuera de la comunidad. El concepto social de linaje florece entre las y los que se sienten superiores, ya que las y los labradores nacen para labradores, las y los pastores para pastores y así sucesivamente, según cada religión primitiva. Este proceso originará justificaciones ontológicas que sustentarán la concreción de nociones más complejas de nobleza.

Paralelo al poder del incipiente Estado, surge el latifundio entre los(as) miembros de las altas esferas de la jerarquía que se alternan el poder político o lo delegan a una parte significativa de dichas esferas. Con la incursión de ideologías y poblados de regiones como el Cercano Oriente, podemos especular el surgimiento de los primeros proto-reinados como Proto-Sesklo y con ellos de un nuevo tipo de conciencia político-religiosa de sumisión.

Paralelamente, la jerárquica resguarda cierta reminiscencia de la igualdad originaria de los(as) miembros de la comunidad, cuando se mira a la ciudad frente a otra ciudad, ya que mi pueblo es inferior o superior a otros pueblos y esta jerarquía regional configura los primeros elementos de subordinación entre ciudades que es el precedente más antiguo del imperialismo. Se reconoce a los grupos que muestran un conocimiento más complejo y mecanismos suficientes para hacer daño a mi ciudad y se menosprecia a otros poblados más débiles; a unos se les paga tributo o se procura tenerlos como amigos; a los otros se les solicita tributo, subordinación o se trata de esclavizar a su gente. Estas relaciones se acomplejan progresivamente y abarcan no solamente poblados de una misma región sino de dos o más regiones y, en el transcurso del N y la EB veremos cómo se desarrollan los primeros imperios de la cuenca del Egeo, representados por elites que nacen y caen ante otras elites, mediante un proceso histórico que arraiga más la noción general de jerarquía en la cosmovisión de la especie. Este fenómeno fue reconocido por Mijaíl Bakunin en su obra *Origen del Estado*, donde

plantea que la conquista no sólo es el origen, sino también el fin supremo de todos los Estados grandes o pequeños, poderosos o débiles, ya que es el sueño de todos los Estados, como el sueño del más pequeño campesino propietario, redondear sus tierras en detrimento del vecino; redondearse, crecer, conquistar a todo precio y siempre, es una tendencia fatalmente inherente a todo Estado, cualquiera que sea su extensión, su debilidad o su fuerza, porque es una necesidad de su naturaleza, dentro de una jerarquía. La jerarquía no es el resultado del escaso rendimiento del trabajo humano, porque la red de trabajo era suficientemente compleja desde el PS como para procurar placer, incluso en tiempos glaciales. Tampoco es resultado del surgimiento de la propiedad privada, ya que la propiedad privada estructurada como tal es una consecuencia directa del arraigamiento de la jerarquía. La jerarquía, al arraigarse, define las clases sociales, pero el germen de las clases sociales yace en la misma división compleja del trabajo y el desarrollo cognitivo humano, ya que el término "clase" no se remite únicamente a la sociedad propiamente humana, sino a una división de objetos conforme a ciertas características, como por ejemplo, el mejor tipo de obsidiana de los varios que se encuentran en las islas Cíclades. Así, la compleja red de trabajo y el desarrollo cognitivo son resultados del proceso de evolución y son apropiados por la involución de la especie para concretar un orden jerárquico neolítico. La división del trabajo implica la clasificación de las funciones, así como de los objetos, pero no en una relación piramidal, sino horizontal. La relación vertical se genera cuando unos humanos neolíticos se sienten superiores a los demás y clasifican a todas y todos sus "inferiores", conforme a la función que cumplen, primeramente, para la sociedad y, en un segundo plano histórico, para la jerarquía.

Mediante estos mecanismos, la necesidad de subsistencia es sustituida como criterio de cohesión social por otros mecanismos propios del parecer que justifican una

SIDUNA SIDUNA SIDUNA

jerarquía social específica y la noción de jerarquía propia del conocimiento más general de la especie humana.

La posesión más apreciada es la superioridad ante los demás. Su apropiación no recae tanto en la posesión material como en la posesión y el dominio del parecer, mediante la conformación un discurso culturalmente aceptado y comunicado con gran fluidez. Es así como el parecer presenta la involución como si fuera evolución social y el ser conforme cree que la involución es evolución; sin olvidar que ese parecer y ese ser conforme no se corresponden con distintas clases de seres humanos, sino que se manifiestan a su manera en cada individuo en particular. De aquí y en adelante el conocimiento general de la sociedad será una mezcla progresiva de ser y parecer y los matices particulares los brindarán las consecuencias del discurso oficial que justifica una forma específica de jerarquía en cada comunidad. La y el ser humano deja de convivir cohesivamente en sus comunidades para convertirse en un mediocre que se conforma con encontrar un equilibrio aparente entre la mezcla de ser y parecer. Ese equilibrio en ningún momento es una cohesión social evolutiva sino orden en la jerarquía.

En lo anterior se hace patente la verdadera complejidad de la pregunta por el conocimiento y revela lo que las y los filósofos que parten de la concepción eurocéntrica tradicional de la filosofía ignoran cuando se plantean la pregunta por el conocimiento sin recurrir a una verdadera reflexión sobre sus causas: ¿cómo es posible que el incremento de habilidades evolutivas fuera tan intenso y efectivo durante millones de años en los cuales la amenaza de dejar de existir como especie era patente y tal amenaza regulaba los instintos que tienden hacia la involución en pos de seguir evolucionando anatomobiológica, neuronal y culturalmente?, ¿cómo es posible que en unos cuantos miles de años, a pesar de que la y el ser humano ha logrado grandiosas

SIDUNA SIDUNA SIDUNA

facultades evolutivas que lo hacen menos vulnerable ante los demás animales y los diversos medios, la involución ha madurado catastróficamente y nos ha llevado al colapso total que el mismo humano, a través de su parecer, llama, *crisis mundial*?

En este contexto las jerarquías ontológico-sociales generan diversas religiones y variantes locales a cada religión, así como diversas formas de ley que tratan de sustentar variados tipos de órdenes jerárquicos. Es así como la corrupción y la usura nacen de la mano con la religión y la forma neolítica de legislar.

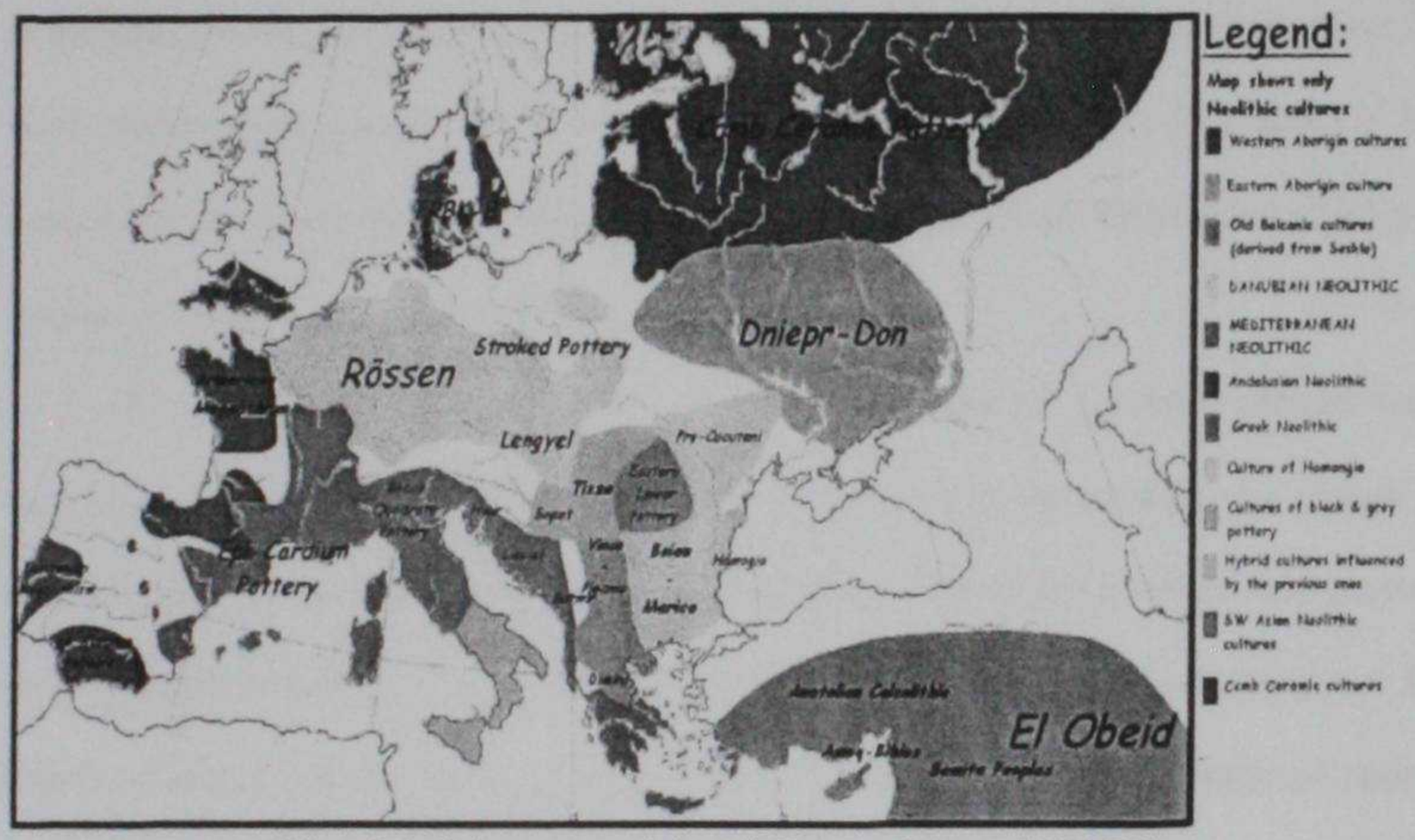
Aparte de las consecuencias de la jerarquía, es necesario recalcar la capacidad neolítica de crear. En el N no surgen reflexiones *a posteriori* sobre política, religión, ordenamiento social, etc., surgen la política, la planificación, los sistemas reguladores con leyes y guardianes, etc. O sea, si la filosofía tiene como objetos de estudio a la política, la ética, la teología, la metafísica, etc., en el N se determinan los arquetipos más primitivos y las formas más generales de cada una de estas disciplinas, no a partir de una reflexión de códigos y sistemas dados, sino a partir de la construcción de los sistemas mismos, siempre en función de un orden jerárquico. Luego, cada sociedad neolítica configura los arquetipos más generales del conocimiento de su cultura y tales arquetipos se acomplejarán a través del tiempo mediante re-pensamientos y transformaciones prácticas de cosas específicas como algunas normas, una variante religiosa, la sustitución de una elite por otra, etc. Por todo eso, mientras los humanos neolíticos crean, los posteriores transforman y, en ese proceso de modificación de la cultura, el objeto que se transforma, se convierte en mero objeto de estudio, relegando las capacidades creativas de la y el ser humano a verlo desde diferentes ángulos o brindarle determinados matices. Es así como en la historia posterior pocas veces se crean ordenamientos sociales nuevos como en el N y cuando se crean, los planteamientos evolutivos son obstruidos por la mezcla de evolución e involución que

SIDUNA
SIDUNA
SIDUNA

caracteriza la forma más general de la cultura de la especie, la cual fue configurada precisamente con el arraigamiento de la jerarquía como tal, durante el N.

Estos son los procesos más generales que se desenlazan entre el N y la EB en Grecia, tal y como lo seguiremos viendo en la reflexión sobre el NM.

3.3 NEOLÍTICO MEDIO



Mapa 3.4: Culturas ceramísticas de Europa, durante el NM (SR)

Se pueden visualizar los argumentos seleccionados para la reflexión filosófica referente al NM en el *Anexo 9: Neolítico Medio*.

El dominio de Pre-Sesklo sobre una amplia zona interregional que comprende sitios de las actuales Macedonia y Serbia, sufre un proceso revolucionario causado por una invasión desde el norte de los Balcanes al sitio nuclear y al asentamiento de Tsangli. Este proceso no afecta asentamientos alejados del centro de poder (Dearqueología, 2000), lo que brinda ciertos parámetros generales sobre un tipo de guerra que focaliza como objetivo principal el ataque a las altas esferas de una jerarquía social con gran poder sobre un enorme espacio geográfico. Después de la destrucción de Pre-Sesklo, las

y los invasores se adaptan a muchos elementos culturales de las y los derrotados, lo cual les facilita ejercer un control relativo sobre sus nuevos dominios. Esto se debe a que, como bien lo sostiene Federico Engels en *Anti Duhring*, en *la inmensa mayoría de los casos de conquista duradera o consolidada, el conquistador más primitivo tiene que adaptarse a la "situación económica" más desarrollada* (p. 111), donde sólo habría que indicar que no es a la situación económica a la que debe adaptarse el invasor(a), sino a la estructura más general de la jerarquía en la cultura dominada, independientemente de si el pueblo conquistador sea más o menos primitivo, como bien lo evidencia las conquistas de varios pueblos asiáticos, perpetuadas en la Época Helenística (EH) por Alejandro Magno (Dekonsky, 1966, p. 214-222).

En este contexto, la jerarquía ontológica apacigua los posibles intentos más significantes de protesta articulada y generalizada contra la dominación. La compleja alienación de la jerarquía social se arraiga en lo más profundo de la cultura más general de la especie humana y llega a ser un principio fundamental de su conocimiento. El mismo criterio de superioridad e inferioridad que se acompleja con el tiempo, se aplica a todos los objetos trascendentes para la cultura y la vida humana en general. La clasificación de los objetos más insignificantes para las esferas superiores puede ser establecida por esferas inferiores para las cuales dichos objetos son más importantes y esto genera folklor. Por eso, aunque en distintas épocas la humanidad se emancipe y logre generar un proceso revolucionario que acabe con una elite, no finaliza nunca el elitismo ni el acomplejamiento de la jerarquía misma, pues surge inmediatamente una nueva elite; se genera un estado de guerra perpetua entre grupos de individuos con intereses particulares, que erróneamente ha sido comparada con el estado salvaje de la humanidad; o el territorio se quiebra en dos o más dominios de menor tamaño y poder.

En Tesalia, el nuevo contexto regional se caracteriza por una serie de conflictos

SIDUNA
SIDUNA
SIDUNA

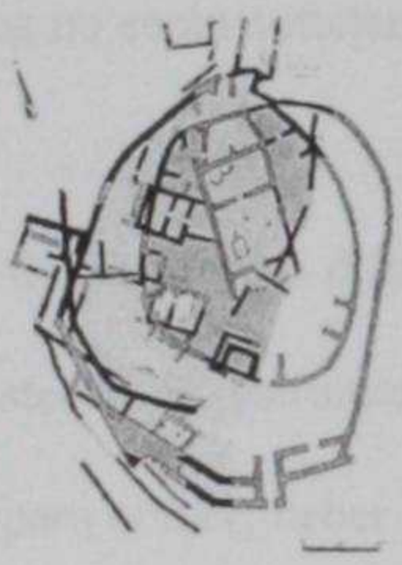
entre ciudades, probablemente aliadas de uno u otro bando o rivalidades particulares que se habían retenido debido al control de la elite derrocada de Pre-Sesklo; esto genera una disminución del 25% de los asentamientos que coexistieron durante el NT (Demoule y Pèrles, 1993). Como resultado, algunas ciudades adquieren más poder e incluso ensanchan sus dominios. Entre ellas, Dimini será de mucha importancia, durante el NTr.

Después de la revolución, la ciudad de Sesklo presenta tres o cuatro mil habitantes con una organización social un poco más compleja, tal y como lo evidencia la existencia de una acrópolis protegida por una muralla y un foso, situada sobre una colina. A los pies de la acrópolis se encuentran las casas de las y los aldeanos. El nuevo eje administrativo de Sesklo se ubica en un megarón central dentro de la acrópolis, el cual está rodeado de una serie de edificios cuadrados y rectangulares con bodegas de almacenaje y talleres de alfarería. En contraposición, las casas de las aldeas, afuera de la acrópolis, son de tamaño muy reducido y construcción muy sencilla (Rutter, 2000). O sea, los sub-grupos subyugados por la jerarquía son segregados en viviendas humildes diseñadas cada vez para un menor número de individuos y las familias nucleares surgen para quitar fuerza a la congregación de las masas en contra del poder político administrativo de la ciudad y eliminar algunos vestigios de cohesión que permanecían en organizaciones laborales y familiares mayores. Para eso se generan otros mecanismos relacionados con la red de trabajo como por ejemplo, la segregación de la agricultura (que definitivamente no da el privilegio de vivir dentro en la acrópolis ni adquirir cierto estatus) dividiendo a las y los labradores conforme a su habilidad para determinado cultivo, donde la jerarquía del gusto por los productos recae sobre las y los productores. Entre las y los pastores, las habilidades para criar los mejores animales y proveer la mejor carne y leche, etc. En estas actividades también interviene la

SIDUNA SIDUNA SIDUNA

diferenciación que se relaciona con la posesión o encargo de más o menos esclavos(as), etc. En fin, incluso entre las y los labradores encargados de sembrar, que sé yo, cebada, hay diferencias intrínsecas generadas por la competencia productiva entre familias. Así, el conflicto individuo a individuo, uno de los pocos que no pudo superar del todo la cohesión social paleolítica, en lo que concierne a las relaciones humanas, se intensifica al verse cada individuo sometido a una jerarquía y una lucha por tener una buena posición, aunque sea en un mismo escalón social, como el de los pastores por ejemplo, con la presión cognitiva de creer que la humanidad es superior a los animales y cada uno de los humanos y sus familias, superior o inferior a otros.

Imagen 3.5: Detalle de las murallas de Sesklo (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001)



Diseño 3.3: Asentamiento de Sesklo (Foundation of the Hellenic World, 2006)

Imagen 3.6: Dimini (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001)

Diseño 3.4: Casa con postes y chimenea. Nea Makri (Foundation of the Hellenic World, 2006)

Imagen 3.7: Entrada de la caverna de Kouveleki (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001)

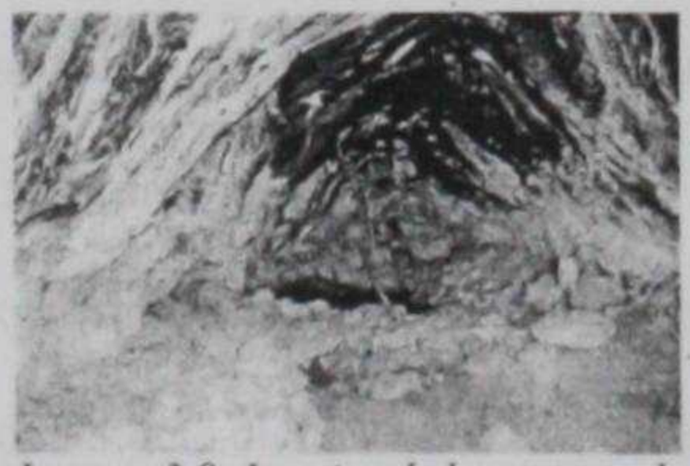


Imagen 3.8: Interior de la caverna de Kouveleki (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001)

Ese nuevo modelo de Sesklo establece diferencias visuales y defensivas que caracterizan el aporte de la nueva jerarquía a la organización socio-cultural de su dominio. El aislamiento fortificado del centro de poder implica una protección contra los mismos aldeanos(as) y una obligación que se les impone de defender a la

administración, debido a que una invasión al sitio nuclear amerita una destrucción de la aldea circundante, si no se aplica una estrategia que involucre a las y los habitantes de estas aldeas en la revolución. Como diría Proudhon en *¿Qué es la propiedad?*, esta elite, *como un Robinson en su isla, aleja a tiros y a sablazos al proletario, a quien la ola de la civilización ha hecho naufragar, cuando pretende salvarse asiéndose a las rocas de la propiedad* (p.37). Esta arquitectura evidencia que la institucionalidad impuesta comienza a arraigarse con mayor fuerza y el poder central dispone de códigos legales cada vez más complejos y mecanismos judiciales y militares para subyugar no sólo a la ciudad central, sino a todas las dependencias de la antigua elite gobernante del NT. Sin embargo, todos estos mecanismos no serán suficientes, ya que esta cultura será barrida en su totalidad al final del NM.

Entre las y los artesanos de Sesklo, las diferencias son remarcadas, ya que hay alfareros para las aldeas que abastecen de instrumentos de primera necesidad en la vida sedentaria como los recipientes para comer, beber y almacenar. Otros alfareros poseen relaciones directas con las esferas dominantes, quienes establecen sus propios juicios de valor estético. La legislación se caracteriza porque la importancia de la gente no es igual, ya que la nueva elite prefiere la vida de algunos(as) a la de todos(as). Sobrevivir ya no implica mantener vivos a la mayor cantidad de seres humanos, sino resguardar a los propios de la elite. El instinto del egoísmo humano se aprovecha del máximo logro de la evolución: la razón y el pensamiento abstracto propiamente humanos, en los cuales se debaten desde su propio origen los instintos que tienden a la evolución y a la involución.

Otra característica de Sesklo es el surgimiento de puestos comerciales que no son propiamente ciudades, como Makri y su asociación con el asentamiento de Serreion (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001). Eso evidencia rutas terrestres más estables

para el tráfico de mercancías que causan un aumento significativo de obsidiana en el norte de Grecia. Luego, el trato de mercancías no se acompleja sólo en el mar, pues los receptores(as) terrestres se benefician de un equilibrio político en una determinada región lo cual les facilita un transporte más seguro y tranquilidad para arribar a las distintas acrópolis, donde llevan la riqueza a las elites locales. Con esto, el germen de la pobreza se apodera más y más de las esferas bajas de las jerarquías sociales y las mismas herramientas necesarias para producir no son distribuidas entre las y los que las necesitan, sino entre las y los que poseen la riqueza necesaria para obtenerlas. La explotación de la y el que trabaja la tierra es más intensa en la medida que las riquezas traídas de otras regiones son más caras y para obtenerlas hay que dar una mayor cantidad de productos locales, intensificando así el régimen tributario. Tanto el aumento de la pobreza como la guerra traen consigo una nueva fuerza social que es la y el esclavo, máximo grado de degradación humana y máxima expresión de la estructuración de la jerarquía en el mundo neolítico.

Así, en el norte del Egeo, las relaciones políticas adquieren matices más complejos que van desde la legislación y comunicación a grandes distancias como para abarcar incluso sitios de Serbia, hasta la mediación que permite la convivencia de ciudades poderosas y cercanas y un sistema de regulación de las y los esclavos. Lo anterior implica un sistema judicial y constitucional más complejo, así como los gérmenes más primitivos de un derecho penal y una política hacia el interior y el exterior de las ciudades poderosas, muy estructurada, equilibrada y consensuada, aunque cada vez menos cohesiva. Así, las relaciones jerárquicas se establecen entre las mismas elites de ciudades particulares y unas llegan a someterse voluntariamente a otras con el mero reconocimiento de su poderío; en dicho sometimiento yacen los gérmenes más primitivos del imperialismo cultural. El sentimiento de pertenencia de todas las

clases de trabajadores(as) a la jerarquía dominante se manifiesta como sentimiento de pertenencia a la ciudad y el ideario imaginario que hace ver a la ciudad propia como superior a otras ciudades, de lo que deriva el supuesto derecho de conquistar.

Lo anterior no es posible sin el empleo de un lenguaje más complejo que abarque nociones más abstractas y genere mayor deformación del conocimiento, mezclando aún más al ser con el parecer, no en pos de evolucionar sino de perpetuar una determinada jerarquía y acrecentarla. En tal contexto es inevitable el surgimiento de vocablos como *justicia, bien, virtud, bello* y concepciones religiosas, políticas, éticas y morales que se basan en ellos; tales vocablos varían de dialecto a dialecto y de lengua a lengua, pero en todos los casos son funcionales, ya que no surgen para buscar definiciones acordes con la evolución del conocimiento humano sino de la consecución y fortalecimiento de un poder central determinado. O sea, tales nociones surgen en un marco de involución y tal hecho parece no ser contemplado por las y los filósofos que estudian ética, derecho, política, estética, epistemología o teleología, a partir de la concepción eurocéntrica tradicional de la filosofía. Luego, estos vocablos no poseen un contenido estándar sino determinado por la jerarquía de la cultura que los emplea, desde su mismo origen; su participación en la conformación del conocimiento es determinada por la mezcla de ser y parecer de cada cultura.

Aparejado con lo anterior, es necesario que las elites que se sirven del trabajo de los demás seres humanos considerados inferiores, determinaran mecanismos educativos que diferencien la visión cultural de sus hijos e hijas, haciéndolos conscientes de su superioridad cultural sobre las y los demás y dotándolos de las estrategias y las formas de persuasión necesarias para perpetuar el poder de las familias dominantes de las distintas esferas de poder político del imperio de Sesklo.

Sin embargo, en Macedonia y Tracia aparecen estatuillas que asemejan deidades

femeninas y se conservan ejemplares de barcos monolíticos, mientras que en Sesklo aparecen estatuillas masculinas y en Volos otras antropomórficas. (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001) Todo eso refleja un quiebre con las costumbres religiosas regionales que sostenía la elite del NT o Pre-Sesklo y discordancias culturales, religiosas y administrativas, entre Tesalia, Macedonia y Tracia, así como entre partes de la misma Tesalia, respecto a Sesklo. Tales hechos brindan ciertos indicios referentes a las causas que acabarán con este dominio hegemónico, al final del NM.

Es así como a un momento de cambios políticos revolucionarios le precede un periodo de un cambio cultural alternativo, el cual en el NM se corresponde con un periodo de variantes religiosas como consecuencias de las discordancias internas de un imperio. En Tesalia, Souphy constituye el primer cementerio donde se practica la cremación y el posterior entierro individual de los restos en frascos (Rutter, 2000).

El tejido es una incursión de los nuevos pueblos Balcánicos que conforman Sesklo y su industria es tan provechosa para la forma más general de la red social del trabajo del Egeo que rápidamente se extiende hasta Creta, evidenciando una mayor fluidez en las relaciones entre ciudades dentro y fuera de una misma región, e incluso este t8ipo de tejido balcánico será llevado de Creta a Egipto (Alexiu, 2004).

En el valle de Copaïs hay más actividad humana, mayor impacto en el medio ambiente y surge una estructuración social más compleja, tanto hacia el interior como en relación con las ciudades tesalias y la incipiente habitación del Ática (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001). Las culturas de Grecia central presentan un conocimiento más elemental y una jerarquía más simple que las de Tesalia y el Peloponeso, pero se benefician de un intercambio cultural más fluido con ambas regiones. Eutresis presenta casas circulares (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001) como las de Chipre, lo que evidencia un movimiento poblacional a la región

SIDUNA
SIDUNA
SIDUNA

proveniente del Cercano Oriente o, al menos, un fuerte proceso de aculturización arquitectónica.

En la Argólida, los poblados se diversifican y presentan actividad simultánea en Frantchi y Klisoura (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001); la diversificación del modelo de pueblo de cultivo evidencia diferencias respecto a la región de Corinto y el sur del Peloponeso (Renfrew, 1972). En la región sur aparece un cultivo que será trascendental para el desarrollo de las nociones más generales de todas sus culturas: la uva (Rutter, 2000). Además, el Peloponeso es la región que más se beneficia del mejoramiento progresivo de las técnicas de navegación para el tráfico de mercancías e ideas que se relaciona con la piratería. Su jerarquía, al igual que la de Creta, es más elemental que la más general de la zona de influencia de Sesklo.

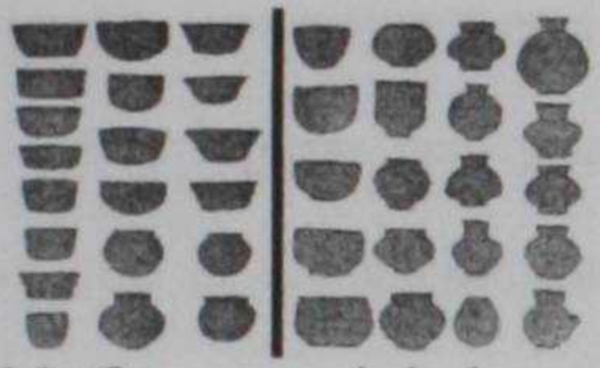
En Frantchi surgen los entierros de adultos, pero evidentemente son secundarios. En el sur del Peloponeso hay evidencia de cremación secundaria (Renfrew, 1972). Así, las variantes religiosas no solamente reflejan cambios en Tesalia sino la diversificación que distingue las dos principales zonas culturales del Peloponeso: Argólida y Laconia.

La caverna Drakaina, por su parte, presenta entre sus objetos cerámicos de culto y ofrendas funerarias, importaciones procedentes de Corinto y el Ática (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001), lo que refleja el desarrollo técnico, social y cognitivo de estas regiones del Peloponeso y Grecia central, respectivamente, así como un mayor grado de complejidad en el comercio primitivo e incluso procesos de migración y colonización planificada a gran distancia, en busca de tierras fértiles.

La cerámica del manganeso es característica del Peloponeso y refleja un dominio elemental del hierro, ya que se aplica una temprana capa de este material sobre el producto cerámico. La cerámica Urfirnis está presente en el Peloponeso y en Tesalia, a donde fue exportada, mediante las rutas comerciales terrestres (Renfrew, 1972). El

SIDUNA
SIDUNA
SIDUNA

estilo ocre sobre crema es característico de Rachmani (Rutter, 2000). La cerámica blanca sobre oscuro es propia de Yourna, pero en la posteridad se extenderá por todo el Egeo. La cerámica con pintura mate aparece en Sesklo y Yourna y los diseños rojo sobre blanco en Tesalia, Grecia central y el norte del Peloponeso (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001). Estas variaciones cerámicas representan tanto la configuración de distintas culturas como relaciones interculturales que se extienden por toda Grecia y entre dos o más regiones.



Diseño 3.5: Gama general de formas del NM (Foundation of the Hellenic World, 2006)

Diseño 3.6: Gama general de diseños decorativos del NM (Fundation of the Hellenic World, 2006)

En Creta, las construcciones son más grandes en relación con el NT y se subdividen en numerosos cuartos (Alexiu, 2004), los cuales reflejan una jerarquía más elemental que la de Sesklo y no parece haberse introducido la noción de familia nuclear. - El desenvolvimiento de Creta posee muchos elementos que no concuerdan con los propios de Grecia continental por el sincretismo de su población.

En general, hay un mayor impacto humano sobre el medio ambiente concretando así en la cultura la idea de transformar el medio natural en beneficio propio, dentro de una jerarquía y abandonando la idea del aprovechamiento colectivo de las condiciones naturales en pos de una armónica evolución de la especie. El objetivo de la explotación del entorno es diferenciar jerárquicamente una región de la otra, un poblado del otro, una profesión de la otra y una familia de la otra; el objetivo de la producción no es la satisfacción colectiva sino la acumulación de la elite que se traduce en mayor satisfacción para la misma, mediante un mayor poder en relación con la red de intercambio de mercancías. Así, la producción de satisfacciones es subordinada a la

jerarquía interna de cada ciudad que su la vez juega un papel dentro de una región y el marco geográfico más general del Egeo. En el Peloponeso, tales procesos son muy elementales en este periodo, ya que no poseen la mayoría de características sociales de la llanura de Tesalia, después de la incursión de pueblos de otras regiones con otros procesos culturales; en Creta los procesos son marcadamente diferentes.

En el NM, disminuye la cantidad de poblados que subsisten en las cavernas, las cuales progresivamente se convertirán en sitios de culto y pastoreo. El poder político se institucionaliza con mayor fuerza y las funciones legislativas y judiciales adquieren normas más complejas para generar un equilibrio social cada vez más difícil de mantener ante el acomplejamiento de la jerarquía y las respuestas humanas a tal proceso. Así, la religión como institución adquiere cada vez mayor importancia para sopesar la mediocridad del sentimiento conformista y atraer cada vez más humanos hacia la conformidad. La influencia de esta institución se verifica con las ofrendas votivas, la mayor cantidad de estatuillas masculinas y la representación escultural de deidades que reflejan matices de las formas de religión adecuadas a las diversas culturas de las regiones y los pueblos. Ahora bien, no debemos confundir estas religiones institucionalizadas con el elemento netamente evolutivo que fue su precedente, el sentimiento paleolítico de la magia.

En el NM presenciamos los primeros nudos críticos entre el ser y el parecer de la y el ser humano en su camino distorsionado hacia el presente. En el NM se agudizan las diferencias internas entre las y los descendientes de los primitivos grupos humanos del PS, tanto dentro de su poblado como entre poblados de una misma región y entre regiones. O sea, se intensifica la involución social que es disimulada con la institución de mecanismos legales para perpetuar cierta estabilidad necesaria para la elite gobernante y este proceso se acompaña de una continua evolución tecnológica.

SIDUNA
SIDUNA

3.4 NEOLÍTICO TARDÍO

Se pueden ver los argumentos seleccionados para la reflexión sobre el NTr en el *Anexo 10: Neolítico Tardío.*

En las últimas fases del NM, agentes desconocidos acabaron con el sitio nuclear de Sesklo y su cultura (Pyke, G y Yiouni, P, 1996). El final de este dominio político representa un quiebre en la jerarquía social más general de sus dominios, por lo que es muy probable que haya caído por descontentos internos contra la elite dominante y que después de su caída ninguna otra elite haya tenido el poder suficiente como para someter todos los dominios de los vencidos(as).

Con la nueva revolución desaparece el incipiente imperialismo de Tesalia, pero la noción de jerarquía ya está tan arraigada en la cultura que se mantiene, transformándose en cada ciudad mediante su justificación regional y particular de la sobrevaloración de unos trabajos contrapuesta al menosprecio de otros, en una relación que de ningún modo puede representarse como dos polos opuestos sino como una escalera, en la cual cada profesión ocupa un escalón distinto con sus sub-escalones respectivos.

Este cambio radical implica desconcierto para los distintos actantes sociales. Las y los artesanos que sirvieron a las antiguas elites centrales y regionales de Sesklo, así como las y los artesanos de las aldeas necesariamente tomaron algún partido de los conflictos y sienten determinados tipos de angustias referentes al impacto de los cambios en sus trabajos. Lo mismo sucede con las y los labradores, pastores, pasantes de mercancías por tierra, etc.

La forma más general de la jerarquía tesalia del NTr se caracteriza por el surgimiento de distintos reinos con poder relativo en fuerza y extensión, reflejado en un regionalismo en aumento y la creciente importancia de Dimini (Rutter, 2000).

SIDUNA

En Tesalia, las distintas vías que toman las reflexiones sobre los acontecimientos dolorosos que empobrecieron y desequilibraron toda la región se caracterizan por matices distintos, tal y como lo evidencia la arquitectura. En algunos sitios como Tsagli-Arapi se adopta una forma de vida menos jerarquizada como lo evidencia la construcción de un único complejo conocido como el megarón de Celestino, el más grande de la Grecia neolítica (Pyke, G y Yiouni, P, 1996), reflejo de un sistema de almacenamiento colectivo y una administración en búsqueda de más equidad, aunque tal proceso no implique la finalización radical del sentimiento de jerarquía que ya se había insertado en las raíces más profundas de la cultura general de la cuenca del Egeo. Por su parte, la cultura de Dimini presenta asentamientos fortificados, similares a los de Sesklo, pero más pequeños, con un megarón central, varios edificios alrededor y una fortificación. Este diseño será muy común en Anatolia durante la EB, enfatizando, para nuestro interés, la similitud con el diseño arquitectónico de Troya I-II (Rutter, 2000). Así, Dimini conserva un fuerte arraigamiento jerárquico, similar al precedente, pero sus altas esferas sociales eran más temerosas y tomaron medidas de seguridad más rigurosas. La jerarquía política que parte de la jerarquía laboral en Dimini se manifiesta con gran fuerza, como lo refleja la presencia de alfombras y adornos colgantes confeccionados con pieles de oso, representantes del lujo de las altas esferas sociales y de una mayor diversidad de artesanos (as) (Rutter, 2000).

Los cambios en el Egeo son muy importantes y, aunque lleguen a Grecia continental progresiva y lentamente, deben ser tomados en cuenta. Chipre se convierte en una de las principales productoras de cobre, desarrollando ampliamente la minería y dominando la técnica de fusión y refinado del mineral. Esta isla se ubica frente a la ciudad levantina de Ugarit, a partir de la cual había una ruta comercial del cobre que conducía el mineral incluso hasta las civilizaciones del Tigres y el Éufrates (Hellenic

SIDUNA
SIDUNA

Ministry of Culture, 1995-2001). Por eso Chipre se enriquece y presenta características completamente distintas a las demás ciudades del Egeo. Dicho mineral llega en cantidades ínfimas al continente y a Creta, probablemente a manos de los personeros más poderosos de las esferas dominantes, aunque no debemos olvidar que el desarrollo cretense es muy distinto del continental.

Creta presenta una jerarquía más elemental que el continente y no ha sufrido un proceso de unificación de poder de toda la isla o extensiones significativas de la misma, por parte de una elite dominante muy poderosa. Sin embargo, algunos rasgos culturales llegan a ser regionales como la utilización de las cavernas para realizar los entierros, a excepción de Cnosos, lo que evidencia el carácter sincrético de su población (Alexiu, 2004). Estos espacios religiosos pueden guardar relación con un tipo de religión que comienza a extenderse en la isla, como una característica muy particular de la misma.

Por otro lado, el regionalismo marcado de Tesalia hace contraste con el incipiente regionalismo del Peloponeso que comienza a marcar pautas culturales diferentes en la Argólida, la Corintia y Laconia, así como entre las culturas de cada región (Renfrew, 2005).

En general, el Peloponeso tuvo influencia cultural del norte, debido a las rutas comerciales terrestres que mantuvieron cierta estabilidad durante el imperio de Sesklo. En este periodo, el centro de Grecia y el Peloponeso le apuestan más a las rutas marítimas, como lo refleja el establecimiento de puestos de guarda comerciales, en conjunto con habitantes del Levante y Asia Menor, en las Cíclades (Rutter, 2000), para asegurar el tráfico de mercancías que, a su vez, se convierte en tráfico de ideas y de influencias culturales, donde no debemos olvidar que las jerarquías orientales son más enraizadas, complejas y sustentadas por un dominio más poderoso que las propias de Grecia.

SIDUNA

Propiamente en las Cíclades se desarrolla la cultura de Solíagos que no está conectada del todo con estos puestos de guarda ni con el tráfico de obsidiana de Melos, sino con la ruta del atún por el Egeo central (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001). Esta cultura representa una variante alternativa que se caracteriza por una sociedad menos jerarquizada y más en armonía con la naturaleza en comparación con las viciadas sociedades continentales. Además de la cultura Solíagos, se presentan otros movimientos de población en Tera, al sur de las Cíclades (Rutter, 2000).

El regionalismo y el fortalecimiento de los distintos pueblos de Tesalia quedan verificados por la variedad cerámica. Dimini tiene cierta preferencia por las espirales y los diseños estrambóticos, mientras que en Frantchi, los diseños de pintura mate, más toscos que el estilo Urfirnis, sustituyen a la cerámica del manganeso y poseen un elemento en común con la cultura de Solíagos, como lo es la aplicación de pintura mate blanca en la decoración (Rutter, 1972). El sur del Peloponeso presenta relaciones ceramísticas con Rachmani y Creta en lo que concierne a la decoración incrustada (Renfrew, 1972). En Creta, la cerámica evidencia actividad humana en Festo y varias cavernas del centro y oeste de la isla (Alexiu, 2004).

Imagen 3.9: Ejemplar cerámico del NTr (Dearqueología, 2000)

Diseño 3.7: Formas y diseños generales del NTr (Fundation of the Hellenic World, 2006)

Así, los contactos interregionales se hacen más comunes en toda la cuenca del Egeo, lo que indica la relación entre distintas ciudades o proto-reinos.

Un elemento que debe enfatizarse es el surgimiento de la decoración naturalista en la cerámica y las estatuillas, ya que rompe con la tradición cerámica de los diseños geométricos que continúan con fuerza y este nuevo estilo artístico en la confección de

estatuillas, refleja una visión más apegada a la realidad de las cosas del momento histórico. Los motivos naturalistas, principalmente marinos, son propios de una cultura más primitiva, en lo que concierne a la jerarquía, como lo es Solíagos, donde también se enfatiza la aparición de una estatuilla realista conocida como la *Señora Gorda de Solíagos*, que destaca entre la supremacía de estatuillas esquemáticas en mármol con forma de pera. Las otras estatuillas realistas representan los nuevos quiebres religiosos de Tesalia, donde se pierde la tradición de Sesklo y se adquieren características más particulares que denotan cierta vuelta a la realidad, después del sueño jerárquico del imperio de Sesklo. En Tsagli-Arapi aparecen estatuillas naturalistas en terracota con forma humana, revelando una representación de seres humanos o una asimilación más humana de los dioses(as); entre los ejemplares destaca una pareja de adultos y varios niños con objetos domésticos que evidencian el arraigamiento de la familia como una institución social en Tesalia. En Dimini predominan estatuillas esquemáticas de mármol que guardan vagas relaciones con las de Solíagos y las cicládicas de la EB, pero se conserva un ejemplar, también muy humano y naturalista, de una señora sentada con un niño en los regazos.

Imagen 3.10: La señorea sentada sosteniendo un niño de Sesklo (Fundation of the Hellenic World, 2006)

Definitivamente, después de una época de drásticos cambios y dolorosos derramamientos de sangre, la reflexión es una característica inminentemente humana que entra en juego y el arte no puede más que revelar la concepción cognitiva general de la sociedad que se reflexiona a sí misma. Las y los tesalios, al final del dominio de Sesklo, vuelven a sí mismos y reflexionan las estructuras políticas y las consecuencias

humanas de los cambios, pero no reconocen el papel que juega la jerarquía dentro de sus sociedades. Tal realismo es el resultado del asombro ante la caída de una obra humana que se consideraba invencible. Además, hay evidencia de un único cementerio, ubicado a 300 m del asentamiento de Tsagli-Arapi, en el cual se practicaban inhumaciones simples (Pyke, G y Yiouni, P, 1996).

El caso particular de la cultura de Solíagos presenta un desarrollo evolutivo elemental que ya habíamos presenciado en periodos anteriores en regiones de Grecia continental. La primera fase está evidenciada por la construcción de cuartos rectangulares de tamaño similar que no evidencian una jerarquía, al menos muy desarrollada, así como una sociedad que se basa en la pesca. La segunda instancia se da hacia el final del NTr, cuando surge un complejo arquitectónico de mayores dimensiones, el cual continúa siendo comunal, pero evidencia una mayor acumulación de riqueza. Estos progresos serán los precedentes de la cultura de Grota, del NF (Rutter, 2000).

Los desarrollos técnicos de Frantchi contrastan con los de Dimini, ya que no implican grandes concreciones de lujo sino tecnologías más propias para obtener satisfacciones básicas. Por ejemplo, se mejoran los instrumentos para las distintas artes; surge el armado de hueso con púas, con o sin puntas de flecha, que servirá para la guerra y la pesca hasta el BT en varias regiones de Grecia y cuyo uso, en este periodo, es compartido con Solíagos. Luego, el Peloponeso sigue presentando jerarquías menos arraigadas y estructuradas que las propias de Tesalia (Renfrew, 1972).

Imagen 3.11: Puntas de obsidiana del NTr (Foundation of the Hellenic World, 2006)

SIDUNAI

3.5 NEOLÍTICO FINAL

Los argumentos seleccionados para la reflexión del NF están en el *Anexo 11: Neolítico final.*

Por un lado, las diferencias regionales son más marcadas en Tesalia, pero, por otro, comienzan a surgir ciertos elementos generales, tanto para toda la llanura como para alguns sectores de la misma, los cuales contribuyen a la reconstrucción continua de la identidad de cada ciudad, a través de la forma de su conocimiento. La influencia de Dimini es más marcada en cierta parte de Tesalia, pero surgen otras influencias importantes, entre ellas Rachmani, cuyos caracteres culturales más generales e importantes llegarán incluso al sur de Grecia y se mantendrán vigentes hasta el HT II (Rutter, 2000).

Los nuevos procesos culturales en la región tesalia están acompañados de guerras, pero entre ciudades vecinas y no con una magnitud semejante a la que culminó con la estrategia político-militar que acabó con la predominancia de Sesklo, al final del NM. Así, la mayoría de los elementos culturales se transmitieron mediante aculturización cognitiva e intercambio cultural y hubo una regeneración progresiva de la seguridad en las rutas terrestres para el tráfico de mercancías e ideas y con ello se refortalecen las altas esferas sociales de sus jerarquías particulares.

La diversidad de criterios y manifestaciones culturales tesalias quedan evidenciadas en las variadas formas cerámicas que se registran. El importante contraste que se presenta entre las variadas clases cerámicas de la cultura de Dimini con los diseños negro sobre rojo con decoración lineal y espirales, propios del centro y occidente de Tesalia, demarca diferencias substanciales, pero a la vez cierta estandarización cultural y regional en distintos puntos de la llanura. La cerámica impresa de Larisa refleja paralelismos con los primeros diseños de Nea Nicomedia,

SIDUNAI

revelando así la permanencia de ciertos elementos conservadores en su cultura, o la renovación de estilos del pasado. Una técnica que utiliza una pasta colorada aplicada después del cocimiento y que puede ser raspada fácilmente, aparece también en Frantchi (Pyke G y Yiouni P, 1996). En general, en Tesalia hay una predilección por los meandros y espirales en su decoración, pero lo más enfático es que las diferencias regionales y locales evidencian no solamente matices cerámicos, sino también indicios de culturas con concepciones políticas, sociales y económicas relativamente diferentes, las cuales tendrán distintos matices en relación a la forma específica del conocimiento, en su mezcla general y particular de ser y parecer.

Imagen 3.12: Ejemplar cerámico del NF (Dearqueología, 2000)

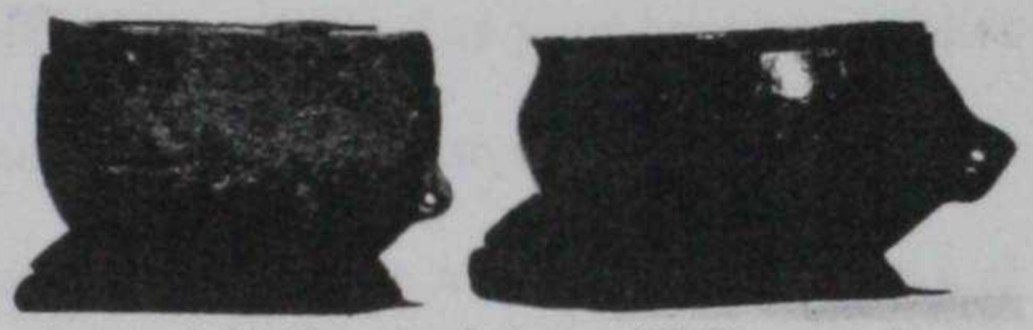


Imagen 3.13: Cuencos de Lerna, NF (Dearqueología, 2000)

Tal diversidad también está confirmada por la arquitectura. Dimini refleja una jerarquía muy similar a la de Sesklo, a pesar de no poseer la amplitud que tuvo su ciudad vecina y rival durante el NM (Perseus Project, 2000). En este periodo, Dimini refleja un profundo miedo del eje central de gobierno a ataques que acaben con su poder. Las altas esferas de la jerarquía se protegen en una fortaleza la cual refleja mayores precauciones defensivas que una estrategia militar de ataque. La fortaleza de Dimini posee seis o siete murallas concéntricas sin torres de guarda bien definidas, donde la primera sigue los contornos naturales de la colina. O sea, la caída de la cultura de Sesklo le enseñó a Dimini dos cosas fundamentales; la primera, los peligros de generar un dominio político tan amplio que abarcase toda una región y se extendiese a otras regiones; la segundo, los peligros de perder el poder ante un ataque bien planeado que diese fin a la elite resguardada en la fortaleza. La centralización del poder en pocas

manos y la consolidación de un estrecho escalón superior de la jerarquía social de Dimini, lleva a sus altas esferas a una evidente paranoia con excesos de precaución, posible reflejo del descontento de las y los habitantes de las aldeas afuera de la fortaleza o su rivalidad con otros sitios poderosos de Tesalia.

Quizá el punto más importante de mencionar es la incursión de algunos objetos de cobre y bronce que inician el Calcolítico en Tesalia, periodo contemplado dentro de la exposición del NF (Rutter, 2000). Paralelamente surge un estilo cerámico que imita las formas de los vasos metálicos y, la escasa presencia de verdaderos ejemplares en metal, es evidencia de que las rutas terrestres y marítimas transportan más rápidamente las ideas y pautas culturales que las mercancías mismas. Las y los artesanos tesalios eran conscientes de la importancia del metal, no para su ciudad o la llanura tesalia, sino para el mundo del Egeo, y eran capaces de vislumbrar la importancia del cobre y el bronce para las sociedades venideras. A pesar de que las importaciones provienen principalmente de los centros de producción más cercanos, a través de los(as) mercantes marineros, los artesanos(as) y, en general la-y el habitante de Tesalia, pudo darse por enterado de la importancia de los metales para las civilizaciones levantinas y el enriquecimiento de Chipre.

Existen herreros en Sitagroi y Pefkakia que alimentan con mayor intensidad el apogeo del metal en Tesalia, Macedonia y Tracia (Rutter, 2000). En las Cíclades, el pequeño poblado de Kefala también se dedica a la producción de objetos de metal (Rutter, 2000). Estos centros reflejan la introducción de un nuevo elemento que acomplejará más las redes de trabajo locales, cediendo características distintivas al resto de sitios de Grecia e incluso propiciando un desarrollo particular para cada uno de los sitios productores. Mientras Sitagroi y Pefkakia poseen una amplia tradición y han experimentado los cambios dramáticos de los periodos de estabilidad e inestabilidad de

SIDUNA

Tesalia, Kefala es un asentamiento incipiente. En fin, la metalurgia no sólo implica la necesidad de establecer mecanismos y estrategias para conseguir minerales brutos, el desarrollo de un conocimiento especializado sobre la transformación y confección artística de objetos rituales, de lujo y, muy posteriormente, de uso cotidiano, sino que implica un cambio en la red de trabajo y en la concepción del mundo que parte de la extracción minera, el transporte, la fusión, la confección y el significado social del metal. Así, surge una nueva línea de artesanos(as) y nuevos objetos de culto y de lujo para distinguir a las altas esferas de las sociedades. El herrero(a) comienza a ser un actante social que trabaja para el prestigio.

Otros sitios importantes donde han aparecido objetos metálicos, pero sin la existencia de trabajos locales, son Cnosos, las cavernas de Alepotrypa y Zas y los más ricos entierros neolíticos, encontrados en Varna, actual Bulgaria (Rutter, 2000).

Creta presenta el desarrollo de una jerarquía desemejante a los procesos de Tesalia e incluso el Peloponeso; ahora bien, a partir de la alfarería, Cnosos comienza a perfilarse como esa ciudad cuya estructuración y ordenamiento internos propiciará la centralización de la isla que también tendrá matices muy diferentes a los proceso de Grecia continental. Luego, la configuración cognitiva y cultural de Creta sigue una vía muy distinta a la propia de Tesalia, Grecia central y el Peloponeso, debido a un desenvolvimiento distinto de la jerarquía, pero no por la ausencia de la jerarquía misma. La sociedad y el conocimiento cretenses se encuentran menos jerarquizados y eso propicia un conocimiento menos deformado o menos enmarañado en su mezcla particular de ser y parecer.

El sitio de Varna refleja tanta riqueza que demuestra la existencia de una elite muy arraigada y consolidada que puede ir de la mano con el surgimiento más elemental de la monarquía o el establecimiento de reyes o reinas y nobles, para enraizar aún más

el sentimiento de la preponderancia jerárquica del linaje y la familia de los(as) miembros de las altas esferas, en lo que concierne a su descendencia y posteridad.

La cultura de Grota es propia del NF de las Cíclades y conforma un antecedente directo de la cultura de Grota-Pelos del CT I (Rutter, 2000). Algunos asentamientos cicládicos se convierten en sitios donde convergen personas e ideas de distintas partes del Egeo y que comienzan a valorar la importancia de las islas para un trato de mercancías marítimo y una explotación de los recursos locales, más allá de la pesca, principal actividad de la cultura de Solíagos del NTr. Estos asentamientos cicládicos ubicados en Ceos y Sykamia, mantienen fuertes contactos con Atenas y Thorikos en Grecia central, con la caverna de Kitsos de Creta y el asentamiento de Kolonna, en el golfo Sarónico (Rutter, 2000). Tales contactos pueden deberse a la procedencia de algunos(as) habitantes de las islas Cíclades y a la importancia de establecer fuertes contactos con algunos puntos estratégicos para las primitivas rutas comerciales. Grecia central, al ser un punto intermedio, puede reunir receptores de mercancías y materias primas provenientes vía mar y dar a cambio sus propias mercancías para luego transportarlas a las elites particulares del norte y el sur del continente. El golfo Sarónico es un punto clave para el acceso a la Argólida y de la Argólida a otras regiones del Peloponeso. Con esto no se quiere decir que fueran los únicos puntos de recepción, ya que es muy probable que otros navegantes llegaran directamente a sitios costeros de Tesalia y de Mani, respectivamente en el norte y sur de Grecia.

A pesar de sus fuertes contactos, los sitios cicládicos no son del todo dependencias del continente, sino una mezcla de ideas y personas de variada procedencia. De ahí que haya características particulares como el desarrollo de la metalurgia que diferencia a Kefala de Tesalia y el Peloponeso.

Kefala presenta una situación muy particular, ya que, al igual que Creta, tiene un

SIDUNA
SIDUNA

desarrollo muy desemejante del propio del continente. Este incipiente asentamiento se enriquece con la metalurgia y se abastece de alimentos, principalmente mediante la pesca (Rutter, 2000), pero no presenta jerarquías estructuradas ni muy significativas. El asentamiento estaba conformado por una serie de pequeños edificios que evidencian cierta igualdad entre sus habitantes, a pesar de poseer una red de trabajo lo suficientemente compleja como para abastecer las necesidades de una ciudad. O sea, no hay diferencias arquitectónicas visibles entre las moradas de las y los labradores, pastores, pescadores, alfareros, herreros, mineros, etc. A parte del asentamiento, Kefala contaba con un cementerio extramuros que refuerza la idea de una población ecléctica, pero no sometida a una jerarquía muy significativa. Se conservan cuarenta tumbas con cuerpos inhumados, en su gran mayoría en posición contraída en nichos protegidos con paredes de piedras, cistas (una de las cuales poseía una jarra funeraria) y entierros imbuidos en frascos y sepultados en hoyos simples. Las formas de los sepulcros también varían entre rectangular, circular y ovoide y hay tanto entierros singulares como múltiples (Rutter, 2000). Todos estos matices reflejan creencias religiosas de distintas partes del Egeo.

A pesar de lo anterior, Kefala presenta una sincrética y muy estructurada religión local que converge en armonía para sus habitantes. De ocho estatuillas, sólo una fue encontrada en el asentamiento y el resto en el cementerio, pero no en las tumbas (Rutter, 2000), sino en posiciones específicas que reflejan la representación de deidades guardianes de los muertos(as), lo que evidencia puntos en común entre las distintas creencias religiosas convergentes en el asentamiento. Destaca, además, una estatuilla que presenta un pene erecto, reflejando excitación sexual masculina y que puede estar relacionada con la fertilidad y los periodos de regeneración de la naturaleza.

El incipiente regionalismo del Peloponeso contrasta con las preferencias

SIDUNA

generales de Tesalia en lo que concierne a la alfarería, ya que predomina el estilo plástico con incrustaciones y diseños pintados. Algunos modelos oscuros y bruñidos guardan relaciones con géneros de Kefala, pero en las Cíclades se prefiere la incisión a la incrustación y predominan los diseños con pintura blanca sobre fondo oscuro, en contraste con la preferencia de la Argólida por los diseños blanco sobre rojo que guardan más relación con la decoración del NTr (Renfrew, 2000).

En Frantchi aparecen los entierros múltiples que pueden corresponderse con familias (Renfrew, 1972), lo que indica una mayor estructuración de su sociedad y una preparación necesaria para una forma de vida más ordenada y a la vez jerarquizada que abandonará definitivamente la vida en la caverna al terminar el NF.

Muy cerca de la costa noreste de Creta, se ubica el sitio de Pseida que evidencia la débil jerarquía preexistente en esta parte del Egeo. Este yacimiento muestra un pueblo de diseño cuadrado con edificios irregulares esparcidos por el espacio y calles que comunican fácilmente las distintas partes del mismo poblado (Betancourt y Banou, 1999). O sea, este asentamiento no demuestra preocupación por resguardar a una clase social determinada, lo que refleja una mayor igualdad moral entre las y los ciudadanos, a pesar de la diferencia laboral que tiene que preexistir y acomplejarse constantemente entre las y los seres humanos, para producir más satisfacciones en armonía con el resto de la naturaleza.

En síntesis, el NF nos deja un marco geográfico con muchos matices. Hay asentamientos que poseen un conocimiento más complejo que otros, pero dicho conocimiento está imbuido en una jerarquía más arraigada y compleja; hay asentamientos que poseen un conocimiento más complejo que otros y a la vez una jerarquía más simple y menos significativa. En fin, el desarrollo de pautas culturales determinantes de las generalidades del Egeo, deviene lentamente la forma del

SIDUNA
SIDUNA

conocimiento de las diversas regiones, sectores, asentamientos e individuos. Algunos poblados están al día con los últimos avances tecnológicos del mundo del Egeo, mientras que otros se ubican en un tiempo más retrasado, demostrando que el tiempo no es lineal para el ser neolítico.

Ahora bien, el estar al día con el conocimiento implica una competencia que no enfatiza la médula del problema del conocimiento. El estar al día con los últimos avances tecnológicos de mi época no necesariamente es mejor y más bueno si eso se corresponde con la conformación de una sociedad más jerarquizada y con menos equilibrio, a pesar de que necesariamente es mejor y más bueno vivir en una sociedad con una jerarquía menos simple y mayor equilibrio social y estar al día con los últimos avances del conocimiento. El punto máximo, pero utópico, sería estar al día con los últimos avances del conocimiento tecnológico y en una sociedad con armonía entre todas y todos sus seres humanos, o sea una ciudad con el mejor conocimiento y sin jerarquía moral denigrante ni material que incite a los instintos que tienden a la involución a fomentar el egoísmo y el origen de la jerarquía; una sociedad así se encaminaría rápidamente al desarrollo de las máquinas en pos del bienestar de todos(as), por lo que la y el ser humano como especie podría dedicarse por completo al ocio sin tener que preocuparse por procurarse sus propias necesidades y las normas solamente regularían las manifestaciones de los instintos que tienden a la involución, los cuales estarían debilitados por una verdadera educación. Sin embargo, tal sociedad es una utopía desde el inicio del N mismo y ahora debo continuar con la reflexión referente al último periodo que estudiaremos en este trabajo, la EB en Grecia.

CAPÍTULO 4

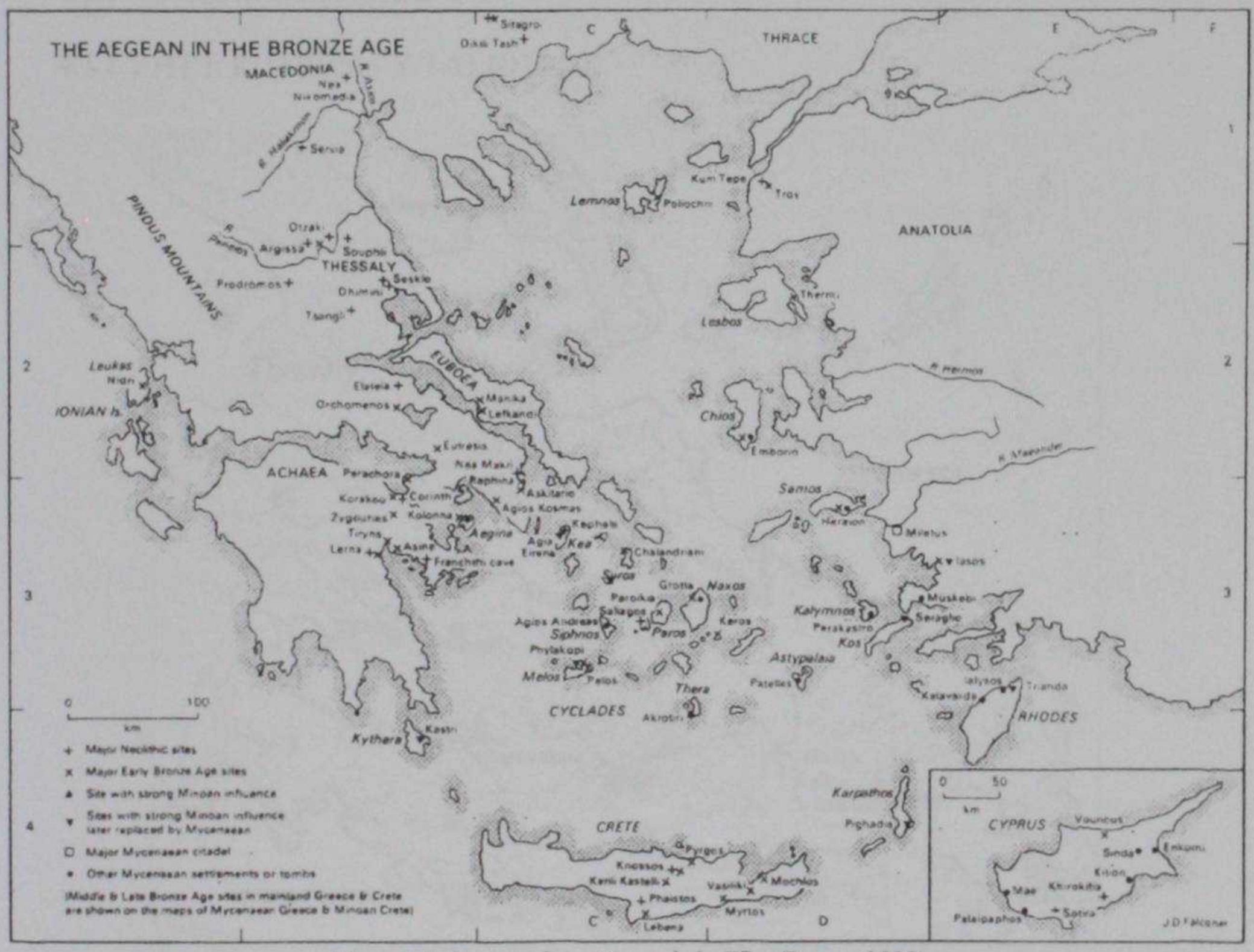
PAUTAS PARA UNA FILOSOFÍA SOBRE EL CONOCIMIENTO DE LA EDAD DEL BRONCE EN GRECIA

DIDUNA

FECHA (a.e.a)	CONTINENTE	CÍCLADES	CRETA		TROYA
3100/3000	HT I: Eutresis – Talioti.	CT I: Grotta-Pelos	MT I		
3000/2900					Troya I
2700/2650			MT II		
2650	HT IIA: Korakou	CT II: Seros-Siros			
2600/2550					Troya II
2450/2400	HT IIB: Lefkandi – Lerna	CT IIIA: Kastri			
2250					Troya III
2200/2150	HT III: Tirinto	LAGUNA			
2150					
2150-2050			MT III (-2000)		
2100/2050					Troya IV
2050/2000	HM I MINIO TEMPRANO	CT IIIB: Filakopi I	MM 1ª		
2000					
2000/1950			MM IB (Palacios)	MM IB (No Palacios)	Troya V
1900	HM II MINIO DECORADO O MINIO MADURO				
1900/1850			MM II		Troya VI
1850					
1750/1720			MM III		
1700/1625					
1700	HM III FASE TARDÍA (1575-1550)				
1625/1500 (Santorini)			Explosión del volcán de Tera		
1675/1650	HTr I Micénico Temprano (Pre-palacial)				
1600/1550	HTr IIA Micénico Temprano (Pre-Palacial)				
1490/1470	HTr IIB (Proto-Palacial)		Final del LM IB Periodo Neopalacial		
1435/1405	HTr IIIA1 (Proto-Palacial)				

1390/1370	HTr IIIA2 (Neopalacial)		LM IIIA2: Destrucción del palacio de Cnosos	
1320/1300	HTr IIIB (Neopalacial)			
1300/1275				Troya VIIa
1280/1240				Troya VIIb
1190	HTr IIIC (Post-Palacial)			
1050	Edad del Hierro			

TABLA 4.1: Cronología general de la Edad del Bronce (EB) en Grecia y Troya



Mapa 4.1: Principales sitios arde la EB, (Rutter, 2000).

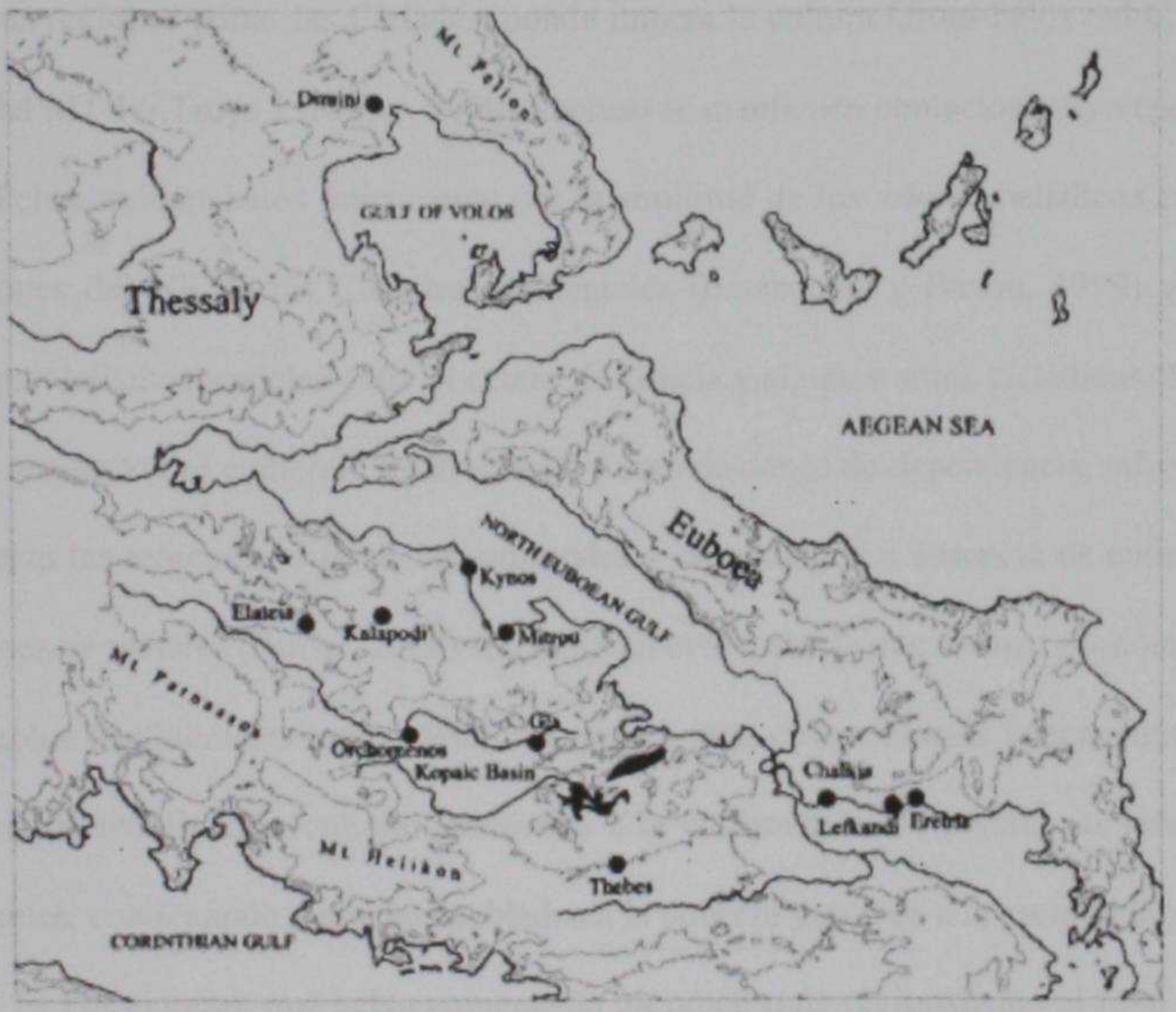
4.1 LA EDAD DEL BRONCE TEMPRANO

El *Anexo 12: Terminología empleada en el tratamiento de la EB* aclara el lenguaje arqueológico que se utiliza en este capítulo de la tesis.

Para tener una visión general más amplia de los argumentos tomados en cuenta para la reflexión, se puede consultar el *Anexo 13: Argumentos para filosofar el BT de Grecia.*

4.1.1 BRONCE TEMPRANO I

4.1.1.1 HT I: EUTRESIS Y TALIOTI



Mapa 4.2: Algunos sitios de Grecia central, durante el BT, (Rutter, 2000).

La historia neolítica de los conflictos tesalios y el incipiente regionalismo peloponesio, hace que en el inicio de la EB, el eje central de poder continental se establezca en el oeste de Grecia central, desde donde se expande la cultura de Eutresis

que retoma elementos tesalios y peloponesios para recomenzar una nueva era de relaciones regionales, tanto hacia el interior del continente como hacia otras regiones del Egeo (Sampson, 2000). Su posición intermedia entre el norte y el sur facilita un nuevo desarrollo en Grecia central, donde existen elites relativamente jóvenes, pero en contextos cognitivo-culturales cada vez más complejos y jerarquías cada vez más arraigadas. Sin embargo, debido a la juventud de dichas elites inmersas en una oleada de cambios cognitivos generales en la cuenca del Egeo, la situación continental no puede ser del todo pacífica ni caracterizada por un poder lo suficientemente fuerte como para entablar una hegemonía estructurada que le concediese mayor importancia en relación con otras regiones como las Cíclades, donde impera la cultura Grota-Pelos del CT I, la Creta del MT I o Troya I (Rutter, 2000). Incluso se mantienen contactos muy vagos con Grota-Pelos, evidenciados únicamente por la similitud de los askoi[36] heládicos con los cucharones del NF de las Cíclades occidentales (Betancourt y Banou, 1999) y otros vagos paralelismos sociales entre el centro de Grecia y algunos sitios cicládicos (Rutter, 2000), resultado del comercio interregional y sin relaciones de dependencia, tal y como lo reflejan las marcadas diferencias culturales y cognitivas. La ausencia de entierros y la escasez de metales (Rutter, 2000) son también evidencia de que el auge económico de los pueblos continentales estaba debilitado por algunas circunstancias bélicas internas y una fase de redefinición cultural, conforme a la cosmovisión de las nuevas jerarquías imperantes, condenando a muchos poblados a la pobreza y a otros a la esclavitud.

El Peloponeso, que había comenzado un proceso de regionalismo al final del N, adquiere ciertas características generales que tienen influencia en la Corintia, la Argólida y la llanura Argiva, definiendo una variante cultural con arquetipos generales de conocimiento autóctono, denominada cultura Talioti (Sinclair, 2000a). En algunos

[36] Vasija con forma de saco, piel o animal.

sitios del norte del Peloponeso y Grecia central coexisten las culturas de Eutresis y Talioti y tal amalgama de caracteres culturales y cognitivos genera la plataforma necesaria para el posterior surgimiento de la cultura continental del HT IIA. Tanto Talioti como Eutresis se desenvuelven entre el 3100/3000 y el 2650 a.e.a (Rutter, 2000). Estas dos culturas poseen pocas diferencias, reflejadas en ciertos rasgos cerámicos, como por ejemplo un rojo deslizante con preferencia de modelos no bruñidos y altos pedestales en Talioti y bruñidos o no en Eutresis (Betancourt y Banou, 1999).

El cambio espacial del eje central de poder continental al centro de Grecia probablemente fue generado por la inestabilidad política y del tráfico de mercancías en la región de Tesalia, lo que hace que algunas elites y, en general, las y los pasantes de mercancías vía tierra, busquen nuevas alternativas geográficas más desahogadas de conflictos internos.

La nueva cerámica, no sólo en el continente, sino en todo el mundo, brinda características culturales más específicas, a partir de la técnica de manufactura, las formas fabricadas y los tipos y estilos de decoración. Durante el HT I, los cuencos con lados convexos, recipientes con pedestal y frascos de base plana eran para comer y beber, mientras que las jarras con collar en el cuello para almacenar y los cuencos profundos y jarros de boca amplia, para cocinar (Betancourt y Banou, 1999). La cerámica heládica, tanto de Eutresis como de Talioti, se caracteriza por una nueva técnica en la confección de vasijas de superficie oscura con incisiones simples e impresiones rectilíneas aplicadas en los pedestales y en los bordes de las cacerolas y askoi oscuros y bruñidos; tal decoración es muy plástica en los pithoi[37] (Betancourt y Banou, 1999).

[37] Vasija grande de arcilla usada para almacenar cereales y líquidos y que llegara a tener importancia funeraria en otros sub-periodos.

Diseño 4.1: Cuencos hemisféricos y cuencos con pedestal de Tsoungiza (Fundation of the Hellenic World, 2006)

Imagen 4.1: Cuencos hemisféricos y cónicos de Eutresis (Dearqueologia, 2000)

Todo eso refleja que la cerámica se hace de uso más común y cotidiano y sólo algunos estilos seguirán siendo propios de las elites dominantes, mientras de una amplia amalgama llegará a ser parte del trato cotidiano de las y los aldeanos en los diversos escalones de la jerarquía social imperante en cada región y las ciudad.

Las altas esferas de la jerarquía siguen definiendo sus criterios estéticos, los cuales son reconocidos por todas y todos los habitantes que desean tener una cerámica como la de las y los reyes o gobernantes y admiran la propia de los ritos oficiales a los cuales tienen acceso limitado, según su posición en la jerarquía social. Sin embargo, entre la cerámica de la aldea también surgen criterios estéticos propios que, no contradiciendo los primeros, establecen una escala de belleza entre los objetos que pertenecen a los distintos escalones sociales o entre los objetos a los cuales puede tener acceso una o un mercader, un pastor o un labrador en incluso, entre los que puede acceder una o un labrador con más riqueza que otro(a). Esto se debe a que la jerarquía en la EB es tan común en el continente se ha impregnado en la misma estructura de su lenguaje, el carácter visual de la ciudad y la cotidianeidad.

La metalurgia como tal no es un proyecto viable en la época, a pesar de que algunas y algunos gobernantes pertenecientes a las elites más fortalecidas del centro de Grecia, Tesalia y el Peloponeso pudieron informarse de sus beneficios, debido al intercambio de ideas que trae consigo el contacto con las Cíclades. O sea, durante el HT I, las y los continentales no ejercieron un papel importante en el tráfico de mercancías

vía marítima y, sufren un periodo de reacomodo del poder jerárquico regional e interregional con algunas luchas intestinas y el progresivo restablecimiento de la seguridad en las rutas terrestres del tráfico de mercancías. Las y los peloponesios son quienes logran imprimir ciertos caracteres que, a pesar de ser vagamente detectados por la arqueología, evidencian una variante cultural que implica distintos matices del conocimiento.

El Peloponeso sufre un proceso en el cual la forma del conocimiento de las culturas locales entra en contacto con la forma del conocimiento de la cultura interregional de Eutresis y esta relación genera arquetipos cognitivos generales y diferencias que evidencian matices locales de la cultura general en cada región.

La amplia distribución de los sitios de Eutresis revela que el Peloponeso, en un corto lapso de tiempo, comparado con el proceso de Tesalia, se ve obligado a acomplejar sus relaciones sociales jerárquicas como para conformar estructuras de poder lo suficientemente fuertes para afrontar un contexto global que deviene hacia la jerarquía, al mismo nivel que Tesalia; pero, por otra parte, a la conformación de conflictos internos entre ciudades por establecer relaciones de poder, donde una ciudad está por debajo o encima de otras, fortaleciéndose las vencedoras con una jerarquía más alta y un mayor grado de riqueza que beneficia a algunos escalones de tal jerarquía, en proporción directa a su superioridad e inferioridad cognitivo-cultural a otros seres humanos.

La arqueología del HT I-IIA de Grecia padece un vacío substancial de estudios y reportes referentes a zonas importantes para la comprensión del fenómeno general del conocimiento continental. En el sur, Laconia y Mesenia pasan inapercibidas durante largos lapsos de tiempo y algo similar sucede en el norte con el Epiro, Macedonia y Tracia. Eso se debe a la falta de publicación de reportes parciales o finales sobre las

excavaciones y al hecho de que algunos de sus yacimientos evidencian actividad similar a los contextos neolíticos de otros espacios de Grecia, representando un conocimiento más simple que el más general del BT en la cuenca del Egeo. Así, es muy difícil localizar material referente al HT I-IIA del oeste del Egeo, compuesto por regiones que presentan mayor contacto con la península Itálica; se dispone de más información del oriente del norte, centro y sur del continente, que presentan progresivos contactos con las Cíclades, Anatolia, el Cercano Oriente y Creta.

4.1.1.2 CT I: GROTA-PELOS

Grota-Pelos presenta una continuidad que sienta sus precedentes en las culturas de Solíagos y Grota, enfatizando los aportes de Kefala, y es el precedente de la cultura del CT II, Seros-Siros (Rutter, 2000). Tal hilaridad, caracterizada por la ausencia de conflictos internos graves y el no haberse desarrollado una cultura imperial, como máxima expresión del arraigamiento de una jerarquía muy compleja en sus sociedades, aleja sus arquetipos cognitivo-culturales de los propios del continente y hace a su cultura más cercana a la de Creta y le brinda la posibilidad de mantener contactos con Iasos, en Anatolia (Rutter, 2000). Esto se evidencia en su cerámica que, a diferencia del gusto por la decoración rectilínea del continente, el grupo Kampos (una fase de transición de la cultura Grota-Pelos a la propia del CT II, definida a partir de uno de sus cementerios [Rutter, 2000]) prefiere la decoración curvilínea y presenta un tipo de sartén muy característico de la hilaridad cultural cicládica, así como frascos incisos con fuertes paralelismos minoicos; otras formas que destacan son cuencos con bordes enrollados, jarros tubulares horizontalmente perforados y píxides cilíndricos (Betancourt y Banou, 1999).

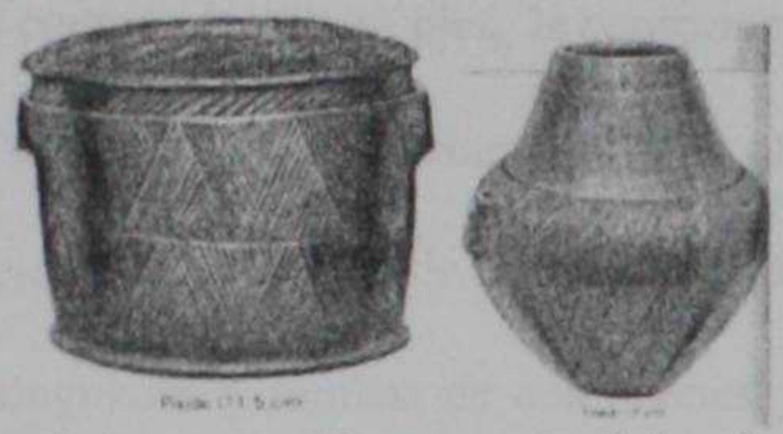


Imagen 4.2: pixide y tinaja como incisiones, propios de la cultura de Grota-Pelos

La posición estratégica de las Cíclades en medio del continente griego, la península Anatólica, el Cercano Oriente y Creta, así como la incipiente vocación comercial de sus ciudades, se deben a la importancia geográfica que le concede la forma más general del conocimiento del Egeo a su territorio, en relación directa con el continuo acomplejamiento de las rutas marítimas de transporte de ideas, pueblos y mercancías. Así, algunos puntos de las islas llegan a ser lugares estratégicos de paso en los cuales se establecen personas de diversas procedencias y se benefician tanto de la explotación de los recursos naturales locales como del abastecimiento de las y/o los piratas y mercantes, así como de la piratería y el tráfico de mercancías. Lo anterior ha sido evidenciado por la arqueología que confirma contactos de Grota-Pelos con sitios del centro de Grecia, relacionados con las culturas de Eutresis y Talioti, y con el sitio de Pirgos en Hagia Fotia, Creta, donde han aparecido bronces y cerámica de influencia cicládica, en tholos[38] (Rutter, 2000).

Así, las Cícladas presentan un mayor intercambio cultural con Creta que con el continente, debido a varios paralelismos geográfico-culturales de ambas regiones como por ejemplo, ser pobladas por gente de ecléctica procedencia, tener una vocación hacia la navegación para el desarrollo económico y sociedades con jerarquías más simples que las de Anatolia, el Cercano Oriente y Grecia continental.

Grota-Pelos posee cuatro cementerios (Rutter, 2000) que contrastan con la

[38] Tumbas de corredor de construcción y con forma de colmena que llegarán a su máximo esplendor en la época Micénica (Trump, 1976).

ausencia de entierros en el continente. Ahora bien, la conformación de una cultura local, a partir del sincretismo de diferentes ideas y gentes del Egeo que concurrieron en Grota, se evidencia con la reducción de las formas de las tumbas, ya que solamente aparecen cistas con inhumaciones singulares y tumbas de dos niveles para pequeños grupos de parentesco, entre dos y seis generaciones (Rutter, 2000). Este tipo de tumbas múltiples es un reflejo de una jerarquía más simple que las del continente griego y un residuo de armonía primitiva, al menos familiar (no necesariamente en relación con la familia nuclear), que permanece entre los habitantes de las Cíclades, donde todas y todos dependen de todas y todos y todas y todos sufren la muerte de cualquiera, queriendo que sus restos se ubiquen en un mismo lugar y brindando ciertos indicios sobre sus creencias metafísicas; tales tumban también evidencian un contundente respeto por los antepasados(as), demostrando que la sociedad tenía arraigada la idea del linaje como posible resultado de la influencia cognitiva-cultural de las gentes con raíces etnológicas en civilizaciones predominantemente ganaderas y que se asentaron en las Cíclades. En Grota-Pelos, la simbología religiosa adquiere otros caracteres generales, como la ubicación de los muertos en la parte derecha del espacio funerario y la carencia general de ofrendas funerarias (Rutter, 2000), evidenciando la existencia de una jerarquía menos estructurada y significativa que la del continente, como lo hemos mencionado más arriba.

Un matiz particular se encuentra en Naxos, donde hay evidencia de una jerarquía más marcada con la presencia de cuatro leznas cuadrangulares y un collar de abalorios de plata en entierros, en contraste con las Espóradas apariciones de restos de alambre de cobre en otras islas (Rutter, 2000). Tal diferencia entre Naxos y el resto de las Cíclades se registra religiosamente con la presencia de un tipo de estatuillas específico de esa isla. En general los tipos de estatuillas que caracterizan la conformación de las

manifestaciones religiosas cicládicas son los siguientes (Rutter, 2000):

I. Estilo Plastiras: orejas y rótulas prominentes y brazos cruzados por el estómago

II. Estilo Louros, Naxos: brazos cortos y gruesos, extendidos horizontalmente a nivel de los hombros.

III. Tipo esquemático: van desde pebbles ovoides y elípticos hasta formas de violín con cuellos largos, parecidos a cañas con cabezas no reconocibles.

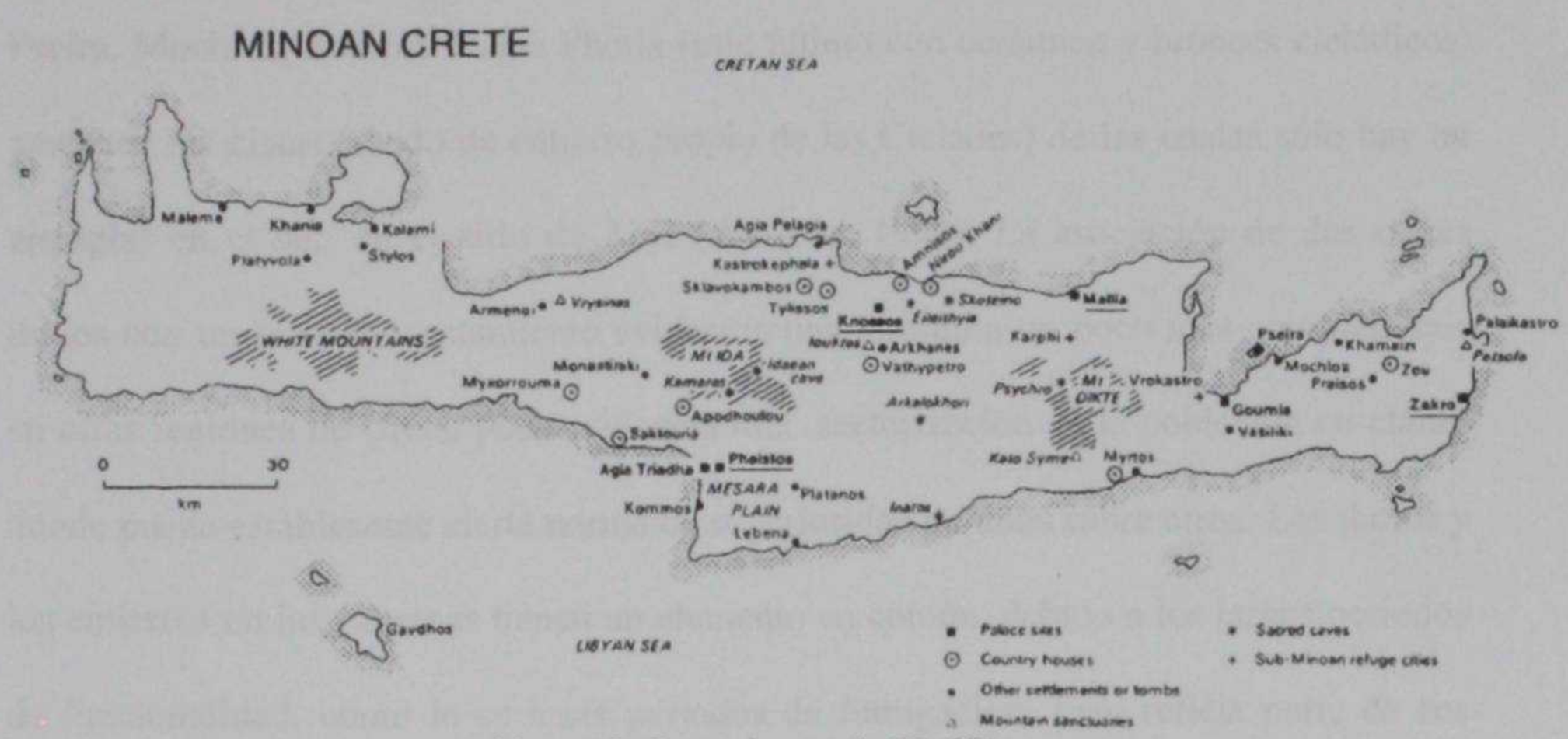
Imagen 4.3: Estatuillas cicládicas[39]

Las Cíclades y los sitios del MT I definen sus propios estilos artísticos, sus propias concepciones de lo bello, lo bueno, lo justo, lo virtuoso, lo trascendente, conforme a sus condiciones geográficas y las necesidades de perpetuar equilibrio social conforme a la forma de su propio conocimiento, menos enmarañado de ser y parecer que el de Grecia continental, el Levante o Anatolia. Surgen espacios sagrados para el culto de los muertos, gracias a los cuales conocemos hoy mucho de sus civilizaciones; estos espacios poseen su propia cosmogonía. Las y los cicládicos y minoicos son especialistas en religión, tal y como lo demuestra la concreción de estatuillas de diversos tipos que son imitadas y exportadas a otros puntos del Egeo a partir de las Cíclades y los diversos cultos funerarios complejos de Creta. Además, es necesario enfatizar que las y los cicládicos aprendieron a comerciar, gracias a su posición estratégica, incluso sus ideales e imágenes religiosas, lo que refleja la admiración generada de sus formas políticas en otras regiones aledañas, quizá más afectadas por

[39] La primera es con forma de violín, la segunda tipo Louros, propio de Naxos, y la tercera son estilo Plastiras.

conflictos internos, como Grecia continental.

4.1.1.3 MT I: CRETA



Mapa 4.3: Creta, durante la EB (SR)

Aparte de los enfáticos paralelismos sociales y cognitivos con Grota-Pelos, Creta presenta contactos con Anatolia, el Levante y Egipto (Watrous, 1994) que matizan más las diferencias locales y la diversidad de culturas, ideologías y formas del conocimiento. Además, se comienzan a conformar ciertos caracteres generales en algunas regiones, como lo evidencia la religión y el culto de los muertos.

En el este predominan los entierros en las cavernas, que, en una primera instancia se caracterizan por la mezcla indiscriminada de huesos de varios individuos con rastros de fuego de periodos de fumigación, necesarios para la reutilización del espacio mortuorio. Ellénes Amoriou es un caso particular al practicar sus inhumaciones en la parte trasera de la caverna. Los tholos del NF son las tumbas más comunes y se extienden a través de las montañas Asterousia de Lebena, en su límite con Mesara, donde presentan funcionalidad durante al menos un milenio con cientos de inhumaciones y periodos de fumigación de restos óseos y ofrendas (vasijas de piedra y cerámica, herramientas, armas y joyas), acumulados en los costados donde se ha

identificado la utilización de capas de arena blanca para separar un estrato del siguiente. Dos o tres tholos podían utilizarse simultáneamente por un mismo poblado, lo que para Branigan representa la existencia de clanes individuales. En sitios del noroeste como Pseira, Mochlos, Zakro y Hagia Photia (este último con cerámica y bronces cicládicos) aparecen las cistas (modo de entierro propio de las Cíclades) de las cuales sólo hay un ejemplar en el sur, en el sitio de Arvi (Watrous, 1994). La asociación de dos o tres tholos con un mismo asentamiento evidencia una jerarquía un poco más compleja que en otras regiones de Creta, pues evidencia una sectorización de la población en clanes donde puede establecerse cierta norma de superioridad de unos sobre otros. Los tholos y los entierros en las cavernas tienen un elemento en común, debido a los largos periodos de funcionalidad, como lo es tener periodos de fumigación. Esto refleja parte de sus creencias religiosas, donde es inminente la concepción de un espíritu o alma separada del cuerpo, motivo por el cual el muerto recibe honores como ofrendas funerarias y se le aplican ritos respectivos, pero con el objetivo de que el espíritu se dirija a *otro lugar*, motivo por el cual no era importante conservar ni el cuerpo ni las ofrendas, después de un lapso considerable; así, presentan un elemento muy similar a la religión egipcia, como lo es el viaje hacia el más allá, pero, por otro una característica particular, como lo es la poca importancia del cuerpo después del viaje; el mito minoico comprende la noción de dualidad, cuerpo y alma que, por su parte, es más cercano a la tradición de algunas civilizaciones levantinas. En el noreste de la isla, predominan los entierros con cistas, forma de tumba que se utiliza también en Grota-Pelos.

En Creta, la habitación también presenta contrastes, ya que a pesar de la disminución de la cantidad de pueblos que habitan las cavernas y el aumento del número de asentamientos al aire libre, continúan pueblos que viven en cavernas en algunas regiones de la isla (Watrous, 1994).

La cerámica refleja el alto grado de originalidad y creatividad de un conjunto de culturas más diversas y sincréticas que las del continente griego e incluso las Cíclades; presenta muchas variantes entre las cuales destaca el estilo Pirgos (que predomina en el norte, aparece esporádicamente en el sur y está ausente en el este), el cual imita los trabajos en madera; la cerámica incisa del norte y el noreste, la cual presenta paralelismos con el grupo Kampos de las Cíclades; el estilo Hagios Onouphrios oscuro sobre claro que varía entre rojo, café y marrón y, al igual que en el continente griego, enfatiza la decoración lineal dando gran importancia a la forma general del objeto; finalmente, el estilo de Lebena, blanco sobre rojo (Betancourt y Banou, 1999) y releja cierta reminiscencia de estilos antiguos de Anatolia, el Levante y Grecia continental, los cuales estuvieron arraigados por gran tiempo en la Argólida neolítica.

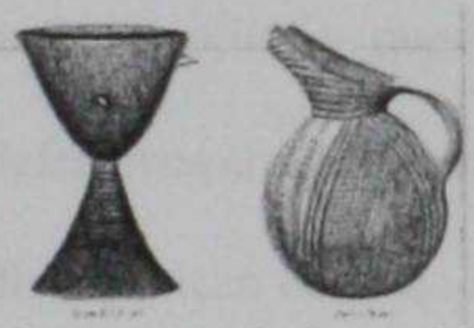


Imagen 4.4: Cerámica del MT I[40]

4.1.1.4 TROYA I

Mapa 4.4: Ubicación general de Troya (Gooogleearth, 2007).

La historia de Anatolia se caracteriza por presentar conflictos más graves, jerarquías más arraigadas e imperios más consolidados y caídos en el transcurrir del tiempo, motivo por el cual el conocimiento general de la región en la que se ubica la

[40] La primera pieza imita trabajos en madera y la segunda es de diseño claro sobre oscuro.

incipiente Troya es más complejo que el de cualquier otra parte del Egeo. Ya hemos visto como la intensidad de los conflictos anatólicos acarreó migraciones poblacionales a Tesalia y el Peloponeso, durante el N, constituyendo una influencia muy significante de la determinación de los procesos continentales y su incursión en formas cognitivo-culturales más generales del Egeo y ahora centraremos nuestra atención en esta mítica ciudad, relacionada con los acontecimientos finales de la EB del Mediterráneo oriental.

Troya I posee paralelismos con el grupo Kampos y en sus contextos se encuentra obsidiana melia, reflejo de una ruta de tráfico de mercancías que existió desde antes de la existencia de Troya, entre Anatolia occidental y las Cíclades (Rutter, 2000).

La complejidad del conocimiento y los conflictos anatólicos quedan evidenciadas con la aparición de una fortificación en la primera ciudad de Troya o Troya I, muy similar a los diseños tesalios y que a su vez es una característica fundamental de otros complejos defensivos anatólicos contemporáneos (Allen, 1995).

En las afueras de la muralla se ubican casas de ladrillos dispersas, evidencia del establecimiento desde un inicio de Troya I de esa máxima expresión de la jerarquía que separa cultural, cognitiva y espacialmente a la mayoría de la población de su elite gobernante, con gérmenes de monarquía, tal y como lo visualizamos en el neolítico de Tesalia. Sin embargo, una particularidad de Troya I es el interior de su fortificación, donde se presenta un acomplejamiento y una jerarquización progresiva de las mismas altas esferas de la sociedad troyana. En un principio se ubica una gran casa abovedada, pero con el tiempo se convierte en un megarón y coexiste con otras dos grandes megaras, para luego presentar dos entradas, una de las cuales estaba provista de torres defensivas para la guardia, y una serie de casas grandes dispersas desordenadamente y que contrastan notoriamente, tanto entre sí como con los hogares humildes de las aldeas externas a las murallas (Allen, 1995). O sea, las altas esferas de la elite troyana están

más estructuradas que las propias de Grecia continental, como lo evidencia la diferencia notoria de las casas de las personas y el edificio administrativo principal.

La cerámica troyana es monocromática y oscura, con decoración rectilínea y la utilización de pasta blanca con rasgos estilísticos del rostro humano y otras formas faciales más específicas, recuerdan a la cultura Talioti (Betancourt y Banou, 1999). Lo anterior se debe a que desde tiempos muy remotos, como ha quedado evidenciado en la exposición de los capítulos anteriores, Anatolia ha concretado una fuerte influencia periódica sobre Tesalia y el Peloponeso y, en el marco del Peloponeso, principalmente en la Argólida. Así, a pesar de que es poco probable que con los conflictos internos de Grecia continental y su diferencia radical con las Cíclades, las y los peloponesios hayan participado de una red marítima de comercio, el contacto con sitios anatólicos como Troya puede ser el resultado de costumbres ancestrales engarzadas mediante el linaje de pueblos de uno y otro lado del Egeo, resultado de las migraciones neolíticas. Incluso es probable que algunos troyanos(as) u otros(as) habitantes de la costa occidental de Anatolia apoyaran a sus aliados(as) de la Argólida en los distintos conflictos bélicos que pudieron desarrollarse en la época. Otro rasgo que revela paralelismos culturales con el noreste del Peloponeso es la no ubicación de entierros de adultos, pues de Troya I se conservan únicamente entierros correspondientes a seis infantes (Betancourt y Banou, 1999). Esto puede corresponderse con co-relaciones religiosas y éstas pueden traducirse como simpatía de ideas políticas y mecanismos específicos para preservar el orden social a favor de la elite dominante de una ciudad o una región de uno u otro lado del Egeo.

Entre las estatuillas, hay ejemplares en mármol y piedra caliza que no guardan relación alguna con los modelos cicládicos, sino con otras manifestaciones religiosas del interior de Anatolia.

Con respecto a este primer sub-periodo del BT, es necesario recalcar la velocidad en que aparecen los nuevos cambios y el alejamiento continuo de la armonía entre los humanos en pos del equilibrio legal, ético y religioso, con el objetivo de acrecentar el poder, no de la especie humana en armonía con la naturaleza, la sociedad en general o la ciudad sino el de una elite gobernante en una sociedad estructurada y bien administrada conforme a los intereses de dicha elite. Sin embargo, tal fenómeno está más arraigado en algunas zonas y menos desenvuelto en otras. Los sitios de paso de ideas y mercancías son una curiosa representación de un menor arraigamiento jerárquico, debido a que una conformación cosmopolita les facilita vivir una vida más alejada de la centralización de poder y la jerarquización social. De igual modo sucede en sitios continentales aislados geográficamente de centros de poder más estructurados. De aquí en adelante, los cambios y las estrategias son mucho más complejos y la especialización de las artes más amplia, más variada y con marcadas diferencias regionales.

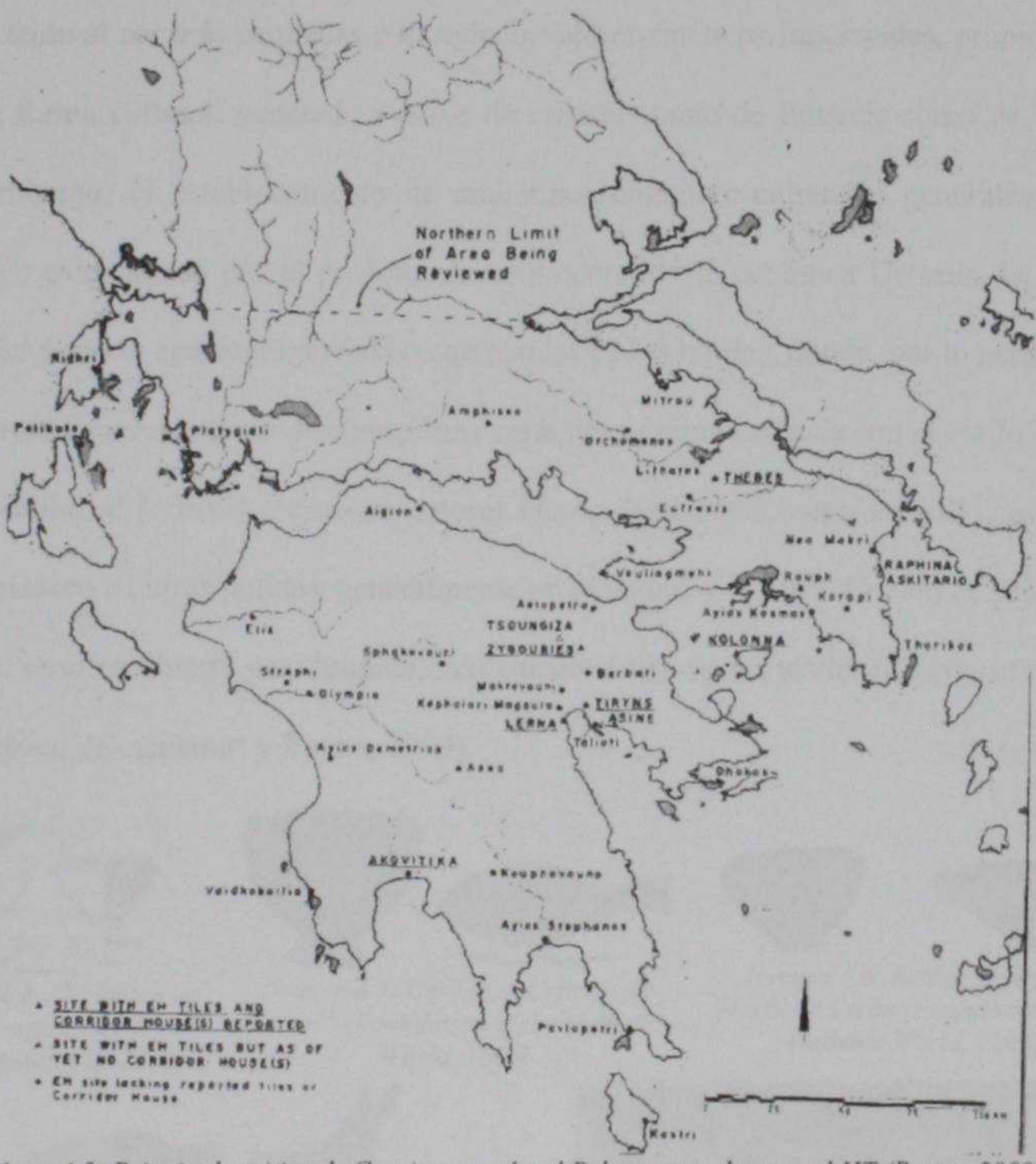
4.1.2 BRONCE TEMPRANO IIA

4.1.2.1 HT IIA: KORAKOU

La situación de crisis y reacomodo que afrontó el continente en el HT I trae consigo una serie de consecuencias en el HT IIA, desenlazado entre 2650 y 2450/2400 a.e.a, paralelamente a Seros-Siros del CT II, una fase intermedia del MT II (que comienza durante el HT/CT I y finaliza durante el HT III), así como de los últimos cien o ciento cincuenta años de Troya I y la primera parte de Troya II (Rutter, 2000).

El centro de poder político cultural que se mantuvo con mayor rigidez y estableció más influencia durante el N, siempre se ubicó en Tesalia y, durante el HT I, se trasladó a Grecia central. Sin embargo, durante el HT IIA dicho centro se ubica en el

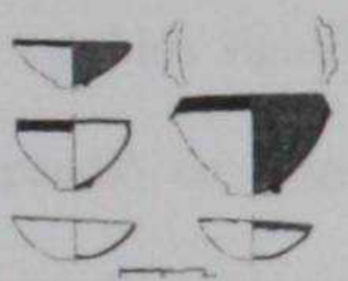
Peloponeso y por eso la cultura de Korakou abarca no solamente sitios del oriente, pues su influencia llega a la Lócride y a la isla de Lefkas. Sin embargo, Tesalia vuelve a adquirir características culturales más propias, debido a que no posee tanto contacto con las Cíclades como Grecia central y el Peloponeso (Dearqueología, 2000).



Mapa 4.5: Principales sitios de Grecia central y el Peloponeso, durante el HT (Rutter, 2000)

Después de una crisis interna, los pueblos están llamados a auto-reflexionarse y de esa auto-reflexión se genera una nueva perspectiva cultural que determina y será determinada por el nuevo ordenamiento del poder de cada pueblo. Sin embargo, en el ámbito regional, el restablecimiento de la estabilidad cognitiva, cultural y práctica no necesariamente surge con rapidez y puede requerirse incluso siglos para una nueva autodeterminación. Korakou presenta una serie de matices a esas respuestas necesarias,

después de las turbulencias neolíticas de Tesalia y el periodo de crisis y readecuación cultural del HT I. Dichos matices son evidenciados por los estilos cerámicos donde las formas abiertas reflejan las tendencias conservadoras de la época al apegarse a la tradición cultural del HT I, mientras que las formas cerradas son un indicio de la innovación al ser más pequeñas e introducir valores estéticos funcionales, propios de la nueva forma cultural, generada a partir de criterios tanto de Eutresis como de Talioti. Sin embargo, el establecimiento de arquetipos cognitivo-culturales generales queda también evidenciado por el predominio continental de la cerámica Urfirnis, la cual al final del periodo aparecerá pintada o con bandas en los bordes, donde, por lo general, no se representan verdaderos diseños. Otras cerámicas de importancia son el estilo Marfil, muy similar al Urfirnis, pero con colores claros deslizantes como amarillo, rosado y azul grisáceo e hidras pulidas, generalmente no pintadas; y el estilo Cocido de superficie oscura, semi-recubierta y no bruñida, más característico de las tendencias conservadoras de la época (Betancourt y Banou, 1999).



Diseño 4.2: Cerámica de Tsoungiza. HT II (Dearqueología, 2000)

Imagen 4.5: Cerámica Urfirnis de Lerna[41] (Foundation of the Hellenic World, 2006)

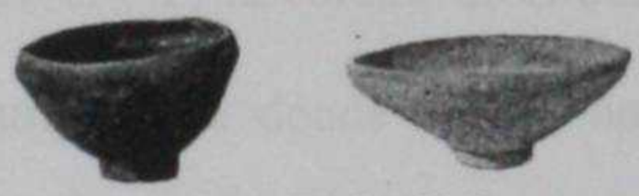


Imagen 4.6: Estilos Urfirnis y Marfil de Lerna (Foundation of the Hellenic World, 2006)

Imagen 4.7: Estilo Marfil[42] (Foundation of the Hellenic World, 2006)

Imagen 4.8: Estilo Cocido de Lerna[43] (Foundation of the Hellenic World, 2006)

Eso demuestra que el HT IIA concreta una mayor definición cultural, donde hay cambios estéticos y sociales experimentales, en pos de definir la forma considerada más

[41] Jarra para cocinar y cuchara
[42] Askoi con diseños pintados y salsera
[43] Cuenco lineal con borde T, cuenco picudo lineal

adecuada para el ordenamiento del poder y la sociedad, conforme a la visión de las elites dominantes. Así, en Korakou hay variados matices que evidencian pueblos más conservadores, otros más innovadores y otros que mezclan elementos tanto del pasado como del presente, lo anterior evidenciado con la alfarería. Esto es característico de un nuevo orden que comienza a profundizar en la cultura una epistemología sustentadora de dicho orden, donde tal epistemología brinda una forma específica al conflicto del ser y el parecer del conocimiento de cada sociedad.

La influencia cicládica generada durante el HT I implica introducción de algunos de sus caracteres cognitivo-culturales en Korakou (Rutter, 2000). Eso evidencia el restablecimiento de la seguridad en las redes comerciales terrestres, lo que propicia un mayor auge de tráfico de mercancías marítimas y el establecimiento de relaciones más fuertes con las Cíclades. Luego, el acomplejamiento de las jerarquías y la confusión de elementos cognitivos que buscan la emancipación evolutiva de la especie con aquéllos que lo que buscan es el bienestar de las elites y, por tanto, generan involución, es causa de cambios significativos, en la cuenca del Egeo. Durante el NF, la cultura de Grota dependió en gran medida de sus contactos con el continente de donde recibió un elemento poblacional para la conformación de su ecléctica población; esa situación varió durante el HT-CT I, cuando el desarrollo de Grota-Pelos muestra una cultura y una forma general del conocimiento muy distintos de los propiamente continentales, todo debido al establecimiento de jerarquías menos complejas y un desarrollo, promovido por la explotación de recursos locales y el comercio, lo que genera riqueza. Paralelamente los conflictos generados por jerarquías y formas de conocimiento más complejas provocan delicados conflictos que empobrecen y debilitan el poder de todo el continente, en relación con otras regiones del Egeo.

Las Cíclades ejercen gran influencia como lo refleja la presencia de estatuillas,

vasos de piedra y objetos metálicos isleños, indicios de características religiosas y propias de las elites adoptadas mediante aculturización, hipótesis reforzada con la visible influencia en la forma de los entierros y las ofrendas funerarias de los sitios de Agios Estéfanos, Agios Posmas y el cementerio de Tsepi, los cuales brindan información sobre las costumbres funerarias de la cultura Korakou.

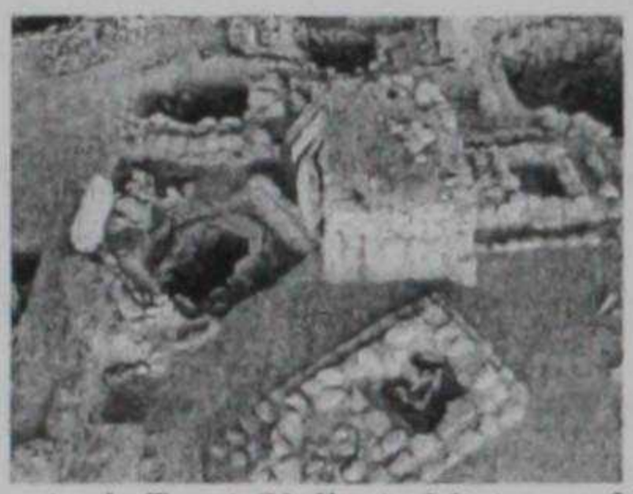
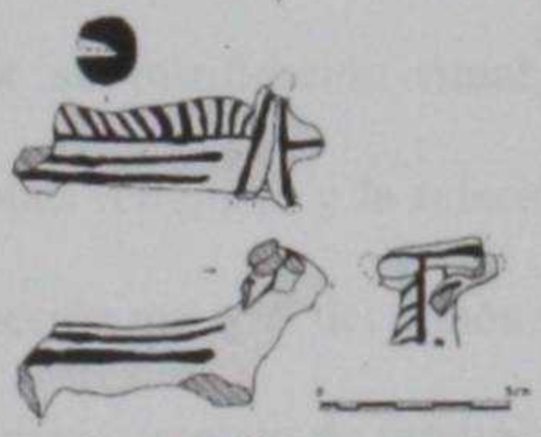


Imagen 4.9: Cementerio de Tsepi (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001)

En Korakou aparecen cistas afuera de las aldeas con entierros múltiples y ricas ofrendas funerarias que reflejan una nueva jerarquía arraigada en la riqueza y el tráfico de mercancías. Lefkas presenta características religiosas más particulares, ya que sus entierros son pithos circulares. Otros pithos aparecen en Tirinto, Zygouries y Lerna, lo que revela relaciones culturales e ideológicas entre estos asentamientos (Dearqueología, 2000).

Distintos tipos de estatuillas evidencian variantes religiosas y estéticas entre los asentamientos de Korakou. Las hay zoomórficas con indicios de prácticas de carnicería, así como de sacrificios rituales que revelan la importancia de la ganadería para estas sociedades sometidas a un clima impredecible para las cosechas. Con esto comienza a arraigarse la cultura que concede gran importancia al aspecto pastoril, no tanto a sus trabajos y las y los labradores, como a la posesión de animales de calidad. En Tsoungiza apareció la primera representación de una yunta de bueyes que revela ciertos rasgos realistas en el arte representativo del trabajo y el prestigio de la posesión ganadera el cual recae siempre sobre las altas esferas de las sociedades. Otras representaciones de

animales se encuentran en los extremos de los salseros[44] y en las asas de otras vasijas. Quizá la más interesante y particular sea la única representación pictórica de un cuadrúpedo alimentando a su cría, propia de Tirinto. Finalmente, en Eubea y el Ática, no así en el Peloponeso, se han encontrado estatuillas humanas, esquemáticas y relativamente naturalistas, en contextos propiamente funerarios (Dearqueología, 2000). Así, hay una fuerte relación entre la ganadería y la economía, la riqueza y el poder, motivo por el cual la ganadería llega también a estar relacionada con la religión (aún más si tomamos en cuenta que en las regiones levantinas que colindan con el Egeo, ese fenómeno está todavía más arraigado) y, paradójicamente, los menos beneficiado con esta conformación social, ideológica y cognitiva, son la y el pastor que sigue perteneciendo a un bajo escalón de la jerarquía social, disputándose su importancia jerárquica con las y los labradores y sólo tiendo por seguro, el estar por encima de sus esclavos. La raza de los animales y su calidad puede inspirar, no sólo en Grecia, sino entre cualquier pueblo sobre el que la ganadería adquiera un valor de prestigio importante, una noción más arraigada de linaje y de nobleza, mediante la cual las gentes de las altas esferas de la sociedad aseguran no sólo su superioridad ante los otros seres humanos, sino también la de su descendencia. Presenciamos el surgimiento de reinos más consolidados en Grecia central y el Peloponeso, situación que ya había ocurrido en Tesalia, en periodos anteriores.



Diseño 4.3: Fragmentos de estatuilla de yunta de bueyes (Rutter, 2000)

[44] Copas profundas con una sola agarradera fijada horizontal o verticalmente bajo el borde de uno de los lados opuestos con un inusual salto largo y alto en el que había un canal para el alimento

Con el arraigamiento de estas sociedades predominantemente ganaderas se da un giro en el papel social de la mujer, evidenciado por analogía con la estructura social del ganado, donde se busca un semental para que se reproduzca con las hembras con el objetivo de tener mejores ejemplares, evidenciando una preponderancia del macho sobre la hembra. El conflicto hombre-mujer, en una primera instancia, y en relación con las formas más generales del conocimiento de una cultura implica un acomplejamiento aún más grande de la distorsión social y la introducción de nuevos elementos involutivos a la gran maraña de ser y parecer del conocimiento de la especie humana.

Imagen 4.10: Sellos en los pithos de Lerna (Fundation of the Hellenic World, 2006)

En los sitios continentales, los pithos funerarios poseen impresiones de sellos cilíndricos que reflejan una mayor complejidad estética y el surgimiento de símbolos de prestigio para las altas esferas de las jerarquizadas sociedades, así como de propiedad privada, fenómeno que ya hemos comentado con su surgimiento en Tesalia en periodos anteriores.

Sin embargo, la propiedad privada, tal y como comienza a arraigarse en el Peloponeso, se caracteriza por su justificación ritual; estas impresiones de sellos cilíndricos implican connotaciones religiosas y la relación de tales connotación con la persona(s) enterrada(s) y su posesión material del pithos sobre el que reposan sus restos. La justificación de un régimen más complejo de propiedad privada pudo ser uno de los motivos más grandes de los conflictos que impidieron el establecimiento de un equilibro regional en el Egeo durante el HT I, pero con la concreción de las nuevas formas

FACULTAD FILOSOFIA Y LETRAS
UNIVERSIDAD NACIONAL · HEREDIA · COSTA RICA · MCMI XXIII ·
BIBLIOTECA

religiosas parece ser que las y las y los seres humanos considerados inferiores terminaron aceptando un régimen agrario y leyes de propiedad, mueble e inmueble, que perjudican más sus propios intereses. La religión parece haber desempeñado en eso un papel fundamental.

La obsidiana sigue siendo un elemento preponderante; se hacen más comunes los moledores y los celts, así como todas las herramientas propias de cada arte, lo que refleja una especialización más remarcada y el deseo de producir mejores objetos no sólo de un género sino en continua competencia entre las y los artesanos dedicados a un mismo arte. Lo anterior puede ir aparejado de la necesidad de trabajar más para cubrir las necesidades primarias, el deseo de obtener satisfacciones de segundo orden o, incluso, la aspiración de obtener algún tipo de prestigio o reconocimiento por parte de la nobleza o siquiera ser reconocidos(as) entre las y los mercantes. En cualquier caso ya no se trabaja para la satisfacción general de sociedad, sino para comer, pagar impuestos a la elite dominante, obtener un ocio que ya no es universal y, en muy pocos casos, para satisfacer la ambición de ascender a una nueva clase social de las tantas que componen las formas jerárquicas locales y regionales de la EB. Luego, a pesar de que la y el ser humano sigue evolucionando al generar mejores instrumentos y obtener más y mejores productos, involuciona al ser cada vez menos o más importante dentro de su sociedad, donde la sociedad misma se ha olvidado de que la meta primordial es la satisfacción universal y la utilización de recursos en armonía con la naturaleza, para mantener la relación necesaria entre el humano y el ambiente y así seguir evolucionando hasta alcanzar el mayor grado de ocio para todos los individuos que conforman la humanidad y no sólo aquéllos que conforman mi asentamiento humano específico o mi gremio. La nueva sociedad no pudo superar ni los conflictos individuo a individuo ni grupo a grupo, propios del P, y asimiló tales conflictos como parte de su vida y la cultura los

aceptó en la medida que tal desarmonía favorece la perpetuidad relativa de una elite en la cumbre de una jerarquía social y la concepción epistemológico-social que sustenta dicha jerarquía. La nueva sociedad genera satisfacción en proporción directa a la superioridad cultural de unas y unos sobre el resto y eso se evidencia en un nuevo modelo de acumulación. no social, sino privada y favoritita de las más altas esferas de la jerarquía que pueden participar y beneficiarse tanto del tráfico de mercancías e ideas transportadas por tierra y por mar, como de la explotación de los demás humanos, los cuales, debido a la conformación cultural del marco epistemológico-social, son considerados(as) y a la vez se consideran inferiores a sus gobernantes y dueños(as).

Aparece una joyería más estructurada y diversificada, motivo por el cual los humanos que no pertenecen a las altas esferas y pueden satisfacer sus necesidades primarias básicas y conservar todavía algo de valor económico-social, pueden acceder a cierta joyería distintiva que, si bien no es de la calidad y el valor de la que distingue a las y los nobles, es capaz de distinguirlos entre las y los aldeanos iguales e inferiores, conforme a la configuración del conocimiento local y su mezcla particular de ser y parecer. Esto evidentemente es un obstáculo muy primitivo para un planteamiento de una lucha dual de clases y refuerza nuestra hipótesis de que la jerarquía es tan compleja desde su origen neolítico que hay diferencias verticales incluso dentro de un mismo gremio laboral o un grupo familiar.

Los objetos metálicos aparecen principalmente en contextos funerarios y destaca una joyería en oro, propia de la nobleza. Las dagas y las pinzas de cobre y bronce adquieren progresivamente más amplitud y son asequibles a distintas esferas sociales. En Eubea se conservan magníficos ejemplares de salseros y copas de oro (Dearqueología 2000) que evidencian una especialización artesanal de las y los

herreros[45] con diferencias jerárquicas entre ellos(as), entre las y los que tienen más habilidad y conocimiento técnico para confeccionar piezas más apreciadas por las y los sacerdotes y reyes y las y los que construyen otros objetos menos estéticos o destinados a usos más práctico-cotidianos. Tal acomplejamiento está ya muy arraigado en todas las otras artes que se desarrollaron en los periodos anteriores.

Imagen 4.11: Herramientas denticuladas de piedra pulida (Dearqueología, 2000)

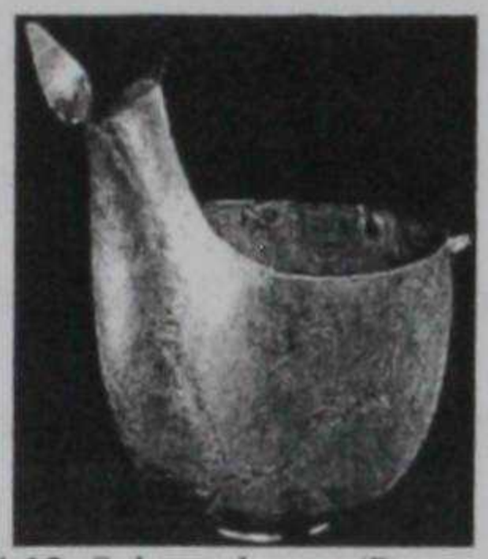


Imagen 4.12: Salsera de oro *(Dearqueología, 2000)*

El mayor auge del metal se acompaña de la extracción de pequeñas cantidades de cobre del Laurión y Thorikos, yacimientos de Grecia central (Dearqueología 2000). A pesar de que en periodos anteriores se había desarrollado minería en Chipre y metalurgia en otros puntos del Egeo, es en este apartado donde se comentarán los cambios que trae consigo la minería. La minería genera una nueva forma de vida. Las y los mineros no viven en una ciudad propiamente dicha, ni se ubican estratégicamente en la periferia, como los pastores y labradores. La y el minero está donde la tierra resguarda el mineral y su sociedad se basa en un nuevo modelo de explotación de la tierra. Con ello se diversifica la red de trabajo social; las esferas medias y altas de la jerarquía adquieren nuevos integrantes científicos, como lo son las y los ingenieros encargados de tales obras y las esferas más bajas, constituidas por pobres y esclavos,

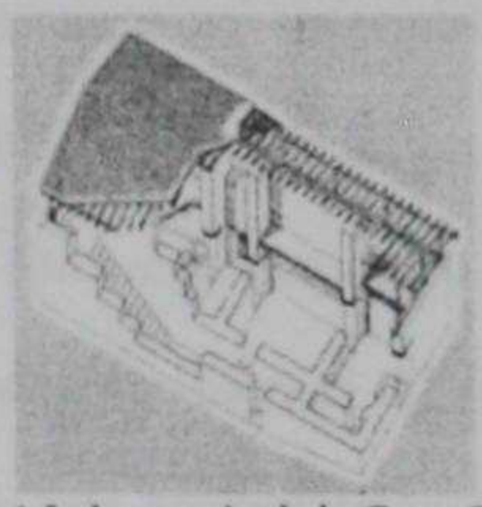
[45] En el P se afirmó que la división del trabajo no se efectuaba conforme al criterio de género, sino en función de la satisfacción de necesidades comunales. A partir del N y principalmente en la EB, las relaciones jerárquicas desiguales generan diferencias netamente culturales entre hombres y mujeres, pero, debido a la complejidad de este problema no lo abordaré en la presente investigación, dejando la puerta abierta para que un(a) especialista en el tema de género retome este tema y por eso utilizo lenguaje inclusivo al referirme a las y los trabajadores de la EB. Un punto de partida para un análisis de ese tipo puede ser Maritja Gambutas, quien fue compañera de excavaciones de Renfrew, pero al identificarse con contextos más hacia el norte de los Balcanes, no será considerada en la presente investigación.

adquieren una nueva función, mediante la cual se incentiva no sólo la guerra de esclavitud y la compra de esclavos(as), sino también la movilización de poblaciones pobres que engrosaban el cinturón de la ciudad hacia nuevas aldeas subyugadas a los trabajos mineros, fuente de más riqueza para ciertas elites. Finalmente, el poder del metal cede una mayor fortaleza a los reinos que se benefician con su explotación arraigando las jerarquías beneficiadas por su poder con una fuerza monumental, pero que, por el hecho de ser jerarquías y con ellas, manifestación de la involución humana, estaban destinadas a desaparecer en el transcurso de la EB. En este sentido es muy atinada la observación de Engels en Anti-Duhri: *Todos los posteriores progresos [más allá del estado originario] fueron otros tantos pasos, aparentemente, hacia el perfeccionamiento del hombre individual, pero, en realidad, hacia la decadencia de la especie... El trabajo de los metales y la agricultura fueron las dos artes cuya invención provocó esta gran revolución [la transformación del bosque primitivo en tierra cultivada, pero también la introducción de la miseria y la servidumbre a través de la propiedad]. El oro y la plata según el poeta, el hierro y el trigo según el filósofo, han civilizado a los hombres y arruinado al género humano* (p.85).

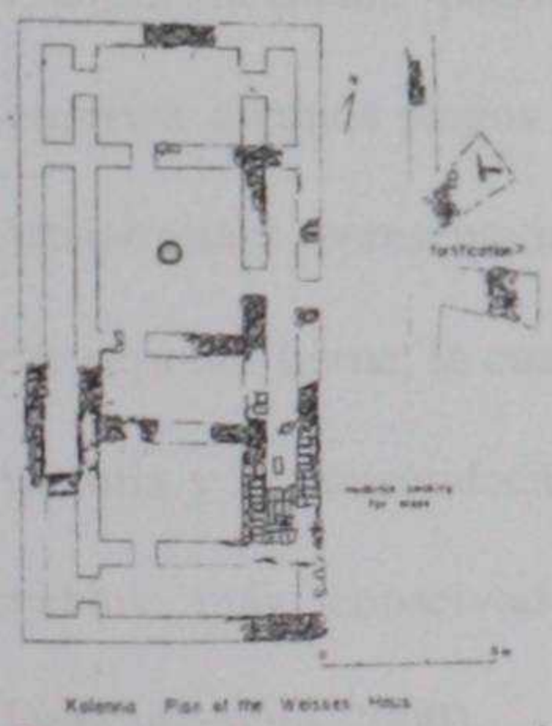
Las nuevas jerarquías continentales están evidenciadas principalmente por la arquitectura y reflejan mayores distanciamientos con los procesos históricos tesalios. El diseño llamado *Casa Corredor* predomina entre las altas esferas sociales de los principales asentamientos de Korakou y posee dos plantas con vestíbulos centrales divididos y flanqueados por escaleras a ambos costados, techos a un agua y puertas no axiales que desaparecerán al final del periodo (Dearqueología, 2000). Estos edificios poseen funciones administrativas en lo que concierne al poder político, la religión y la economía, por lo que parecen ser multifuncionales y revelan la existencia de un poder más centralizado el cual define una elite que no apela tanto a los sistemas defensivos,

sino a otras estrategias políticas de persuasión (las cuales pueden ser herencia del reconocido valor de algunas y algunos en las guerras mantenidas en el periodo de crisis y arraigamiento de principios religiosos y éticos del conocimiento en relación a una nobleza basada en la sangre y la logra sobrevivir a las contiendas del N y al reacomodo de HT I) para defender su preponderancia, ya que no es sino hasta el final del periodo, y ante el peligro de una invasión extranjera, que surgirán las murallas en algunos sitios como Lerna, Astikario y Kolonna (Dearqueología, 2000). En contraste con estos edificios, las aldeas presentan casas rectangulares con chimeneas y techos planos, demarcando una diferencia jerárquica que se enraíza en la cultura peloponesia con una intensidad similar a Tesalia, pero con características culturales completamente distintas, reflejadas en los métodos de control del orden y la funcionalidad de dicha jerarquía (Dearqueología, 2000).

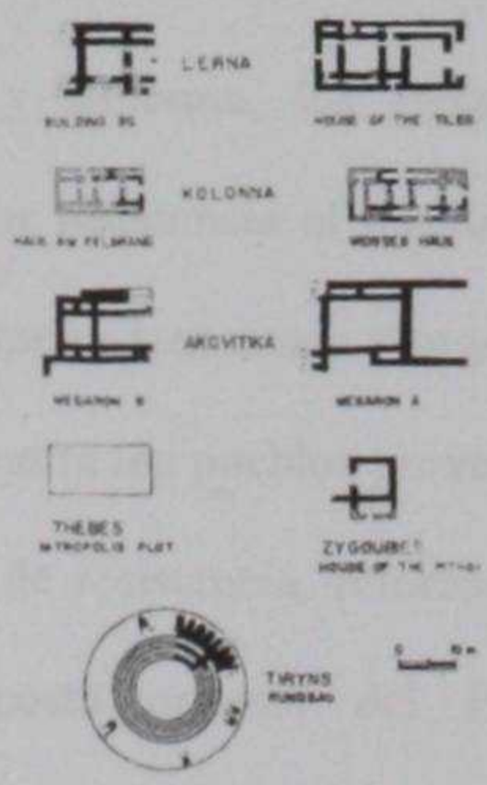
Diseño 4.4 Diseño arquitectónico de Astikario. HT II (Foundation of the Hellenic World, 2006)



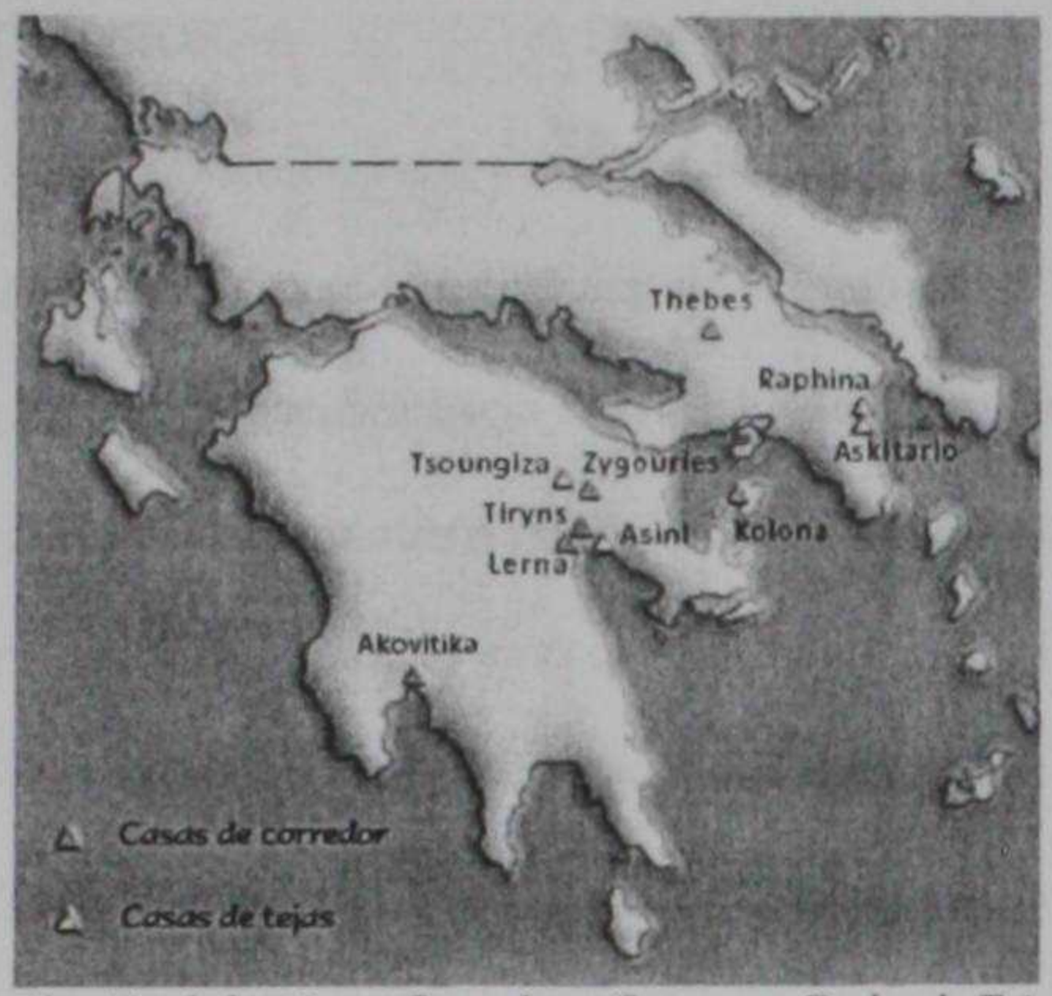
Diseño 4.5: Isometría de la Casa Corredor (Fundation of the Hellenic World, 2006)



Diseño 4.6: Diseño arquitectónico de Kolonna. HT II (Rutter, 2000)



Diseño 4.7: Diseño d la casa corredor en distintos sitios del continente griego (Rutter, 2000)



Mapa 4.6: Distribución de las Casas Corredor y Casas con Techo de Teja (Rutter, 2000)

Al final del periodo toda Grecia, principalmente el Peloponeso, se ve amenazada por el asedio de una cultura anatólica que genera devastadores cambios. Previo a la incursión de este nuevo elemento cultural, fueron abandonados asentamientos ubicados en tierras difíciles de defender y en promontorios costeros; sin embargo, otros persistieron y trataron de defender sus territorios, incluso construyendo fortificaciones muy simples, en comparación con las de Troya y otros sitios anatólicos, pero la mayoría fue derrotadas y sus pueblos incendiados y no reocupados sino hasta el HT III; algunos de los sitios que se fortificaron persistieron, mediante una aculturización pacífica, al igual que otros que para llegar a ese acuerdo no necesitaron fortificarse; entre los que tuvieron transición pacífica se encuentra Eutresis y Kolonna, los cuales pueden conservar algunos rasgos culturales propios. La mayor resistencia al nuevo elemento invasor estará representada por la jerarquía autóctona mejor sustentada y organizada de este periodo: Lerna, la cual será el eje de resistencia contra los pueblos provenientes de Anatolia y la consolidación de una variante cultural de resistencia, reforzada por los pueblos más conservadores y alejados de la costa oriental del Peloponeso (Dearqueología, 2000).

4.1.2.2 CT II: SEROS-SIROS

Seros-Siros es un desarrollo local del grupo Kampos. Esta hilaridad cultural se caracteriza por el carácter cosmopolita y ecléctico de la conformación de su población, lo cual facilita una transición pacífica hacia el CT III, cuando incursiona un elemento anatólico en el Egeo, el cual genera otro periodo de crisis bélica en el continente, como lo mencionamos en el apartado anterior y en el correspondiente al HT IIB o la cultura de Lefkandi I. Esta cosmovisión cicládica le facilita conservar contactos con Troya y Creta, pero su zona de mayor influencia llega a ser el continente griego, debido a la inestabilidad de las rutas comerciales del oriente del Egeo y los conflictos internos del Levante y Anatolia (Rutter, 2000).

Este contexto global quiebra la cultura de Seros-Siros en dos modelos cicládicos contemporáneos con una configuración cognitivo-cultural muy distinta.

Melos presenta aldeas agrícolas pequeñas cuyas sociedades probablemente se basan en vínculos familiares (Rutter, 2000). Estas sociedades se dedicaban a abastecer a otras islas con jerarquías más complejas y al tráfico de obsidiana a pequeña escala, característico de una economía de subsistencia. Luego, sus sociedades poseen una mayor armonía con la naturaleza, pero un desarrollo tecnológico y científico menor que el de otras islas y otras regiones del Egeo. Sin embargo, la carencia de tales desarrollos tecnológicos está acompañada de un menor acomplejamiento de las relaciones sociales y económicas que evidencia una jerarquía más simple, una organización social básica y un conocimiento con menos elementos involutivos. Sus sociedades conservan cierta igualdad entre los(as) miembros de cada aldea, un menor grado de alienación y desequilibrio social y el desarrollo de actividades de ocio más apegadas al goce mismo de la naturaleza. Definitivamente, en su organización política tuvo que existir alguna especie de jefes o encargados(as) de regular los proceso más generales de la

administración de la aldea y otros(as) encargados de actividades económicas específicas, como la siembra. la pesca, la extracción de obsidiana, etc. Sin embargo, si nos basamos en los restos arquitectónicos (Rutter, 2000), no había un fuerte sentimiento de superioridad de las y los jefes sobre los demás humanos de cada aldea lo que confirma que su jerarquía era menos compleja y menos involucionada.

Otras islas como Ceos (Hagia Irini), Siros (Chalandriani), Naxos y Paros presentan gérmenes de jerarquías más establecidas, evidenciadas a partir de la arquitectura. Cada una de estas islas tiene un centro de poder político económico que regula todo el territorio o, por lo menos, la mayor parte de éste (Rutter, 2000). Estos centros reflejan una administración más compleja e ideas políticas sustentadas por el surgimiento de un sentimiento jerárquico el cual rompe con la hilaridad histórica de las relaciones sociales cicládicas y solamente tiene precedentes autóctonos en Naxos. Este sentimiento se acrecienta a lo largo de Seros-Siros y se caracteriza por generar una marcada desigualdad con el resto de la población. Lo anterior es el resultado de la inestabilidad de las rutas marítimas del comercio y un mayor acercamiento al continente que implica una mayor planificación de las estrategias comerciales. Sin embargo, se presenta una transferencia religiosa con Grecia continental a donde se exportan instrumentos religiosos y funerarios y de donde se introducen ciertas ideas religiosas necesarias para establecer una plataforma de sumisión de la gente considerada como inferior a la nobleza. Así, la centralización administrativa surge como un intento para sopesar el golpe económico de la inestabilidad de las rutas comerciales marítimas, pero progresivamente va degenerando en una jerarquía propia de cada isla, como lo evidencia el cementerio de Chalandriani, en el cual sólo el 1,7% de las 600 tumbas correspondientes al periodo son colectivas, lo que demuestra un arraigamiento de la individualidad personal, muy aparejado con sus ideas religiosas justificadoras de una

jerarquía y, posiblemente, de distintos tipos de alma para las y los nobles y el resto de la población. Luego, los cambios culturales traen consigo cambios ideales y cognitivos, como lo refleja la posición del cuerpo en la tumba, que varía a la parte izquierda del espacio mortuorio (Rutter, 2000).

Imagen 4.13: Chalandriani y Kastri *(Gooogleearth, 2007)*

Para reafirmar las anteriores ideas tomaré como evidencia el surgimiento de una nueva línea de estatuillas conocidas como las FAF[46] y otras que reflejan rasgos más realistas, medidas simétricas con la anatomía humana y representan distintas actividades cotidianas como los banquetes de las incipientes noblezas con hombres irguiendo copas, tocadores de lira y flauta y mujeres sentadas. Otras estatuillas representan guerreros al servicio de la elite (Rutter, 2000). Todo eso refuerza nuevamente nuestra hipótesis del arraigamiento de un fuerte sentimiento de individualidad, que necesariamente llega a corresponderse con un marco legal basado en la calidad de cada uno de los humanos, conforme a la justificación cognitivo-cultural de la jerarquía desde la que se regulan cada uno de sus actos. Por otro lado, la preservación del orden necesario para la conservación del poder en manos de estas elites, implica un despliegue militar, debido a que el guerrero representa su seguridad, mientras que el personal de ocio, su manera de ostentar el poder y sus propias estatuillas, goce de la opulencia.

Así, las estatuillas en su gran mayoría parecen ser más estéticas que religiosas, a excepción de algunos ejemplares raros, como una mujer diminuta sobre la cabeza de otra mujer más grande (lo cual puede ser una representación muy primitiva de un mito

[46] Siglas en inglés utilizadas para abreviar "Estatuillas con los brazos plegados"

micénico según el cual una diosa nace de la cabeza de Zeus) y tres estatuillas colectivas. Además, se importan estatuillas Koumasa de Creta (Rutter, 2000), lo que brinda ciertos indicios del carácter sincrético de la religión cicládica, en continuo contacto con otras formas de religión y los centros de poder relacionados, en distintas partes del Egeo; lo cual es una consecuencia de su papel en el tráfico de mercancías. Este realismo tiene como motivo central a la y el ser humano, por lo que la y el noble puede estar dotado de ciertas cualidades divinas, según la forma de la religión y el resto de los individuos, sometidos a su servicio e incluso a una pobreza justificada por la concepción religiosa de su propia individualidad. La exagerada acumulación de riqueza en sus manos y el exceso de pobreza del resto de la gente quedan evidenciados en los modos de vida que llevaban, conforme a la representación de sí mismos y sus sirvientes.

Imagen 4.14: Estatuillas FAF. Tocador de lira y Tocador de Flauta. (Dearqueología, 2000)

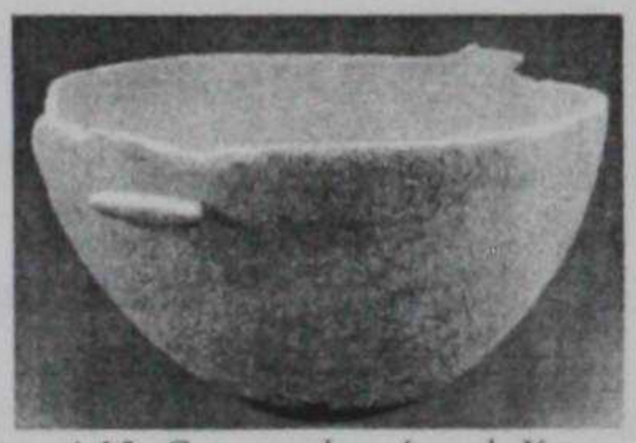


Imagen 4.15: Cuenco de mármol. Keros-Siros (Dearqueología, 2000)

Además, para su satisfacción surgen copas diminutas hechas con una piedra verde muy pulida la cual probablemente se utilizaban para consumir pequeñas cantidades de una sustancia valiosa; otra piedra verde más oscura se usaba para fabricar vasos con relieve y decoración oscura. Se trabaja distintos tipos de mármol para hacer copas con pedestal, freidoras, salseras y vasijas con forma de cuadrúpedos y aves (Rutter, 2000).

Ahora bien, el ingenio de estos cicládicos(as) va más allá, pues logran sopesar la crisis del mar construyendo barcos más largos los cuales ameritan menos viajes al transportar más cantidad de productos, acortar los gastos y reducir los riesgos del

transporte (Rutter, 2000). Sin embargo, la minería es el elemento que, junto al comercio, brinda mayor fortaleza a esta jerarquía social y cierta cohesión política e ideológica entre las incipientes elites. Esta minería es más compleja que la propia del continente, tanto en lo que concierne a la explotación como al comercio. De Siphnos se extrae plomo y plata, mientras que el cobre se explota en Kythnos y no parece haber rivalidades entre Ceos, Siros, Naxos y Paros por ese control (Rutter, 2000), de lo que se desprende que estas elites están interconectadas y conformadas por unas mismas familias o familias aliadas estratégicamente con la fortaleza suficiente para subyugar a la población a la pobreza, en relación con la riqueza y el poder que tales familias ostentan.

Una de las dos corrientes cerámicas de la época evidencia influencia de Grecia continental; dentro de ella una imita estilos propios de la Argólida, la Corintia y el Ática oriental y otra imita rasgos generales del estilo Urfirnis. La otra corriente representa los estilos autóctonos con jarros con pedestales, píxides globulares y freidoras tipo Siros[47] en patrones bruñidos, estampados o incisos, sobre una superficie oscura y decoración curvilínea con algunos triángulos pequeños (Betancourt y Banou, 1999).

Diseño 4.8: Formas de cistas durante el CT (Dearqueología, 2000)

Imagen 4.16: Píxide y freidora tipo Siros

[47] De perfil cóncavo, un lado no decorado, dos asas picudas y un espacio principal decorado con círculos concéntricos o espirales estampadas, a menudo acompañados de bolas incisas como genitales femeninos

4.1.2.3 MT II: CRETA

El MT II presenta un primer estadio en el cual los matices culturales locales persisten y, junto a Cnosos, los principales asentamientos son Vasiliki, Palaikastro, Mirtos, Fournou Korifi y Trípili. Palaikastro y Vasiliki presentan una arquitectura más voluminosa que evidencia el erguimiento de complejos en relación a una sociedad más jerarquizada, mientras que Mirtos y Trípili presentan un tamaño reducido y una relación más igualitaria y equilibrada entre sus individuos (Allen, 1995).

Imagen 4.17: Vista de Fournou Korifi, desde Mirtos (Gooogleearth, 2007)

Imagen 4.18: Palaikastro (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001)

Imagen 4.19: Entrada sur de Fourni Corifi, cerca de Mirtos (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001)

Imagen 4.20: Patio pavimentado al oeste de Vasiliki (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001)

Imagen 4.21: Vasiliki. La Casa Roja y el Corredor E (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001)

Durante este periodo, Creta mantiene fuertes contactos con las Cíclades, como lo evidencia la importación de estatuillas FAF, vasos incisos, dagas y pinzas de cobre y cerámica para usos funerarios y utilitarios. También hay relaciones con el HT IIA de donde Cnosos y Platgyvola obtenían salseros y, en conjunto con otros asentamientos, sellos y amuletos que traen consigo símbolos sociales de superioridad jerárquica, de gobierno, de propiedad privada e incluso de religión. Otro importante contacto fue Egipto de donde se obtenían vasos de piedra que poseen una relación más directa con

las tumbas de Mesara y el asentamiento de Mochlos, de donde se llevaban incluso a Mirtos, reflejando una red de comercio no sólo hacia el exterior, sino entre distintos asentamiento de la isla. El marfil procede del Levante y con él se diseñan sellos donde predominan las cruces con relación con los diseños propios de Lerna III. Es así como el sincretismo que comienza a establecerse en las Cíclades presenta en el periodo mayor contraste con Creta, donde el eclecticismo poblacional sigue predominando, aunque los símbolos de propiedad privada reflejan la demarcación de zonas para determinadas etnias y, dentro de esas zonas, la propiedad de la tierra para determinadas clases, conforme a una jerarquía mucho más estructurada que la propia del MT I (Watrous, 1993).

Aumentan las dagas de cobre y bronce, así como la joyería en oro, principalmente en las tumbas. En contraste, hay pocas herramientas de metal (Allen, 1995). Esto evidencia que la incursión del metal en la isla parte de una noción de prestigio correlacionada con la religión y las incipientes altas esferas sociales de los sitios más importantes y no con el desarrollo de artes para la producción de satisfacciones colectivas.

Se generan distintos tipos de estatuillas y surge una especie de vasos antropomórficos y zoomórficos con funciones rituales, entre los que destaca la conocida Diosa de Mirtos. Con ellos una estructuración diferente de la religión de algunas regiones, en correlación con el grado de arraigamiento y estructuración de las jerarquías las cuales continúan presentando diferencias locales, como lo reflejan las tumbas de Mesara y la existencia de casas tumbas en Archanes, Siva, Platanos, Gournes, Palaikastro y Mochlos (Allen, 1995).

En relación con la cerámica, continúan los estilos de Agios Onouphrios y Lebena, pero desaparecen los de Pirgos y de Cerámica Incisa. Surgen en toda la isla,

aunque no en grandes cantidades, píxides esféricas y cilíndricas con fina textura gris, frecuentemente pulida y con diagonales, semicírculos, anillos y puntos incisos. Hubo un estilo de Cerámica de Vasiliki y otro tipo estrictamente utilitario (Betancourt y Banou, 1999).

Imagen 4.22: Tetera, jarro y dos ritones o vasijas rituales del MT II

Estas civilizaciones, al igual que el continente griego, sufrieron una invasión extranjera, pero no paralela a la del continente ni perpetuada por el o los mismos pueblos. Las consecuencias son desastrosas para Vasiliki y Mirtos, destruidas por el fuego (Allen, 1995). Este nuevo elemento foráneo trae consigo una cultura ambiciosa de establecer una nueva jerarquía que ejerza su poder con gran amplitud en Creta, motivo por el cual es un agente determinante de la posterior centralización del poder político y económico causantes de la influencia minoica en la cuenca del Egeo, durante el MM. No debemos olvidar que el MT II finaliza análogamente al HT III. O sea, es la última fase del BT cretense (Rutter, 2000).

Como consecuencia de la introducción de elementos étinicos, se incorporan nuevos caracteres culturales que evidencian una nueva religión en la cual los cuerpos se entierran articulada e individualmente, destacando ofrendas funerarias como comida y bebida y la desaparición de la fumigación y la acumulación de conjuntos secundarios de huesos. Algunos de estos elementos parecen guardar paralelismos con la religión egipcia, lo cual va acorde con las relaciones que Creta sostiene con las dinastías egipcias contemporáneas del MM (Watrous, 1993).

4.1.2.4 FINAL DE TROYA I Y TROYA II

El final de Troya I presenta una cerámica estilo Urfirnis la cual evidencia sus contactos con el Egeo y aparece por primera vez el torno de alfarería, por influencia del bagaje cultural general de Anatolia y las civilizaciones del Tigres y el Éufrates, herramientas que no llegará a Grecia continental sino hasta el HT IIB (Rutter, 2000).

Al final de Troya I se amplía el espacio interior de la fortaleza, lo que refleja una elite más pretenciosa, la cual parece tener problemas internos que desembocan en un incendio que destruye el interior de la ciudadela, pero no provoca cambios culturales drásticos. Después del periodo de crisis entre las distintas altas esferas de Troya, se refuerza el poder, se amplía nuevamente el territorio del interior de la fortaleza y se provee de estructuras defensivas más especializadas, sin embargo, vuelve a ser destruido por el fuego. Aún en Troya I, resurge una elite renovada que conserva la misma tradición y presenta un megarón de cuartos múltiples, evidencia de que más personas participan en el poder y uno de sus principales proyectos es la reconstrucción de la muralla, ensanchando aún más el interior de la fortaleza y remarcando su poderío con la construcción de impresionantes entradas con puertas dobles. La rivalidad interna de la elite se evidencia con el surgimiento en el interior de varias megaras enormes y amuralladas, conformando especies de ínsulas referentes de la opulencia de sus ocupantes y diferencias ideológicas entre sus habitantes (Allen, 1995).

Troya II presenta continuidad, pero una vida más corta y menos rica que Troya I, quizá debido al desgaste de sus altas esferas en los procesos de conspiración (Allen, 1995). Su joyería de oro guarda relación con la de otros sitios del interior de Anatolia y con el sitio de Mochlos de Creta, lo que evidencia contactos entre Anatolia y Creta, situación que se prueba aún más con la presencia de cuencos minoicos de esteatita también en Troya (Allen, 1995). Además, se conservan pinzas de Eubea; salseros y un

mortero o carretilla de origen cicládico (Rutter, 2000).

Imagen 4.23: Muralla y rampa de Troya II (Daimler – Benz, 2005)

Imagen 4.24: Propilo de Troya IIc, frente al gran megarón de Troya IIa (Daimler – Benz, 2005)

Adentrados en el periodo, se desvanecen los contactos con las islas del centro del Egeo como consecuencia del clima de inestabilidad de las rutas comerciales marítimas causantes del éxodo de pueblos anatólicos a Grecia continental, en los sucesos propios del final del HT IIA (Rutter, 2000).

En Troya II, el uso del torno de alfarería se hace más común y se generan nuevas formas con patrones incisos y rasgos antropomórficos relacionados con los rasgos faciales de Troya I, los cuales poseían paralelismos con los trabajos característicos de Talioti, lo que continúa reforzando la hipótesis de que existen primitivas relaciones de consanguinidad entre las y los troyanos y algunos(as) habitantes de la Argólida, quienes incluso pudieron haber invitado a sus familiares a incursionar en su territorio para huir de las guerras internas de Anatolia y retribuir asi su apoyo durante la crisis interna del continente griego, concretada en el final del N y el HT I. Además, surge un estilo rojo o bronceado sobre negro pulido, una variante del estilo tradicional negro bruñido y que surtirá gran influencia en el Egeo (Betancourt y Banou, 1999).

Sólo se conservan tres entierros, de los cuales una mujer de 30 años fue inhumada en un hoyo simple, afuera de las murallas y dos niños fueron enterrados dentro del asentamiento sin ofrendas funerarias; un reflejo de poca preocupación por la muerte o una metafísica caracterizada por ritos de cremación que no conservan los restos de los cuerpos (Allen, 1995).

Uno de los contactos más distintivos se evidencia con la imitación de cuatro

hachas de piedra con formas similares a los trabajos en bronce del norte del Cáucaso. Definitivamente esta cultura troyana es más compleja, tanto en lo que concierne al desarrollo tecnológico, como a la conspiración política que se presenta entre los mismos miembros de la elite dominante y una mayor amplitud de contactos, dentro y fuera del contexto del Egeo. Sin embargo, se ve amenazada por un clima de cambios drásticos en el interior de Anatolia (Allen, 1995).

4.1.3 BRONCE TEMPRANO IIB

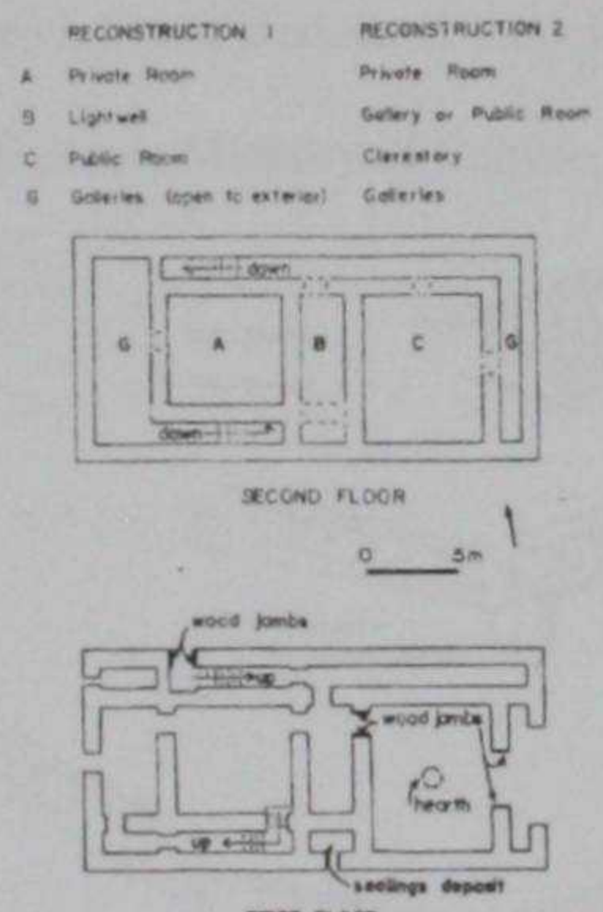
4.1.3.1 HT IIB: LEFKANDI I Y LERNA III

La incursión de los pueblos anatólicos al continente griego genera una serie de conflictos bélicos en Grecia central y el Peloponeso, lo que provoca que el territorio se subdivida en varias regiones, cada una de las cuales con una forma determinada de conocimiento, conforme a los sistemas de poder que las sostienen.

Laconia, Mesenia, Etolia y la Acarnania representan la región más conservadora, ya que en ellas predominan los caracteres culturales del HT IIA y no presentan marcadas innovaciones (Rutter, 2000). Esto se debe a que el sur y el oeste del Peloponeso se encuentran más alejados y ofrecen obstáculos naturales más difíciles de superar para las y los invasores que la zona de los conflictos principales y en la cual la incursión de pueblos anatólicos trae consigo muchas influencias culturales que se filtran en la determinación del conocimiento. Este conservadurismo representa un profundo rechazo de la incursión de los nuevos pueblos y un sistema ideológico defensivo contra posibles ataques de las y los nuevos conquistadores y sus aliados de la Argólida. Su posición geográfica favorece este distanciamiento cultural y espacial, ya que estos pueblos presentan mayores afinidades con la zona de influencia de Lerna, cultura autóctona que se encuentra más cerca de la principal zona de conflicto y que logra

perpetuarse a lo largo del periodo (Rutter, 2000). Incluso es posible que los acarnanios, laconios, mesenios y etolios enviaran contingentes a Lerna para impedir que las y los invasores se extendieran y representasen una mayor amenaza contra sus dominios. Por tanto, estas regiones presentan las mismas elites del HT IIA u otras muy similares y la amenaza de un enemigo exterior, así como la estabilidad lograda durante el HT IIA, después de los conflictos internos del N y el HT I, son factores determinantes para que en estas amplias regiones los poblados no mantuvieran luchas significantes entre sí. La amenaza común genera pactos de alianza e incluso una forma del conocimiento más en similar, con principios funcionales de belleza, bondad, justicia y virtud más acordes entre sí, en relación a su oposición con los de Lefkandi I.

Imagen 4.25: Casa de las Tejas de Lerna III (Rutter, 2000)



Diseño 4.9: Diseño de los dos pisos de la Casa de las Tejas. Lerna III (Rutter, 2000)

Diseño 4.10: Casas largas y absidales de Tebas. HT IIB (Rutter, 2000)

Lerna III representa otra región que se caracteriza por tener un contacto más directo con Lefkandi I, pero en una relación de oposición y resistencia a los ataques de las y los invasores, motivo por el cual el asentamiento es uno de los pocos que se fortifica al final del HT IIA y su fortaleza, la única que logra resistir la arremetida de las y los invasores y sus aliados(as) (Rutter, 2000). Su cultura, por tanto, es un desarrollo local de la conformación del conocimiento del HT IIA, donde se generan nuevos

caracteres locales que reflejan la adaptación, tanto de las elites como de las demás clases sociales subyugadas, al nuevo contexto general de Grecia continental, donde varía con mayor intensidad los conceptos de justicia, bondad y virtud, en relación con una especie de "nacionalismo" o "regionalismo" que es producto de la constante vigilancia del enemigo. Sus alianzas con pueblos de la región anteriormente descrita pueden tener antecedentes en las luchas del N y el HT I o surgir en este periodo como respuesta a las arremetidas de los pueblos conquistadores. Algunos elementos culturales de estas dos regiones serán determinantes para la conformación de la cultura de Tirinto del HT III y se extenderán incluso hasta el HM, como lo evidencia el tipo de construcción denominado megara absidal la cual será una forma estándar de edificio durante el periodo. Propiamente en Lerna destaca el modelo de la Casa con Tejas y la fortificación del asentamiento (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001).

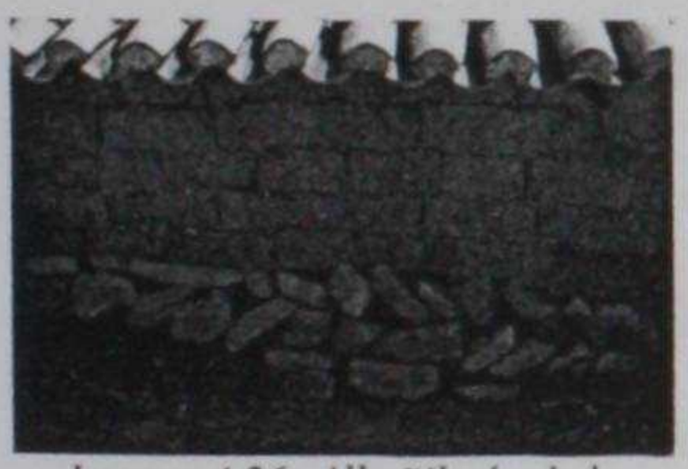
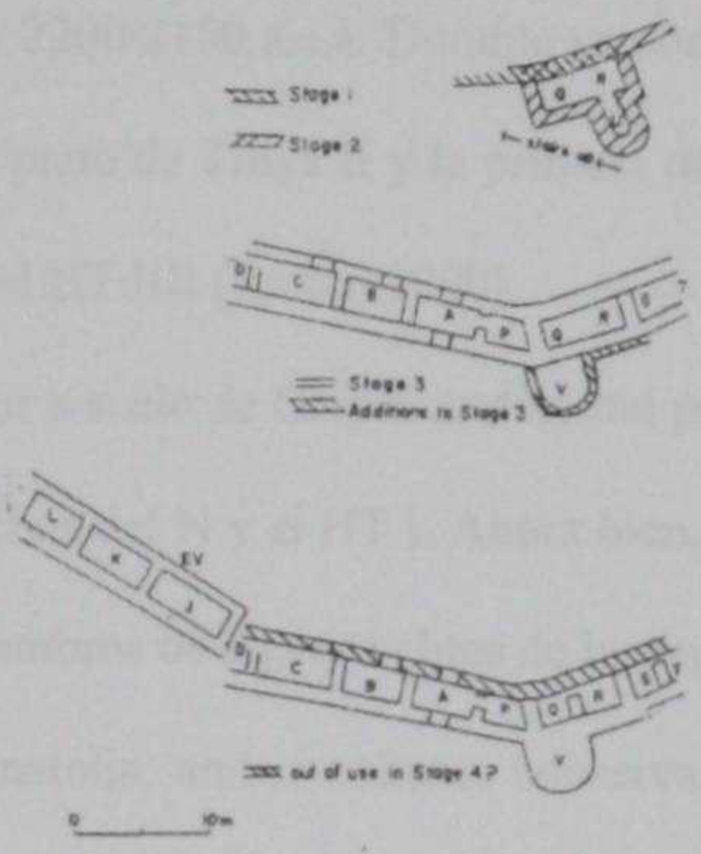
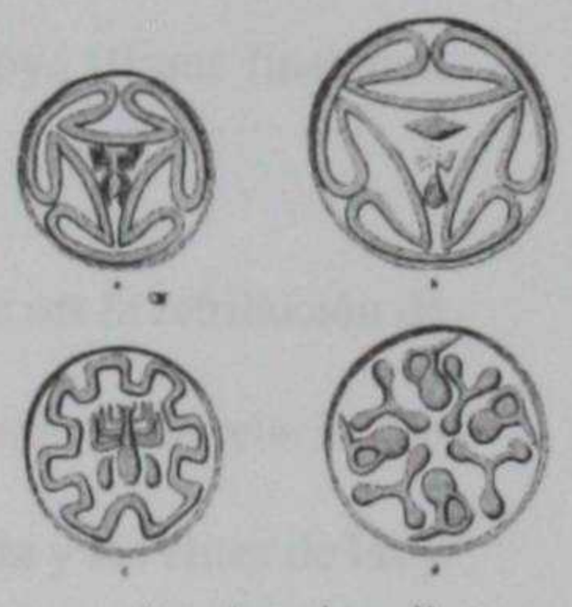


Imagen 4.26: Albañilería de la fortificación de Lerna III (Rutter, 2000)



Diseño 4.11: Fortificación de Lerna III (Foundation of the Hellenic World, 2006)



Diseño 4.12: Sellos de Lerna III (Foundation of the Hellenic World, 2006)

La tercera región de importancia está representada por Lefkandi I, cultura conformada por la preponderancia de las y los invasores anatólicos y la aculturización de sus aliados(as) de la Argólida con quienes posiblemente tienen relaciones ancestrales de consanguinidad. Por ese motivo, ante el periodo de crisis interna de Anatolia, algunas

elites de la Argólida pudieron invitarles a arribar a su territorio y les concedieron tierras que les pertenecían a otros poblados enemigos suyos, durante el HT I. De ahí que la campaña de conquistas de las y los anatólicos generara un área donde desaparecen por completo los caracteres cerámicos griegos como Lefkandi y Manika. Además de las tierras "concedidas" por sus familiares ancestrales, las y los anatólicos y las elites de la Argólida conquistaron otros pueblos de Grecia central en los cuales compartieron su poder, demostrándole al contexto su alianza y poderío; esto lo evidencia la existencia en Beocia de culturas autóctonas y foráneas que producen cerámicas híbridas con mezcla de elementos y técnicas anatólicos y continentales, lo reflejando una forma de su conocimiento compuesta por una mezcla de diversos elementos de ambas culturas (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001).

Esa situación general es contemporáneas del grupo Kastri del CT IIIA y se desenlazan entre 2450/2400 y 2200/2150 a.e.a. Durante su consecución, finaliza el MT II. se desenvuelve la segunda parte de Troya II y la primera de Troya III que finalizará unos 100 o 50 años después del HT IIB (Rutter, 2000).

Esta invitación a arribar a suelo de Grecia continental puede ser la retribución de favores concretados en las luchas del N y el HT I. Ahora bien, a pesar de la relación de consanguinidad de los(as) miembros de algunas elites de la Argólida y las elites de las y los invasores guerreros de Anatolia, ambas culturas conservaron sus poderes, aliados, pero separados, en espacios específicos y compartieron colonias conquistadas. Sin embargo, debido a que Anatolia presenta una historia más compleja que Grecia, durante el periodo, las y los gobernantes de la Argólida progresivamente asimilaron mecanismos para perpetuar su poder y arraigar a sus familias aún más como gobernantes, así como técnicas y principios estéticos y culturales. Así, las y los anfitriones sufrieron un proceso de aculturización a partir de su deslumbramiento ante la forma del

conocimiento cultural de las y los huéspedes y familiares, debido a que tal forma proveía más estrategias para conservar su poder y disfrutar de un ocio más exclusivo.

Los sitios de Lefkandi I presentan una estandarización cerámica de diseños rojos y negros y se caracteriza por la aparición de cerámicas hechas con torno de alfarería las cuales, al igual que en sitios de Anatolia como Troya III, tienen baja frecuencia y se remiten a la clase específica que constituye las nuevas elites anatolizantes que regirán el poder y redireccionarán el conocimiento de Lefkandi I (Betancourt y Banou, 1999). Estas elites son evidentemente guerreras, ya que fueron las encargadas de concretar la estrategia militar de la colonización de las nuevas tierras, donde las y los anfitriones autóctonos brindaban el conocimiento geográfico y su percepción cultural de las y los enemigos a vencer y las y los huéspedes su experiencia en la táctica militar y el fortalecimiento de su dominio, tanto por la fuerza física como por la imposición de una forma determinada del conocimiento social.

Entre los nuevos caracteres culturales de las elites anatolizantes, juegan un papel muy importante las bebidas, principalmente alcohólicas, ya que la mayoría de las formas que surgen con la rueda son para beber (Betancourt y Banou, 1999); tales bebidas no se remiten exclusivamente a los proceso rituales, sino a la vida cotidiana de las elites que, por su parte, definen la noción de justicia aplicada a los demás estratos sociales sometidos mediante el ingenio, el acuerdo y/o la fuerza. Su presencia se detecta en sitios cicládicos de Naxos, Delos, Siros y Ceos; esporádicos como Palmari en Skyros; Eubea y sitios continentales como Raphina, Pefkakia, Tebas, Eutresis y Orcómenos (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001).

Otra característica es la conciencia de la importancia de los metales para la generalidad del Egeo y el interior de Asia, como lo revela el surgimiento de una cerámica que imita formas metálicas (Betancourt y Banou, 1999), algo similar al estilo

que había aparecido en Tesalia en periodos anteriores y sobre el cual habíamos emitido un cometario respecto al tráfico de ideas.

Existen relaciones entre Pefkakia y Orecómenos en la exclusividad de los depa amphikypella[48] (Betancourt y Banou, 1999). Otros sitios donde predomina la cultura de Lefkandi I son Raphidina. Tebas y Eutresis. Algunas de sus características conforman otra cultura híbrida en Kolonna y Filakopi, en el golfo Sarónico y las Cíclades, respectivamente (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001).

Estas elites guerreras no tienen pretensiones de grandes proyectos arquitectónicos, por lo que en un inicio la arquitectura doméstica es similar a la anatólica, a diferencia de las formas de Lerna III y el Peloponeso occidental. Lefkandi I absorbe elementos continentales como la utilización de cámaras de roca cortada para colocar inhumaciones, práctica que se inicia en el oeste del Peloponeso, durante el HT IIA, así como los entierros contemporáneos de Chalandriani que influenciarán los de Filakopi, durante el CT IIIB (Rutter, 2000). Esta adopción puede compaginar con estrategias y alianzas para sustentar el nuevo poder en la cultura imbuyéndose en la forma del conocimiento preexistente entre las sociedades conquistadas y manteniendo la venia de sus aliados(as).

Imagen 4.27: Excavaciones de Lefkandi en Elvia (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001)

Imagen 4.28: Jarra característica de Lefkandi I

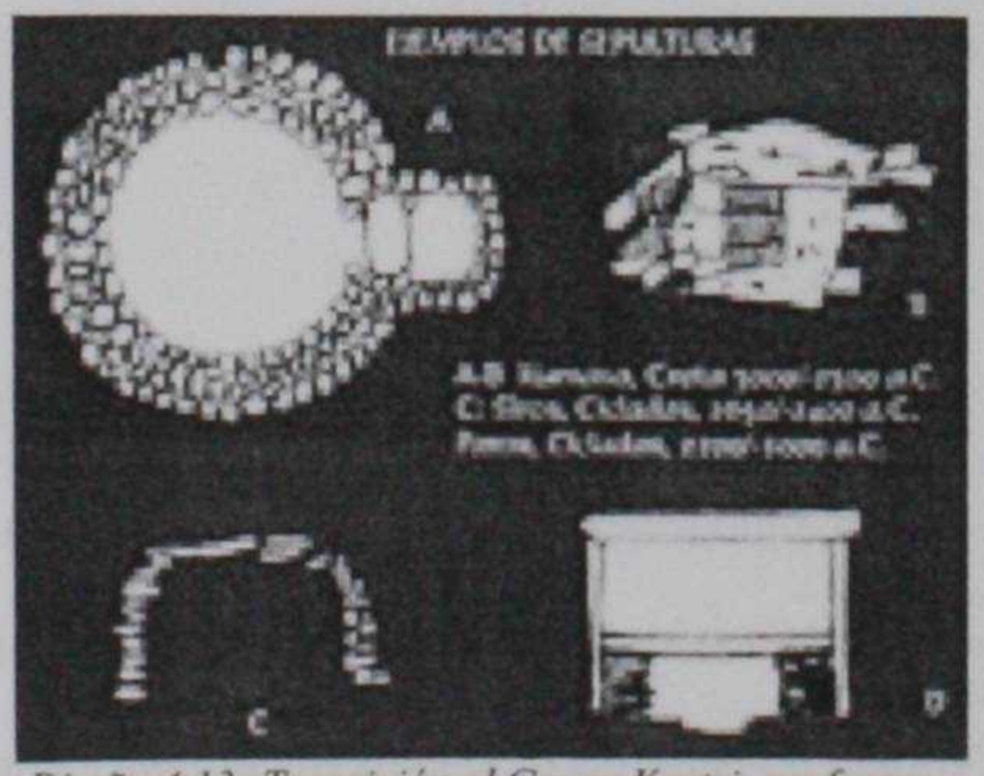
[48] Copa cilíndrica muy delgada con dos lasos verticales que formas secciones redondeadas y asas con forma de corazón

4.1.3.2 CT III: GRUPO KASTRI

El grupo Kastri presenta una situación muy similar a la de Lefkandi I, pero sin la seña de destrucciones violentas (Rutter, 2000), lo que puede evidenciar cierta alianza estratégica entre las elites cicládicas, conformadas por pocas familias, y las y los invasores anatólicos, para conquistar el continente griego o las relaciones de consanguinidad que unen a estos pueblos con algunos elementos étnicos cicládicos.

Así, Kastri posee muchos paralelismos con las y los invasores que se asentaron en Eubea, Ática y Beocia y a la vez afinidad cerámica con Troya III y Limantepe V (Rutter, 2000), asentamientos que pueden estar relacionados con la invasión a tierra continental. Sin embargo, la estrategia de las Cíclades es característica de un punto de encuentro entre culturas y es así como su arquitectura tiene más paralelismos con la propia de Lerna III, Kolonna y Tirinto. De hecho, presenta fortificaciones muy similares en distintos puntos como Panormos, el monte Kynthos y Hagia Irini, único asentamiento cicládico que seguirá existiendo al final del periodo, quizá como respuesta de una contraofensiva continental contra las Cíclades. Internamente, Chalandriani presenta más paralelismos con Akrotiri y Hagia Irini con el monte Kynthos, lo que refleja a groso modo dos líneas culturales distintas que podrían explicar la subsistencia de Hagia Irini al final del periodo. (Rutter, 2000).

Imagen 4.29: Cuartos de la casa típica de Hagia Irini, CT III (Rutter, 2000)



Diseño 4.13: Transición al Grupo Kastri, conforme a las sepulturas (Dearqueologia, 2000)

Kastri desarrolla mucho la metalurgia, ya que se presenta muy similar a la anatólica. Destaca una mezcla de cobre y estaño que sólo aparece en Kastri y Troya III y una diadema de plata con exquisitos ornamentos estéticos, indicio del arraigamiento local de una primitiva monarquía sustentada y defendida por preceptos y fuerzas anatólicas, como lo refleja la procedencia de armas anatólicas y el ser el único sitio del Egeo que, aparte de Troya, presenta una marcada predominancia del bronce (Rutter, 2000). Todo indica que la crisis y la caída de Troya III son factores determinantes de la invasión del Egeo y el continente griego y, de ser así, existen relaciones ancestrales entre las y los habitantes más primitivos de Troya y las y los del continente, donde hemos enfatizado la Argólida y las Cíclades como los sitios con mayor probabilidad de estar emparentados con los troyanos(as) y otros pueblos de la costa anatólica.

Así, al final del HT IIB, tanto Grecia continental como las Cíclades presentan una preponderancia anatolizante, debido a la alianza que se genera entre algunas elites autóctonas e invasores(as) anatólicos, donde dichas alianzas pueden corresponderse con familiaridades ancestrales. En cualquier caso, estas elites guerreras predominan y no se preocupan por construir grandes complejos arquitectónicos, a diferencia de las otras culturas continentales que se cuidan de sus pretensiones de dominio. Evidentemente la estrategia y la táctica militar anatólicas son mucho más desarrolladas que las autóctonas, durante este periodo.

4.1.3.3 TROYA III

Troya III culmina una secuencia cultural iniciada con Troya I y que Korfmann denomina *Cultura Marítima de Troya*, la cual tiene influencia en el Helesponto, el mar de Mármara y fuertes contactos con sitios anatólicos e islas del Egeo como Chíos, Lemnos y Lesbos. Durante Troya III, aumenta significativamente la cantidad de huesos

de ciervo, lo que refleja un aumento de la cacería. Presenta más paralelismos con Thermi III-V de Lesbos que con Lemnos, principalmente en relación a su joyería. Thermi III-V, a su vez, presenta fragmentos de salseras Estilo Urfirnis (Rutter, 2000).

Imagen 4.30: Troya III (Daimler – Benz, 2005)

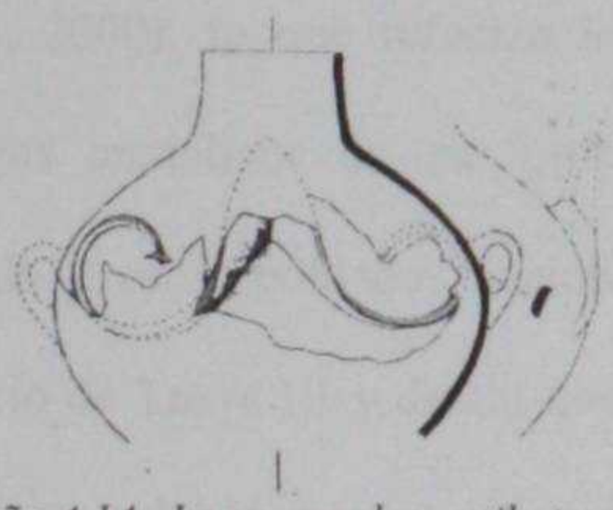
4.1.4 BRONCE TEMPRANO III

4.1.4.1 HT III: TIRINTO

La noción de jerarquía, su aceptación social y el sometimiento a una elite que resultara vencedora en una guerra son principios arraigados en la cultura continental. Esto genera sociedades con continuos conflictos político-militares los cuales enmarañan más el ser y el parecer y generan retrocesos involutivos en las relaciones sociales, producto de la amalgama de principios anatolizantes y caracteres heládicos autóctonos. Este es el contexto de la cultura de Tirinto, a partir de la cual se definen criterios de justo, bello, bueno, virtuoso, etc., en función de la perpetuidad de tales jerarquías y, por lo mismo, exclusivos de la educación y los ritos propios de las y los hijos de las y los nobles y su imposición al resto de humanos considerados como inferiores. Tales jerarquías, desde su consolidación neolítica se acompañan de explicaciones sobre el origen de las causas, brindadas por las religiones, en pos de un sistema de poder administrativo determinado.

Este proceso de continuos cambios, producto de la interacción de las ideas políticas y militares de los pueblos, se extiende incluso a las Cíclades que se anatolizan con mayor intensidad en el HT IIB (Rutter, 2000). Además, tal inestabilidad y la caída

de la cultura de Troya I-III (Allen, 1995), la cual mantuvo fuertes contactos con el Egeo, generan un debilitamiento de las rutas comerciales ultramar, motivo por el cual hay poca evidencia, entre ella, la presencia de una jarra troyana en Lerna IV (Rutter, 2000). Ahora bien, si tomamos en cuenta que Lerna III fue un desarrollo local que conservó su autonomía ante la arremetida de la Argólida y sus aliados(as) anatólicos y, por otro lado, que Troya IV representa un cambio radical en la cultura troyana (Allen, 1995), tanto la ruptura de las rutas comerciales como la presencia de esta jarra en Lerna, indician que las elites consolidadas contemporáneamente en Anatolia no son afines con las etnias guerras que huyeron de la península asiática, durante el HT IIA. Así, los vagos contactos entre Lerna IV y Troya IV pueden evidenciar estrategias paralelas entre pueblos con enemigos en común. Sin embargo, Lerna también se ve debilitada, ya que desaparecen sus contactos, al igual que los de cualquier otro punto de Grecia continental, con Creta (Rutter, 2000). Ese es el resultado de la forma general del conocimiento que impera en el continente y los cambios en las zonas de contacto.



Diseño 4.14: Jarra con alas, estilo troyano, encontrada en Lerna IV (Fundation of the Hellenic World, 2006)

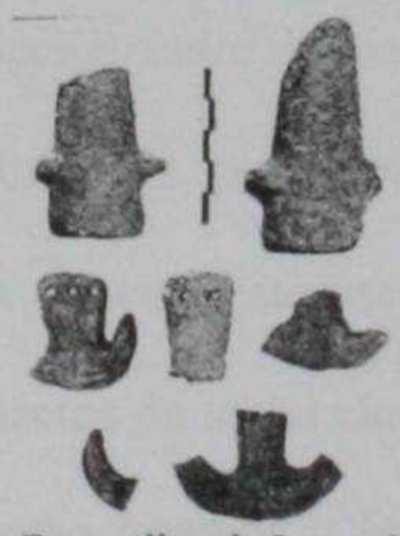


Imagen 4.31: Estatuillas de Lerna IV (Foundation of the Hellenic World, 2006)

Este clima de inestabilidad también se revela en la poca evidencia de contactos terrestres, incluso en Tesalia, ya que se conserva poca evidencia del tráfico de mercancías como la presencia de cerámica de Argisa y Pefkakia en Kritsana, Macedonia (Renfrew, 2005).

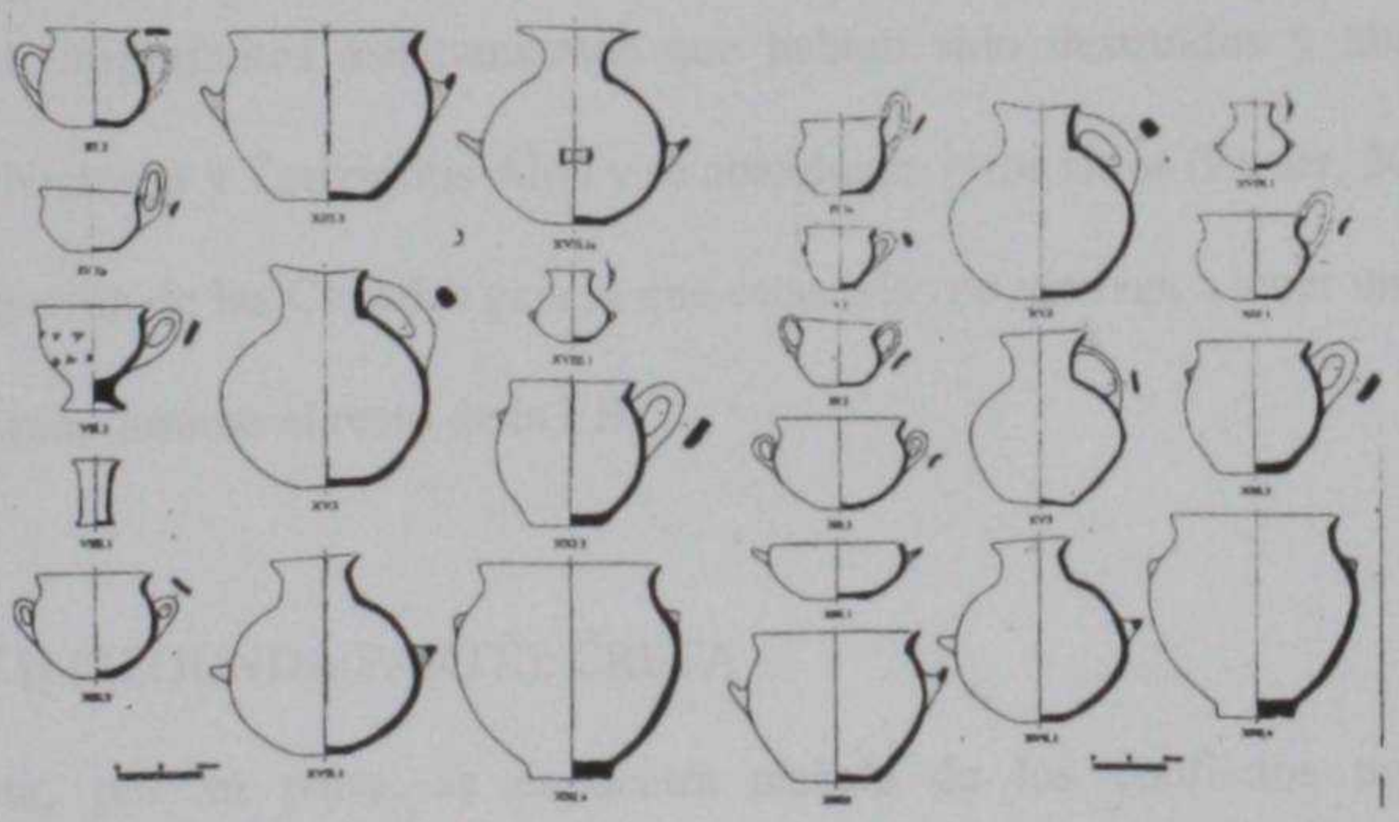
Este contexto general del Egeo y el específico de Grecia continental debilitaron

el poder adquirido por la alianza entre las elites de la Argólida y las propias de los invasores(as) anatólicos del HT IIB. El cambio radical en la zona de origen de estos antiguos habitantes de Anatolia, se evidencia con los drásticos cambios troyanos caracterizados por la demolición total del último pueblo de Troya III, el cual poseía pocas casas en las afueras de la muralla y grandes complejos en el interior acompañados de un aumento en la cacería y el surgimiento de una industria de cestas que pueden servir para recolectar frutas silvestres (Allen, 1995), prueba de una fase de asedio que implica la reducción del aporte de la aldea al fortalecimiento de la elite central y la pérdida de las tierras de pastoreo y agricultura. Lo anterior refleja la dificultad de alimentar a las y los habitantes del interior de la fortaleza durante este asedio, periodo en el que también surge una industria de tubos de hueso que indician cierto contacto con las Cíclades (Rutter, 2000) y refuerza la idea de una posible relación de consanguinidad entre las y los troyanos y las ecléctica elites cicládicas. Al final de periodo aparecen unas placas en hueso análogas a ejemplares malteses, sicilianos y propios de Lerna III (Rutter, 2000), lo que refuerza la hipótesis de la relación entre Lerna y las y los enemigos anatólicos de sus propios enemigos conformados por habitantes de la Argólida y otros poblados anatólicos que migraron a Grecia. Este asedio limita el comercio de Troya III y de ahí qué los principales contactos de dicha ciudad fueran el Helesponto, el Mármara y sitios cercanos del Egeo como Lemnos, Chíos y Lesbos. Tales contactos pueden ser evidencia de alianzas militares establecidas durante el periodo de crisis anatólica que culminará con la finalización de la *Cultura Marítima de Troya* la cual da paso a otra elite con relaciones más estrechas con reinos del interior de la península Anatólica (Allen, 1995).

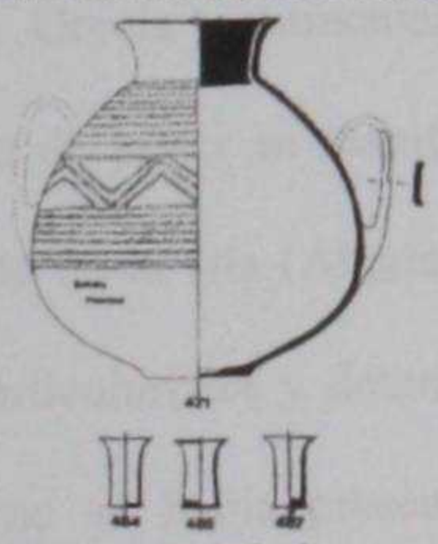
La inestabilidad y el aumento de luchas entre reinos hacen que la cultura de Tirinto presente una arquitectura más voluminosa (Renfrew, 2005) cuyo como fin

defensivo es resguardar elites locales del asedio de otras elites y sus ejércitos. Estas construcciones se encuentran en Beocia, Ática, Argólida, Achea, Arcadia, Elis, Lócride, Eubea, Lefkas e Ítaca (Renfrew, 2005). Esto evidencia que las luchas interregionales se agravian y los pactos mutuos entre poblados de una misma región se debilitan, motivo por el cual la inseguridad de las elites es mayor y el resto de las clases es sometido a un duro proceso de guerra por la sobrevivencia.

Al final del periodo, las diferencias internas comienzan a amalgamarse a consecuencia de la destrucción de Lerna IV, Kolonna, Lefkandi, Manika y Pefkakia (Renfrew, 1972). Las consecuencias de tal destrucción implican la consolidación de ciertas elites, las cuales imponen sus criterios culturales y se preocupan menos de sus enemigos continentales, motivo por el cual emprenden otras empresas bélicas como la colonización y aculturización de Hagia Irini.



Diseño 4.15: Formas cerámicas de Lerna IV (Foundation of the Hellenic World, 2006)



Diseño 4.16: Jarra de bebidas ceremoniales de Lerna IV (Fundation of the Hellenic World, 2006)

Imagen 4.32: Jarras de bebidas ceremoniales. Lerna IV (Foundation of the Hellenic World, 2006)

Las diferencias cerámicas de la cultura de Tirinto se traducen en diferencias culturales entre Grecia central y el Peloponeso, ya que en el Peloponeso la decoración geométrica enfatiza las cruces con motivos en los bordes, principalmente triángulos, en diseños oscuro sobre claro, lo cual deriva de la influencia de la variante de Lerna IV, cuyo principal centro es Olimpia, y guarda relación con Seros-Siros; mientras que en Grecia central predomina el estilo de Hagia Marina. Sin embargo, la pintura oscura de ambas regiones deriva del estilo Urfirnis (Betancourt y Banou, 1999). Hay poca evidencia de religión en lo referente a estatuillas y no se conserva ningún entierro (Rutter, 2000).

Paralelo a ese proceso de inestabilidad inicial y final de Tirinto, el oeste de Peloponeso conserva caracteres más similares a los de HT IIA lo propicia un conocimiento más desarrollado que el resto de Grecia continental en el periodo. Se reconstruyen importantes asentamientos que habían sido destruidos y abandonados, tales como Nichoria y Teriziontis Alon y se abandonan otros sitios (Rutter, 2000).

La aculturización de las Cíclades genera que estas islas no vuelvan a tener una identidad cultural propia, durante el resto de la EB.

4.1.4.2 MT II (SEGUNDA PARTE): CRETA

Creta, por su parte, se encuentra aislada de los conflictos políticos que perjudican Grecia continental y las Cíclades, pero la incursión de pueblos con ambiciones de poder se manifiesta con una mayor regionalización de las culturas del norte y este de la isla (Alexiu, 20004), las cuales comienzan a tener rasgos generales que las particularizan y determinan diferentes formas del conocimiento cultural; esta situación no se había presentado con fuerza anteriormente en Creta. En el norte, aparecen diseños cerámicos oscuro sobre claro con decoración lineal e incluyen formas

importadas del este, mientras que el este enfatiza los fondos oscuros con decoración rectilínea y curvilínea, donde destacan los espirales, ausentes en el norte, y cuya derivación parece proceder de Mirtos (Betancourt y Banou, 1999).

El establecimiento de una jerarquía más fortalecida en la isla queda evidenciado con la aparición del hipogeo[49] en Cnosos y en otros puntos, lo que evidencia la acumulación excesiva de grano generadora de riqueza y una administración más consolidada y arraigada en la forma más general del conocimiento de la época y la cultura de la región (Alexiu, 20004).

En Cnosos, este proceso va de la mano con la primera evidencia de grandes construcciones (Alexiu, 20004) correspondiente con las entidades administrativas que adquieren mayor reafirmación y poder como una humanidad superior dentro de la humanidad en general, según la forma más general del conocimiento. No debemos olvidar que la administración casi siempre va de la mano con la religión oficial.

Imagen 4.33: Casa Tumba de Gournia (Rutter, 2000)

En el norte, predominan las Casas Tumba como modo de entierro que se perpetuará hasta el MM. En sitios del este como At Pachyammos y Gournia, dominan los hoyos simples, a pesar de que también se encuentran sepulturas del tipo Casa Tumba. En distintas partes de la isla se conservan pithos similares a los contemporáneos de Anatolia, pero que parecen derivar de los prototipos de Kefala del NF. Hagia Varvana y Chrysolakkos brindan evidencia de una mayor individualización de los entierros con ofrendas funerarias como celts, evidencia de que la noción de jerarquía

[49] Una especie de granero

comienza a implantarse con más fuerza, no sólo a través de la administración, sino de la mano con la religión. Finalmente, surgen los entierros larnax que pueden ser una incursión del pueblo invasor del final de MT II (Alexiu, 20004).

Ahora bien, la estructuración y regionalización de Creta es mucho más acelerada que la de los distintos periodos anteriores del continente griego y las Cíclades, motivo por el cual se concretan grandes avances tecnológicos en el futuro determinantes de la forma del conocimiento cultural de la isla y su predominio sobre el Egeo, durante el MM. Uno de esos avances, es la construcción de veleros que agilizan el transporte de las mercancías, aprovechando la fuerza de los vientos y evidenciando el progresivo aumento de la importancia de Creta para el comercio entre Grecia, el Levante y Egipto (Alexiu, 20004).

4.1.4.3 EL FINAL DE TROYA III Y INICIO DE TROYA IV

Después de la destrucción de Troya III, la nueva elite dominante afianzó su poder mediante la construcción de otra ciudadela (Allen, 1995), proyecto que basta para imponerse en la forma general del conocimiento de la nueva ciudad, pues requiere de grandes inversiones económicas y el empleo de muchísimos esclavos(as). Se conservan restos de una muralla poco substanciosa y rastros de cinco fases arquitectónicas, indicio de las constantes mejoras características de un progresivo afianzamiento de la nueva elite y su jerarquía. En general, presenta una fila de cuatro unidades residenciales de dos habitaciones separadas por calles, conformando una pequeña ínsula, prueba de que la elite estaba conformada por pocas personas. Predomina la cerámica hecha con rueda, símbolo de su poderío, y, en general, la decoración es muy distinta de la del Egeo. Además, se registran huesos de más animales, lo que evidencia el restablecimiento del pastoreo y la continuidad de la cacería, así como una disminución en la frecuencia de

los metales y un aumento en la utilización de la piedra, prueba de que esta nueva elite no era tan rica como la anterior. A pesar de los cambios, Troya parece conservar una tradición religiosa muy similar, ya que sus estatuillas siguen una misma línea de tradición (Allen, 1995).

Al final del periodo la ciudadela de Troya IV fue nuevamente demolida, lo que refleja un nuevo periodo de cambios dramáticos en la región y la forma general del conocimiento (Allen, 1995).

Es importante enfatizar que, no sólo en Troya, sino también en el continente griego, después de un periodo de crisis en el cual una elite cede el paso a otra que impone sus criterios, los elementos más persistentes son los propiamente religiosos, ya que aseguran una forma determinada del conocimiento general y las pautas culturales necesarias para la dominación, pues, a partir de su explicación de las primeras causas de todas las cosas, se justifica la superioridad de unos humanos por encima de los otros. Este carácter de la religión perdurará en Grecia, e incluso la posterior religión micénica será la base fundamental y substancial de la propia de la EO, EA, EC y EH.

Imagen 4.34: Sitio donde se ubican los restos de Troya IV (Daimler – Benz, 2005)

4.2 IMPERIO MINOICO

Para una mejor comprensión de las evidencias arqueológicas utilizadas para esta parte de la investigación, se pone a disposición de la y el lector el *Anexo 14: Argumentos para filosofar el imperio cretense del MM.*

4.2.1 MM IA Y SU CONTEXTO

El MM IA se desenvuelve entre 2050 y el 2000 a.e.a, paralelo al HM I o Minio Temprano del continente, la cultura de Filakopi del CT IIIB y la última fase de Troya IV (Rutter, 2000).

La transición entre el MT y el MM se caracteriza por una fase de destrucción y abandono de asentamientos tanto en el Levante como en Creta (Watrous, 1994). Estas circunstancias son paralelas y es posible la incursión de elementos étnicos levantinos en suelo cretense, como lo evidencian los nuevos detalles en la joyería que presenta paralelismos con Sicilia, Ugarit y Biblos (Watrous, 1994). Sin embargo, todo eso debilita las rutas comerciales entre ambas regiones por lo cual presentan pocos contactos vía mar, enfatizando el aumento progresivo de las relaciones cretenses con las costas orientales del Peloponeso y el dominio gradual de las Cíclades con lo que su influencia comienza a extenderse a lo largo del Egeo (Watrous, 1994). Ahora bien, las jerarquías cretenses del inicio del MM aún no son lo suficientemente poderosas como para asumir el control marítimo. No poseen artesanos lo suficientemente especializados como para soportar el comercio ni una red de trabajo adecuadamente estructurada como para afrontar esa tarea (Watrous, 1994).

La economía está basada en la media subsistencia relacionada con cereales y legumbres (Watrous, 1994) que se acumulan y generan la riqueza necesaria para sustentar el poderío material de elites fortalecidas influenciadas por las ideas imperialistas, mediante el incipiente tráfico de mercancías, facilitado por la concreción de los veleros y evidenciado en la negociación cerámica con la costa oriental del Peloponeso, Filakopi y, en menor cantidad, con Samos y Chipre (Watrous, 1994). Tales restos evidencian los primeros contactos comerciales de la isla a través del Egeo y su

progresivo conocimiento de las rutas comerciales que será decisivo para su desarrollo posterior. Esto necesariamente influencia la forma del conocimiento de los diversos pueblos y regiones de la isla que, ante las ventajas del comercio exterior, comienzan a acercarse un poco más, en pos del beneficio de las elites gobernantes.

Creta comienza a consolidarse como un centro en el que confluyen ideas cosmopolitas importadas junto con el trato de cerámica, otros productos y elementos culturales de distintas partes del Egeo. Los poblados cretenses que se enriquecen con los excedentes agrícolas, se perfilan hacia el comercio, amplían su población y comienzan a extender sus dominios dentro y fuera de la isla, estableciendo sus primeras colonias en el sitio de Kastri, ubicado en Citera (Watrous, 1994), afianzándose así más y más en el control de los mares, favorecidos(as) por el carácter ecléctico de la conformación inicial de su población el cual conlleva una mezcla de ideas y cierta visión cosmopolita en la forma determinada de su conocimiento cultural. Esta colonia será decisiva para la posterior aculturización del Peloponeso.

Todo este proceso se ve acompañado del surgimiento de herramientas de construcción las cuales, al igual que el erguimiento de grandes complejos pre-palaciales, como los hallados en Kouphotia, Hagia Fotia (con complejo de 37 cuartos, fortificado con un circuito de murallas y torres intercaladas, a lo largo de la fachada oriental) y de ciudadelas amuralladas como Malia, es un claro precedente de la posterior cultura Proto-Palacial (Alexiu, 2004).

Imagen 4.35: Restos de la muralla de kouphotia (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001)

Imagen 4.36: Pequeña fundación circular, cerca del ala norte de Kouphotia (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001)

Imagen 4.37: Cerámica Pre-Kamares (Dearqueologia, 2000)

La cerámica hecha a mano presenta diseños oscuro sobre claro. En el este, destacan los Vapheio o Keftiu[50], con diseños claro sobre oscuro y decoración policroma con blanco, rojo o naranja sobre pintura sólida oscura. Aparecen los borbotones o relieve; aumentan los diseños curvilíneos y algunos motivos naturalistas como flores (Betancourt y Banou, 1999).

La joyería comienza a marcar más diferencia entre las clases sociales consideradas inferiores y las elites. Esta joyería demuestra una influencia o preponderancia tanto levantina como egipcia (Watrous, 1994).

Existen complejas formas funerarias (Watrous, 1993):

I. Larnakes: elípticos con pocas variantes rectangulares, más cortos y profundos y pocos ejemplares pintados.

II. Phitos: llegan a ser comunes tanto en Creta como en las Cíclades. Aumentan en el norte y el este y se harán comunes en el MM II. Se depositan en hoyos simples en cementerios de pithos, cavernas, tholos, osarios rectangulares o cámaras tumba, individual o colectivamente y raramente se pintan. Vasijas domésticas se encuentran entre las ofrendas funerarias, característica que se extenderá hasta el MTr.

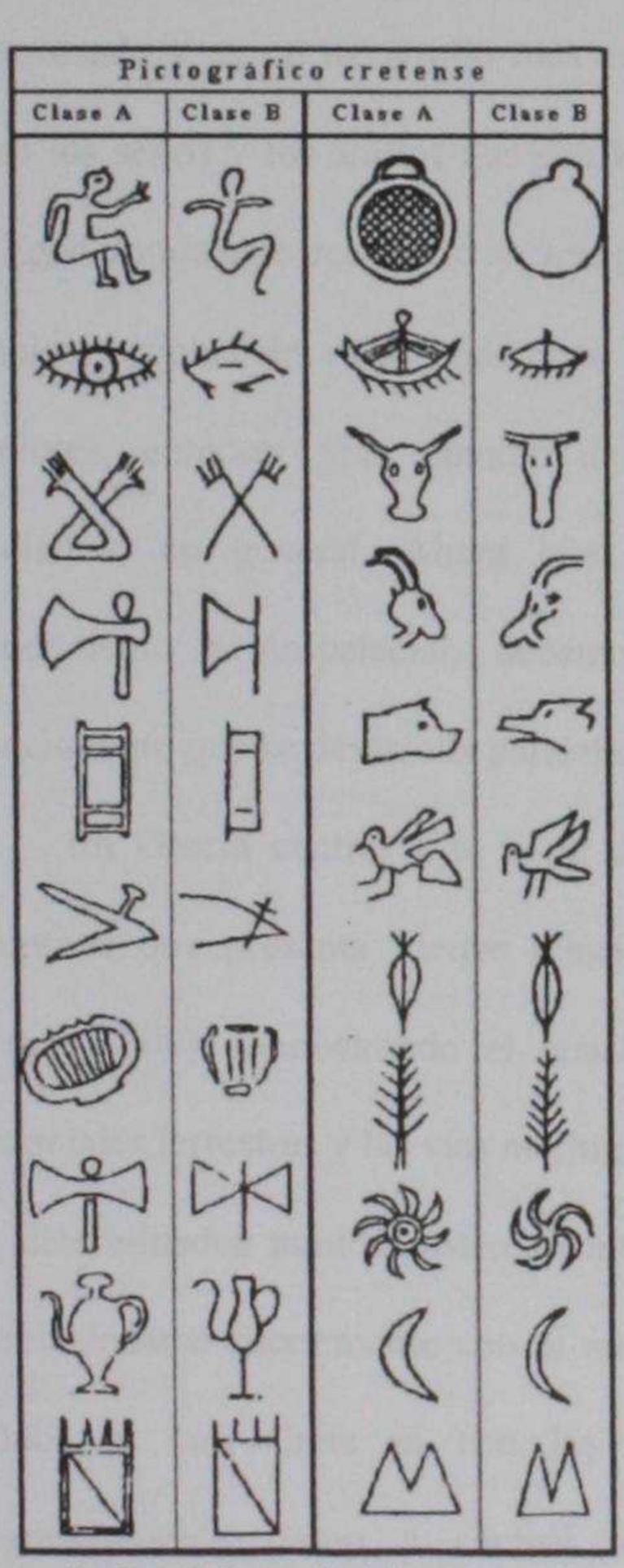
Imagen 4.38: Cementerio de Archanes (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001)

Imagen 4.39: Colgante cretenses del tesoro de Egina (Dearqueología, 2000)

III. Cámaras tumba: para Evans, derivan de prototipos egipcios, pero para Plini de modelos chipriotas. Destacan en Archanes y los cementerios de Mavrospelio y Epano Gypsades, cerca de Cnosos. Guardan relación con el tipo micénico continental que derivará de los ejemplares de Mesara en los siguientes periodos y que posee en común

[50] Copas de lado recto y nombre con el que se designa a las y los habitantes griegos en Egipto de la época.

con los modelos cretenses una entrada con un pasillo descendiente y dromos, un ensanchamiento hacia el fondo, paredes inclinadas hacia el interior y puerta más angostas que el dromos. Los modelos minoicos se distingue por sus techos planos o bóvedas convexas. En ellas se encuentran tholos y larnax, los últimos especialmente en Archanes. En los tholos de Apesoraki, las tumbas rectangulares incluyen dos altares, uno en el interior para las autoridades ceremoniales y otro en el exterior para la gente común.



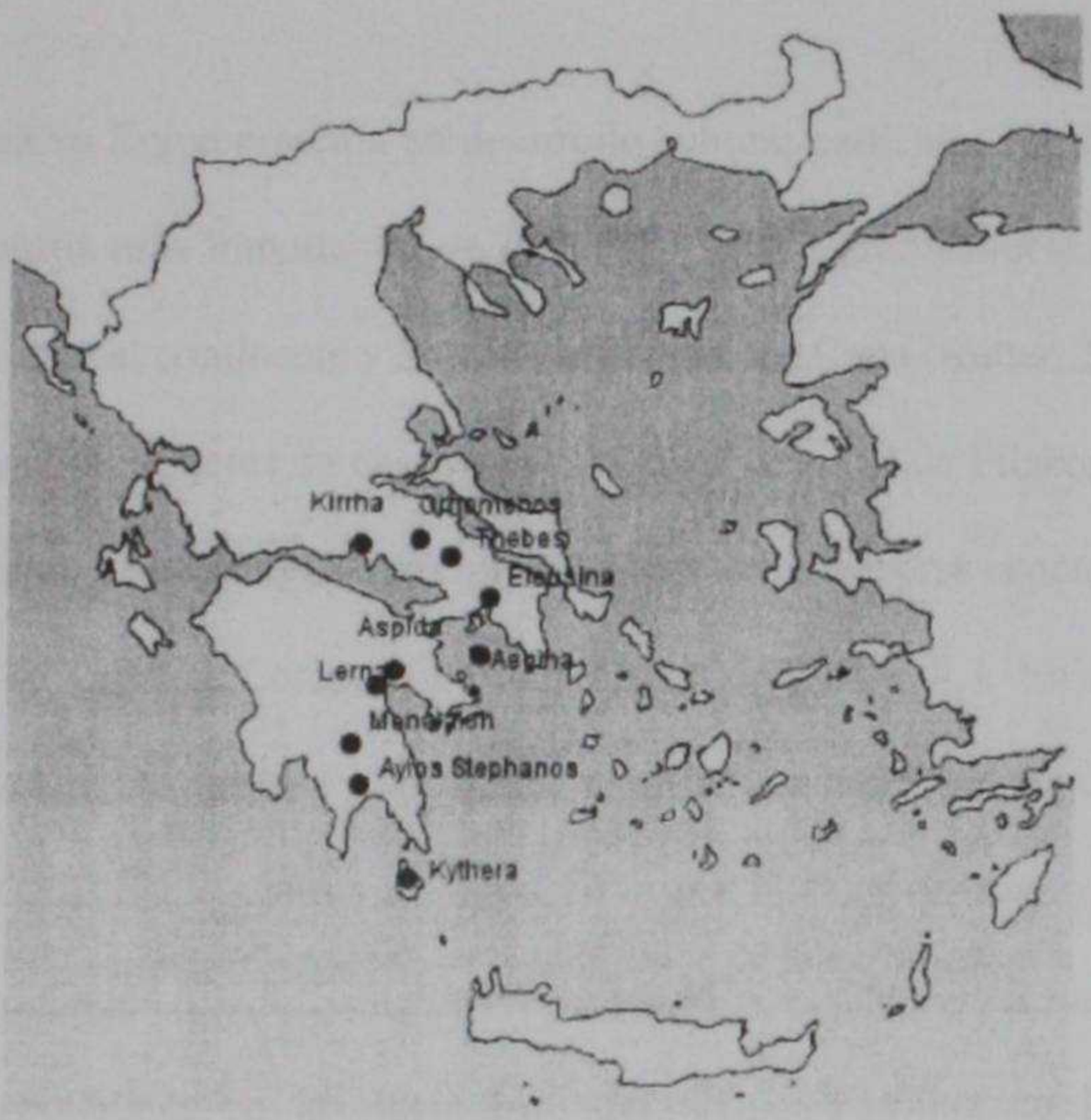
Diseño 4.17. Desarrollo de los pictogramas cretenses (PROEL, 2007)

Este mundo cretense introduce un instrumento que consolidará a la administración con más fuerza que nunca y diferenciará radicalmente la formación de las y los(as) miembros de las elites del resto de las clases sociales: la escritura pictográfico-jeroglífica evidencia ese carácter cosmopolita que tanto hemos enfatizado, ya que tipos de escritura similares habían aparecido anteriormente en el Levante, donde a su vez llegaron por influencia de las civilizaciones del Tigres y el Éufrates, y en Egipto (Olivier, 1988). La escritura es un símbolo más fuerte de la propiedad privada y refleja que la estructura de la sociedad jerárquica tiene sus raíces lo suficientemente consolidadas como para imponer su decisión a grandes distancias, sin recurrir necesariamente a la fuerza, sino a un objeto simbólico (un conjunto de

signos definidos intencional y convencionalmente) que no puede ser comprendido por todos(as), pero su significado sí llega a todos(as). Este es el germen más primitivo de la burocracia, pues, a pesar de que el poder de esta escritura cretense no se remite a un "escritorio" como tal, es el comienzo de una nueva clase social conformada por escribanos(as), capaces de leer y escribir los documentos que comunicasen tanto las decisiones de un gobierno central a sus colonias como los problemas de las colonias a un gobierno central. Así la escritura como tal es el producto de una sociedad plenamente jerarquizada y es un desarrollo más complejo de la función social de otros símbolos como los sellos y los anillos que confieren poder y propiedad. Creta es el primer sitio del Egeo donde este desarrollo se arraiga y es paralelo al levantamiento de los primeros palacios, propios de elites poderosas, capaces de subyugar a las clases consideradas inferiores, comprar gran número de esclavos, mantener un orden y gran poder adquisitivo en general. Ahora bien, antes de referirnos más a fondo sobre el conocimiento proto-palacial, debemos mencionar a groso modo la forma del conocimiento que se desarrolla paralelamente en el continente griego.

En Grecia central y el norte del Peloponeso se afianza la cultura del Minio Temprano que presenta fuertes relaciones con las Cíclades norteñas y con Tesalia (Rutter, 2000), demostrando el restablecimiento de cierta estabilidad en las rutas comerciales terrestres y las vías marítimas más cercanas, así como relaciones de amistad con determinados puntos costeros continentales. Esta cultura parece diferir, respetar o no relacionarse fuertemente con el auge cretense, ya que no presenta contactos muy asiduos ni con Creta ni con las Cíclades del sur (Rutter, 2000), las cuales progresivamente pasan a control minoico. En contraste, con la presencia de minoicos(as) en Citera, el sur del Peloponeso y su alternativa cultural progresivamente aumenta sus contactos con Creta y se enriquece con muchos de sus caracteres (Rutter,

2000).



Mapa 4.7: sitios de distribución cerámica del HM (Rutter, 2000)

El Minio Temprano surge en Beocia y es una fase de restauración del equilibrio de sus sociedades. Incluye sitios como Thermon, Etolia y llega al norte hasta el valle del río Spercheios. Sus principales centros son Malthi, Lerna V y Mesenia (Rutter, 2000).

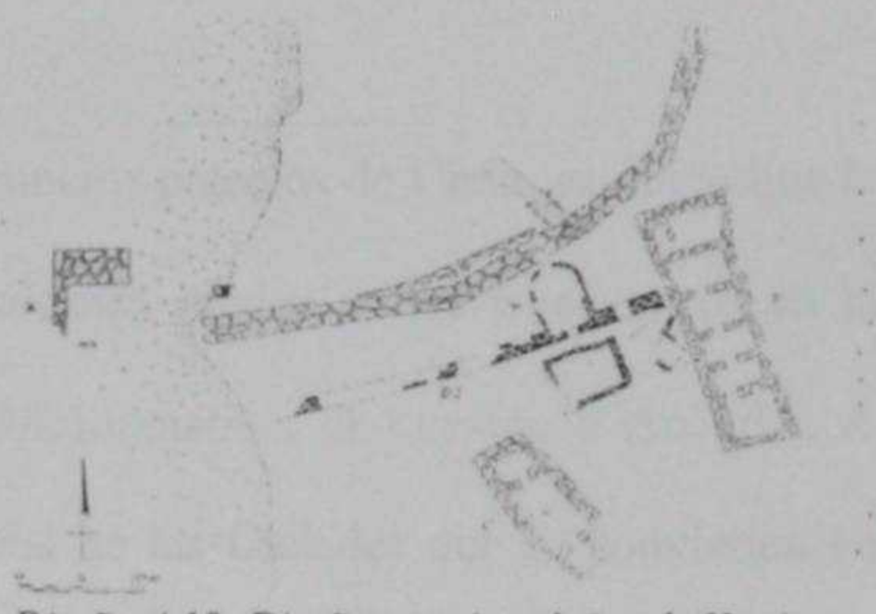
El modelo de pueblo disperso (Renfrew, 1972) llega a fortalecer las bases de la sociedad jerárquica al presentar en muchos casos una fortificación central ubicada en una colina rocosa en la cual vivían muy pocas personas en edificios conocidos como Casas Largas los cuales contrastan notoriamente con las viviendas pueblerinas, mucho más humildes y ubicadas en puntos fisicamente más bajos en relación con la ciudadela (Rutter, 2000), lo cual demarca una diferencia visual entre las distintas clases de la jerarquía. Las generalidades de este modelo son muy similares al diseño de pueblo que se había concretado en Tesalia en periodos anteriores. Además, la cerámica minia, un desarrollo local del centro de Grecia y el Peloponeso, presenta una serie de variantes locales que evidencian formas específicas del conocimiento y determinadas elites con

gustos propios y desarrollos epistemológicos sociales específicos (Betancourt y Banou, 1999).

Kolonna en Egina presenta un desarrollo cultural particular que la convertirá en uno de los centros más importantes de la época y ejerce gran influencia, al presentar contactos tanto con el continente y las Cíclades como con Creta (Rutter, 2000).

Contemporáneamente se desenvuelve la primera mitad de Filakopi I del CT III, con más contactos con Amargos que con Creta, a pesar de haberse encontrado cerámica de Filakopi I en Cnosos. Conserva muchos rasgos de Lefkandi I. En Melos, Ceos y Paros, un asentamiento nuclear adquiere el poder de la administración central de cada isla (Rutter, 2000). Estos centros se caracterizan por bloques de cuartos rectangulares mucho más ordenados que las conglomeraciones de pequeñas fortalezas del HT IIB y sientan sus precedentes en la Hagia Irini del CT II. Paroikía en Paros presenta continuidad hasta el BTr (Rutter, 2000).

Imagen 4.40: Fortificación y entrada principal de Hagia Irini, Keos (Rutter, 2000)



Diseño 4.18: Diseño arquitectónico de Hagia Irini, Keos (Rutter, 2000)

O sea, a partir del inicio del BM, tanto la cuenca del Egeo como Grecia en particular presentan una diversificación cultural que se caracteriza porque distintas regiones y poblados tienen formas de conocimiento muy variadas y caminos distintos para consolidar sus jerarquías con sus propias nociones sobre el origen de todas las cosas, las y los seres humanos, el bien y el mal, la justicia y la injusticia, la belleza, etc. La ontología como tal, de la mano con la religión, es una ciencia que se ha

perfeccionado desde sus albores neolíticos con el objetivo de infundir diferencias materiales y espirituales entre las distintas clases de la jerarquía de cada sociedad. Además, el BM de Grecia se caracteriza por una mayor estabilidad de las relaciones interregionales, dentro de una misma región como Grecia continental o varias, como por ejemplo, las Cíclades y Creta.

4.2.2 MM IB Y SU CONTEXTO

Este sub-periodo diferencia radicalmente la clasificación cerámica hacia el interior de Creta, establecida conforme a la presencia y la preponderancia de la cerámica Kamares. Para las culturas Palaciales, el MM IB va del 2000/1950 al 1900 a.e.a, pero para los demás sitios ajenos a las elites, se extiende hasta 1750 a.e.a. Por otro lado, el MM IB es contemporáneo del final del HM I e inicio del Minio Decorado o Maduro del HM II, así como del fin de la cultura de Filakopi I del CT IIIB y de Troya V (Rutter, 2000).

Volviendo a la consolidación de los primeros palacios de Creta, es obvio que la organización jerárquica de tales sociedades alcanza grados nunca antes vistos en la cuenca del Egeo, pero comunes en Egipto, Mesopotamia, el Levante y Anatolia. A partir de tales centros se logra el dominio total de las Cíclades que se convierten en dependencias minoicas y con tales dependencias se garantiza el predominio del comercio sobre el mar, al establecer puestos de guarda para regular el paso de los barcos y almacenar mercancías, cuyo tráfico era ya más estructurado y planificado, a partir de los palacios y sus relaciones con los centros de poder relegado en las nuevas colonias. Creta en este periodo presenta una forma de conocimiento muy particular, la cual se compagina con la sociedad más jerarquizada del Egeo y es contemporánea de otros reinos de gran importancia en su mundo como Kolonna, Córcega, Sardonia, Sicilia y

Chipre (Watrous, 1994).

Los Viejos Palacios cretenses están en relación directa con un tipo de cerámica reservado a la nobleza, la cerámica Kamares, que aparecerá en el MM I y sólo se encuentra en contextos palaciales y en cavernas de culto (Renfrew, 1972). O sea, Creta pasó de un periodo de poblados eclécticos y dispersos a la conformación de pequeños Estados de almacenamiento social e incipientes elites que comienzan a sembrar el sentimiento de auto superioridad ante los demás seres humanos, a Estados imperiales de dominios centralizados y con las últimas tecnologías del Egeo, como la incursión de la escritura.

De los reinos que surgen en Creta, los más preponderantes son Cnosos y Festo los cuales se favorecen con la colonización de territorios en el interior y en las Cíclades (Rutter, 2000) y se apoyan en su escritura jeroglífica con algunos caracteres egipcios, lo que evidencia mayores relaciones con la cultura del Nilo (Olivier, 1988).

Imagen 4.41: Jarras de alamacenamiento o phitos (Dearqueología, 2000)

Imagen 4.42: Vista aérea de Cnosos (Dearqueología, 2000)

Imagen 4.43: Yacimiento de Faistos (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001)

Es importante mencionar que la arquitectura de estos palacios es inherente para la historia posterior de Grecia y la conformación de su conocimiento, ya que introducen espacios que pertenecerán a los posteriores palacios micénicos e incluso perdurarán hasta tiempos clásicos y helenísticos. Los Proto-Palacios comprenden patios interiores con varios niveles, área de teatro, diversas alas, entradas principales y secundarias

construidas estratégicamente, rasgos religiosos, columnatas[51], patios exteriores públicos[52], cisternas subterráneos, estrategias de seguridad en momentos de peligro, nuevas técnicas como el ashlar, etc. (Rehak y Younger, 1998).

Todo este sistema de poder debe ser sostenido por una organización religiosa ampliamente estructurada. Las cavernas fungen como sitios de culto en Amnisos, Idean, Iuktas, Kamares, Psychros, Skoteino, Stavromyti, así como alrededor de 50 cumbres santuario Las cavernas fungen como los principales sitios de culto, pero no son los únicos espacios sagrados ni se relacionan únicamente con los palacios. Varias cavernas y numerosas cumbres santuario se asocian a otros asentamientos de importancia media para la jerarquía social, ubicados en regiones más alejadas de los centros palaciales de poder (Watrous, 1993). Así, mediante la escritura y la religión, las y los nobles y, ahora sí podemos hablar con toda seguridad, las y los reyes y sus estructuras gubernamentales, hacen imponer toda su organización.

Imagen 4.44: Yacimiento de Malia (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001)

Imagen 4.45: Estatuillas encontradas en las cumbres santuario (Dearqueología, 2000)

En los santuarios de Petsopha, Kophinas, Iuktas y otros sitios se conservan numerosas estatuillas de devotos y devotas que llevan ofrendas para determinados cultos y en Mesara se conserva un curioso ejemplar de unos toros frente a un grupo de seres humanos (Watrous, 1993). Así, por un lado, parece ser que existieron ritos propios del pueblo, de las diversas clases y exclusivos de la nobleza (éstos últimos en relación

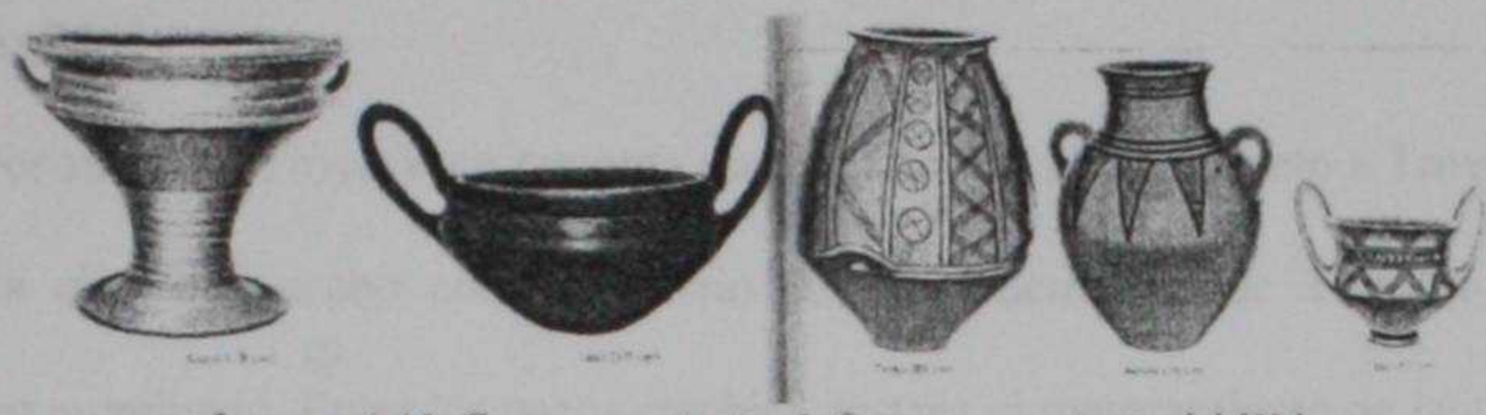
---

[51] La variedad de las columnatas minoicas representa una marcada diferencia con las columnatas de los tiempos clásicos, ya que se caracterizan por la diversidad de las formas que se alternaban en una misma construcción, lo cual contrasta con los órdenes preestablecidos que utilizaban los arquitectos clásicos.
52 Los cuales separan al palacio del pueblo circundante.

directa con la cerámica Kamares); por otro, encontramos rastros primitivos de la importancia del toro en la religión minoica y su relación directa con la y el ser humano, de la cual surgirán figuras mitológicas como el minotauro, el toro de Posidón, etc.

Paralelamente, las culturas minias del continente sufren otro periodo de guerras el cual culmina con la asimilación de un nuevo elemento étnico o cultural que aportará muchas características necesarias para la conformación de la forma del conocimiento micénico (Dearqueología, 2000). Sin embargo, esta cultura minia continúa caracterizándose por la variedad cultural, en contraste con la progresiva influencia minoica del sur del Peloponeso (Betancourt y Banou, 1999). Lerna presenta casas cerradas con pórticos y uno o dos almacenes en las esquinas que evidencian una preocupación por el hurto (Dearqueología, 2000) de donde podemos comprender que la inseguridad ciudadana es una consecuencia directa de una sociedad jerarquizada donde las diferencias éticas respecto a la supuesta superioridad de unos(as) seres humanos sobre otros y la manifestación de la misma en pobreza extrema y desesperación psicológica, conllevan no sólo a la degradación material y moral del individuo sino también a la preocupación, tanto de las y los nobles como de otras clases sociales consideradas inferiores, por el robo y la delincuencia.

La cerámica sigue siendo la evidencia más contundente de la variedad y las distintas relaciones que se presentan entre poblados y regiones. El Estilo Amarillo establece relaciones entre la conformación cultural de la Argólida y la Corintia, regiones que serán de gran importancia en la posterior consolidación micénica; en el norte del Peloponeso también hay presencia del estilo Gris Minio, mientras que el Ática, Beocia, Egina y las Cíclades del norte se interrelacionan con el Rojo Minio (Betancourt y Banou, 1999).



FACULTAD FILOSOFIA Y LETRAS
UNIVERSIDAD NACIONAL | HEREDIA | COSTA RICA | MCMI XXIII |
BIBLIOTECA

Imagen 4.46: Copa, taza, tinaja, ánfora y taza y tinaja del HM

La incursión del nuevo agente cultural está reflejada en la introducción de nuevos motivos que nos brindan datos muy generales sobre las formas de su conocimiento; semicírculos incisos y paralelos y círculos estampados y concéntricos son propios del estilo Negro Argivo; El Gris Minio posee ornamento inciso y estampado; el Amarillo Minio presenta una superficie clara a menudo decorada con pintura mate oscura la cual genera el estilo Pintura Mate (Betancourt y Banou, 1999). Es así como paralelamente a la introducción de los nuevos pueblos, surgen en la cerámica los semicírculos incisos y paralelos, así como los círculos concéntricos estampados. Estas formas, remitidas al tiempo que nos referimos, tienen sus connotaciones religiosas, sociales y culturales; son parte de la compleja forma general del conocimiento de Grecia continental durante el HM IB.

Ahora bien, lo más relevante con respecto a la transformación general de la forma del conocimiento, es la aparición de los túmulos como nueva forma de entierro, los cuales se ubicaban afuera de las fortalezas y enfatizaban los entierros individuales en los cuales los cuerpos comienzan a colocarse en posición extendida (Renfrew, 1972). O sea, durante el HM, hubo una serie de cambios para consolidar nuevas elites que sembraron en la sociedad una forma específica del conocimiento, la cual comprendía una modificación radical de algunos aspectos religiosos, como la forma de los entierros. Además, los túmulos serán de gran importancia, ya que evidenciarán el inicio del auge micénico, pues, durante el periodo aparecerán ricas tumbas como los Círculos A y B de las afueras de Micenas relacionados con la cultura que tuvo más auge durante el HTr

(Renfrew, 2005).

Por su parte, Troya V no presenta muchas variantes con respecto a Troya IV, por lo que la elite que acabó con el poderío de los gobernantes de Troya I-III logra consolidar su reinado. Entre los pocos cambios destaca el mejoramiento de la calidad de vida de las elites e incluso relativamente de las demás clases sociales, después de un periodo de guerra (Allen, 1995). Finalmente, es importante mencionar que, aunque en muy baja densidad, vuelven a aparecer cuencos de Lerna III, del HT IIA (Rutter, 2000), lo que refleja una memoria de las relaciones ancestrales de ambas culturas con enemigos en común.

4.2.3 MM II Y SU CONTEXTO

El MM II se desenvuelve en los sitios palaciales entre 1900/1850 y 1750/1720 a.e.a, periodo que se corresponde con una continuidad cerámica del MM IB en los sitios no palaciales. Además, es contemporáneo del HM II o el Minio Decorado, así como de Troya VI (Rutter, 2000).

Su contexto se caracteriza por reinos muy poderosos, no sólo en relación con el control compartido de la isla, sino del dominio marítimo del Egeo. Debido a tal poder hegemónico, los centros palaciales de Creta aumentan sus dimensiones, absorbiendo algunos centros urbanos que se desarrollaron a su alrededor y en otras regiones se construyeron otros centros de importancia en la isla, como el Barrio Mu de Malia (Rehak y Younger, 1998).

Creta carece de materias primas de importancia para la producción industrial de su época. Por ese motivo, el control de las Cíclades, además de asegurar su control de las rutas marítimas, le facilita la obtención de obsidiana de Melos, lima de Naxos, mármol de varias islas y plata y plomo de Siphnos (Watrous, 1994). Estos materiales

eran trabajados por sus artesanos(as) más especializados y como productos acabados eran intercambiados por otras materias primas de gran valor, generando así gran riqueza y una sistematización progresiva de su dominio del mar. De ahí que la navegación representara uno de los factores más importantes del imperio; mediante ella llegaron a puertos del Levante y Egipto e intercambiaron su madera y sus productos acabados por estaño, plata, cobre y piedras precisas (Watrous, 1994). Pero las ambiciones cretenses iban más allá; la forma de su conocimiento era cada vez más universal, en relación con las distintas formas del conocimiento del contexto de Egeo y las zonas aledañas y las y los cretenses explotaron tal ventaja. Establecieron colonias en sitios de los proto-fenicios, como la ciudad de Ugarit y con su control o alianza con Chipre, lograron explotar los beneficios de la ruta sirio-siciliana, mediante la cual los minoicos pueden llevar sus productos acabados a reinos del interior de Mesopotamia, como Mari (Watrous, 1994). Tales contactos definitivamente enriquecen más su cultura, pero paralelamente fortalecen más las jerarquías en el conocimiento social. Los productos que se registran en este tráfico al interior de Asia a través de la escritura cuneiforme de Mari son armas, ropa, estaño, cerámica y otros productos acabados (Watrous, 1994).

Después de mencionar a groso modo las circunstancias que determinan la forma del conocimiento minoico de la época, es necesario volver a Creta misma. La vida en los palacios adquiere nuevos matices y esquemas, más propios de un imperio que de una elite gobernante y temerosa de ser vencida por el descontento de sus subordinados(as). En el palacio concurren personas de las distintas clases sociales, entre ellos nobles, sirvientes domésticos reales, como cocineros(as), encargados(as) de limpieza, etc., escribanos(as) y artesanos(as) especializados como herreros(as) y alfareros(as) (Rehak y Younger, 1998). Además, para regular el orden público dentro del palacio debió existir un sistema de policía y de funcionarios encargados de solucionar querellas de mercado,

Silabario Lineal A		
da	ti	qe
ro	e?	zu
pa	pi	ma
te	wi	ku
to	de	
na	je??	
di	pu	
a	du	
se	no	
u	wa	
po	já? hu?	
so?	pá?	
me?	ja	wá??
do?	su	
pá	ta	
za	ra	
zo?	o	
mu?	tá	
ne?	ki	
ru	tu	
re	ko	
pú?	pe?	
ni	mi	
sa?	we	
qo?	rá	
di	ka	

Diseño 4.20: Silabario de Lineal A (20)

muy similares a las instituciones que se perpetuarán durante la concreción de otras sociedades posteriores de Grecia. Lo paradójico de lo anterior es que muchas de las personas que concurren en los palacios pertenecen a clases sociales que la ontología religiosa considera inferiores, pero, al tener el privilegio de vivir o interactuar en el palacio se sienten superiores a las y los demás individuos de su clase, estableciéndose especies de sub-jerarquías populares entre las jerarquías ontológicas que sostiene la configuración epistemológica y ontológica de una forma determinada del conocimiento. La extrema riqueza de la elite permite todo esto y a la vez segrega más y más a las y los que pueden reunirse bajo ideas distintas para ir en contra de su poder. Así, hay tanto escribas, como nobles, sirvientes, artesanos(as), policías, etc., pertenecientes al palacio y en relación más cercana con la realeza; otros(as) en el palacio, pero en relación más directa con las demás personas que interactúan en el interior; las y los que se encuentran fuera del palacio y conforman la estructura reguladora de una colonia específica (donde se establecen también sub-jerarquías, tanto en relación de

distancia espacial del centro palacial, como del beneplácito y el grado de libertad y reconocimiento que concede la o el monarca a una administración específica) y finalmente, y en estas esferas se excluyen a las y los nobles y altos funcionarios que se ubican en las esferas más alejadas de los centros de poder administrativo; las y los aldeanos, labradores y pastores, entre los cuales también se establecen relaciones populares de superioridad o inferioridad en relación a la distancia espacial y la calidad de productos que se pueden producir. O sea, la alienación humana es tan grande que va más allá del grave problema de la acumulación de riqueza en pocas manos a la fragmentación de la y el ser humano en un sinnúmero de humanidades las cuales solamente se ordenan por la ontología religiosa y la legislación la cual las diferencia en un sentido más general que las consideraciones populares, en beneficio de la elite dominante. La y el ser humano arraiga en su ser, su lenguaje, su forma de pensar y razonar la noción de jerarquía incluso transferida a la lógica más sencilla de las y los habitantes de la EB y eso es un germen de involución el cual, en conjunto con la evolución que generan todos los avances técnicos y científicos, determina una forma del conocimiento de acuerdo a cada cultura, donde la evolución y la involución se mezclan y producen la maraña del ser y el parecer.

Como ya se mencionó, es la ontología religiosa la que ordena a groso modo la noción fundamental de jerarquía, excluyendo las consideraciones populares y psicológicas consideradas meras ilusiones de seres humanos cada vez más alienados. La cerámica Kamares refleja tal organización religiosa y gubernamental de la jerarquía, ya que ésta se encuentra únicamente en los sitios palaciales, los principales centros de culto y en las estancias de algunas elites administrativas locales y subordinadas a la elite central (Watrous, 1994). Fuera de la isla, se encuentra en el Dodecaneso, Anatolia, el Levante, Chipre y Egipto, prueba de que el comercio marítimo del Egeo era

preponderantemente minoico. La Cerámica Kamares es una mercancía secundaria del comercio registrada en sitios del Dodecaneso (Serragio de Cos e Ialysos / Trianda de Rodas), Anatolia (Iasos, Mileto, Knido y la Troya IV-V o la Cultura Anatólica de Troya de Korfmann), el Levante (Ugarit y Biblos), Chipre, Egipto, contextos egipcios del siglo XIX a.e.a de Nahum y Hagareh, así como en Shamra (antigua Ugarit) (Watrous, 1994).

Imagen 4.47: Cerámica Kamares (Foundation of the Hellenic World, 2006)

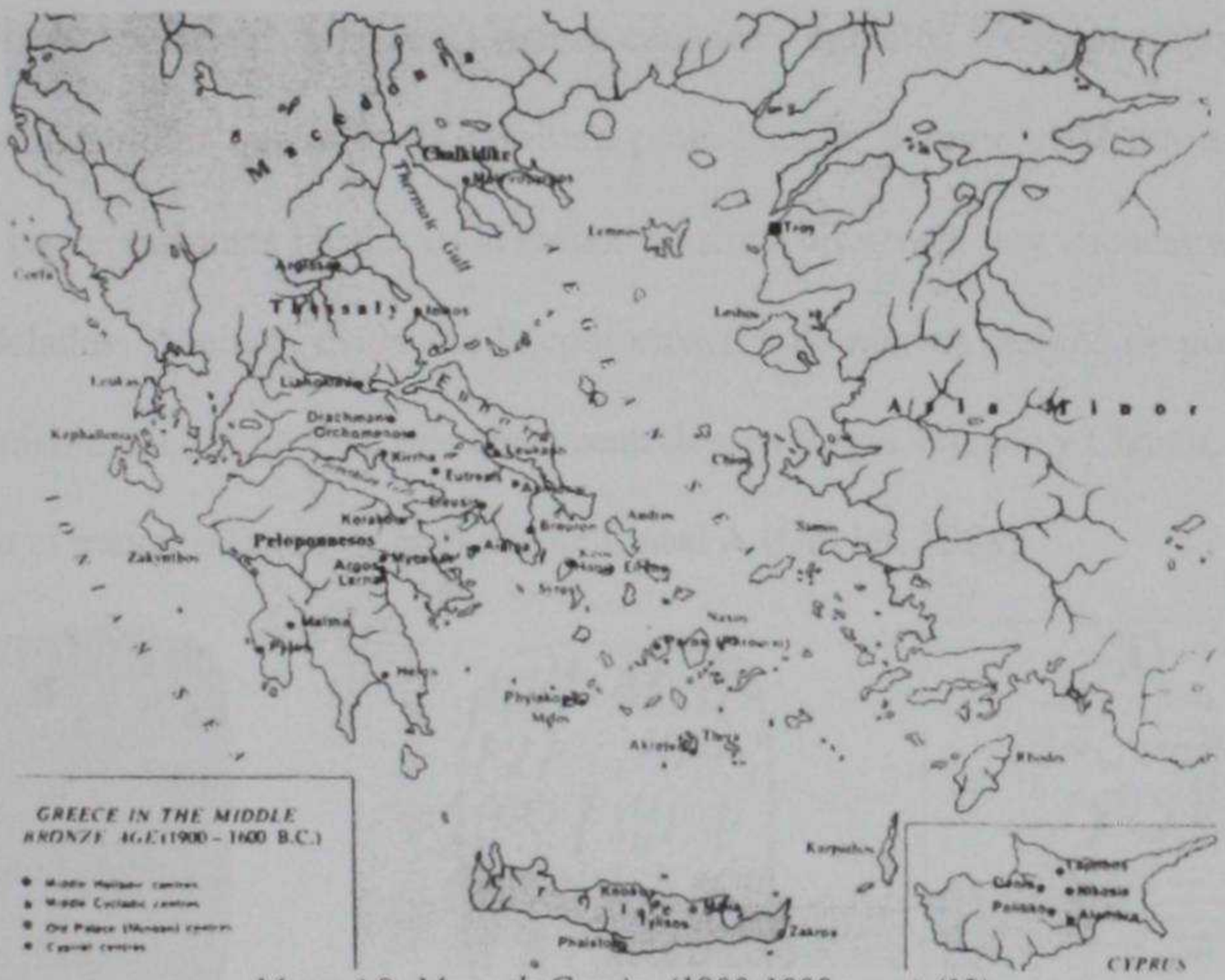
Imagen 4.48: Cerámica Kamares (Foundation of the Hellenic World, 2006)

Imagen 4.49: Cerámica Kamares de Faistos (Foundation of the Hellenic World, 2006)

Imagen 4.50: Cerámica Kamares (Foundation of the Hellenic World, 2006)

Detengámonos un poco a valorar el papel de algunos sellos, elementos que son de gran importancia para el sistema de poder minoico, al igual que para los proto-fenicios del Levante y los egipcios. Algunos presentan la figura de un toro asechando una ciudad amurallada, lo que evidentemente es una prueba de lo antiguo del mito del Toro de Posidón el cual se explayará en una investigación post-tesis. Por otro lado, estos sellos evidencian la influencia egipcia en la administración y la estructura política cretense, donde tal influencia no es aculturización y dominio radical, como en Biblos, debido a que la enmarañada forma del conocimiento cretense presenta formas religiosas diferentes, como el culto en las cavernas y las montañas; sin embargo el jeroglífico *djew*, representado con un horno de consagración, es también identificado por una

montaña y se relaciona con el primitivo mito egipcio de las dos montañas del borde del mundo, el cual puede estar relacionado con la exploración de Creta; ahora bien, la religión minoica se corresponde con una justificación ontología que parte del orden orgánico de la naturaleza, mientras que la egipcia parte de un panteón más estructurado (Weingarten, 1994). Sin embargo, ambas justifican un orden jerárquico.



Mapa 4.8: Mapa de Grecia, (1900-1800 a.e.a) (12)

Diseño 4.21: Sello minoico, según Evans (Foundation of the Hellenic World, 2006)

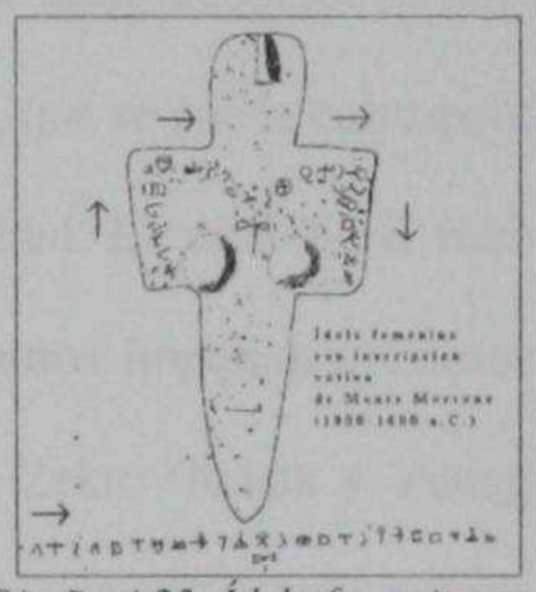
Las relaciones con Egipto se evidencian más en unas partes de Creta que en otras. En Malia, el Barrio Mu muestra varios paralelismos egipcios, como la presencia de un tipo específico de ataúd y la rica tumba de Chrysolakkos, donde hay una estructura de la preparación del camino del muerto hacia el otro mundo evidentemente egipcia (Watrous, 1994). En fin, la relación cercana entre Egipto, el Levante y Creta genera una forma de conocimiento cretense más ecléctica y cosmopolita, pero a la vez

dotada de variedades internas y jerarquías cada vez más acomplejadas, no sólo por la estructuración establecida por la religión, sino también por la manifestación de la involución en la cotidianeidad, donde unos y unas quieren ser superiores a los otros y otras y ven el grado de superioridad en la riqueza y el poder de subordinación.

Este sistema complejo de Creta genera el surgimiento de otra escritura paralela a la jeroglífica. La Lineal A presenta menos caracteres egipcios y es contemporánea de una división similar que sufre la escritura proto-fenicia, durante el II mn a.e.a; esta escritura posee variantes locales en al menos 30 sitios diferentes y se encuentra también en las Cíclades. Además, evidencia la conformación de nuevos centros de poder, muy probablemente subordinados a los reinos centrales, en Hagia Trianda y Chania, donde se concentra el mayor número de archivos de Lineal A (Olivier, 1988).

Imagen 5.51: Tablilla de Hagia Tríada con Lineal A (PROEL, 2007)

Diseño 4.22: Tablilla de Hagia Triada con Lineal, A (PROEL, 2007)



Diseño 4.23: Ídolo femenino con Lineal A encontrado en la costa italiana (PROEL, 2007)

Paralelo a este proceso, el sur de Grecia continental progresivamente sufre influencia monoica, ante la maravilla de una cultura tan desarrollada y cosmopolita y el poderío mismo de sus reinos (Rutter, 2000). Sin embargo, la expansión de los túmulos a lo largo de Mesenia, el Ática, la Corintia y la Argólida evidencian el aumento del poder de una cultura que silenciosamente irá aumentando su poder hasta encontrar el momento preciso de asumir el control del Egeo. Hablamos de la cultura micénica narrada en la *Ilíada* y la *Odisea* y la cual define gran parte del panteón clásico de Grecia (Rutter, 2000).

4.2.4 MM III Y SU CONTEXTO

La fase final del dominio minoico comienza con una catástrofe que afecta a gran parte del sur del Egeo y acaba con los Viejos Palacios de Creta. La erupción del volcán de Tera genera un maremoto y terremotos en Creta que rompen con la estabilidad característica del imperio y su compleja jerarquía (Watrous, 1994).

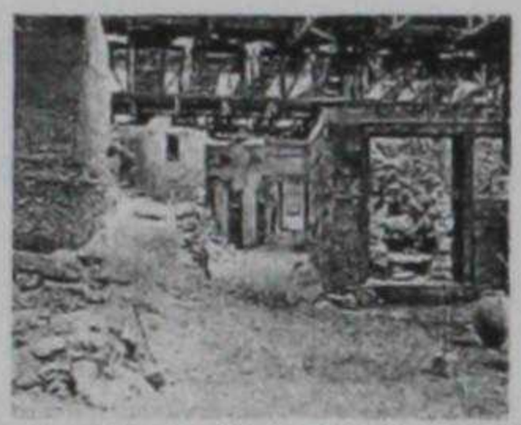


Imagen 4.52: Vista general de Akrotiri, en Tera (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001)

Después de la catástrofe viene un periodo de crisis interna, en la cual el Barrio Mu de Malia es incendiado y desaparecen los larnakes del oeste de Creta (Watrous, 1994), reflejando la pérdida de algunos elementos culturales, que se puede corresponder con el fin de una etnia o el sometimiento total a la esclavitud. La estabilidad vuelve, debido a la acumulación de riqueza de los principales centros imperiales, Cnosos y Festo, y surge un nuevo palacio, mucho más pequeño, en Zakro (Rehak y Younger, 1998). Este proceso genera cambios en la jerarquía social, en relación con todas sus ramificaciones y la preponderancia de las y los que se logran recuperar ante los destrozos naturales y propiamente sociales. La cerámica Kamares pierde su importancia (Watrous, 1994), lo que refleja cierto cambio en la configuración de la religión y la administración central, lo cual puede corresponderse con una guerra en la cual algunos sacerdotes o sacerdotisas o variantes religiosas oficiales pertenecieron a un bando perdedor y, así fueron privados(as) de sus privilegios. La nueva cerámica Post-Kamares es muy similar a la cerámica popular del MM I, indicio de que las y los vencedores basaran su victoria en un fuerte apoyo popular, mediante mecanismos de persuasión empleados por las distintas elites locales y sus funcionarios(as).

Imagen 4.53: Sala del Trono del Megarón de la Reina y el Megarón del Rey de Cnosos (Fundation of the Hellenic World, 2006)

Imagen 4.54: Cerámica Post-Kamares (Foundation of the Hellenic World, 2006)

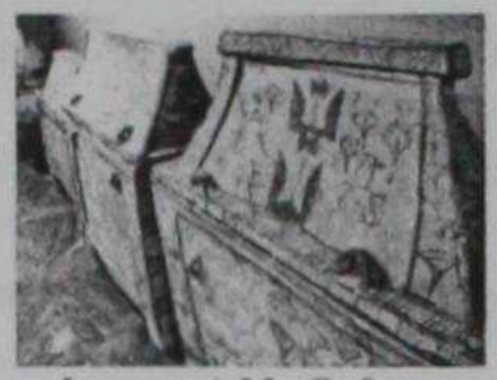


Imagen 4.55: Cofres y sarcófagos minoicos (Dearqueología, 2000)

Ahora bien, tal momento de inestabilidad causado tanto por factores ajenos a la y el ser humano como por factores propiamente humano produce un fuerte proceso de migración. Las y los minoicos fundan colonias en Serraglio, Mileto, Iasos, Knido y refuerzan su dominio sobre las Cíclades. Todo eso contribuye al refortalecimiento de su poder en el dominio del mar (Watrous, 1994).

Esta migración genera otro fenómeno; la incursión de artesanos(as) cretenses a Mesenia y a otras partes de Grecia, lo que influencia el arte y, mediante éste, los gustos de las elites micénicas y la forma de su conocimiento. A través de estos inmigrantes, las y los micénicos comienzan a conocer más minuciosamente la organización minoica y a desarrollar planes para generar un poderío similar. Las y/o los herreros de Micenas son evidentemente inmigrantes minoicos, así como las y/o los alfareros de Hagia Stephanos (Watrous, 1994).

Los llamados Nuevos Palacios de Cnosos, Festo y Zakro adquieren características arquitectónicas como un patio central, en el cual se podían realizar asambleas, rituales y deportes locales, como los relacionados con el toro (Rehak y Younger, 1998). Esto evidencia que el desarrollo estructural del poder de los Viejos Palacios se intensifica y la administración política comienza a configurar ciertos procesos importantes para la conformación de la política posterior. Una característica de estos complejos es la existencia de Suites Residenciales, para las y los nobles, y casas citadinas para las y los actantes sociales que intervenían en los procesos cotidianos del

palacio y los centros administrativos regionales y coloniales (Rehak y Younger, 1998), recibiendo así más privilegios que la mera interacción en el palacio, como ocurría durante el gobierno de las elites de los Viejos Palacios. Sin embargo, la situación de crisis pudo reducir a grandes sectores de la población a una pobreza extrema y, aún así, tuvieran que trabajar en la construcción de los nuevos complejos palaciales. Este y otros factores sociales, como la migración, generan un progresivo debilitamiento de los gobiernos minoicos que finalmente sucumbirán ante el auge micénico.

Imagen 4.56: Restos actuales de Cnosos (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001)

Imagen 4.57: Restos de las excavaciones de Cnosos. (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001)

Imagen 4.58: Palacio de Zakro y sus anexos (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001)

Imagen 4.59: Construcción central de Faistos (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001)

Imagen 4.60: Camino de las procesiones de Faistos (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001)

Imagen 4.61: Vista occidental de Zakro (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001)

4.3 IMPERIO MICÉNICO

Para una visión panorámica sobre los datos arqueológicos utilizados para la confección de la siguiente reflexión filosófica, pude consultarse el *Anexo 15: Argumentos utilizados para filosofar el Bronce Tardío de Grecia.*

4.3.1 HM III: CONSOLIDACIÓN DE LA CULTURA MICÉNICA CONTINENTAL

La fortaleza de Kolonna continúa ejerciendo gran poder en Grecia continental, a pesar del debilitamiento de uno de sus principales contactos culturales: el imperio

minoico, del cual recibe gran influencia, tal y como lo evidencia la presencia de ashlar, técnica arquitectónica propia de Creta (Rehak y Younger, 1998). Fenómeno contrario al sur del Peloponeso, cuyo contacto con Creta era vital, debido al grado de aculturización de su arte y su cultura que no desaparecerá sino hasta el HTr I (Rutter, 2000). Contrariamente, la Argólida es el foco central de las corrientes micénicas (Betancourt y Banou, 1999).

Imagen 4.62: Tumba obelisco de Minia, Orcómenos (Rutter, 2000)

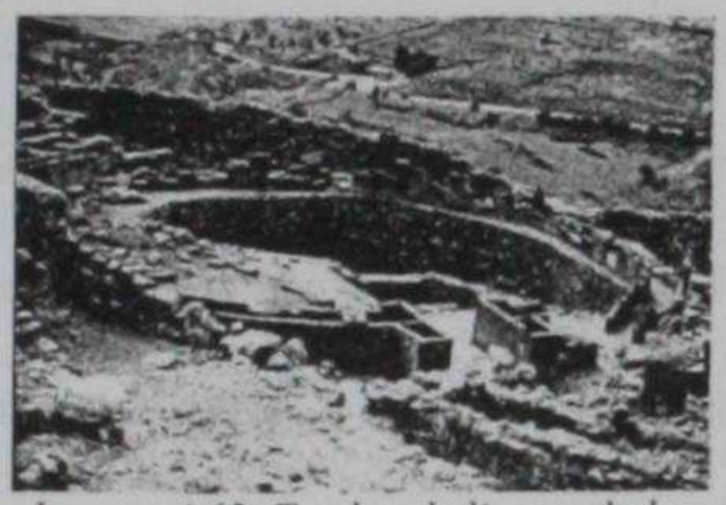


Imagen 4.63: Tumba obelisco o tholos del Circulo A de Micenas (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001)

Imagen 4.64: Tumba obelisco del tesoro de Atreo, Micenas (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001)

Imagen 4.65: Máscara de Atreo, encontrada en el Tesoro de Atreo por Schiliemann (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001)

Imagen 4.66: Puñales de bronce y oro laminado con decoración en repujado, Circulo A de Micenas (Rutter, 2000)

Durante esta última fase del HM, el grado de influencia cicládica y minoica en los motivos curvilíneos y naturalistas de la decoración cerámica evidencia el auge de las culturas del sur del Peloponeso y su propuesta para la época; sin embargo, las técnicas y los estilos micénicos de la Argólida se impusieron sobre dichos motivos. Ahora bien, las y los micénicos mantuvieron una relación cultural más estrecha con Kolonna, ya que el estilo cerámico Egino aparece en la región, evidenciando que los reinos micénicos y Kolonna tenía relaciones de amistad o al menos tolerancia y competencia. El estilo Egino, por su parte, se encuentra también en el golfo Sarónico y Grecia central

(Betancourt y Banou, 1999). O sea, las corrientes micénicas tienen la ventaja de estar ubicadas en un punto intermedio, en relación con las otras dos tendencias culturales generales del sur de Grecia y esto le facilita tener una comunicación más fluida con ellas. Esta ventaja será fundamental para el arraigamiento de la forma general de su conocimiento en la región y su dominio hegemónico sobre toda Grecia.

Asociados a la consolidación de las y los micénicos aparecen elementos diferenciales como la forma ósea actual del caballo, cuyo primeros restos continentales pertenecen a Lerna V, donde los entierros progresivamente adquieren un carácter individual y el grado de riqueza varía radicalmente de los ricos obeliscos de Micenas y Egina a túmulos más sencillos, evidenciando la jerarquía social que sustenta la forma más general de su conocimiento y su cultura (Perseus Project, 2000).

4.3.2 DOMINIO MICÉNICO SOBRE EL EGEO

El dominio micénico sobre Creta puede ser el resultado de un proyecto de conquista visto entusiastamente por los diversos pueblos de la cultura micénica, conforme a la forma más general de su conocimiento, según la cual el dominio basado en la fuerza es visto con agrado, tanto entre ciudades y reinos como entre personas de una misma clase social y, con un mayor grado de aceptabilidad, el pillaje vía mar. Es por eso que los pueblos costeros de Grecia se convierten en ancladeros de mercaderes y piratas quienes toman por la fuerza lo que pueden, incluyendo personas, y lo comercian en otras partes del Egeo (Tuc., I, 1-21).

Este carácter, previo a la invasión de Creta, constituía una amenaza para la estabilidad del control minoico y sus colonias cicládicas, motivo por el cual, después de la erupción del volcán de Tera y las luchas internas de la isla, las y los micénicos se abalanzan sobre Creta y arrasan su cultura. La inestabilidad cretense pudo ser una

noticia que corrió fluidamente en la época a través de las y los mercantes y piratas, así como por las migraciones y el impacto sobre el sur del Peloponeso. Esto pudo motivar intensamente a las y los micénicos y motivarlos a desear obtener por la fuerza las riquezas y el control de la isla.

De una u otra manera, los pueblos piratas reunieron guerreras y/o guerreros de otras partes del Peloponeso, Grecia central y, posiblemente cretenses mismos exiliados o/y migrantes. Así, los reinos continentales que apoyaron la empresa bélica no eran muy consolidados y estaban distanciados los unos de los otros, debido a las mutuas correrías que eran parte de su cultura (Tuc., I, 1-21).

Debido a lo anterior, la cerámica evidencia las relaciones interregionales generadas hacia el interior del continente; el cambio de la base del hierro por una de manganeso, la aparición de cerámicas policromas y el cambio en la técnica y los estilos relacionados con el HT III caracteriza el inicio del HTr I (1675/1650-1600/1550 a.e.a). cuando el continente sufre una influencia minoizante evidenciada con la migración de alfareras y/o alfareros a Hagios Estéfanos y herreros y/o herreros a Micenas misma. La cerámica del sur del Peloponeso es una evidente imitación de la propia del MTr IA, contrapuesta a la decorada con una pintura que varía de rojo a negro, las cerámicas no pintadas y el estilo tradicional Pintura Mate, propias de las corrientes micénicas, y el estilo Bicromo Egino (Betancourt y Banou, 1999).

Imagen 4.67: Ánfora de Micenas, 1450 a.e.a (Foundation of the Hellenic World, 2006)

Después de la toma de Creta, el palacio de Cnosos pasa a manos micénicas y con ello, el dominio sobre sus riquezas y sus colonias. Pero el control de todo el imperio no

es inmediato, por lo que uno de los pasos seguidos por las y los micénicos debió ser el saqueo y conquista de las colonias cicládicas y la independencia relativa de islas subyugadas, principalmente aquéllas que se encontraban cerca de la costa levantina y que abrían las vías comerciales hacia Mesopotamia. Después del control micénico basado en la aceptación de la piratería y la apropiación por la fuerza entre reinos e individuos, pasarán muchas generaciones en las cuales las y los continentales asimilan la cultura minoica y la adaptan a las formas del conocimiento locales, para establecer un orden verdaderamente imperial. Durante el HTr IIA (1600/1550-1490/1470 a.e.a) incrementa la cerámica minoizante y adquiere gran uniformidad en el Peloponeso, mientras que en Grecia central la cerámica sigue siendo más heládica porque la influencia cretense-cicládica viajó de sur a norte y de la costa al interior; conforme avanza el periodo, se imponen lo motivos propios del MTr IB, pero disminuyen las imitaciones del Estilo Marino y el Estilo Alternado de Creta. (Betancourt y Banou, 1999). El distanciamiento de los reinos micénicos y el no aprovechamiento inmediato del control del mar que le arrebataron a Creta se debe precisamente a su cultura. Si el robo y el saqueo son socialmente aceptados, los pueblos están más ocupados en defenderse los unos de los otros que en emprender empresas en conjunto. Además, si las rutas comerciales terrestres son amenazadas por tal forma del conocimiento cultural, entonces las y/o los mercaderes no tienen la experiencia comercial necesaria como para idear estrategias capaces de llevar sus mercancías a la costa y navegar tranquilos entre sus vecinos piratas, para llegar a otros puertos y generar riqueza. Se puede decir que la primera fase de la caída minoica y auge micénico se caracterizó con un caos total en las rutas marítimas, donde levantinos(as) y minoicos(as) no se tenían el poder suficiente como para establecer seguridad internacional para los viajes, ante las arremetidas micénicas.

Para el HTr IIB (1490/1470-1435/1405) las corrientes autóctonas de Grecia continental vuelven a resurgir y el estilo Efireo comienza a imponerse al estilo Alternativo del MTr IB, lo que acaba progresivamente con la minoización y genera un proceso inverso de micenización de Creta[53]. Los diseños pintados son hiedras con azucenas, nautilina[54] y manchas; el estilo autóctono de Pintura Mate, el más conservador, comienza a disminuir paulatinamente (Betancourt y Banou, 1999). Esto comprueba la consolidación de reinos más organizados que perfilan su fuerza y dominio del mar hacia la consolidación de su imperio, conformado por distintos reinos entre los cuales algunos estaban en condiciones de independencia, otros subyugados y en obligación de prestar ayuda en tiempos de guerra y asedio y brindar parte de su producción en todo momento. Es así como los reinos más poderosos e independientes establecen convenios entre sí y generan una plataforma de relaciones que los conduce a la expansión por el mar. Estas relaciones evidencian una característica local de la forma general del conocimiento micénico, ya que las nociones de jerarquía no son solamente las internas de una ciudad y su relación con otras ciudades, como en los tiempos de las correrías, sino surge el germen de una jerarquía global del continente, según la cual las y los nobles de los reinos independientes están en relación de igualdad, en la misma manera que las y los nobles de los reinos subyugados entre sí, y, debido a las correrías y los convenios, el sentimiento de nacionalismo está tan fuertemente arraigado en el corazón de todos los demás estratos sociales de las jerarquías locales, que tal ciudadanía, complementada con la religión, genera una aceptación pasiva y voluntaria de la situación propia y un sometimiento incondicional a las leyes de la administración y

---

[53] Antes de la contraofensiva cultura micénica, lo minoico se había impuesto como criterio preponderante en gran parte de Grecia e influenciaba principalmente sus concepciones estéticas. Con la contraofensiva continental, el proceso es contrario y la cultura minoica sufre una aculturización que se caracteriza por una asimilación local de los criterios micénicos estéticos, éticos y religiosos. Esto dificulta la distinción entre la cerámica cretense y la continental, ya que una es una imitación de la otra.

[54] Criatura marítima del orden de los cefalópodos.

las sentencias religiosas. A groso modo, en la Argólida, Micenas impera sobre Midea, Argos, Nauplio, Asine y otras ciudades que no son propiamente reinos; en Corinto se impone Tirinto; en Laconia, el Menelaion; en el Ática, Atenas; en la costa tesalia, Yolco. Tebas presenta una serie de reinos, ciudades y puestos de guarda, muchos de los cuales se originan debido al sistema de drenaje del valle de Copaïs; ahí predominan Tebas y Orecómenos sobre Eutresis, Gla, Haliartos y otros sitios más pequeños (Rehak y Younger, 1998). Las relaciones que se establecen entre las elites y los pueblos de estos reinos y regiones generan similitudes religiosas y progresivamente se avanza hacia la conformación de una religión general para los reinos continentales.

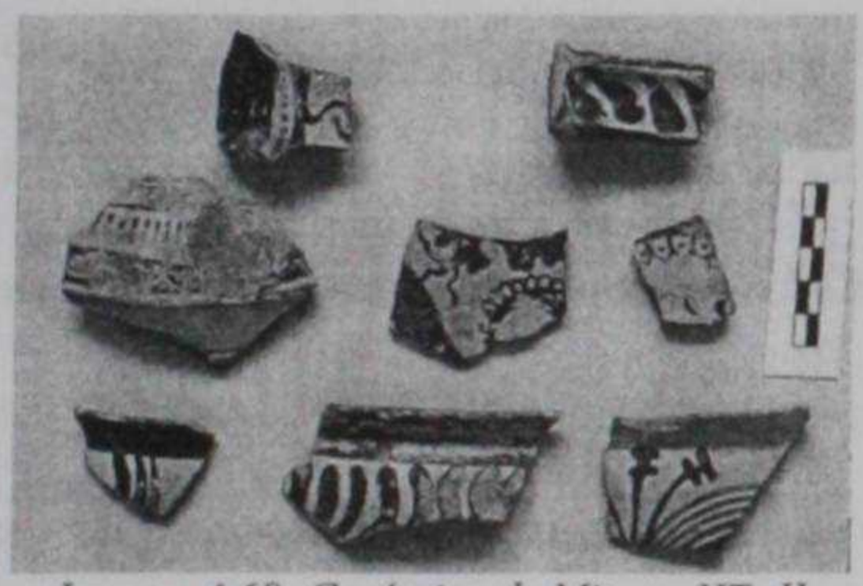


Imagen 4.68: Cerámica de Mitrou. HTr II (Rutter, 2000)

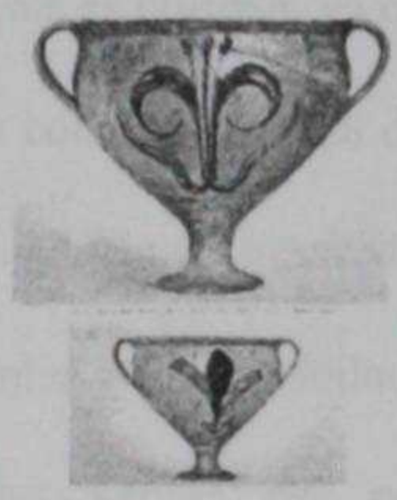


Imagen 4.69: Cubilete de Korakou, 1400 a.e.a (Foundation of the Hellenic World, 2006)

Durante el HTr IIIA1 (1435/1405-1390/1370 a.e.a) se da una transformación de los goblets, que se fabrican más alargados, y los cuencos menos profundos originan el kylix, mientras que el Vapheio cretense se convierte en una taza grande y se hace muy escaso; surgen jarras estribadas de muy buena calidad; los diseños son espirales punteados y con curvas; el naturalismo característico de Creta es menos popular dando paso al modo estilístico del Micénico Tardío; además, hay cerámicas monocromáticas y no pintadas. Desaparece el estilo con pintura mate del HM (Betancourt y Banou, 1999).

De modo paralelo a la transformación de las formas cerámicas se genera una apropiación de la escritura minoica y su adaptación a la lengua micénica, forma primitiva de la lengua clásica de Grecia. La escritura Lineal B deriva de la Lineal A y es

la más antigua descifrada de Grecia; brinda datos más precisos para comprender esta estructura de poder y, mediante ella, la forma general de su conocimiento. Esta escritura se aplica a contextos administrativos, comerciales y religiosos y, por tanto, es un elemento esencial de la cultura general micénica, que sobresale a las diversas manifestaciones locales, y evidencia, al igual que las escrituras jeroglífica y Lineal A del antiguo imperio minoico, la distinción de clases, conforme al sentimiento de superioridad que se sustenta en la educación y su imposición de una jerarquía ontológico-religiosa claramente definida y asimilada por la cultura. La Lineal B se halla en Micenas, Tirinto, Pilos, Cnosos y Chania; los dos últimos fueron los dos principales centros de poder micénico en Creta. La situación de Cnosos es curiosa, ya que se ubican tablillas con Lineal B tanto en el interior de la ciudadela como en la casa de las y/o los mercaderes del exterior (Ventris and Chadwick, 1973). O sea, a pesar de que es un prestigio, un símbolo de superioridad social vivir en el interior de la ciudadela, las y /o los mercaderes comprenden que el negocio con las gentes del pueblo y el almacenamiento de mercancías afuera de la ciudadela para su transporte al interior y a otras ciudades, acarrea beneficios importantes. Además, evidencia que la riqueza lograda por el imperio es tal que incluso mejora las condiciones de las y los habitantes del exterior, quizá debido a la posesión de esclavos. Es así como la superioridad del interior de la ciudadela se relativiza en el ambiente de las y /o los mercaderes y con ello la riqueza comienza a ser una fuerza social importante, que debe ser considerada por la configuración ontológico-religiosa y su ordenamiento social.

Con la apropiación de la escritura va de la mano el surgimiento del estilo palacial micénico. Esta nuevo imperio genera sus propios palacios, pero conservando reflejos de la forma de su conocimiento. La variedad cretense del pasado se debía principalmente a lo ecléctico de la conformación inicial de su población y su

asimilación de una visión cosmopolita del conocimiento. La variedad micénica parte del principio de que la guerra y el saqueo son aceptados socialmente y son el motor de la independencia o subordinación de unos reinos a otros. Es así como, a diferencia de la estandarización estética de los modelos generales de los palacios minoicos, los palacios micénicos presentan gustos propios de las elites locales que evidencian distintos criterios estéticos y pragmáticos compaginados con la progresiva conformación de criterios éticos, políticos y religiosos regionales en común. Estos palacios son centrípetos, debido a que en la administración central la más alta esfera de la jerarquía se ubica en el centro del palacio, espacio que entre los minoicos era designado a un patio de actividades públicas. Este megarón evidencia una estructuración más fuerte de la forma de gobierno, ya que presenta un pórtico con columnatas, un vestíbulo intermedio y una sala del trono. O sea, está configurado de tal manera que los vasallos(as) o querellantes hicieran una fila para entrevistarse con la máxima autoridad o la y/o el rey, cuya connotación guerrera parte de la herencia de la fama familiar, durante los anteriores periodos de correrías. Este rey-guerrero(a), además posee denotaciones religiosas, ya que en la sala del trono se encuentra, no sólo su trono, sino una chimenea central con evidentes connotaciones rituales. Es así como la administración y la religión se interrelacionan y entremezclan en las distintas ciudades micénicas, para conformar la esfera más alta de la jerarquía, hacerse ver como las y los seres humanos superiores y en relación directa con la divinidad. Afuera de esta estructura de megarón, que era independiente del resto del palacio, había un patio para las actividades públicas y en el interior se ubica otro complejo denominado megarón de la reina que, por la ubicación de una chimenea, parecer ser destinado más bien a otra rama de la administración, más relacionada con la religión, ya que sólo en Pilos, este segundo complejo, está provisto de otro trono. Las salas del banquete, que eran

indispensables en la cultura minoica sólo aparecen en Pilos[55]. Estas ciudadelas-palacios estaban provistas de baños con antesala, bodegas, talleres; elementos que reflejan una vida activa y propia de un centro urbano y, detrás del megarón central había un espacio abierto que se ha identificado como un "ágora"[56] (Rehak y Younger, 1998).

Imagen 4.70: Megarón micénico (Foundation of the Hellenic World, 2006)

Imagen 4.71: Megarón de la Reina, Pilos (Dearqueología, 2000)

Imagen 4.72: Palacio de Pilos (Rutter, 2000)

Imagen 4.73: Tina de arcilla de Pilos (Foundation of the Hellenic World, 2006)

Sin embargo, desde un principio estos palacios están separados de la baja ciudadela, reflejando que son una sub-esfera social con una superioridad en todos los trabajos, respecto a los análogos que se encuentran por debajo y afuera de dicha sub-esfera o palacio. Para proteger dicha superioridad, propia de la forma de su conocimiento cultural, tenían murallas ciclópeas o características de la albañilería micénica[57], entradas monumentales y construidas estratégicamente pensando en la guerra y, en algunos casos, cámaras subterráneas para el almacenamiento de provisiones. Estas precauciones defensivas se corresponden con la forma de la cultura de las correrías y el temor a paulatinos periodos de inestabilidad generados por la lucha

---

[55] No debemos olvidar que Mesenia fue la región que más sufrió la aculturización minoica y por eso presenta algunos rasgos más cercanos a lo minoico que otras regiones de Grecia.

[56] Cuyo único precedente minoico se encuentra en Hagia Trinada, uno de los dos centros administrativos más importantes de las transacciones realizadas con Lineal A.

57 Estas murallas son una versión de menor tamaño de las impresionantes murallas hititas, por lo que la influencia cultural del interior de Anatolia viaja a la costa y de ahí a sitios cicládicos como Filakopi y Hagia Irini y, de ahí a Grecia continental.

entre dos o más reinos (Rehak y Younger, 1998).

Imagen 4.74: Bastión este y escalera de la entrada de Tirinto (Rutter, 2000)

Imagen 4.75: Rampa que conduce a la entrada de Tirinto (Rutter, 2000)

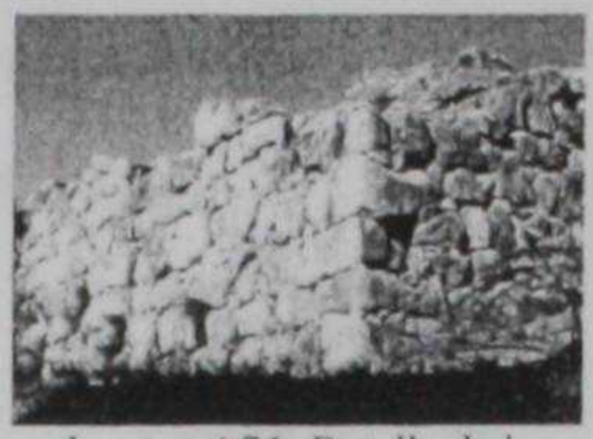


Imagen 4.76: Detalle de la muralla de Tirinto (Rutter, 2000)

Imagen 4.77: Detalle de los Leones de la entrada de Micenas (Rutter, 2000)

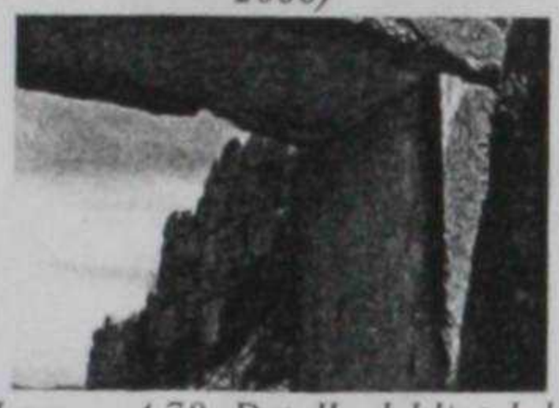


Imagen 4.78: Detalle del lintel de la entrada de Micenas, desde la jamba Este (Rutter, 2000)

Imagen 4.79: Entrada de los Leones de Micenas (Dearqueología, 2000)

Imagen 4.80: Detalle de la Galería Este de Tirinto (Rutter, 2000)

Imagen 4.81: Fortificación pelasga (Foundation of the Hellenic World, 2006)

Imagen 4.82: Entrada desde de agua a los cisternas subterráneos de almacenamiento de agua (Rutter, 2000)

Los frescos micénicos son apropiaciones locales de la forma de arte minoica y conservan sus patrones formularios, de la misma forma que la épica de Homero conserva un bagaje de fórmulas propias de los tiempos micénicos y que llegan a oídos de las y los habitantes de la EO. No obstante, estos frescos tienen la facultad de presentarnos algunas escenas que, más allá de su carácter formulario, pueden darnos algunos indicios de la sociedad. Los animales siempre se presentan en relación con las y los seres humanos, de donde se deduce que la jerarquía ontológica micénica ya concibe fuertemente al animal como un ser para que el humano tenga provecho; entre estas figuras mitológicas destaca la "caza del cerdo", motivo que reaparecerá en la mitología

griega posterior, en las famosas leyendas de la caza de Calidón. Además, los frescos reflejan diversas actividades humanas como la cacería, la preparación para la batalla[58], ofrendas y sacrificios religiosos y banquetes reales[59] (Rutter, 2000).

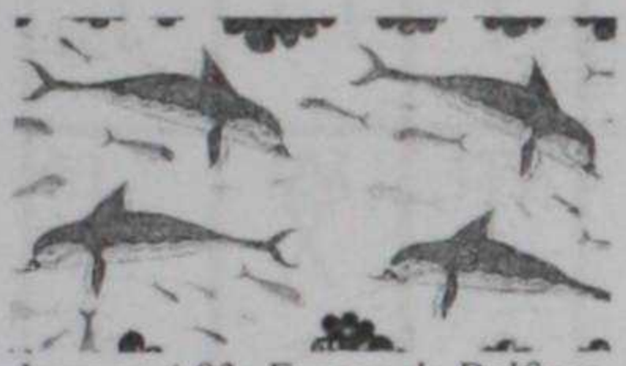


Imagen 4.83: Fresco de Delfines. Cnosos (Foundation of the Hellenic World, 2006)

Imagen 4.84: Salto Paneleado del Toro (Foundation of the Hellenic World, 2006)

Imagen 4.85: Carros micénicos (Rutter, 2000)

Imagen 4.86: Participante de una procesión religiosa. Micenas, siglo XIII a.e.a (Rutter, 2000)

Imagen 4.87: Boxeadores de Akrotiri (Dearqueología, 2000)

Imagen 4.88: Dama micénica (Foundation of the Hellenic World, 2006)

Imagen 4.89: Parisina de Cnosos Rutter (2000)

Imagen 4.90: Ofreciente de Tirinto (Dearqueología, 2000)

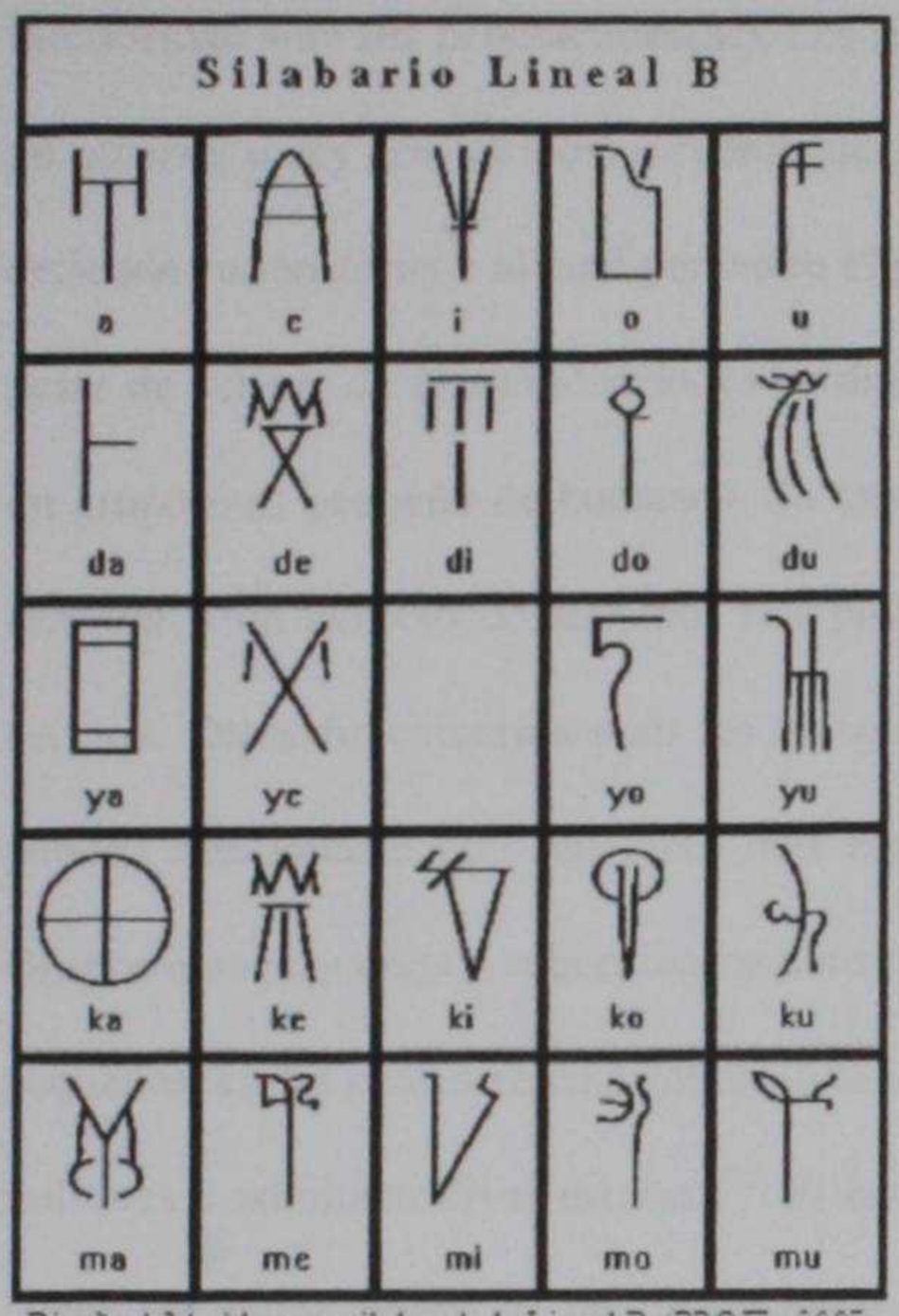
En el HTr IIIA2 (1390/1370-1320/1300 a.e.a), surgen nuevos motivos cerámicos como conchas espirales y flores estilísticas; el depósito micénico de Tell el-Amarna, Egipto, muestra una amplia variedad de formas cerradas; entre las cerámicas monocromáticas predominan los kylix y los cuencos con patas y en el Ática, otras

---

[58] De donde podemos apreciar que la estabilidad entre los reinos micénicos se debe a relaciones de subordinación y alianza, ya que la guerra sigue siendo una rica empresa para obtener riqueza, debido a que la cultura micénica sigue siendo una cultura eminentemente guerrera, cuya ambición de riqueza y mayor poder la lleva a su destrucción, como se refleja en la mitología con los acontecimiento de la posterior guerra contra Troya, uno de los hechos fundamentales que propiciarán la caída del imperio micénico y, con él, la finalización del a EB.

[59] También la mitología griega que se remite a los tiempos micénicos habla de sacrificios, ofrendas y banquetes entre los nobles.

formas abiertas como jarras (Betancourt y Banou, 1999).



Diseño 4.24: Algunas sílabas de la Lineal B (PROEL, 2007)

La Lineal B evidencia la jerarquía social más general del Egeo, la cual tiene evidentes variantes entre los distintos reinos y sus matices a la forma del conocimiento cultural general. Ahora bien, los reinos libres que se alían con otros reinos libres poseen un *wanaka* o rey con atribuciones religiosas y militares; un *lawaketa* o virrey que es una especie de jefe del pueblo o jefe militar; además, *tereta* o funcionarios dedicados a las transacciones de tierras, con los cuales se fortalecen los gérmenes sociales de lo que miles de años después serán las burocracias, cuyos sistemas esenciales ya son parte de la organización que permite la perpetuidad en el poder de una determinada elite micénica, mediante atribuciones de poder sobre los demás humanos, reflejo del sentimiento de superioridad de dichas elites que les hace sentirse capaces de delegar poder a seres inferiores a ellas, a algunas personas de confianza que también se sienten superiores a los seres que se someten al poder que se les delega. Los *pakijane* son una especie de funcionarios con atribuciones religiosas y administrativas, relacionados con la recolección de impuestos. Los *egeta*, una especie de casta guerrera que genera el inicio de los heraldos griegos, partidarios del rey y encargados de operaciones delicadas como las transacciones de los cuerpos de las y/o los soldados caídos en batalla y la vigilancia de la costa, ante la amenaza de invasiones, propia del final de la EB; estos heraldos reciben a su vez un poder mediante

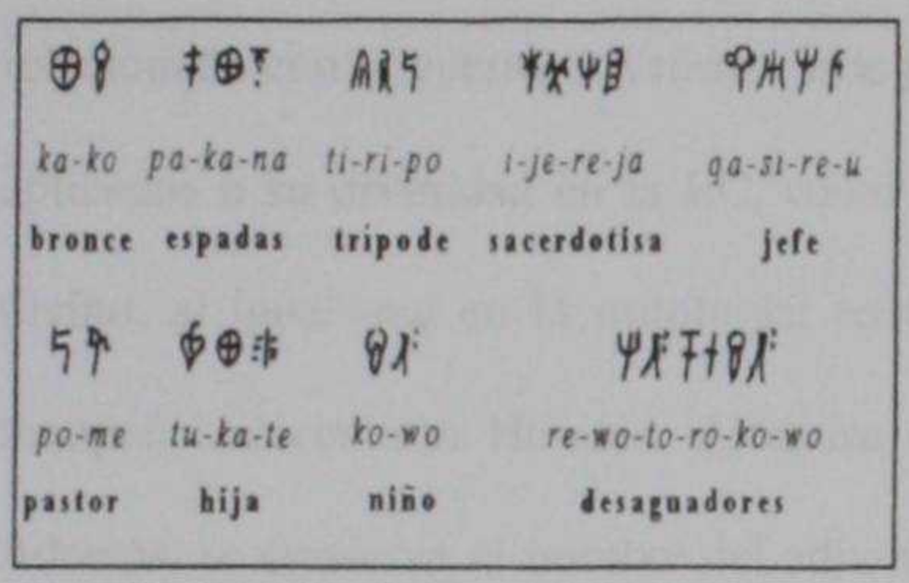
el cual se genera en ellos un sentimiento de superioridad a sus subordinados(as) e inferioridad ante sus benefactores(as). Los reinos subyugados a los reinos libres poseían un *qasireu* o rey con atribuciones militares locales y subordinación al reino libre que defiende su territorio y al cual pertenece el poder que se le delega por confianza; así, a pesar de ser rey de una ciudadela, es un dirigente militar, administrativo y religioso de un grupo más pequeño de humanos. En estos reinos, así como en los libres, existieron *kerosija* o un consejo de ancianos con poder limitado y subordinado a los presagios divinos. Otros funcionarios eran los *moraka*, también oficiales guerreros locales que pueden relacionarse con funciones más específicas como la regulación del mercado. Grupos más pequeños y subordinados a los reinos conforman especies de villas o aldeas pequeñas, en las cuales se encuentran el *korete* y el *prokorete* que son jefes de unidades militares y administrativas menores[60]. El *kameu* es una especie de persona libre, que se puede encontrar dentro de una ciudadela o fuera de la misma, ya que se dedica a los trabajos necesarios para el buen funcionamiento de una sociedad y que en una cultura no jerárquica estarían, no en relación de inferioridad sino de igualdad en la diferencia con las y los administradores; así un *kameu* puede ser un panadero, un herrero, un esclavo de dios o siervo del templo. El *damo* es la gente de una villa o la villa misma y, finalmente el *doero* y la *doera* son el esclavo y la esclava, así como el siervo y la sierva que, en el contexto micénico parecen esclavos privilegiados con funciones menos pesadas[61] (Ventris and Chadwick, 1973). Luego, la Lineal B viene a dar fe de que nuestro rastreo de la concreción de la jerarquía social como tal es un proceso gradual y en la época micénica está ampliamente arraigado en la cultura y es parte esencial de la

---

[60] En un trabajo posterior a la tesis se profundizará la propuesta para una filosofía sobre el conocimiento primitivo de Grecia, pero enfocada en la mitología. En ella se relacionarán las analogías entre este sistema administrativo que refleja la Lineal B y la organización militar que nos presenta la Ilíada.

[61] Según la mitología, un noble que cae preso en la guerra y al cual se le perdona la vida puede se convierte en un esclavo, aunque sea la misma madre de Teseo, y definitivamente recibe un trato especial, pero eso será profundizado en la segunda parte.

forma más general del conocimiento, que es, debido al sentimiento de superioridad de unos humanos sobre otros, el motor de la involución humana mezclada con la evolución del desarrollo de la industria, la generación de gozo y de bienestar que, debido a la involución, no son bien distribuidos, generando ciudades bien administradas, pero no ordenadas conforme a condiciones sociales evolutivas.



Diseño 4.25: Alagunas equivalencias interesantes (PROEL, 2007)

Pero la Lineal B evidencia más que la jerarquía social. Nos muestra el grado de evolución de la jerarquía ontológico-religiosa micénica. Su panteón presenta varias características dignas de mención. Por un lado, en los albores de las jerarquías neolíticas, cada pueblo tenía sus propios dioses(as) y los dioses(as) no eran solamente motivo de un sometimiento voluntario a una jerarquía, en el sentido más general, y a una elite, en el sentido más específico, sino motivo de inspiración, fortaleza anímica y unión para la guerra contra otras ciudades con otros dioses(as). Sin embargo, con el paso del tiempo y las migraciones, los dioses(as) ancestrales de pueblos con una misma raíz guardan relaciones, aunque se encuentren las y los adoradores descendientes de los fundadores de tales cultos, unos de un lado del Egeo, por ejemplo, la Argólida, y los otros del otro, por ejemplo Troya. Finalmente, cada región, cuando se establece en ella fuertes relaciones de dominación imperial, los panteones se convierten en una amalgama de dioses(as) locales que unifican y dan cohesión al imperio. Así, los dioses nacen y mueren en el transcurso de la historia, desde el N hasta la EB, por motivos políticos de elites particulares; pero no me detendré a hablar mucho sobre la mitología, tema que será tratado en la posteridad.

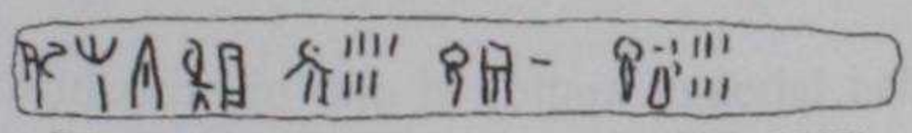
Otro aspecto relevante del panteón micénico de la Lineal B es corresponderse

con el panteón de la mitología clásica y no dejar duda de que la forma del conocimiento cultura micénica es determinante de la forma del conocimiento general de las épocas posteriores. Zeus aparece con una denominación masculina y otra femenina que desaparece en la EO o se convierte en la figura de Hera; Posidón es el dios preponderante de Pilos, al igual que en la mitología; Ares es un dios muy importante, relacionado con la guerra; los rastros más primitivos de Apolo se encuentran en epítetos aplicados a su divinidad en la EC, como *Paian*; Dioniso parece ser más humano que divino, al igual que en la mitología; en fin, otros dioses micénicos que aparecen en tiempos clásicos son Hermes, Artemisa (hermana de Apolo), Eleutia y las Erinias. Además, se conserva el nombre del adivino Teresias, las Sacerdotisas de los Vientos y otros dioses(as) que se pierden con el paso del tiempo y no llegan, al menos como tales, a la posteridad; algunos de ellos(as) se relacionan con el primitivo panteón minoico como la Señora del Laberinto (que también remite a la mitología clásica), las Diosas de las Serpientes y las Diosas de las Palomas; otros dioses(as) propiamente continentales se transforman o desaparecen, reflejando el final del elemento étnico-cultural que las y /o los adora, como por ejemplo el Héroe Triple (que puede guardar relación con la denominación Tritogenea aplicada a Atenea), la Madre de las Diosas y las Dos Reinas (figuras que se pueden relacionarse directamente con Deméter y Perséfone) y los sedientos (que se pueden identificar en la tragedia clásica). Aparte del panteón oficial, es sabido que en la antigüedad se adoraba a las y los próceres como dioses locales y la Lineal B registra dos nombres mitológicos importantes, un hombre, Peleia, relacionado con Peleo y una mujer, Ifimedea. Además, se registran ciertos tratamientos que se aplicarán a los dioses(as) con posteridad como "Señor de" y "Señora de" una ciudad, una actividad, un campo, etc. Otro tratamiento particularmente interesante es la adoración a "todos los dioses". La Lineal B también registra sitios de las ofrendas y los

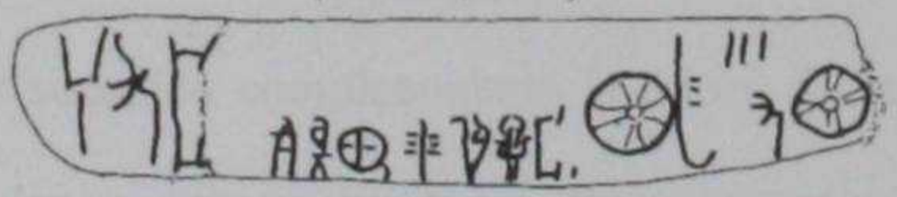
objetos de los rituales (es importante mencionar que algunos rituales se conservan prácticamente intactos en tiempos clásicos y romanos): miel, especias, queso, aceite, vino, cabras, toros, ganado en general, cerdos, piel de carnero (relacionada con la saga de los Argonautas) y humanos (indicio de evidencia para el mito del sacrificio de la hija antes de la expedición contra Troya) (Ventris and Chadwick, 1973). Así, es evidente que el panteón micénico y su jerarquía ontológico-religiosa son fundamentales para los tiempos posteriores, porque, incluso historiadores de la talla de Jenofonte, hacen sacrificios en sus aventuras[62]. Luego, es evidente que numerosas pautas culturales desarrolladas en tiempos micénicos serán determinantes de la forma general del conocimiento griego, durante la EA, EC y EH e incluso su mitología es en gran medida responsable del supuesto según el cual las y los griegos antiguos son superiores a cualquier otro pueblo que le fuera contemporáneo.

Imagen 4.91: Tablilla página con Lineal B (PROEL, 2007)

Diseño 4.26: Tablilla papiro con Lineal B *(PROEL, 2007)*



Diseño 4.27: Tablilla de Pilos *(PROEL, 2007)*



Diseño 4.28: Tablilla de Cnosos *(PROEL, 2007)*

El esplendor micénico también se caracteriza por varios trabajos ingenieriles. El sistema de drenaje del valle de Copaïs muestra el avanzado desarrollo de la ingeniería hidráulica, pero, además una estructuración más sólida del poder político y la jerarquía que sustenta la forma del conocimiento general y local; el auge económico; la

[62] Véase Anábasis de Jenofonte (1958).

colaboración entre reinos de una misma región; el grado de subyugación de las y los agricultores y pastores, ya que sus actividades son las más beneficiadas por tal proyecto, pero no fueron ellos directamente los encargados de la concreción de una empresa tal; el alto desarrollo de la milicia, con la construcción de puestos de guardia que vigilaban las distintas ramificaciones del sistema de drenaje. En fin, se construyeron enormes diques en todas direcciones con retenes ciclópeos que aprovechaban las aguas del lago Céfiro. Hacia el sureste, un dique atraviesa dos veces la bahía de Daulos, mediante un canal de 41 m de ancho; hacia el sur, otro similar recorría la bahía de Karditsa; en el norte había muchos que también se abastecían con las aguas de los ríos Melas y Kephissos, alcanzaban los 66 m de ancho y estaban divididos por dos paredes de 2 m de grosor. Este complejo proyecto fue destruido en el siglo XIII a.e.a, cuando el imperio micénico comienza a decaer. La causa de su destrucción puede estar relacionada con rivalidades y factores geopolíticos, como problemas con la región de Tesalia o rivalidades y guerras entre los reinos beocios de Tebas y Orcómenos, tal y como puede evidenciarse a partir del mito de Heracles[63] (Renfrew, 2005).

El otro gran proyecto ingenieril micénico es su red vial que consiste en la cuidadosa confección de caminos para el trasporte de carros tirados por caballos y comunica distintos reinos aliados y subyugados, facilitando así el comercio y evidenciando que la cultura imperial había superado completamente la época de las correrías que impedía entablar fuertes relaciones entre las ciudades. Existen distintas redes de caminos entre la Argólida, la Corintia y los sitios de la llanura argiva, uno de los principales espacios de poder del imperio micénico; otro sistema comunica los principales sitios de Mesenia con el palacio de Pilos y otro diversos sitios del Ática con la Acrópolis de Atenas. Este proyecto refleja el amplio desarrollo de una ingeniería civil

[63] No entraré en detalles sobre el mito de Heracles porque concederé un tratamiento especial a la mitología en un trabajo posterior a esta tesis.

y con ella todos los otros elementos culturales y sociales que mencionamos acompañaban a la ingeniería hidráulica en la concreción del sistema de drenaje del Copaïs; estos caminos reflejan ordenamiento vehicular y están provistos de puentes para superar dificultades como barrancos, sistemas de drenaje y cámaras subterráneas. Este desarrollo micénico no se repetirá en Grecia sino hasta el siglo V a.e.a (Rutter, 2000).

El auge micénico genera en su cultura una visión cosmopolita que, en primera instancia surge de su maravilla ante la forma del conocimiento cultural minoico, y en una segunda etapa, mediante su propio contacto con Egipto, el Levante y Anatolia y su inserción en el incipiente desarrollo de criterios económicos globales los cuales facilitan el comercio como su sistema de pesas con importantes equivalencias entre con los sistemas fenicio, egipcio y canaanita, lo que refleja cuales eran los principales pueblos mercantes y piratas del mar Egeo[64]. Este sistema de pesas era utilizado principalmente para comercial metales, debido a la irregularidad en la mezcla de cobre y estaño que genera el bronce y produce pesos variados (Rutter, 2000):

Tabla 4.2: Pesas micénicas y sus equivalencias mediterráneas

PESA DEL CABO GELINODYA[65]	EQUIVALENCIAS EN EL EGEO
7,30 mg	Estándar fenicio (7,32mg)
9,32 mg	Qedet egipcio (9,33 mg)
9,50 mg	Qedet sirio-chipriota
10,50 mg	Nesef fenicio
11,50 mg	Shekel cananita

[64] Los habitantes de Creta, sin duda alguna participaron activamente de este comercio, pero debido a su aculturización micénica es muy difícil diferenciarlos de los micénicos mismos y de otras imitaciones micénicas propias del Levante.

[65] El Cabo Celidonia se relaciona con un naufragio de procedencia probablemente micénica, en el cual, entre otros objetos, se encontraron una serie de pesas que se corresponden con las equivalencias dadas en esta tabla.

12,30 mg	No identificada.

Este comercio también se tecnifica en gran medida, al igual que la industria que lo genera. La gama de productos comerciados no sólo comprende materias primas y productos acabados de los reinos costeros de la cuenca del Egeo, sino de tierras del interior, situación que había comenzado a desarrollarse en los tiempos del predomino minoico. La acumulación de experiencia en el transporte también impone nuevas condiciones a la producción, ya que, por ejemplo, los metales considerados materias primas se confeccionan con forma de lingotes para aprovechar el espacio en los barcos. Este comercio genera ciertos caracteres estéticos más generales en toda la cuenca del Egeo, a partir de la continua interacción de productos acabados exóticos y locales a partir de la cual se generan otros estilos más universales. Algo similar sucede con algunos elementos propios de la religión como los talismanes y amuletos (Rutter, 2000). Ahora bien, el auge y la estabilidad micénica se compaginan con otro tipo de comercio y relaciones entre las elites consideradas superiores de distintas partes de Europa y Asia, reflejando el arraigamiento de la noción jerarquía y la aceptación social voluntaria o sometida de diversas elites fuertemente consolidadas más allá de la región del Egeo. Esta estabilidad se demuestra con una red de intercambio de obsequios de amistad entre estas elites, o comercios de baja intensidad de mercancías finas, ejecutados por mercantes cuyas estrategias comerciales las y/o los hacen tener el reconocimiento de las y los reyes de distintas partes del mundo de la época. La presencia de ámbar báltico y la similitud en la fabricación de placas con este material entre Grecia continental y Bretaña son evidencia de esta amplia red y estabilidad jerárquica y, por otra parte, refleja relaciones entre las elites griegas con las egipcias y sirias, así como con las de Chipre, Sicilia, Alalakh y Tell Asmar, entre otras en cuyos dominios también aparece el ámbar báltico, probablemente mediado por Grecia (Rutter, 2000). O sea, el periodo de

dominación micénica del Egeo se corresponde con un mayor auge expansivo de las relaciones internacionales que trae consigo la generación de la forma de un conocimiento europeo más amplio y cosmopolita, dotado de elementos universalmente adecuados para el sustento de determinadas elites, a través de la noción más general de jerarquía social y ontológica.

4.3.3 TROYA VI-VII

No podemos comprender los acontecimientos del final del imperio micénico si no nos referimos a las evidencias sobre la situación de Troya VI-VII.

Troya VI representa un quiebre cultural con respecto a Troya IV-V, que a su vez representaba un quiebre con Troya I-III. Recordemos que Troya I-III muy probablemente poseía relaciones ancestrales con algunos(as) habitantes de la Argólida y las y los troyanos probablemente las y los apoyaron en la crisis del HT I. Posteriormente muchos troyanos(as), ante una crisis en su región migraron al continente y consolidaron con sus familiares ancestrales de Grecia continental la cultura de Lefkandi I que tuvo como rival a la cultura de Lerna la cual a su vez tuvo relaciones de amistad con Troya IV-V. Lerna aporta considerables elementos a la conformación de la población micénica. Troya VI presenta 90 formas cerámicas nuevas de las 98 del su época, de las cuales algunos estilos guardan relación con el Estilo Gris Minio del HM y a su vez con estilos similares que se desarrollan en las costas del Mármara y posee otra cerámica que recuerda la de Lefkandi I y Kastri (Allen, 1995). ¿Quiénes fueron los humanos que conformaron la nueva elite de Troya VI? ¿Estaban emparentados con las y los que ayudaron a conformar Lefkandi I? ¿Tendrían ancestrales relaciones de enemistad con los pueblos que conformaron las elites micénicas? Esto no lo sabemos ni lo sabremos nunca. Lo que sí es evidente es la ancestral relación entre Troya y Grecia continental.

Sin embargo, hacia la parte final del imperio micénico, los reinos muestran otras preocupaciones defensivas que parecen corresponderse con un periodo de inestabilidad, no sólo en el continente, sino en todas las tierras aledañas a la cuenca del Egeo, e incluso hacia el interior de las mismas. A esos temores responde la construcción de grandes cisternas subterráneos camuflados hábilmente cerca de la entrada principal, en posiciones fácilmente defendibles (Rehak y Younger, 1998).

Troya VI presenta una fortificación semicircular protectora del palacio, los templos principales y las residencias de las y los altos funcionarios, ubicadas en terrazas concéntricas con calles radiales que las comunican al palacio. Esto evidencia la nueva disposición visual que sopesa la nueva forma de jerarquía. Estas unidades residenciales son grandes y no poseen un diseño único; poseen dos pisos de los cuales el de abajo era para almacenar y el de arriba para vivir, similar al estilo de vivienda más general de Anatolia occidental en la época. La religión se caracteriza por la utilización de pilares monolíticos con cierta reminiscencia del culto minoico y algunas modalidades levantinas. En este periodo, la muralla es provista de una plataforma para el combate y se construye un foso exterior para proteger la baja ciudadela o la aglomeración de aldeas que se ubican fuera de la fortaleza, pero alrededor de la misma. Este foso exterior estaba provisto de puentes correspondientes con las entradas principales de la fortaleza; sin embargo, no se puede especular una preocupación por un ataque micénico, ya que este modelo es el más general de los centros urbanos del Cercano Oriente en la época. Ahora bien, afuera del foso había un cementerio en el cual se enterraban en jarras los cuerpos cremados con ofrendas muy pobres, reflejo de que pertenecían a la gente de las aldeas de la baja ciudadela. La ubicación de los muertos fuera del foso puede corresponderse con sus creencias religiosas. Las y los troyanos podrían estar seguros de que las y los muertos serían las y los guardianes de su ciudadela y que, de ser profanadas sus tumbas,

las y los dioses descargarían su ira contra las y los herejes. Otro cementerio, más propio de la nobleza, fue encontrado a 8 km de Troya, cerca del primer puerto natural de la entrada al Mármara por el estrecho del Dardanelos. Este puerto pudo servir para el anclaje de una flota enemiga, la cual podía proveerse de un impuesto por el paso de los barcos al mar interior, debido a que debían esperan en ese punto, vientos favorables. Este paso pudo enriquecer a las elites troyanas antes del asedio micénico. Además, estos troyanos(as) importan cerámica micénica y productos chipriotas, por lo que evidentemente participan activamente del comercio marítimo-terrestre (Allen, 1995).

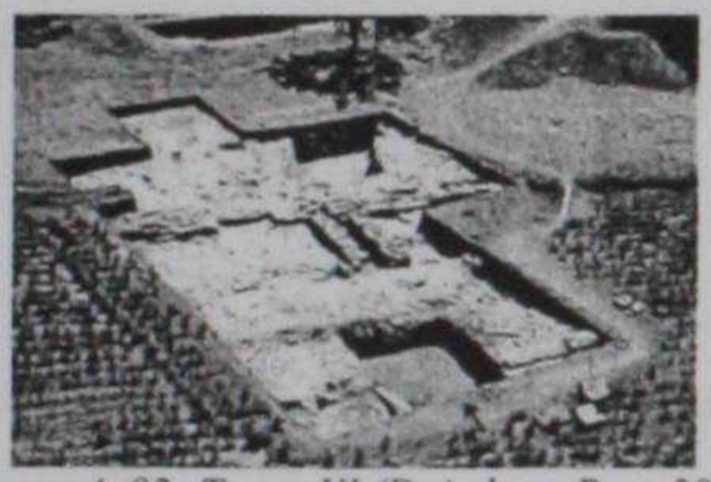


Imagen 4..92: Troya VI (Daimler – Benz,2005)

Imagen 4.93: Troya VII. La Troya de la guerra con los argivos y dánaos (Daimler – Benz,2005)

Los micénicos, tuvieran rivalidades ancestrales con los troyanos(as) o no, pudieron ser perjudicados por impuestos para pasar al interior del Mármara o consideraron que al tomar Troya y controlar el tráfico de barcos hacia ese mar, obtendrían mucho provecho económico y aumentarían su poder militar. Seguramente conocieron la ciudadela de Troya y se dieron cuenta de que en su interior había riqueza y consideraron una empresa sencilla tomarla, principalmente después de un terremoto que debilitó su poderío y generó una catástrofe significativa, como lo evidencia un programa de cremación masiva al final de Troya VI (Allen, 1995).

Al tomar el puerto lograron su primer objetivo, el control del tráfico hacia el mar interior, pero tenían que combatir con Troya VII (1275-1240 a.e.a) que evidencia un periodo de asedio, en el cual la gente de la baja ciudadela tuvo que refugiarse dentro de la fortaleza, lo que provocó el surgimiento de hoyos en el interior de las viviendas

residenciales para colocar más provisiones. Durante ese asedio, las murallas fueron reconstruidas intensamente y se generó un sistema de desagüe. Por otro lado, desaparece la importación de cerámica micénica, situación que se repite en Chipre y el Levante. O sea, si las y los micénicos invadieron Troya para enriquecerse, no previeron que su acción desencadenaría una serie de disgustos internacionales que debilitarían a su vez su economía, no sólo por la pérdida de humanos en edad de trabajar en Grecia continental, sino por una especie de bloqueo comercial con otros reinos a favor y con posible apoyo militar a Troya VII. En todo caso, la caída de Troya VIIa evidentemente fue el resultado de una empresa humana, tal y como lo confirma la arqueología sin recurrir a lo que diga la mitología (Allen, 1995).

4.3.4 SOBRE EL FINAL DEL IMPERIO MICÉNICO

La guerra de Troya representa el inicio del final del imperio micénico y la barrida de su territorio por razones un poco inciertas. Sin embargo, podemos contabilizar la ausencia de los principales reyes, nobles y funcionarios, así como de ser humanos en edad de trabajar por un tiempo no previsto ante una empresa que parecía pequeña, pero se hizo gigantesca; el desorden generado en las administraciones locales de Grecia ante la ausencia de poder; el posible surgimiento de ambiciones e incluso ejércitos en el interior de Grecia para concretar nuevas elites y ordenes jerárquicos; el repudio internacional de la acción bélica micénica contra Troya y las consecuencias de la caída de su comercio. Ahora bien, después de la caída de Troya VIIa, en el sitio surge una cerámica que aparecerá en varios yacimientos del Egeo posteriormente destruidos, incluyendo a Grecia continental; esta cerámica es conocida como CHMB (cerámica hecha a mano y bruñida) (Rutter, 2000).

La CHMB marca el inicio del HTr IIIC (1090-1050 a.e.a) caracterizado por un

crecimiento del regionalismo cerámico y tres fases diferenciadas: la Fase Temprana presenta un nuevo orden en la decoración con una banda en medio de los cuencos profundos, decoración lineal en las formas pintadas, el surgimiento de las copas con paredes reforzadas y la aparición de la CHMB que parece provenir del Danubio Medio. El regionalismo crece en la Fase Desarrollada surgen diseños pintados y renacen los motivos representativos con una variedad de estilos locales: Cerrado (Argólida), Pulpo (Ática oriental, Cíclades y el Dodecaneso), Pictórico y Fantástico (Lefkandi) y Bordeado (Creta); la CHMB desaparece en algunos sitios; en la decoración aparecen escenas de guerreros y pies de guerreros estampados. Finalmente, en la Fase Tardía desaparece la decoración de la Fase Desarrollada; se conserva escasa cerámica la cual presenta patrones simples con una capa sólida de pintura sobre pocas formas, principalmente en el Ática y la Argólida, donde parecen ser el producto de una familia en lugar de talleres propiamente dichos, como los propios del periodo Palacial (Betancourt y Banou, 1999).

Imagen 4.94: Cerámica de Mitrou. HTr IIIB (Rutter, 2000)

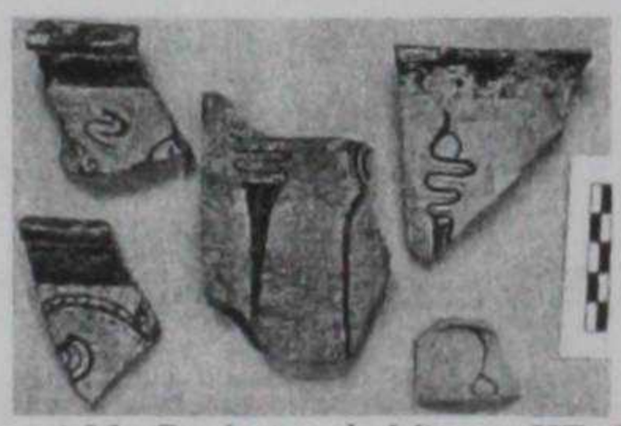


Imagen 4.95: Cerámica de Mitrou. HTr IIIB-C (Rutter, 2000)

La caída micénica puede ser el resultado de la mezcla de varios factores que propiciaron su destrucción. Se ha planteado la posibilidad de una sequía y se ha evidenciado un terremoto, sin embargo, parece poco probable que esta caída radical no tuviera intervención humana (Rutter, 2000).

Tal y como lo refleja la ruptura comercial con el Levante, el mundo de la época tomó partido por una de las dos culturas en pugna y muchos pueblos aportaron ejércitos y si una empresa que parecía pequeña a las y los griegos se hizo gigantesca, ¿por qué no

iba a ser así para las y los troyanos y sus aliados(as)? Además, si en Grecia la ausencia de los máximos representantes de su jerarquía genera descontento entre las clases consideradas inferiores y algunos seres ingeniosos ven la posibilidad de entablar rebeliones que les favorezcan en el futuro, ¿por qué eso no pudo haber ocurrido también en todos esos pueblos que acudieron al auxilio de Troya? De ser así, después de la guerra de Troya se generó una serie de guerras civiles que trajeron consecuencias variadas para las y los vencidos, conforme a la forma específica del conocimiento de cada región y las medidas de represión de las nuevas elites. Una de esas medidas pudo ser el exilio y, ¿qué hace un pueblo despatriado? Un pueblo despatriado busca conformar una nueva patria o ser aceptado por alguna otra nación. Para eso ocupa un territorio y, en la época eso se traduce en guerra. Por otro lado, ¿no requirieron las y los encargados de las rebeliones locales, alianzas estratégicas con mercenarios(as) para acabar con el orden jerárquico que favorecía a las elites debilitadas por guerras fuera de su propio territorio? De necesitarlas, ¿las y los despatriados no podrían fungir como esos mercenarios(as) que a cambio de un territorio podían combatir con ardor hasta la muerte? Y las y los que no fueron mercenarios, ¿acaso no desplazaron a otros pueblos que a su vez tuvieron que buscar otro territorio? La inestabilidad entra en el Egeo de la EB como consecuencia de la avaricia de humana en su máxima expresión elitista.

Así, la incursión de la cerámica CHMB a Grecia puede estar relacionada con cierta alianza estratégica enviada en el centro y el sur de Grecia por un ejército que se comenzó a formar entre Achea, las islas Jónicas y el Ática oriental, en contraste con una zona neutral conformada por el Braurión, el noroeste del Peloponeso, Tesalia y el resto del norte de Grecia, así como el Dodecaneso, las islas del centro y el sureste del Egeo (excepto Paros), en contra del predominio de los palacios y la ciudadelas micénicas (Rutter, 2000).

La primera destrucción que se registra es en las afueras de Micenas, incendiada al igual que el Menelaion. Nichoria, Pilos e Iria, mientras que Tirinto y Midea fueron incendiadas e inundadas; por su parte, Agios Stephanos, Berbati, Prosymna, Nemea-Tsoungiza, Zygouries y Eutresis fueron abandonadas y Crisa y Atenas completamente destruidas (Rutter, 2000).

Un desastre natural por sí sólo no justificaría el intento tardío por confeccionar una fortificación que protegiera al Istmo de Corinto de un ataque terrestre proveniente del norte, ni el posible asolamiento de Mesenia vía mar. Una catástrofe natural de gran magnitud simplemente sería el punto corolario de un sistema decadente donde la elite había perdido su poder y era asediada por un ejército que adquiere valor ante tal presagio divino. Con esta destrucción se da también el colapso del sistema de drenaje del Copaïs y las redes de caminos micénicas. La cerámica se regionaliza, como sucede con las culturas locales después de la caída de un imperio que las cohesionaba. El nuevo poder que se impone es más salvaje y menos estructurado, por lo que progresivamente asimila elementos culturales determinados por las últimas elites micénicas, lo cual facilita la conservación de los arquetipos más generales de la religión y la administración, los cuales serán fundamentales para la conformación de las sociedades de la EO, EA, EC y EH, e incluso el paganismo romano. Por todo eso, debemos reconocer que si aceptamos la hipótesis de una invasión, ésta no fue perpetuada únicamente por etnias externas y con conocimientos menos técnicos, sino también grupos locales entre los cuales también habían nobles o sacerdotes o mercaderes cultos(as), que aprovecharan las ruinas del sistema social anterior para confeccionar nuevos sistemas sociales con los arquetipos que se heredan a la posteridad y una serie de supuestos comúnmente aceptados por la concepción eurocéntrica tradicional, no sólo de la filosofía, sino también de la historia, la sociología, la antropología, etc.

4.3.5 A MODO DE CONCLUSIÓN

Como se expresó en su definición (p.42), se entiende por conocimiento humano la totalidad del conocimiento de la especie, lo que abarca todas las formas regionales, culturales, locales, familiares e individuales de una época dada.

A pesar de las variaciones individuales, familiares, locales, culturales y regionales, existen arquetipos generales del conocimiento que pueden identificarse. Según Levi-Strauss, *si, como creemos nosotros, la actividad inconsciente del espíritu consiste en imponer formas a un contenido, y si estas formas son fundamentalmente las mismas para todos los espíritus, antiguos y modernos, primitivos y civilizados... es necesario y suficiente alcanzar la estructura inconsciente que subyace en cada institución o cada costumbre para obtener un principio de interpretación válida para otras instituciones y otras costumbres, a condición, naturalmente, de llevar lo bastante adelante el análisis* (Antropología Estructural, p. 68). Luego, para el presente trabajo los dos arquetipos más generales del conocimiento humano son ser progresivamente complejo y ser jerárquico.

El conocimiento actual es progresivamente complejo, ya que varía tanto sus aspectos más generales, remitidos a la especie como tal, así como sus aspectos más específicos, o los propiamente individuales, acomplejándose cada vez más en cada época. Por otra parte es jerárquico porque nuestro cerebro está condicionado para someter a todos los seres, inertes o vivos, a relaciones de superioridad e inferioridad, variando únicamente las condiciones culturales para aceptar algo como superior o inferior a un referente. Es así como entre todas las sociedades existen clasificaciones jerárquicas entre los mismos seres humanos. O sea, la y el ser humano está condicionado a clasificar piramidalmente las diferencias.

En esa visión verticalista de la realidad, la y el ser humano se coloca a sí mismo

como la máxima expresión de la evolución, a pesar de que la evolución no se remite directamente a las y los seres humanos sino a todas las especies y su capacidad de perpetuarse en el tiempo y mejorar su calidad de vida en proporción directa a la cohesión que propicien sus relaciones sociales hacia el interior de la comunidad, su relación con comunidades de su especie y de otras y el mantenimiento de las condiciones ambientales necesarias para su existencia.

Pero los criterios de superioridad e inferioridad no se establecen únicamente entre las y los seres humanos y los demás animales, plantas y objetos inertes. La y el ser humano se aliena a sí mismo(a) al considerar que hay seres humanos superiores a otros. La concepción tradicional establece que la humanidad primitiva es inferior a la humanidad civilizada, donde lo primitivo se define únicamente en relación con el grado de diferencia al parámetro cultural preestablecido para entender a la y el ser humano civilizado. Sin embargo, en la teoría Franz Boas parece superar tales consideraciones al afirmar muy acertadamente que *no existe una diferencia fundamental en los modos de pensar del hombre primitivo y el civilizado* (1964, p.17).

Ahora bien, esas relaciones jerárquicas no sólo se remiten a aspectos formales, ya que cada ser humano de cada época establece su propia clasificación jerárquica de los objetos y demás seres vivos, conforme a sus propias concepciones y los acondicionamientos socio-culturales que determinan cierto grado de su conocimiento.

De lo anterior se desprende que, desde la concepción de este trabajo, lo primitivo no es lo opuesto a ningún imaginario preestablecido y llamado arbitrariamente "civilizado". Primitivo es lo primero, lo más simple en los proceso cognitivo-sociales de la conformación de la y el ser humano como tal y su conocimiento. O sea, al hablar de relaciones sociales primitivas esto no tiene nada que ver con la etnología, sino con una reflexión filosófica, especulativa y propositiva, basada en la arqueología, sobre el

conocimiento primitivo de Grecia, pero tratando de encontrar ciertos parámetros que puedan establecerse para definir un modo de analizar el conocimiento humano.

Aparte, si lo primitivo es lo primero, nos referimos a las primeras relaciones sociales de las y los seres humanos, las cuales se desenvuelven en el P, M y N, como lo expusimos en los capítulos 1, 2 y 3.

En el P, las relaciones sociales no son jerárquicas, ya que todos y todas son necesarios para la subsistencia en climas y cambios geológicos drásticos y tal relación de horizontalidad en la diferencia progresiva de la red de trabajo genera más y mejores satisfacciones, incluso ocio y procesos rituales grupales, en la última gran glaciación mundial y el cambio geológico del Pleistoceno al Holoceno. Luego, en el P se genera una evolución tanto social como tecnológica.

En el N, surge el sentimiento de superioridad de unos(as) seres humanos por encima de otros y eso genera la semilla de la jerarquía. Mediante la guerra, pero sobre todo, mediante el sometimiento cultura a la hegemonía de una elite sobre el resto de la población, donde dicha elite es responsable de la administración y la religión, el conocimiento humano neolítico se configura de tal manera que tanto la especie en general como cada individuo en particular comienzan a establecer relaciones jerárquicas entre los objetos, producto de su alienante sometimiento a una jerarquía humana, dentro de una región, una ciudad, un gremio laboral, entre familias e incluso entre individuos.

Este cambio radical de las relaciones sociales que pasan de la horizontalidad en la diferencia, característica esencial del P, al verticalismo neolítico, surgen los procesos revolucionarios. En primera instancia, tales proceso se generan para recuperar las relaciones sociales primitivas, pero con el fortalecimiento del arquetipo más general de jerarquía en el conocimiento de la especie humana, la humanidad misma olvida progresivamente las relaciones sociales más primitivas, al imbuirse en formas sociales y

cognitivas más complejas, motivo por el cual la revolución llega a ser un proceso mediante el cual puede caer una elite dominante, pero de inmediato surge otra, se perpetúa un estado de inestabilidad confundido erróneamente con el estado salvaje de la humanidad o el poder se divide en dos o más gobiernos de menor poder. En cualquier caso, se olvida la cohesión social que alcanza su máxima evolución humana, durante el P (donde los conflictos entre individuos y comunidades son esporádicos y de resolución rápida y los únicos obstáculos para seguir perfeccionando las relaciones sociales en vistas de una mayor evolución) y se busca y anhela un equilibrio en la diferencia jerárquica involutiva. Luego, el conocimiento N se caracteriza por una continuidad evolutiva en el aspecto tecnológico y el inicio de un proceso de acomplejamiento involutivo de las relaciones sociales. La EB es un ejemplo de ese proceso de acomplejamiento jerárquico, el establecimiento de grandes imperios y su caída. Esos procesos determinan las culturas locales y las variantes del conocimiento general de la humanidad más específicas.

A partir de tales acondicionamientos sociales, se definen en cada cultura ciertos parámetros políticos que determinan lo que se considera bueno o malo. Estos parámetros varían parcial o totalmente en el transcurso de la historia, mediante la caída y el surgimiento de las elites, la presión social del resto de la sociedad y, en general, mediante las reformas y/o los procesos revolucionarios.

Sócrates, Platón y Aristóteles entre otras y otros filósofos griegos de la antigüedad hablan sobre virtud, bien, mal, justicia, verdad, belleza, etc. Dichos planteamientos en parte rompen con los parámetros de las elites de su tiempo y su cultura y en parte refuerzan su predominio. No obstante, sus postulados no tienen una validez ni una verdad universal y tienen como precedentes todo el desarrollo cognitivo histórico de Grecia. Luego, un estudio errado de la filosofía sobrepone los sistemas de

las y los filósofos a su actitud filosófica y limita la capacidad creativa de las y los filósofos de épocas posteriores.

Ese tipo de estudio de la filosofía es consecuencia de la existencia de parámetros culturales y jerárquicos diseñados diseñados en su fase más primitiva por la increíble capacidad creativa del ser neolítico.

Ahora bien, no sólo la filosofía, sino las distintas partes del conocimiento humano son determinadas por los parámetros culturales. De ahí que la complejidad del conocimiento humano abarque más elementos involutivos en el fluir del tiempo y el cambio cultural. En ese proceso, las relaciones sociales se desequilibran y lo evolutivo es apropiado, tergiversado, invadido o menospreciado por el discurso involutivo que sustenta determinadas elites dominantes. La tecnología y su posesión actual es un ejemplo de lo anterior.

El temor actual a un cambio climático, que por primera vez en la historia del planeta es ampliamente acelerado por el impacto humano, contrasta con la adaptación, concreción de necesidades de segundo orden y el ocio ritual colectivo generado por las y los primeros seres humanos en el paso del Pleistoceno al Holoceno, concretado en el Paleolítico Superior (PS). Esto comprueba que un conocimiento complejo no es superior a un conocimiento menos complejo, más aún si en su constitución yacen variados y entremezclados elementos involutivos. De ahí que la mera forma de nuestro conocimiento que estructura los objetos verticalmente, es resultado de nuestra alienación.

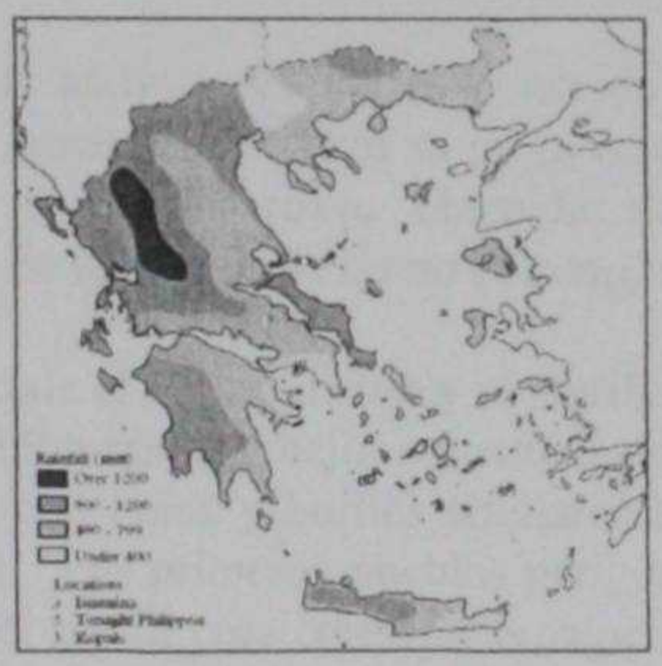
ANEXO 1: DIFERENCIAS CLIMÁTICAS DE GRECIA

Estas diferencias determinan tres zonas climáticas generales (Tzedakis, P, 2000):

I. Un clima verdaderamente mediterráneo y confinado a las tierras bajas del centro y el sur de Grecia, caracterizado por inviernos más lluviosos y veranos más cortos con sequía y temperaturas más bajas hacia la parte occidental.

II. Un clima mediterráneo modificado, propio de la costa y el interior de Tesalia y el norte de Grecia, donde los rasgos de tipo continental están presentes y la temperatura es mayor hacia el sur, con inviernos fríos y constantes heladas.

III. Una variable que recuerda el clima continental de Europa central, aunque con inviernos menos lluviosos y veranos no completamente secos, propio de regiones montañosas como el Pindo y las cadenas montañosas del oeste de Macedonia y Tracia, donde la temperatura de los vientos es muy baja y hay precipitaciones de nieve.



Mapa 3.1: Clima de Grecia. (Tzedakis, 2000)

Estos factores climáticos y otros factores geológicos y geográficos generan cinco puntos en los cuales se encuentran distintos grupos homínidos en Grecia continental.

I. Ioannina, en el noroeste de Grecia.

II. Tenaghi Philippon, en el noreste.

III. El valle de Copaïs, en Grecia central.

IV. La Argólida.

V. El sur y oeste del Peloponeso.

Se ha detectado la existencia de pasos entre algunas de estas zonas, propios del periodo interglaciar y una pequeña expansión de las poblaciones hacia el final del PS (Tzedakis, P, 2000).

Ahora bien, la geología del P en Grecia no fue similar a la actual sino hasta el final del PS, motivo por el cual fueron necesarias luchas evolutivas para sobrevivir en un ambiente de constantes cambios (Intitute of Hellenistic, 2006):

Grecia en el Pleistoceno (Foundation of the Hellenic World, 2006)

ANEXO 2: HERRAMIENTAS DEL PALEOLÍTICO SUPERIOR

La fase cultural más antigua del PS es conocida como Chatelperroniense y conserva ciertos caracteres musterienses, pero su pieza característica es el "cuchillo de Chatelperron", una hoja de perfil curvo, obtenida de retoques abruptos. Otra característica es el aumento de utensilios de hueso (Trump, 1970).

Este periodo comprende el Perigordiense y el Auriñiense. La principal diferencia es que las herramientas auriñienses son mejor construidas que las perigordienses. Estas industrias usaron cuchillos con hojas y buriles similares a los de metal (Diseño 3.3) (Bunch y Hellemans, 2004). Los primeros pueblos perigordienses surgieron alrededor del 34 000 a.e.a y trabajan el marfil para construir ornamentos, a pesar de que el hueso es la materia prima más utilizada. Surgen así las primeras culturas que utilizan el cuerno de reno, ciervo, antílope, ganado, jirafa y rinoceronte (Bunch y Hellemans, 2004).

El periodo Auriñiense se encuentra en el norte de los Balcanes; sus puntas de hueso son de base hendida y en Europa fueron contemporáneas del primer arte rupestre (Trump, 1970). Este estilo es rico en material pétreo e incluso óseo; surgen las primeras esculturas claras de mujeres y animales, dentro de las cuales destacan las Venus; existe algunas representaciones masculinas en menor grado (Pericot y Maluquer, 1971).

En el 40 000 a.e.a, mayores presiones selectivas pueden haber conducido a ensanchar el nicho, acomplejando el uso y dominio del fuego y la sociedad en general (Gowlett, 2005). Cerca del 30 000 a.e.a, surgen las estatuillas zoomórficas con representaciones de leones, caballos, bisontes y mamut. (Bunch y Hellemans, 2004).

La siguiente línea de herramientas es la del estilo Gravetiense que comienza poco antes del 25 000 a.e.a y finaliza alrededor del 18 000 a.e.a (Trump, 1970). Usaba hojas más pequeñas que las auriñienses, a menudo con un solo borde cortante como si el otro protegiera los dedos del usuario. El Gravetiense es considerado la primera fase del Perigordiense Superior y sus hojas son puntiagudas y con el dorso recto para el retoque rebajado (llamadas "puntas de La Gravette"); la mayor parte de los yacimientos se encuentra en cavernas, aunque se han hallado loess, propios de los cazadores de mamut que no utilizaron cornamenta de reno. (Bunch y Hellemans, 2004).

El siguiente estilo es el Solutrense, conocido por las hojas labradas cuya simetría y delgadez son algunas veces consideradas tanto obras meramente estéticas como prototipos prácticos (Bunch y Hellemans, 2004); sus puntas son liliáceas, trabajadas en una sola de sus caras, pero gradualmente llegan a ser bifaciales e introducen la técnica de retoque por presión; al final del periodo aparecen las puntas de flecha de péndulo y aletas que se extienden entre el 19 000 y el 18 000 a.e.a (Trump, 1970). Son características las puntas dobladas con forma de hojas de laurel o sauce, a veces de gran tamaño, retocadas con gran habilidad en una o dos de sus caras (retoque *pelure*); poseen gran rigurosidad y belleza y su poco peso conduce a pensar que eran enmangadas en flechas; en el final, las puntas son asimétricas, de base cóncava, muesca lateral, pedunculadas y pedunculadas con aletas. Incrementó el uso del hueso o cornamenta y decreció el de la piedra; las agujas de hueso llegan a ser comunes (Pericot y Maluquer, 1971), lo que implica una mayor especialización del grupo social dedicado a la costura.

El último estilo europeo es el Magdaleniense que no presenta innovaciones en los trabajos en piedra y se diferencia por el uso de muchas herramientas de otros materiales (Bunch y Hellemans, 2004). Sus culturas estuvieron adaptadas al clima frío de la última glaciación; se produce un excelente arte rupestre y bellos objetos decorativos en hueso y marfil (arte mobiliario); típico es el arpón dentado (Trump, 1970). Se desenlazó entre el 15 000 y 8 000 a.e.a. cuando los hielos retrocedieron a Escandinava. Es conocida como la época del reno, ya que éste proveía alimento, piel, tendones y cornamenta; según la clasificación de Breuil, comienza con gran torpeza en el trabajo del sílex, mientras que el hueso y el asta son las materias primas más utilizadas; abunda la aguja, así como una gran variedad de azagayas que terminan con el invento del arpón, en cuya evolución llegó a tener dos o tres filas de púas; el arte mueble proporciona, entre otras piezas, los propulsores de lujo o bastones de mando (Pericot y Maluquer, 1971).

ANEXO 3: ARQUEOLOGÍA PALEOLÍTICA DEL EGEO

La arqueología paleolítica del Egeo surge en 1958 con excavaciones realizados en varios yacimientos de Tesalia y el Peloponeso para encontrar evidencia lítica referente al PM y PS. Los hallazgos poseen evidente relación con los restos contemporáneos hallados en Europa central (Enciclopedia Ger, 1991).

En 1960, se halló el cráneo de un homínido en el yacimiento de Kokkines Petres, lo cual le dio más impulso a la joven sub-disciplina (Fundation of the Hellenic World, 2006) y a lo largo de toda esa década, Erick Huggs realizó un amplio trabajo en el noroeste de Grecia y legó investigaciones de gran valor para nuestro rastreo de resultados relevantes (British School of Athens, 1964-1969). De ahí en adelante, varios arqueólogos y estudiosos se han atraído por el estudio del P griego; entre ellos Bailey, Gowlett, Carter, Papaconstantinou, Vassilopoulou y Papagianni (Sinclair, 2000).

El *Primer Congreso Internacional sobre el Paleolítico de Grecia y Áreas Adyacentes,* celebrado en 1994, evaluó y registró las investigaciones hechas hasta la fecha referentes a este periodo y, a partir de entonces se han incentivado nuevas investigaciones que han arrojado otras luces secuenciales, pero de las cuales se posee poca información por falta de publicaciones e informes finales (Adam, 2000).

CLASIFICACIÓN BASADA EN EL ENSAMBLAJE DE HUESO

La definición del P griego no se corresponde con la cronología africana o del centro de Europa. El PI griego se corresponde con el PM europeo, tal y como se representó en la exposición de las diversas líneas de herramientas del P en general

Renfrew llama *etapa de los cazadores y recolectores* al P y en Grecia la divide en tres etapas, con forme a las variaciones en el ensamblaje de hueso (Renfrew, 1972):

TABLA: Periodos paleolíticos griegos conforme al ensamblaje de hueso

PERIODO	ENSAMBLAJE DE HUESO
PI	70% equino – 30% ciervo rojo.
	Presencia de otros animales como cerdo, liebre, tortuga y pájaro.
PM	40% equino – 25% ciervo rojo – 25% ganado – 10% caprino grande.
	Presencia de otros animales como peces pequeños, zorro y topo.
PS	70% ciervo rojo – 20% equino – 10% cerdo.
	Disminuyen los caprinos y los bovinos grandes.

ANEXO 4: SITIOS ARQUEOLÓGICOS DEL PALEOLÍTICO Y MESOLÍTICO GRIEGOS

Son relativamente pocos los yacimientos que brindan información sobre el P y el M en Grecia. Estos periodos poseen un marcado carácter migratorio y nómada y no presentan un conocimiento tan complejo como el propio del N y la EB, aunque no por eso su conocimiento debe ser catalogado como simple.

Algunos sitios paleolíticos son excavados todavía y no se posee información sobre ellos o se cuenta únicamente con informes parciales. En fin, los principales sitios de los que se tiene referencia son los siguientes:

REGIÓN	YACIMIENTOS
NE de Grecia	Macedonia y Tracia, estudiadas periódicamente (Le Paleolithique Superieur Europeen. Bilan Quinquenal, 2001). Tracia: Rizia y Petrota; Macedonia: Angitis (Maara) y Petralona (Fundation of the Hellenic World, 2006).
Epiro	Resguardo de roca Klithi, cerca de la frontera con Albania (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001), caverna de Asprochaliko; la roca Kastritsa, en el extremo sur del lago Pambotis o Ioannina; el resguardo de roca Boila, excavado entre 1993 y 1997 y cuya publicación final está pendiente (Le Paleolithique Superieur Europeen. Bilan Quinquenal, 2001), Kleidi, Megalakkos, Eleousa, Maxarikia, Karvounari, Kokkinopilos y Stefani (Foundation of the Hellenic World, 2006).
Tesalia	La caverna de Teopetra, excavada entre 1987 y 1999 y cuya publicación final a cargo de Catherine Kyparrisi-Apostalika está pendiente (Le Paleolithique Superieur Europeen. Bilan Quinquenal, 2001).

Grecia central	La caverna de Seidi (Le Paléolithique Supérieur Européen. Bilan Quinquenal, 2001) y la caverna de Sarakenos, en el valle de Copaïs, Beocia (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001); Agrinio y Zaimis (Fundation of the Hellenic World, 2006).
Eubea	Kotsikias, Hagia Anna, Kokkinomilia, Paliochori, Limni, Prokopi, Triada, Eftakonaka, o Makrykapas, Nea Artaki, Kamari Phyllon y Plataki (Fundation of the Hellenic World, 2006).
Peloponeso	Las cavernas de Frantchi; Gytherion, península de Mani, la caverna de Kefalari y el resguardo de roca de Klisoura en la Argólida (Le Paleolithique Superieur Europeen. Bilan Quinquenal, 2001); la caverna de Kalamakia en la entrada de la bahía Itylo, costa occidental de la península de Mani, Areopolis, Laconia; la excavación de Kalamakia comenzó en 1993 y fue conducida por la Universidad de Atenas y el Museo Nacional de Historia Natural de Francia, bajo el auspicio del Ephory of Paleoanthropology and Speleology (Hellenic Ministry of Cultura, 1995-2001), Lakkopetra, Apidima, Lapa, Kastro, Amaliada, Vasilaki, Megalopoli, Arvenitsa y Kokkinovrachos (Fundation of the Hellenic World, 2006).
Islas Jónicas	Yacimiento al aire libre de Sidari (Hellenic Ministry of Cultura, 1995-2001) y el resguardo de roca Grava, ambos en Corfú (Adam, 2000), Tsoukaladas, Englovi, Fiskasrdo, Nea Skala y Agios Nikolaos (Hellenic Ministry of Cultura, 1995-2001).
Espóradas	Peristera y Lentos Gialos en Alonessos, en las Espóradas, cuya excavación y estudios geoarqueológicos fueron realizados entre 1994 y 1998 (Le Paleolithique Superieur Europeen. Bilan Quinquenal, 2001), Psathoura, caverna del Cíclope en Yourna, Grammiza y Kyra Panagia (Fundation of the Hellenic World, 2006).
Islas del Egeo	Tzines, Tasos (Fundation of the Hellenic World, 2006).

ANEXO 5: PS EN GRECIA

Se extiende del 35000 al 11000 a.e.a. Grecia cumple un papel importante para los movimientos de población y los intercambios culturales entre Europa y el Cercano Oriente (Fundation of the Hellenic World, 2006). Lastimosamente, existe una laguna en la datación arqueológica y antropológica desde el inicio del PS hasta el 25 000 a.e.a, a pesar de que en este lapso arribó el H. Sapiens. De ese periodo y hasta el 11 000 a.e.a, se posee evidencia más concreta, gracias a las excavaciones realizadas en sitios importantísimos como Teopetra, Boila, Kleidi, Frantchi, Kastritsa y Lentos Gialos (Fundation of the Hellenic World, 2006).

Uno de los primeros elementos que influenció la construcción de herramientas y la economía paleolítica fue la obsidiana extraída de la isla de Melos, de los sitios arqueológicos Sta Nychia y Demenegaki (Fundation of the Hellenic World, 2006). Ésta es un vidrio negro natural que, además, se encuentra, con otras condiciones físicas, en Antíparos, Nisyros y Yiali (Fundation of the Hellenic World, 2006).

Para llegar a Melos desde el Peloponeso hay que recorrer alrededor de 150 km.

Para esclarecer un poco esta navegación, el *Hellenic Institute for the Preservation of the Nautical Tradition*, lanzó una nave experimental del Laurión a la isla: una balsa de doble proa de caña adecuada para llevar seis remeros; medía aproximadamente 5 m de largo, 1,5 m de ancho y 65 cm de altura. El viaje duró siete días (Foundation of the Hellenic World, 2006).

En el 11000 a.e.a, aparecen las lentejas, los vegetales, los pistachos y los almendros y en el 10500 a.e.a, los primeros restos de avena y cebada (Rutter, 2000).

Los hallazgos antropológicos del H. Sapiens han sido identificados en las cavernas de Apidima, Mani (30 000 a.e.a) y Teopetra (14 500 a.e.a). Entre sus restos se presenta la primera preocupación contundente por la muerte, así como rastros de manufactura de otras herramientas donde es evidente una selección de las materias primas, principalmente líticas (Fundation of the Hellenic World, 2006).

La primera industria que tuvo gran extensión en este periodo fue la que utilizó como materia prima la cornamenta de ciervos. Las puntas de flecha, las agujas, los perforadores y las espátulas forman parte del equipo de herramientas de los cazadores. Posteriormente, las cuñas de cornamenta de ciervo fueron utilizadas para extraer ocre rojo de Tasos, material que era utilizado como colorante para diversos usos dentro de los cuales destacan los propiamente funerarios (Fundation of the Hellenic World, 2006).

Adentrados en el PS, aumenta la cantidad de accesorios representativos de los símbolos sociales. En Teopetra, Kleidi y Boila aparecen dientes de oso y ciervo perforados, así como huesos de varios animales con nueve incisiones en líneas paralelas: los primeros especímenes del arte paleolítico de Grecia (Fundation of the Hellenic World, 2006).

La fauna del periodo incluye leones de caverna, lobos rojos, lobos, ciervos, gamuzas, toros salvajes, cerdos, asnos y mamíferos pequeños como comadrejas, tejones, y castores; roedores, pájaros y gasterópodos marinos y terrestres. El valle del río Voidomatis presenta un paleoambiente único para el estudio del movimiento de los cazadores paleolíticos del Epiro, los cuales se extendieron por las llanuras costeras. Entre los productos recolectados hay lentejas, frambuesas, amapolas, chambos de frijoles y litospermas (Fundation of the Hellenic World, 2006).

Los sitios que presentan depósitos propios del Gravetiense, según la datación de radio carbono y las características propias son los siguientes: Asprochaliko (26 100-25 200 a.e.a), Kastritsa (con varias capas, 23 880-13 190 a.e.a) y Teopetra (25 820-25 125 a.e.a) (Adam, 2000).

La parte superior del depósito de Asprochaliko (estratos 10, 7 y 4) contiene industrias del PS, con pequeñas herramientas de hace 26 000 años (British School of Athens, 2008). Asprochaliko se caracteriza por la carencia de piezas laminadas; de hecho no hay hojas o núcleos de hojas. La mayoría de los núcleos y lascas tienden hacia la fabricación directa de lascas. Dominan los raspadores finales y las piezas de retoque lateral hechas con lascas. Al igual que en Frantchi, no hay buriles (Adam, 1989).

Las industrias de piedra de Kleidi y Boila se caracterizan por el uso de pedernal duro del valle de Voidomatis. Las herramientas más representativas son puntas de

flecha, lascas, raspadores finales, perforadores, cuchillas y raspadores (Fundation of the Hellenic World, 2006).

Kastritsa fue excavada por Erick Higgs y su equipo durante dos expediciones realizadas en 1966 y 1967, respectivamente. En su evolución hay un paso de los meros propósitos de la subsistencia, relacionados con la caza principalmente de ciervo rojo, a la transformación de los productos animales (piel, cornamenta, hueso, etc.) en equipo funcional y decorativo-simbólico. El sitio ha sido considerado un campamento para diversos usos. Los estratos 5 y 3 poseen muestra de una industria Gravetiense con un marcado contraste con Asprochaliko en la forma de trabajar los núcleos. En el estrato 5 dominan las lascas, hojas y laminados. El tipo de pedernal originario del área del río Voidomatis, ubicado unos 50 km al noreste del sitio, está presente en pequeñas cantidades y aparecen los núcleos de hojas, al igual que la industria microgravetiense; hay también buriles y raspadores finales; entre las piezas no laminadas hay hojas con retoque lateral y piezas parcialmente retocadas. La industria del estrato 3 exhibe diferenciación tecnológica: el número de núcleos incrementa y hay un cambio en el método de su explotación representado por la aparición de la segunda plataforma en las hachas, en oposición a las del estrato 5; además, incrementa la cantidad de pedernal del área del Voidomatis y se generan innovaciones tecnológicas que incluyen el quiebre intencional y el retoque, el diseño de hojas y la introducción de la técnica del micro-buril; las hojas llanas son preferidas a las lascas en la manufactura; las herramientas no laminadas más comunes son las hojas de retoque lateral de varios tipos. Otra característica importante de Kastritsa es la presencia de artefactos orgánicos, complemento de las herramientas de piedra, y objetos como adornos personales con cierto valor simbólico; entre los elementos predominantes se encuentra la cornamenta y el hueso y en los elementos decorativos, los caninos de ciervos perforados o con diseños decorativos, dos abalorios de serpentina, etc. La variedad de materias primas verifica el acceso de estos seres a una amplia área de explotación, que puede abarcar incluso más de 100 km de radio (Adam, 1989).

La isla jónica de Corfú posee herramientas paleolíticas datadas entre el 30 000 al 7000 a.e.a (Otero, 2004). El resguardo de roca de Grava se localiza en la depresión sur del monte Ayios Mathias del sur de la isla y fue excavado primeramente en 1966, pero no se posee de este estudio ninguna datación. Al PS pertenecen por lo menos 2000 artefactos, suplementados por fragmentos y un hueso gravado, un canino de ciervo perforado, pebbles pintados con ocre, etc. Los trabajos líticos comprenden dos fases, una de las cuales es comparable al estrato 3 de Kastritsa. Dentro de las materias primas, hay una gran variedad de pedernales de varios colores, similares a los registrados en otros sitios del Epiro. La mayoría de los núcleos presenta una plataforma única, con pocas diferencias entre ellos y fueron explotados en orden de la producción de hojas y laminados; entre las herramientas se encuentran láminas llanas de varios tipos, raspadores finales con hojas retocadas, buriles y hojas retocadas (Adam, 1989).

En Teopetra se han encontrado algunos artefactos de carácter auriñiense, reportados en los 60 del siglo pasado y es el único sitio que provee evidencia referente al PS en toda Tesalia. El material animal, principalmente de herbívoros de todos los tamaños, parece haber sufrido disturbios y fuerzas intensas destructivas. La secuencia testifica la existencia de una serie de fases de frío que causaron el abandono del sitio durante un lapso considerable del PS. Después de la última gran glaciación, grandes cuerpos de agua removieron una importante cantidad de depósitos del PS, creando

grandes canales y túneles que posteriormente tuvieron actividad humana. Sin embargo, a pesar de que se han realizado 15 excavaciones, sólo se han recuperado unos 630 artefactos propios del PS y el M (Adam, 2000).

El último depósito sobre el lecho de roca de la caverna de Sarakenos contiene puntos líticos y huesos de pequeños animales propios del PS (Hellenic Ministry of Cultura, 1995-2001).

La caverna de Seidi presenta un PS auriñiense y magdaleniense, de carácter gravetiense que continúa en el Mesolítico (Enciclopedia Ger 1991).

Frantchi presenta una serie de cavernas que son el sitio en el que aparecieron los más primitivos rastros de vida humana en Grecia continental. El artefacto más antiguo data entre el 35 000 y el 30 000 a.e.a, según pruebas de C-14. El depósito más bajo del PS se ubica a 11 metros de profundidad (foso F/A) (Rutter, 2000). Este periodo corresponde con el PS de Asprochaliko. Posee una secuencia ocupacional que va del PS, periodo en el cual aparece un primitivo pueblo datado con pruebas de C-14 en el 20 000 a.e.a, hasta el N Final, 3000 a.e.a. Además, en el sitio se han hallado los restos más antiguos de obsidiana de Melos en el continente. Alrededor del 14000 a.e.a, se dio otro hiato de ocupación en las afueras de la caverna (Rutter, 2000). Frantchi como el sitio representante de la cultura más arraigada del Argólida, sufrió menos las consecuencias de la última gran glaciación que el centro y el norte de Eurasia. Las herramientas de hueso están ausentes y posee una predominancia de hojas reversas y una menor cantidad de raspadores finales, muescas y piezas de retoque lateral. En esta caverna no hay evidencia de carácter gravetiense. A 60 km de Frantchi se ubica el barranco de Klisoura, que en las últimas décadas ha provisto de información referente a la ocupación del Pleistoceno y Holoceno en varios resguardos de roca locales que poseen una secuencia auriñiense bien documentada (Adam, 2000).

Como se puede ver, a partir del PS, la especialización y especificación cultural de los distintos grupos sociales comienza a relativizar las clasificaciones absolutas en el eje del tiempo, ya que en un marco geográfico como lo es Grecia, un estilo cultural puede aparecer en distintos paisajes y periodos y en espacios reducidos, distintos estilos culturales.

Hallazgos en las Espóradas norteñas, que alrededor del 18 000 a.e.a formaban parte de la costa occidental de la Magnesia, evidencian la navegación a pequeña escala en el mar Egeo. Entre estas islas hubo amplios trechos de mar y golfos poco profundos que propiciaron esta navegación (Fundation of the Hellenic World, 2006). Estas islas se definen como tales al final del PS.

La transición del PS al M conserva problemas de datación, debido a lo fragmentario de las fechas arqueológicas. Para algunos, el M comienza al final del XI milenio a.e.a; para otros en el IX milenio. La presente investigación se aboca a lo planteado por Rutter, como se verá en el siguiente apartado. El paso entre estos dos periodos está marcado por un glacial que comenzó aproximadamente en el 11 000 a.e.a. El levantamiento del nivel del mar que tuvo lugar en dicha glaciación continuó estable durante todo el N. Como resultado, muchas penínsulas llegaron a ser islas como las Espóradas (Fundation of the Hellenic World, 2006).

ANEXO 6: MESOLÍTICO EN GRECIA

Valiéndonos de las conclusiones de la Cronología Absoluta, se puede establecer que entre 8300 y 6000 a.e.a se desenvolvió con mayor auge el M en Grecia. Para Renfrew, éste marca el final de la era de los *cazadores y recolectores* en la zona y lo sub-divide en dos periodos, conforme al ensamblaje de hueso:

Tabla: Periodos mesolíticos griegos conforme al ensamblaje de hueso

D1 o Bajo Mesolítico	Se conserva un 70% o más de restos de ciervos rojos y un 30% o menos de cerdo; no hubo ni equinos ni caprinos; el bovino grande fue escaso y hubo muchos zorros, liebres y pájaros, algunos peces pequeños y vertebrados; aparecen por primera vez los erizos y desaparecen los topos- rata. En este contexto se encentra un hiato de ocupación humana que se extiende a los últimos depósitos paleolíticos de la caverna de Frantchi y los primeros materiales del sub- periodo siguiente; esta cultura duró entre 200 y 600 años. Además, uno de los entierros más antiguos de Grecia se encuentra en este lugar, el cual se trataba de un hombre de unos veinticinco años, enterrado con el cuerpo contraído en un hoyo profundo, cerca de la entrada de la caverna. Este hoyo poseía piedras ordenadas y la causa de la muerte fue los golpes que recibió en la frente, a pesar de que parece haber padecido de una malaria muy avanzada. En 1989, se encontraron otros huesos humanos de la época y algunos otros entierros mesolíticos: cinco inhumados, dos cremados y restos de otros individuos que no necesariamente fueron enterrados. (Renfrew, 2000).
D2 o Mesolítico Superior	En este sub-periodo aumenta el número de peces vertebrados entre en un 20% y 40% y, entre ellos, se encuentran algunos peces grandes. Aparecen grandes cantidades de obsidiana de Melos. Ésta se convierte en la materia prima del desarrollo local, al igual que en la cultura de las Espóradas del norte. Estos seres humanos podían viajar, pescar y mantener reservas de agua suficientes para hacer largos viajes; la pesca debió de ser escasa en estos viajes, ya que había un número muy reducido de peces y los atunes se encontraban en aguas poco profundas, en las que se podían pescar con arpón. La industria de lasca se caracteriza por la producción de microlitos. No se ha hallado ningún tipo de cerámica ni arquitectura. En este periodo aparece por primera vez la rueda de moler, hecha de andesita, la cual muy probablemente fue traída del golfo Sarónico. De Frantchi se conserva un entierro y restos de otros individuos, cuyo número oscila entre seis y veinticinco, dentro de los cuales hay adultos, adolescentes y niños (Renfrew, 2000).

Muchos antropólogos reconocen que en el M hay un cambio dramático observable en las herramientas de piedra que involucra la reducción del tamaño de los puntos o microlitos; esta tendencia comienza como una industria posterior al Magdaleniense (Mitcham, 2006).

A partir del IX milenio a.e.a, surge la navegación a mayor escala, ya que hay un aumento significativo de herramientas hechas con obsidiana de Melos. Esto es progresivo y se originó principalmente en Frantchi. Estas herramientas también se encuentran en sitios norteños, como Nea Nicomedia y Argisa; Eubea; la caverna de

Kitsos en Cnosos y Chipre. Se ha sostenido la existencia de rutas marítimas primitivas que se intensificarán en el NT, como se verá en el siguiente capítulo. Es evidente la utilización de lenguaje humano en este periodo, ya que su conocimiento funcional-teórico conlleva al tráfico de materias primas y el instinto de colonización de muchos otros animales trae consigo, junto a la navegación humana, el germen de la maravilla por lo desconocido (Rutter, 2000).

En el contexto de estudio, se puede hablar de M en las cavernas de Frantchi, entre el 10300 y el 8000 a.e.a (Rutter, 2000). Los microlitos de obsidiana de Frantchi encuentran ciertos referentes en las cavernas del sur de Antalya, en Turquía (Hellenic Ministry of Cultura, 1995-2001). Las principales herramientas son cuchillas con bordes afilados que servían como tajadores, raspadores, navajas y puntas de flecha. La navegación sistemática no generará ninguna población permanente en las canteras de Melos antes del N (Hellenic Ministry of Cultura, 1995-2001).

En Grecia continental, aparte de Frantchi, sólo el resguardo de roca de Klisoura muestra cierta evidencia de este tipo de culturas primitivas. En el nivel más bajo de este sitio se encontró un cráneo perteneciente al denominado Homo Mesolítico del Egeo. El individuo al que pertenecía poseía fuertes diferencias anatómicas con el Homo Mesolítico de Teopetra, lo cual demuestra la coexistencia de varios sistemas culturales independientes (Hellenic Ministry of Cultura, 1995-2001).

En la época de los cazadores y recolectores, los habitantes de las islas seguían la ruta de migración de los peces y los pájaros y se alimentaban también de caracoles de tierra. Por estos motivos, la ocupación de las cavernas era periódica y el desarrollo de la actividad marítima, necesario. Esto refleja la obtención gradual de conocimiento de los vientos, las mareas, los astros y demás elementos que permitieran navegar grandes distancias como para llegar a Melos (Hellenic Ministry of Cultura, 1995-2001).

Por otro lado, entre el 9000 y el y 7000 a.e.a, en la isla de Yourna, ubicada entre las Espóradas, se encuentra el yacimiento arqueológico de la caverna del Cíclope, en el cual el *Ephorate of Palaeoanthropology - Speleology of the Ministry of Culture of Greece,* bajo la dirección del Dr. Adamantios Sampson, estudia una secuencia ocupacional que presenta restos pre- cerámicos del Pleistoceno Temprano y del Holoceno Medio. Esta isla se encuentra cerca de las costas de Tesalia. El yacimiento consta de seis fosas de las que se han extraído yacimientos cerámicos del Holoceno Temprano, contemporáneos con los niveles de Frantchi, en este periodo (Rutter, 2000). Ambos sitios prueban un sistema de tradición con una industria local de trabajos con piedra cortada, cuya materia prima es la obsidiana de Melos, lo que demuestra gran desarrollo en lo que concierne a la tecnología y la práctica de la navegación (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001). La isla de Yourna, entre sus restos mesolíticos, posee una secuencia de estratos que recuerda en gran medida los procesos culturales mesolíticos del Cercano Oriente, como por ejemplo, la cultura de Natusfiense, bien estudiada en varias cavernas del territorio que hoy pertenece a Israel. Estas relaciones se han hecho a partir de los resultados de los trabajos del *Laboratory of Archaeometry in the Nuclear Centre of Demokritos* en Atenas y de las pruebas del C 13, realizadas por el *Institute of Environmental Physics, University of Heidelberg (Alemania).* Estos depósitos de Yourna poseen una fuerte conexión con los propios del N. Hay un grupo de cavernas en la isla que se encuentra sumergido en el mar, pero estuvo sobre el nivel del mismo en el M (Hellenic Ministry of Culture 1995-2001).

Para el VIII milenio a.e.a, en la isla de Kythnos, según recientes excavaciones hechas por A. Simpson, existió un asentamiento mesolítico que, al igual que el hallado en la caverna del Cíclope, refleja fuertes paralelismos con la cultura de NATUFIAN, del Cercano Oriente (Hellenic Ministry of Culture 1995-2001).

Aquí doy por finalizada la exposición de resultados arqueológicos relevantes para el estudio del conocimiento primitivo de Grecia, esperando que sean suficientes para fundamentar pautas o conclusiones para la futura concreción de una filosofía sobre el conocimiento primitivo de Grecia.

ANEXO 7: NEOLÍTICO ACERÁMICO

<table>
<tr><th colspan="4">HECHOS GENERALES</th></tr>
<tr><td rowspan="2">N. DE LAS ESPÓRADAS</td><td>Yourna</td><td>Caverna del Cíclope: restos de continuidad entre el M y NA, entre el XI y VII mn a.e.a, niveles contemporáneos a los de Frantchi (Rutter, 2000).</td><td rowspan="2">En general hay continuidad entre el M y el NA (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001)</td></tr>
<tr><td>Alonessos</td><td></td></tr>
<tr><td rowspan="4">TESALIA</td><td>Achilleion</td><td></td><td rowspan="4">Actividad cultural entre 7000 y 6200 a.e.a (Renfrew, 2000)</td></tr>
<tr><td>Sesklo</td><td></td></tr>
<tr><td>Souphy Magoula</td><td>Teocharis: NA I, con suelos de casas con guijarros que revelan destrucción por el fuego; en el NA III hay tres o cuatro capas de suelos de arcilla para las casas y varios incendios (Renfrew, 2000)</td></tr>
<tr><td>Argisa</td><td>Intentos de confección de cerámica con modelos de arcilla secados al sol (Renfrew, 2000).</td></tr>
<tr><td>PELOPONESO</td><td>Frantchi</td><td colspan="2">Actividad cultural entre 7000 y 6200 a.e.a (Renfrew, 2000)</td></tr>
<tr><td>CRETA</td><td colspan="3">La colonización pudo ser de origen egipcio, semita o heterogéneo. La base de la economía fue el trigo doméstico, cebada, lentejas, ovejas, cabra, cerdo y un poco de ganado (Alexiu, 2004).</td></tr>
<tr><td rowspan="3">CHIPRE</td><td>Khirokitía</td><td colspan="2" rowspan="3">Cuatro niveles de ocupación en los yacimientos los cuales se distinguen de las generalidades de Grecia continental y Creta (Rutter, 2000).</td></tr>
<tr><td>Frénaros</td></tr>
<tr><td>Troulli</td></tr>
<tr><th colspan="4">ARQUITECTURA</th></tr>
<tr><td rowspan="4">TESALIA</td><td>Souphy Magoula</td><td rowspan="3"></td><td rowspan="4">Casas de una sola habitación, cuadradas o rectangulares, con porche cubierto; cabañas construidas con postes de madera clavados en el suelo y muros con el sistema de cañas y juncos; algunas tuvieron dos pisos; otras poseían huesos y piedras pequeñas y otras contenían instrumentos de sílex (Renfrew, 2000).</td></tr>
<tr><td>Achillieon</td></tr>
<tr><td>Sesklo</td></tr>
<tr><td>Argisa</td><td>Cortes ovales poco profundos en lechos de roca que han sido asociados con postes de chimeneas sobre fondos de guijarro, característicos de asentamientos permanentes</td></tr>
</table>

		(Renfrew, 2000).	
CRETA	Cnosos	Paredes de ladrillos de barro secados al sol o fundaciones de piedra. No se conserva el diseño de ninguna casa (Alexiu, 2004).	
CHIPRE	Khirokitía	N1A que se caracteriza por construcciones redondas; tholoi de pequeñas dimensiones; es su segundo periodo, aumentan las proporciones hasta alcanzar un diámetro de diez metros. El guijarro en avanzados constituye una bóveda. El interior está revestido de tierra seca para igualar la pared curva. En la tercera fase, los tholoi disminuyen de tamaño; su suelo de tierra batida probablemente se pintaba. Estas casas servían también de cementerio, ya que presentan fosas con cadáveres en posición fetal y alhajas (Rutter, 2000).	
	Frénaros		
	Troulli		
HERRAMIENTAS			
TESALIA	Souphy Magoula		El utillaje lítico conserva la tradición mesolítica con trabajos en sílex y obsidiana; se tallan piedras de tamaños reducidos; hay trabajos en hueso, bolas oblongas de arcilla que se sospecha eran proyectiles de hondas, así como instrumentos para trabajar las pieles (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001).
	Achillieon		
	Sesklo		
	Argisa	Entre el 30% y el 60% del material lítico utilizado es obsidiana; se fabrican puntas de flecha de tipo transverso y objetos llamados comúnmente "tapones de oreja" (Renfrew, 2000)	
PELOPONESO	Frantchi	Primeras herramientas de piedra pulida; aumenta la cantidad de piedras de moler hechas con hoz, pedernales, lascas y cuchillos de obsidiana, así como los deshojadores con rasgos distintivos en los bordes y otros bordes filosos para cortar las hojas (Renfrew, 2005)	
CRETA	Cnosos	Son raras las cabezas de hacha hechas con piedra; entre las lascas hay confecciones con obsidiana de Melos y se han encontrado molederos de piedra (Alexiu, 2004).	
CHIPRE	Khirokitía	El rasgo más distintivo de Chipre, en lo que concierne a las herramientas , es unos vasos de piedra con rasgos muy estéticos (Rutter, 2000)	
	Frénaros		
	Troulli		
AGRICULTURA Y GANADERÍA			
TESALIA	Souphy Magoula	Ganado y plantas domésticas como trigo, cebada y avena. Esta dieta se complementaba con guisantes, lentejas, pistachos, bellotas y aceitunas salvajes (Renfrew, 2000).	
	Achillieon		
	Sesklo		
	Argisa		
PELOPONESO	Frantchi	Se cultivaba trigo, cebada y lentejas. Hay evidencia de tala de árboles y preparación del campo para la siembra. Por lo demás, se domesticaba cabras y ovejas (Renfrew, 2005)	

ANEXO 8: NEOLÍTICO TEMPRANO

<table>
<tr><th colspan="4">HECHOS IMPORTANTES</th></tr>
<tr><td>MACEDONIA</td><td>Knido</td><td colspan="2">Principal periodo de asentamiento (Rutter, 2000) que perduró entre el NT y el NTr (Renfrew, 2000).</td></tr>
<tr><td>ESPÓRADAS</td><td>Yourna</td><td colspan="2">Principal periodo de asentamiento (Rutter, 2000)</td></tr>
<tr><td rowspan="5">TESALIA</td><td>Sesklo</td><td>Principal periodo de asentamiento que surge entre el 6200 y el 6000 a.e.a (Rutter, 2000). Abarca gran extensión y su influencia va desde Macedonia hasta Beocia, según los resultados de las excavaciones de M. Teocharis (Pyke, G y Yiouni, P, 1996). El primer asentamiento pudo haber tenido una fortificación, pero la evidencia es indefinida. Las casas fueron construidas con zarza y embadurnamiento en los armazones de madera y poseían un diseño rectangular; algunas poseían fundaciones de piedra que se conservan hoy en día (Perseus Project, 2000)</td><td rowspan="4">6500 a.e.a: Incursión de un grupo anatólico o del CO que trae consigo la primera cerámica y ejerce influencia en Chipre y Ankara (Renfrew, 2005). Se conserva el registro de al menos 120 sitios diferentes en Tesalia (Demoule y Pèrles, 1993), La dispersión de lenguas indoeuropeas a partir de la cerámica y la agricultura explica, según los trabajos de Stuart Piggot (1965), el auge de esta cultura griega y la de Starcevo en los Balcanes, a partir de la incursión de una cultura del norte o noroeste, responsable de la concreción de Sesklo (Rutter, 2000) (Mapa 4.4)</td></tr>
<tr><td>Nea Nicomedia</td><td rowspan="3">Principal periodo de asentamiento (Rutter, 2000)</td></tr>
<tr><td>Volos</td></tr>
<tr><td>Elatea</td></tr>
<tr><td>GRECIA CENTRAL</td><td>Nea Makri</td><td colspan="2">Principal periodo de asentamiento (Rutter, 2000)</td></tr>
<tr><td>PELOPONESO</td><td>Frantchi</td><td colspan="2">Se amplían los dominios primitivos hasta llegar a la costa neolítica donde hay restos de paredes simples que testifican un intento de asentamiento en las afueras de las cuevas (Renfrew, 2005)</td></tr>
<tr><td rowspan="2">CRETA</td><td>Cnosos</td><td colspan="2">Entre el 5700-4000 a.e.a se da el NT, principal periodo de asentamiento (Rutter, 2000). Poseía lugares para apacentar manadas. El NT I es la fase más larga de ocupación cultural homogénea en la isla (Alexiu, 2004).</td></tr>
<tr><td>Malia</td><td colspan="2">Principal periodo de asentamiento (Rutter, 2000)</td></tr>
<tr><td>CHIPRE</td><td colspan="3">Incursión de un grupo anatólico o del CO que también influenció Ankara y llevó la cerámica a Tesalia (Renfrew, 2005).</td></tr>
<tr><th colspan="4">CERÁMICA</th></tr>
<tr><td>MACEDONIA</td><td>Knido</td><td colspan="2">Hay evidencia de creación y evolución en la cerámica (Renfrew, 2000).</td></tr>
<tr><td>ESPÓRADAS</td><td>Yourna</td><td colspan="2">En la caverna del Cíclope, aparecen objetos cerámicos</td></tr>
</table>

		pintados rojo sobre blanco con complicados motivos de velas (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001)
TESALIA	Sesklo	Objetos cerámicos monocromáticos antiguos con tintes oscuros y superficie pulida sobre formas como copas, semiesferoides, jarras y recipientes planos (Pyke, G y Yiouni, P, 1996). Esta es la mejor cerámica y más variada del periodo; presenta márgenes articulados y bases distintas; algunos pies están bien detallados; hay acabados rojizos o rosados deslizantes, pero sus primeros modelos fueron rojos sobre blanco (Rutter, 2000). Entre el 5700 y el 5500 a.e.a, en el NT III, se desarrolla una cerámica policroma, abigarrada por las diferencias de cocción, en colores negro, marrón, rojo claro, amarillo y crema. Se conservan las formas anteriores y aparecen las cerámicas monocromáticas A1, habitualmente cocidas y pulidas, marcando así una evolución en la técnica (Pyke, G y Yiouni, P, 1996)
	Nea Nicomedia	Cuatro estilos cerámicos bien definidos (Rutter, 2000); un primer nivel presenta vasos decorados con incisiones hechas con las uñas, del tipo A2 y vasos rojos en fondos blancos y blancos sobre rojo y marrón, del tipo A3. También hay objetos monocromáticos. Sus objetos cerámicos datan alrededor del 6220 a.e.a, según C-14 (Renfrew, 2005)
	Argisa	Entre el 6000 y el 5300 a.e.a, predominan los cuencos hemisféricos simples y las jarras con boca agujereada, similares a las formas de Frantchi; la mayoría son pulidas, rojas o rojizas (Rutter, 2000)
	Elatea	Entre 5530 y 5100 a.e.a, se presenta una cerámica monocromática de formas simples; los tintes varían de gris oscuro a negro; se presenta la cerámica pintada de tipo "Queronea" con decoración oscura sobre fondos claros que evoluciona a complejos motivos geométricos rojos y ocres sobre fondos blancos, según los resultados de las excavaciones de S. Weinberg (Pyke, G y Yiouni, P, 1996).
PELOPONESO	Frantchi	Entre el 6000 y el 5000 a.e.a, aparece la cerámica de la cual un 70% es monocromática, oscura y pulida en jarras de boca agujereada y cuencos hemisféricos y profundos; se cosen a 650° C y se ha interpretado su función primigenia como de prestigio, ya que se producen muy pocas en los primeros años; un 5% de los objetos está pintado en rojo o rojo sobre café (Renfrew, 2005)
CRETA	Cnosos	La cerámica aparece totalmente desarrollada y progresiva. Presenta superficies oscuras y bruñidas; decoración con incrustaciones y puntos impresionantes; se da el pointillé, a menudo con rellenos blancos y ocasionalmente con pasta roja. Los objetos poseen asas y bordes afirmados que son reflejo de una técnica importada al por mayor, o de imitaciones de otros medios como lo hecho en maderaje y la industria de cestas (Alexiu, 2004)
	Malia	

CHIPRE	Khirokitía	En el N1B, aparecen las primeras muestras cerámicas, las cuales se sospecha eran importaciones de Asia, posiblemente de Siria (Rutter, 2000)
ARQUITECTURA		
MACEDONIA	Knido	Se encuentran estructuras embadurnadas, propias de este periodo (Renfrew, 2000).
TESALIA	Sesklo	Hay un asentamiento abierto con estructuras construidas al aire libre, diseños de edificios rectangulares con armazón de postes de roble entrelazados con cañas y juncos y cubiertos con barro en un estilo de entretejido y revestimiento para la formación de paredes. No hay ladrillos de barro; las casas se orientan de E a O para protegerse de los vientos del norte. Son relativamente grandes (8 x 8, 8 x 8.5 x 6 m.) y cuatro de ellas se agrupan alrededor de una estructura mayor (12 x 12 m.) que pudo ser una urna o la choza de un jefe; está dividida en tres secciones internas por dos filas de postes; el cuarto central posee contrafuertes; en su primera fase el sitio fue rodeado por una pared, pero en la siguiente ésta fue sustituida por un foso lleno de agua; no posee rasgos complejos de defensa militar; en la última fase se halla un desagüe (Rutter, 2000)
	Nea Nicomedia	Las casas están construidas con los mismos materiales que las del NA; poseen diseño rectangular con postes fijados en el suelo para sostener el techo de caña, endurecido con arcilla; el piso era formado con tierra batida, cubierta con ramaje y hierbas. Del primer periodo se conserva una sola casa de 8 x 8 m, mientras que del segundo se conservan dos; la otra es de 12 m de largo y está dividida en tres salas por filas de postes en forma de muros (Renfrew, 2005) Presenta cuatro niveles de construcción sin interrupciones (Rutter, 2000)
	Pródromos	Se conservan las ruinas de lo que pudo ser un techo que incluye vigas cuadradas unidas con clavijas de madera (Rutter, 2000)
	Elatea	Las construcciones utilizan los mismos materiales y técnicas que se presentan en Sesklo y Nea Nicomedia (Pyke, G y Yiouni, P, 1996).
CRETA	Cnosos	Las construcciones se encuentran entre los niveles IX y VIII; poseen diseños rectangulares y están hechas con ladrillos de barro cocido. En el barrio del estrato VII hay un pisé o barro vertido sobre las fundaciones de piedra. La superficie de las paredes es de barro enyesado; posee un gran número de cuartos relativamente pequeños; desde el techo superior, las estructuras son monótonas y bastante gruesas; no hay arcos de sostén, motivo por el cual las construcciones eran pequeñas (Alexiu, 2004)
ESTATUILLAS		

MACEDONIA	Knido	Presencia de estatuillas (Renfrew, 2005).	Algunas de las estatuillas del norte de Grecia son terracotas con ojos tallados y nalgas gordas que se ha sugerido representan a mujeres embarazadas; también hay estatuillas groseras con forma de pera que carecen de rasgos faciales o decoración tallada (Rutter, 2000). Otro rasgo distintivo del norte de Grecia es la aparición de sellos estampados o pintaderas para imprimir figuras geométricas (Rutter, 2000)
TESALIA	Nea Nicomedia	En la primera casa de Nea Nicomedia se han encontrado estatuillas femeninas (Renfrew, 2005)	
HERRAMIENTAS			
MACEDONIA	Knido	6000 a.e.a: Implementación de obsidiana desde Macedonia hasta Creta (Finley, 1983)	En el norte de Grecia hay tapones de oreja, hachas y ranas talladas; lascas y hojas de hoz que se fijaban sobre asas de hueso o madera. Son más comunes los proyectiles de arcilla que las puntas de flecha; además hay leznas, agujas, alfileres y ganchos hechos con huesos de peces; se fabrican canastas (Rutter, 2000)
TESALIA	Nea Nicomedia	Las herramientas neolíticas más antiguas de Tesalia pertenecen a Nea Nicomedia y datan, según el C-14, en el 6220 a.e.a. En la casa de la primera fase aparecieron estatuillas femeninas de arcilla cruda; dos hachas grandes de piedra verde; cantimploras, tazas de cerámica y hojas de sílex. Se ha sugerido cierta función ritual o la habitación de un jefe o consejo (Renfrew, 2005)	
PELOPONESO	Frantchi	Se registra un aumento del 40% en el uso de obsidiana y el laminado se hace más común. Aquí también hay herramientas hechas con huesos de peces con forma de ganchos (Renfrew, 2005)	
CRETA	Cnosos	6000 a.e.a: Implementación de obsidiana desde Macedonia hasta Creta (Finley, 1983). Las hachas de piedra son raras y las cabezas de maza aparecen hasta el Nivel VI (Alexiu, 2004).	
	Malia		
CHIPRE	Se trabaja cornalina y obsidiana, procedentes de Melos, Anatolia o Siria (Rutter, 2000)		
ENTIERROS			
TESALIA	Sesklo	Los muertos se enterraban en el asentamiento en posición contraída en hoyos poco profundos, afuera de las casas o dentro de los edificios en ruinas. No hay ofrendas funerarias, excepto por un guijarro adherido a la boca de un esqueleto masculino (Rutter, 2000)	

	Pródromos	Sitio de Tesalia occidental donde aparecieron entierros secundarios entre los cuales se han rescatado once cráneos y otros huesos en tres estratos sucesivos, bajo el suelo de una casa (Rutter, 2000)
PELOPONESO	Frantchi	Han aparecido varios entierros: dos de niños, seis de infantes de menos de un año y el de una adulta entrada en años, en el periodo de transición hacia el NM. Todos menos el último son inhumaciones simples en hoyos poco profundos. Un infante de semanas fue enterrado en un vaso de mármol y arcilla, lo que sugiere un status hereditario en esta sociedad y el jarrón pudo haber sido propio de la ceremonia funeraria (Renfrew, 2005)
AGRICULTURA Y GANADERÍA		
TESALIA	Sesklo	El trigo, la cebada y las lentejas fueron las principales fuentes vegetales de alimento, pero también había guisantes y vegetales. Se domesticaban ovejas y cabras y había además, cerdo y ganado doméstico y se gozaba de la caza y la pesca (Rutter, 2000).
	Nea Nicomedia	
	Volos	
	Nea Makri	
	Argisa	
	Pródromos	
PELOPONESO	Frantchi	Hay un brusco cambio botánico, ya que desaparecen la avena, cebada, lentejas, peras y guisantes salvajes. Surge el trigo y se domestica la cebada y las lentejas. Algunos cultivos se introdujeron por influencia de otra región, pero se desconoce si se desarrollaron algunos tipos de cultivo en las culturas locales. En el pueblo afuera de las cuevas de Frantchi hay un área de pastoreo definida; se presentan cambios dramáticos en la fauna, ya que desaparece gran cantidad de ovejas y cabras (Renfrew, 2005).

ANEXO 9: NEOLÍTICO MEDIO

HECHOS IMPORTANTE			
TRACIA	Es habitada por una cultura primitiva (Dearqueología, 2000).		
TESALIA	Sesklo	Una nueva cultura proveniente de los Balcanes absorbe la cultura de Sesklo, pero se impregna de sus rasgos culturales; posee 3000 o 4000 habitantes, es rica, compleja y uniforme; aumenta el tamaño de cada asentamiento en particular y la economía es similar a la del NT (Rutter, 2000). El final de la cultura Sesklo del NT es problemático; en algunos asentamientos como Sesklo y Tsoungly hay rastros de destrucción por incendio; otros asentamientos de Serbia y Macedonia presentan un nivel de ocupación más, por lo que se ha sugerido una invasión a la zona nuclear (Dearqueología, 2000). Después de la destrucción de Sesklo al final del	De los 120 sitios ubicados en 5km en Tesalia, durante el NT, se conservan 90 (Demoule y Pèrles, 1993), a partir de los cuales se establecen relaciones entre el Egeo y los Balcanes (Esptratiou, 2007).

		NM, trascurrieron unos 500 años con hiatos de ocupación hasta su refortalecimiento en el NTr; después de este periodo sus restos pierden importancia primordial (Perseus Project, 2000).	
GRECIA CENTRAL	Makri	Se presentan hiatos de ocupación, las sucesivas generaciones originaron un pequeño montículo o *toumba* que no era propiamente una ciudad sino un puesto comercial asociado al asentamiento en Serreion. (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001).	
	Sarakenos	Se presentan hiatos de ocupación; tuvo presencia de pino y quersoneso; se dio un incremento de las leguminosas entre el NM y NTr y las mismas especies perduran entre el NTr y el HT III; las plantas registradas, gracias a diagramas de polen, muestran un claro impacto humano en el ambiente del valle de Copaïs (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001).	
PELOPONESO	Frantchi	Se diversifica el modelo de pueblo de cultivo y aparecen las semillas silvestres de uva; en el ensamblaje de hueso se conserva un 60% de ovejas y cabras, 10% de cerdos, 15% de ciervos rojos, 5% de ganado y 10% de peces (Renfrew, 2005).	
	Kouveleki B	Se presentan hiatos de ocupación, refleja la diferencia entre los sitios neolíticos del sur del Peloponeso, así como características geológicas y de composición sedimentaria particulares (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001).	
	Klisoura	Asentamiento ubicado en la parte occidental del golfo de la Argólida a los pies del monte Pónticos, al sur de la villa de Myloi, el cual subsistirá todo el NM y dejará de existir en el NTr (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001)	
	Corinto	Se presentan hiatos de ocupación (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001).	
CRETA	Este periodo es considerado una fase constante que inicia la transición a los cambios propios del NTr (Alexiu, 2004).		
CERÁMICA			
TRACIA Y MACEDONIA	Caverna Drakaina	Entre 4553-4540 a.e.a posee cerámica representada en instrumentos de culto y ofrendas votivas, algunas importadas de Corinto y el Ática (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001).	
ESPÓRADAS	Yourna	Se utilizó una cerámica blanca sobre oscuro y tipo mate, la cual en el siguiente periodo aparecerá por todo el continente y el Egeo (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001)	
TESALIA	Sesklo	La cerámica es muy elaborada y presenta diseños rojos o marrón rojizo sobre fondo blanco y pocas veces sobre la misma arcilla, pero también hubo monocromáticos en rojo deslizante. Otra variedad es la cerámica fina, negra y bruñida con diseños lineales en color blanco organizados a base de rombos, triángulos, zigzag, ajedrezados y escaloformes, similares a ciertos prototipos del sur de Grecia (Rutter, 2000). Además, aparecen nuevas	Aparece la variedad A3 que se caracteriza por vasos pintados con numerosas variantes geométricas que derivan de decoraciones más antiguas, entre ellas rectángulos, triángulos unidos por sus ángulos, líneas paralelas cruzadas, círculos concéntricos, etc. Por el color se ha clasificado en seis tipos: blanco sobre fondo rojo; rojo sobre fondo blanco, en Tesalia y Elatea en la Offside, Orcómenos y Queronea de Beocia, Nea Makri en el Ática,

		formas de vasos como jarras, tazas y recipientes con asas grandes; en general, se conserva la tradición de Sesklo. Al final del periodo aparece la cerámica mate, pintada gris sobre gris (Dearqueología, 2000).	Prosymna y Nemea en la Argólida; poca cantidad de vasos rojos; decoraciones rojas sobre fondo blanco, distintas de las del segundo tipo en la técnica de dibujo y propias de Spercheios; decoración ocre sobre fondo crema llamada "raspada" por aplicarse directamente sobre la arcilla una capa roja que era raspada para formar el dibujo; decoración roja sobre fondo de arcilla, propia de Rachmani; cerámica Urfirnis y cerámicas de transición tipo mate y policroma. (Rutter, 2000)
PELOPONESO	Frantchi	En Frantchi y el sur del Peloponeso, entre 5000-4500 a.e.a, surge la denominada cerámica del manganeso con una temprana base de hierro, más fina, dura y con brillo en la superficie; se purifica mejor la arcilla y se cose a 800ºC en hornos más grandes y la tonalidad no varía al calentarse; contabiliza un 20% de la producción total; se amplía la gama de formas colocadas sobre la superficie; no tiene lustre ni varía de color al calentarse. Este estilo acompaña a otro más elaborado conocido como Urfirnis (Renfrew, 2005)	
	Kouveleki		
	Lerna		
	Corinto		
CRETA	Hay pocos cambios cerámicos (Alexiu, 2004).		
CHIPRE	La cerámica más característica es de fondo marrón con finas decoraciones onduladas paralelas conocida como cerámica "peinada" (*combed ware)*, que parece haber sido importada por los invasores del Neolítico II a la isla (Rutter, 2000)		
ARQUITECTURA			
TESALIA	Sesklo	Presenta una acrópolis que parece haberse protegido con una pared de un metro de grosor alternada por fosos; tal fortificación dejaba al pueblo circundante por fuera y más abajo, abarcando el área total unos 5 o 6 acres para 3000 o 4000 habitantes. Esta acrópolis posee edificios cuadrados y rectangulares; en el centro hay un megarón rectangular con un pórtico delante de uno de los lados cortos y una puerta axial en el mismo; era sostenido por dos postes que anteceden una puerta de acceso a una gran habitación central. Cerca del megarón hay dos edificios con dos habitaciones para almacenar o fabricar cerámica. Una habitación tiene contrafuertes internos, como la casa P de Tsangli. Las casas de la aldea, rectangulares y con varias habitaciones separadas por paredes perpendiculares a los muros largos de ladrillos secados al sol, están separadas por callejuelas estrechas; tienen cascote y zócalo de un metro de altura y superestructuras de barro, en contraste con el envarillado y revestimiento del NT en Nea Nicomedia. Los techos estuvieron pendientes como en la casa de Krannon y otras partes; las paredes pueden haberse perforado para hacer ventanas y puertas de paso y tal vez estuvieron pintadas alegremente. Fue uno de los primeros centros urbanos, ya que su diseño arquitectónico refleja una organización social compleja (Rutter, 2000)	
	Nea Nicomedia	Utiliza una técnica de construcción caracterizada por el envarillado y revestimiento (Rutter, 2000)	

	Volos	Hay una aldea de casas agrupadas alrededor de un edificio central y más grande de tipo megarón con un patio pavimentado con indicios de un cercado que se ha identificado como una posible muralla. Las casas son casi cuadradas, de dos habitaciones, algunas con pórtico que se denomina protomegarón; algunas tenían tejados de dos aguas sostenidos por postes de madera en el interior; hay evidencia de casas que pudieron tener dos pisos con rastros de techo intermedio sobre las vigas empotradas en la mampostería (Dearqueología, 2000)
	Dimini	A 5km SO de Volos, Staïs encontró, en una colina cercana al sitio, un modelo de pueblo con fundamentos de casas o murallas y hoy en día se discute si estos restos representan una fortificación, o periboloi, o no; las casas estaban rodeadas y defendidas por paredes construidas en pares alrededor de la colina (Pyke, G y Yiouni, P, 1996).
GRECIA CENTRAL	Eutresis	Hay cabañas circulares. (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001)
	Makri	Las estructuras eran agujeros con postes con pisos y paredes, hornos y chimeneas. Posee estructuras de roca cortada en las que se observan escaleras y nichos (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001)
PELOPONESO	Kouveleki	El interior de la cámara de la cueva Kouveleki A está dividido en dos cámaras que se comunican a través de un angosto pasaje en el lado oeste, donde se localizan restos de albañilería. La entrada posee orientación sureste y un grueso depósito arqueológico (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001)
CRETA	Las construcciones son grandes; unidades rectangulares con muchos cuartos pequeños, en contraste con la situación de Tesalia; se conserva una casa con nueve cuartos en Katsamba (Alexiu, 2004).	
CHIPRE	Las habitaciones de las viviendas continúan siendo de diseño circular (Rutter, 2000).	
ESTATUILLAS		
TRACIA Y MACEDONIA	Caverna Drakaina	Posee modelos femeninos que parecen ser deidades y una primitiva cerámica que parece ser utilitaria, como la que se encontró en los pithoi, junto a herramientas líticas (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001)
TESALIA	Sesklo	Aparecen más estatuillas masculinas (Dearqueología, 2000)
	Volos	A 15km de Volos se han encontrado estatuillas antropomórficas (Rutter, 2000)
HERRAMIENTAS		
TRACIA Y MACEDONIA	En el lago Prespa, han sido halladas barcas neolíticas monolíticas hechas con un árbol ahuecado que parece ser un abeto (Terra Actualidad, 2006)	
TESALIA	Sesklo	Aumenta el porcentaje de obsidiana que indica mejoras en las redes de intercambio extensivo a lo largo del Egeo; por otro lado, desaparecen los tapa orejas (Perseus Project, 2000).
	Makri	
	Nea Nicomedia	
	Volos	
	Dimini	
CRETA	Incrementa la industria de tejido y el número de hachas y mazas de piedra (Alexiu, 2004).	
ENTIERROS		

TESALIA	Sesklo	No se conserva ningún entierro y si los hubo estuvieron más allá del límite del pueblo (Renfrew, 2005).
	Souphy	Primer cementerio de la Tesalia Neolítica; aquí los huesos incinerados eran cremados en frascos negros bruñidos y enterrados en fosas individuales (Rutter, 2000)
PELOPONESO	Caverna de Prosymna	La única evidencia en todo el NM de un "cementerio" donde se practicaba una cremación secundaria
	Frantchi	Los entierros de adultos son secundarios en contraste con el de los niños y los infantes (Renfrew, 2005).

ANEXO 10: NEOLÍTICO TARDÍO

HECHOS IMPORTANTES			
Los proto-fenicios importaron cobre a Grecia. En este contexto comienza a aparecer la fusión y refinado de cobre, a partir de óxidos como malaquita e incluso se especula la existencia de tuberías de este material . (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001).			
TESALIA	Tsagli-Arapi	El periodo es contemporáneo con la fase intermedia de Sesklo IV (Pyke, G y Yiouni, P, 1996).	La cultura predominante en el periodo es Dimini (Rutter, 2000).
	Otzaki-Dimini	Crece el regionalismo (Rutter, 2000)	
GRECIA CENTRAL	Caverna de Profitis Ilias,	Única caverna de Atenas que presenta habitación neolítica, fue ocupada durante este periodo y deja de ser habitada en el BT (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001)	
	Sarakenos	Se da la fase más importante de ocupación de la caverna de Sarakenos (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001)	
PELOPONESO	Frantchi	Se diversifica el modelo de pueblo de cultivo. Dentro de NTr y en el NF, hay tres modelos separados de frecuencias de hueso animal: F1: 90% de ovejas y cabras, 10% de cerdos; 5% de peces; escasos ciervos rojos y ganado; F2: aumenta la pesca entre un 20-40%; G: 70% de ovejas y cabras, 10-15% de cerdos, 10-15% de ciervos rojos y vacas, 5% de peces (Renfrew, 2005).	En las cuevas del sur de Grecia, la regionalización comienza a surgir (Rutter, 2000).
CÍCLADES	Solíagos	La cultura local preponderante que influencia unos pocos sitios; la baja densidad parece indicar que la colonización de las Cicladas fue tardía y gradual; la misma está conectada con la ruta anual del atún en el centro del Egeo y no tanto con la explotación de la obsidiana de Melos. Las plantas de mayor consumo son el germen de trigo y la cebada de dos filas. En Solíagos, la ganadería	Los sitios cicládicos son pequeños y muchos constituyen únicamente puestos de guardia o sitios donde pocos o un solo individuo estuvieron un lapso de tiempo extrayendo obsidiana. (Rutter, 2000)

		se distribuye de la siguiente manera: 83.5% de oveja y cabra, 12.1% de cerdo y 3.5% de ganado. Muchos ejemplares de peces de los cuales un 97% pertenecían al atún, a menudo de tamaño grande; 35 especies de mariscos (Rutter, 2000).	
	Tera	La isla es habitada por primera vez (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001)	
CHIPRE	Es la principal productora de cobre (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001).		
CERÁMICA			
TESALIA	Tsagli-Arapi	La cerámica se decora con incisiones o borbotones sobre superficie negra, llana y tallada o de fondo claro con decoraciones oscuras con pintadas mate; se diferencia en gran medida de la cerámica de la ciudad vecina de Sesklo (Pyke, G y Yiouni, P, 1996).	
	Otzaki-Dimini	Hay una marcada preferencia por las formas espirales y los modelos estrambóticos, típica del este de Tesalia (Rutter, 2000)	
GRECIA CENTRAL	Sarakenos	En el valle de Copaïs se han hallado productos cerámicos trabajados con huesos de animales terrestres y peces (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001)	
PELOPONESO	Frantchi	La cerámica mate con diseños pintados y acabado torpe en contraste con el estilo Urfirnis, sustituye la cerámica del manganeso y al final del periodo contabiliza un 50% de la alfarería total; este tipo de cerámica varía al calentarse entre rojo, café y negro, según el grado de oxidación de la pintura. En el inicio, a menudo se decoraba con pintura blanca figurativa que sobrevive con un "fantasma" a través del negativo en la superficie negra y bruñida, contabilizando un 20% de la industria total (Renfrew, 2005)	
CÍCLADES	Solíagos	La cerámica presenta una superficie oscura usualmente no bruñida; la más fina es tosca y bruñida; 40% de los cuencos abiertos posee patas de pedernal. La ornamentación es geométrica, rectilínea y curvilínea con pintura mate blanca; además, surgen los primeros vestigios de realismo que enfatizan los recursos marítimos, peculiarmente distinta de la del continente y Creta, en este periodo; es más parecida a la cerámica anatólica por lo que estas islas pudieron ser colonizadas tanto por griegos como por asiáticos, durante el Neolítico (Rutter, 2000)	
CRETA	Hacia el final del periodo, aumenta el orden del relieve de la decoración incrustada, que aparece también en Rachmani y el sur de Grecia, pero en general permanece constante a la anterior (Rutter, 2000). Por la cerámica se reconoce la habitación de Faistos y de numerosas cuevas del centro y oeste de la isla, como Platyvola y Trapeza (Alexiu, 2004)		
CHIPRE	La cerámica chipriota del periodo presenta diseños pintados rojos sobre blanco y decoraciones con motivos geométricos o naturalistas; hay también cerámica roja o negra (Rutter, 2000).		
ARQUITECTURA			
TESALIA	Tsagli-Arapi	Se conoce poca arquitectura, excepto por el megarón Velastino, de treinta metros de largo, que es el más grande del Neolítico en Grecia; el resto de la arquitectura es relativamente pequeña. (Pyke, G y Yiouni, P, 1996).	
	Otzaki-Dimini	Había pequeñas fortalezas con múltiples paredes cerradas y un gran megarón central abierto hacia un patio, como en Sesklo. Estos tipos son comunes en el EB de Anatolia occidental en sitios como Troya I-II. Se desconoce si el pueblo vivía fuera de la fortaleza. Se conservan tres niveles de construcción	

		de Dimini y dos en Sesklo (Rutter, 2000).
GRECIA CENTRAL	Profitis Ilas	Posee 2500m2 con una rauda decoración de estalactitas; tiene dos brazos que están unidos por un corredor largo y descendiente que conduce a un pasaje más bajo; cada sección tiene un cuarto central rodeado por áreas pequeñas; la entrada está sostenida por el techo de la caverna y baja 8m al primer cuarto (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001)
CÍCLADES	Solíagos	Hay construcciones de cuartos rectangulares y en el tercer y último estrato reconocible, un área fue ocupada por un solo complejo rectangular de 15 por más de 17m (Rutter, 2000)
CRETA	No hay cambios en la arquitectura y no se ha recuperado ningún diseño completo de casa. En un sector de Cnosos existían al menos ocho cuartos rectangulares parcialmente construidos y dos grandes construcciones en el patio central. En Megasa hay una estructura de dos cuartos que parece ser una industria de herramientas por los hallazgos y por no formar parte de una aldea o pueblo; ejemplo raro en la prehistoria de Creta (Alexiu, 2004)	
CHIPRE	Las viviendas de Erimi son tholoi construidos con piedra, provistos de un soporte central (Rutter, 2000).	
ESTATUILLAS		
TESALIA	Tsagli-Arapi	Las estatuillas no siguen el modelo típico anterior; además, se conserva en un edificio destechado ocho estatuas humanas en terracota; las dos más grandes son "la pareja de adultos" y las más pequeñas, niños con objetos domésticos; debajo del suelo hay una suerte de "depósito fundacional"(Pyke, G y Yiouni, P, 1996).
	Otzaki-Dimini	Hay muy pocas estatuillas naturalistas, pero destaca "la mujer sentada sosteniendo un niño" de Sesklo. Predominan los modelos esquemáticos en mármol que vagamente se parecen a los tipos cicládicos del EB (Rutter, 2000).
CÍCLADES	Solíagos	Sólo se conservan dos estatuillas esquemáticas de mármol, una con forma de violín y realista, "la señora gorda de Solíagos" y un "steatopygous" muy voluminoso; ambas son del tipo estilístico del Neolítico (Rutter, 2000)
HERRAMIENTAS		
TESALIA	Otzaki-Dimini	El ensamblaje de huesos de pies de osos ha sugerido la confección de alfombras o adornos colgantes de pared, hechos con las pieles (Rutter, 2000)
GRECIA CENTRAL	Profitis Ilas	El material de la entrada brinda alguna evidencia del uso del fuego, la piedra y las herramientas, así como de vasos cerámicos y campos de ganadería (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001)
PELOPONESO	Frantchi	Entre las lascas aparece el armado de púas con o sin puntas de flecha; este armado perdurará hasta el final del BT más allá del norte de la Argólida. El porcentaje de obsidiana es de 85% (Renfrew, 2005).
CÍCLADES	Solíagos	Todas las lascas son ovoides y de obsidiana, con o sin púas de punta de flecha, tal vez usadas para pescar atún con arpones para atravesar al pez fuera del agua; las cuchillas son raras; se conservan fragmentos de dos jarrones de mármol; no se conoce ningún anzuelo y es improbable el uso de redes para la pesca de peces tan grandes (Rutter, 2000)
CRETA	Hay evidencia de una industria de tejido con huso espiral y telares graves; aumenta la cantidad y frecuencia de las cabezas de maza y las hachas de piedra; hay lascas hechas con piedra cristalina. En el taller industrial de Megasa se encontraron diecinueve hachas de	

	piedra, dos muelas de moler y fragmentos de obsidiana; además, aparece el primer artefacto de metal, un hacha de cobre (Alexiu, 2004).	
ENTIERROS		
TESALIA	Tsagli- Arapi	Hay un cementerio de inhumaciones a 300m de la localidad de Plateia Magoula Zarkou; provee evidencia de jerarquía social basada en la distribución exclusiva de frascos con collares y cuencos con los lados cóncavos de las tumbas (Pyke, G y Yiouni, P, 1996).
CÍCLADES	Solíagos	No hay cementerios o tumbas ni metal (Rutter, 2000)
CRETA	Las cuevas y resguardos de roca sirvieron de cementerio en partes de la isla ajenas a Cnosos (Alexiu, 2004)	

ANEXO 11: NEOLÍTICO FINAL

HECHOS IMPORTANTES			
TESALIA	Rachmani	La cultura Rachmani alcanza gran influencia por todo el continente, incluido el sur, la cual perdurará hasta el HT II (Rutter, 2000).	
GRECIA CENTRAL	Atenas	Conexiones significativas con los sitios cicládicos (Rutter, 2000).	
	Thorikos		
EUBEA	Amarynthos	Sitio del sureste del golfo de Eubea que comienza a ser habitado (E. Sapouna-Sakellaraki, 1988-89).	
GOLFO SARÓNICO	Caverna de Kitsos	Conexiones significativas con los sitios cicládicos (Rutter, 2000).	
	Kolonna, Egina		
PELOPONESO	Frantchi	Finaliza la ocupación con el surgimiento de un poblado permanente en la costa, alrededor de 3000 a.e.a (Renfrew, 2005).	
	Caverna de Alepotrypa,	Sitio que presenta trabajos metalúrgicos similares a los de las Cicladas, Naxos y Bulgaria (Rutter, 2000)	
CÍCLADES	Kefala	Ubicada en el extremo noroeste de la isla de Ceos, surge un poblado de al menos 50 habitantes que se extiende a lo largo de un siglo (Rutter, 2000).	Estas civilizaciones tuvieron conexiones culturales y económicas con Atenas y Thorikos en el Ática, la cueva de Kitsos, en el golfo Sarónico y Kolonna en Egina. Su industria metalúrgica es evidente y se compara con los hallazgos en las ricas tumbas neolíticas de Varna, en la costa de Bulgaria, los hallazgos hechos en la cueva de Zas, Naxos, y la cueva de Alepotrypa, costa occidental de Mani. En las Cicladas, la cultura de Grotta es la típica de la época y constituye el antecedente de la cultura Grotta-Pelos del CT I (Rutter, 2000).
	Pavra	Pequeño sitio que surge en Sykamia (Rutter, 2000)	
	Hagia Irini	Importante sitio cicládico de Ceos (Rutter, 2000).	
	Cueva de Zas	Sitio de Naxos donde se encuentran trabajos metalúrgicos, similares a los cicládicos (Rutter, 2000)	
CERÁMICA			
TESALIA	La cerámica es muy variada y su distintivo son los jarrones tallados recubiertos después del cocimiento con pasta colorada que puede ser raspada fácilmente; esta		

	técnica se utiliza contemporáneamente en Frantchi. Además, en los contextos del periodo Rachmani Tardío, en Pefkakia, un sitio costero del golfo de Pagasai, se importará cerámica del HT II, estilo Urfirnis, de los cuales se conservan fragmentos de varios salseros (Rutter, 2000). Otro estilo es el que imita la forma de los vasos metálicos con cerámica gris o negra pulida. Entre los motivos aparecen los meandros y la espiral; presenta su propia tipología: B1: vasos estilo mate con decoración simple como líneas onduladas; B2: incisiones originales; B3: cerámica de Dimini con múltiples variantes (decoración blanca sobre rojo pulido, marrón sobre crema, negro sobre rojo, negro sobre blanco, rojo o blanco perfilado sobre blanco); B4: decoración lineal negra sobre fondo rojo con espirales, propias del centro y occidente de Tesalia, sectores más alejados de la influencia de Dimini; B5: negra o marrón sobre fondo crema. La cerámica de Larissa, por su parte, es impresa según las técnicas de *borbotine* y *cardium*, del tipo A2, muy similar a las del nivel más antiguo de Nea Nicomedia (Pyke G y Yiouni P, 1996)	
PELOPONESO	Frantchi	Predomina lo áspero sobre asideros pintados; el sentido plástico adquiere gran valor, en oposición a la pintura meramente decorativa. Hay asideros pintados rojo sobre blanco, con incrustaciones, acabado oscuro deslizante y bruñido y modelos solamente bruñidos (Renfrew, 2005).	
CÍCLADES	Kefala	Se producen objetos cerámicos de formas comunes como cuencos, jarrones y cucharones grandes; la decoración se presenta en pocos casos y se da con incisiones y modelos bruñidos o tallados; predomina el rojo o blanco aplicado después del cocimiento (Rutter 2000)	Cultura de Grotta está asociada ceramísticamente a la de Solíagos; aplica blanco sobre fondos oscuros. (E. Sapouna-Sakellaraki, 1988-89)
ARQUITECTURA			
TESALIA	Se conoce poco sobre su arquitectura, pero destaca la casa absidal Q de Rachmani (Rutter, 2000), así como un tipo de megarón y otras edificaciones más pequeñas construidas en un patio oval de Dimini con una serie de cobertizos o refugios; se encuentra protegido por una serie de seis o siete murallas concéntricas construidas con piedra quebrada unidas con barro; algunas murallas estuvieron a un metro de distancia de la siguiente y sus dimensiones estaban entre los 60 y 140 cm de grosor por 2 o 3 m de largo, estas murallas defensivas seguían los contornos naturales de la colina y no tenían torres esquineras o puestos de guarda definidos. Rastros de construcciones pequeñas o casas se han hallado en las afueras en las partes más bajas de la montaña. En la Fase II, se utilizan los mismos métodos y materiales del inicio de Sesklo, pero su diferencia radica en lo evidente de su fortificación. Posiblemente otro megarón y varias estructuras adicionales estuvieron esparcidos dentro de la muralla (Perseus Project, 2000).	
CÍCLADES	Kefala	Se presenta un asentamiento con un cementerio extramuros; edificios pequeños y poco preservados de uno o varios cuartos rectangulares; su cementerio es uno de los primeros comunales fuera de una cueva en la cuenca del Egeo. El tipo de tumba, los vasos de mármol y algunas estatuillas anticipan características de la cultura Grotta-Pelos del inicio del BT en las Cicladas (Rutter, 2000)	
CRETA	Pseida	Asentamiento ubicado en una pequeña isla en las afueras de la costa noreste de Creta, presenta una arquitectura dividida en grupos de construcciones irregulares que fueron organizadas alrededor de un pueblo cuadrado o plateia y estuvo atravesada por calles que proveían un acceso fácil a diferentes partes del sitio. (Betancourt y Banou, 1999).	

ESTATUILLAS			
CÍCLADES	Kefala	En Kefala se han encontrado ocho estatuillas, de las cuales siete fueron halladas en el cementerio, aunque no en las tumbas y una fuera de este sitio; son pequeñas; cuatro modelan bruscamente figuras femeninas; tres cabezas con la cara inclinada hacia atrás y narices prominentes, precursoras de las posteriores estatuillas del CT y un ithyphallic (sexualmente excitado), deducción hecha a partir de la presencia de un gran pene erecto (Rutter, 2000)	
HERRAMIENTAS			
MACEDONIA ORIENTAL	Sitagroi	Trabajos metalúrgicos contemporáneos de los de Cnosos, Pefkakia y Kefala. (Rutter, 2000).	
TESALIA	Dimini	Aparecen los primeros objetos hechos de cobre, iniciando así el periodo denominado Calcolítico. (Rutter, 2000). En Dimini IV, los materiales más utilizados son el sílex y la obsidiana, pero hay granito, roca cristalina y jade. Existían pulidores de piedra dura de 80cm o menos; afiladores, percutores, morteros, puntas de flecha y anzuelos; se conservan muchas hachas, cuya evolución las transforma en herramientas para trabajar los postes de las casas y la madera en general; éstas se clasifican así: tipo A: ovoide de fondo redondeado y filo curvo que forma una lámina aguda; tipo B: menos ovoide y más alta, con un lado plano y otro ancho; tipo C: arma de combate rectangular, plana, aguda y biselada por los dos lados; tipo D: biseladas de fondo ancho y filo cuadrado; la madera se utilizó en la construcción arquitectónica e industrial (Pike G y Yiouni P, 1993).	
	Pefkakia	Trabajos metalúrgicos contemporáneos de los de Cnosos, Sitagroi y Kefala. (Rutter, 2000).	
PELOPONESO	Frantchi	Se continúa trabajando lascas; predominan las flechas largas con puntas triangulares talladas bifacialmente; la obsidiana abarca un 95% del material de trabajo (Renfrew, 2005).	
CÍCLADES	Kefala	Se trabajaba con metal según la evidencia brindada por escombros y fragmentos de arcilla cocida de la guarnición de los hornos y cuatro vasos con fusión de cobre, uno de los cuales es casi totalmente de este material; sus trabajos metalúrgicos son contemporáneos de los de Cnosos, Pefkakia y Sitagroi; sólo en este sitio y en Sitagroi, los crisoles comprueban una práctica real de algún tipo de metalurgia. Entre las lascas predomina la obsidiana preponderantemente de hechura local; hay más cuchillas que en Solíagos; se importó media docena de herramientas líticas y se han encontrado esteras tejidas (Rutter, 2000).	Una industria de objetos tallados de obsidiana, donde predominan las cuchillas. (E. Sapouna-Sakellaraki, 1988-89)
CRETA	Cnosos	Trabajos metalúrgicos contemporáneos de los de Sitagroi, Pefkakia y Kefala. (Rutter, 2000).	
ENTIERROS			
TRACIA	Varna	En la necrópolis de Varna, Tracia, se ubica uno de los entierros más ricos del N (Dearqueología, 2000).	
PELOPONESO	Frantchi	Surgen los entierros múltiples; uno comprende tres mujeres y un hombre adultos y dos niños; a pesar de ello, los entierros de adultos	

		continúan siendo secundarios (Renfrew, 2005)
CÍCLADES	Kefala	En la parte sur del promontorio del asentamiento de Kefala se ubica un cementerio con cuarenta tumbas con restos de sesenta y cinco individuos (21 hombres, 25 mujeres, 5 adultos de sexo incierto, 9 niños y 5 infantes). Treinta y cinco tumbas tienen paredes hechas con piedras pequeñas; dos eran cistas de dimensiones cortas con losas laterales, una de las cuales contenía una jarra funeraria; tres eran entierros imbuidos en frascos en hoyos simples; en las cinco últimas fueron enterrados niños e infantes. La mayoría tiene un diseño rectangular, circular u ovalado y el tamaño va de 46 a 158 cm; generalmente son angostas en la parte superior y la altura va de 15 a 85 cm; estaban cubiertas por grandes losas de esquito; siete tenían una plataforma de piedra rectangular cuya función es incierta; los esqueletos normalmente están contraídos y al menos quince fueron entierros singulares. El modo de entierro era la inhumación (Rutter, 2000)

ANEXO 12: TERMINOLOGÍA EMPLEADA EN EL TRATAMIENTO DE LA EB

La arqueología ha utilizado distintas clasificaciones para determinar los periodos de la EB en Grecia. La más general divide los conjuntos culturales de las tres grandes regiones geográficas más importantes, tal y como se presenta a continuación (Rutter, 2000):

I. Heládico: comprende todo el material cultural que se desenvuelve entre el Epiro y Tesalia, en el norte, y el Peloponeso, en el sur.

II. Cicládico: el material cultural de las Cíclades, desde Andaros y Ceos, hasta Tera.

III. Minoico: el material cultural de la isla de Creta y las diminutas islas cercanas. (Mapa 5.2).

Dicha clasificación presenta graves conflictos como la ubicación del material de Egina y la no contemplación de la actividad cultural en las islas Jónicas, Espóradas, del norte del Egeo y el Dodecáneso. Sin embargo, tal terminología es muy cómoda para trabajar desde una perspectiva que no enfatiza la trivialidad del lenguaje arqueológico, sino la posibilidad de desarrollar una filosofía sobre el conocimiento primitivo de Grecia. Esta terminología será la empleada en la exposición, conforme a las abreviaturas brindadas Al inicio de la tesis. [66]

El lenguaje tripartito se aplica para determinar tres periodos en cada una de las regiones como lo son, temprano, medio y tardío y cada sub-periodo puede subdividirse en I, II y III y, más específicamente en 1, 2, 3 o A, B, C (Warren P and Hockey V, 1989).
Sin embargo, la anterior terminología se combinará con otra empleada por Renfrew,

[66] Véase p.4.

para referirse a los contextos específicos, la cual enfatiza una cultura a partir del sitio nuclear de su expansión (Renfrew, 2005).

ANEXO 13: ARGUMETNOS PARA FILOSOFAR EL BT DE GRECIA

HELÁDICO TEMPRANO I

El sitio de Eutresis le permitió a Casque identificar la diferencia entre el NF y el HT I-II. Esta cultura tiene influencia en sitios de Tesalia y el Peloponeso como Lithares, Peachora-Vouliagmeni, Nemea-Tsoungiza y Palaia Kokkinia y presenta vagos contactos con Grota-Pelos (Sampson, 2000).

Talioti no posee muchas variantes culturales generales con respecto a Eutresis. Según Dousougli, se cristaliza en varios sitios de la Argólida, la llanura Argiva (Kefalari y Makrovouni) y la Corintia (Tsoungiza y Zygouries) (Sinclair, 2000a).

Tanto Talioti como Eutresis están simultáneamente en varios yacimientos y las relaciones ceramísticas a veces dificultan su distinción. En ninguno de los sitios han aparecido entierros (Sampson, 2000).

La cerámica heládica, tanto de Eutresis como de Talioti, se caracteriza por una nueva técnica en la confección de vasijas de superficie oscura con incisiones simples e impresiones rectilíneas aplicadas en los pedestales y en los bordes de las cacerolas (muy similares a las cicládicas) y askoi oscuros y bruñidos (muy similares a los cucharones incisos del NF de las Cíclades occidentales); tal decoración es muy plástica en los pithoi[67]. Por otro lado, los cuencos con lados convexos, recipientes con pedestal y frascos de base plana eran para comer y beber, mientras que las jarras con collar en el cuello para almacenar y los cuencos profundos y jarros de boca amplia, para cocinar. Sobresale un rojo deslizante con preferencia de modelos no bruñidos y altos pedestales en Talioti y bruñidos o no en Eutresis ((Betancourt y Banou, 1999).

Predominan las herramientas de piedra y hueso, en contraste con las pocas piezas de metal (Rutter, 2000).

CICLÁDICO TEMPRANO I

La cultura cicládica de Grota-Pelos fue identificada en el cementerio de Pelos, en la isla de Melos y sienta sus raíces en la cultura de Solíagos, principalmente en sus manifestaciones en Kefala, Ceos. Posee paralelismos con las cistas de Iasos, Anatolia; vagas relaciones con Pirgos en Hagia Fotia (noroeste de Creta) y Eutresis. Grota-Pelos comprende una fase de transición hacia el CT II llamada Kampos, reconocida a partir de uno de los cuatro cementerios de Melos, cuyas características más distintivas son el ornamento curvilíneo (círculos y espirales), el sartén de Kampos y los frascos incisos con paralelismos minoicos. Grota-Pelos es a su vez el antecedente de Seros-Siros. Lamentablemente, se conservan muy escasos restos arquitectónicos. (Rutter, 2000).

---

67 Vasija grande de arcilla usada para almacenar cereales y líquidos y que llegara a tener importancia funeraria en otros sub-periodos

Se conservan cuencos con bordes enrollados, jarros tubulares horizontalmente perforados, píxides cilíndricas y freidoras tipo Kampos[68] (Betancourt y Banou, 1999).

Los cementerios fungen un papel fundamental para la identificación de Grota-Pelos, ya que Doumas definió los estratos de esta cultura en correspondencia con sus cuatro cementerios Lakkoudes, Pelos, Pastiras y Kampos. Cada uno posee entre cinco y veinte tumbas que contienen inhumaciones singulares en cistas hechas con tres o cuatro bloques verticales, un techo emparedado con escombros, suelo de roca o tierra y algunas veces techos de losas o raramente pebbles; también hay tumbas de dos niveles, pertenecientes a pequeños grupos de parentesco, entre dos y seis generaciones. Los cuerpos se contraían y colocaban en la parte derecha del sepulcro (Rutter, 2000). Entre las escasas ofrendas halladas, se conservan cuencos con asas, jarras con base plana y jarras para comer, todos en mármol. Una tumba de Naxos presenta cuatro leznas cuadrangulares y un collar de abalorios de plata, mientras que los demás contextos únicamente alambres de cobre (Diseño 5.2) (Rutter, 2000).

MINOICO TEMPRANO I

El MT I finaliza unos 350/200 años antes que el HT/CT I, entre 2700/2650 a.e.a. fue reconocido por Levi en Faistos, Hood en Cnosos, Alexiu en Lebena y Warren y Tzedhakis en Debla. Posee paralelismos con Grota-Pelos, reflejados principalmente en los frascos incisos, así como contactos con Anatolia, el Levante y Egipto. Algunas de sus cavernas continúan siendo habitadas, pero incrementa el número de asentamientos al aire libre de los cuales hay información arquitectónica vaga en las montañas Blancas de Debla, Ellenes Amoriu, Faistos y Cnosos (Watrous, 1994).

Aparecen los primeros jarros y cuatro órdenes distintos de cerámica pintada (Betancourt y Banou, 1999):

I. Estilo de Pirgos: copas de beber tipo *chalice,* bruñidas en negro, gris y café cuyo estilo imita trabajos en madera. No aparece en el este, a pesar de su abundancia en el norte y su aparición esporádica en el sur. Desaparece al final del MT I.

II. Cerámica incisa: frascos y pixis bajos de superficie oscura y hechura similar a la del grupo Kampos. Predomina en el norte y noroeste de la isla.

III. Estilo de Agios Onouphrios: jarras, copas de dos asas y cuencos pintados con esquemas oscuros sobre claro que varían de rojo a café y negro, dependiendo el grado de cocción. Predomina la decoración lineal con diagonales paralelas con bordes redondeados en decoración que enfatiza el objeto. Es característico del norte y el sur.

IV. Estilo de Lebena: platos bajos, platos y cuencos pintados con pintura sólida banco sobre rojo oscuro; bordes redondeados y diseños similares al estilo de Agios Ounouphrios. También predomina en el norte y el sur de la isla.

Las culturas funerarias cretenses son quizá las más variadas del Egeo en la EB.

---

68 Tipo de cacerola que presenta un lado recto decorado con líneas incisas que forman espirales, asas rectangulares con travesaño y un campo principal decorado con espirales incisas que corren alrededor de una estrella.

En el este predominan los entierros en las cavernas que, en una primera instancia se caracterizan por la mezcla indiscriminada de huesos de varios individuos con rastros de fuego producidos en periodos de fumigación necesarios para la reutilización del espacio mortuorio. Ellenes Amoriou es un caso particular al practicar sus inhumaciones en la parte trasera de la caverna. En sitios del noroeste como Pseira, Mochlos, Zakro y Hagia Photia (que presenta cerámica y bronces cicládicos) aparecen las cistas de las cuales sólo hay un ejemplar en el sur, en el sitio de Arvi. Los tholos del NF son las tumbas más comunes y se extienden a través de las montañas Asterousia de Lebena, en su límite con Mesara; se conservan unos 70 ejemplares de 45 sitios distintos y en el MT se caracterizan por órdenes trilíticos con bloques exteriores y techos abovedados con funcionalidad de al menos un milenio con cientos de inhumaciones y periodos de fumigación de restos óseos y ofrendas (restos de vasijas de piedra y cerámica, herramientas, armas y joyas), acumulados en los costados donde se ha identificado la utilización de capas de arena blanca para separar un estrato del siguiente. Dos o tres tholos podían utilizarse simultáneamente por un mismo poblado, lo que para Branigan representa la existencia de clanes individuales (Watrous, 1994).

Se fabrican cuencos de piedra, a pesar de que se conservan dos importaciones egipcias del NF, correspondientes con el periodo Pre-dinástico o Dinástico Temprano. No hay sellos ni objetos de metal, a excepción de dos hachas de cobre que aparecieron en los contextos finales del NF de Cnosos. Se realizan estatuillas de mármol denominadas tipo Agios Onouphrios y otros estilos zoomórficos (Watrous, 1994)

TROYA I

Troya I comenzó unos 100 años después que el HT/CT I y coexistió con el HT/CT II, ya que existió entre 3000/2900 y 2600/2550 a.e.a. Tiene paralelismos con Kampos, lo cual se matiza con la aparición de pequeñas cantidades de obsidiana (Rutter, 2000)

Presenta varias fases arquitectónicas que van desde una muralla fortificada de 2,5 m de grosor, construida con una leve inclinación hacia el exterior, a partir de la cual Schliemann y Dörpfeld evidencian una primitiva fortificación, sencilla en comparación con otras contemporáneas de Anatolia. Se registra, además, la construcción ocasional de casas con ladrillos de barro o sócalo de piedra en las afueras de la muralla; en la primera fase, en el interior hay una casa abovedada y en la siguiente un megarón de 7 x 18,5 m; Korfmann ha encontrado una extensa serie de construcciones paralelas que incluyen dos megaras que ya habían sido reconocidas por Blegen en el extremo sur de la muralla; en otro estrato hay dos entradas de las cuales la principal está protegida por torres y las casas siguen siendo grandes y dispersas libremente en el espacio (Allen, 1995).

La mayoría de la cerámica es monocromática oscura y bruñida, con decoración dispersa de líneas rectas incisas enfiladas con pasta blanca, alguna de la cual tiene rasgos estilísticos frutales y del rostro humano, similares a la decoración Talioti; hay cuencos con paredes reforzadas, cuencos ligeramente encendidos, con bordes interiores espesos, jarros con picos cortados hacia fuera y cuencos con tres patas. Los cuencos a menudo son tubulares y poseen niveles en el borde (Betancourt y Banou, 1999).

Se conservan seis entierros de infantes bajo el piso de la Casa 102, en la parte norte del sitio fortificado. Dos son hoyos simples y cuatro pithos o jarras grandes. No se

conservan entierros de adultos (Allen, 1995).

Desde el comienzo, hay muchos metales como agujas, alfileres, leznas, dagas y anzuelos de cobre. Se conserva, además, un ejemplar de molde para hacha con eje agujereado y otro para una daga o punta de lanza, lo que indica fundición local de metales y fabricación de armas y herramientas. El plomo es utilizado para reparar vasos quebrados. Se conserva una amplia amalgama de herramientas líticas como celts, martillos, hachas, molinillos de piedra y lascas; herramientas de hueso como alfileres, leznas y varios tipos de ornamentos; otros objetos como ollas en terracota, sellos estampados y objetos para tejer (Allen, 1995).

La primera estatuilla del BT de Anatolia y el Egeo proviene de Troya y de ellas se conserva un fragmento con forma de cabeza humana y la parte superior del cuerpo. Hay otra estatuilla de mármol y otra de piedra caliza, muy diferentes de los modelos cicládicos (Allen, 1995).

EDAD DEL BRONCE TEMPRANO IIA

HELÁDICO TEMPRANO IIA

Periodo representado por la cultura de Korakou que se desenvuelve entre 2650 y 2450/2400 a.e.a, paralelamente a Seros-Siros del CT II; contemporáneo de una fase intermedia del MT II (que comienza durante el HT/CT I y finaliza durante el HT III), así como de los últimos cien o ciento cincuenta años de Troya I y la primera parte de Troya II, que a su vez será contemporánea del HT IIB (Rutter, 2000).

Korakou fue identificada por Blegen sobre los restos de Eutresis en sitios como Tsoungiza. Predomina en el Peloponeso, el Ática, Eubea, Beocia, Lócride y la isla Lefkas. Al final del periodo, sólo se conservan los mejores sitios y se abandonan los que se ubicaban en terrenos adversos o promontorios costeros, los cuales no se reocuparán sino hasta tiempos micénicos o posteriores. El declive de Korakou posee dos caras; por un lado, muchos asentamientos, principalmente del Peloponeso, fueron destruidos por incendios y reocupados hasta el HT III; por otro, asentamientos como Eutresis y Kolonna sufrieron una transición pacífica hacia la cultura del HT IIB, acompañada de una marcada aculturización y ocupación anatólica (Dearqueología, 2000).

Previo a la invasión, varios sitios costeros de Grecia continental como Lerna, Askitario y Kolonna se fortificaron con murallas primitivas y muy pobres, en comparación con los complejos troyanos. El diseño arquitectónico de la época es la *Casa Corredor* de plano rectangular con dos plantas, erguido en completa libertad y provisto de una serie de vestíbulos centrales, flanqueados por corredores con escaleras, techo generalmente a una agua y tejas de terracota, paredes con medio enmaderado y puertas no axiales (rasgo autóctono y característico que desaparecerá en el siguiente sub-periodo como influencia de los cambios culturales). El propósito de estas estructuras pudo ser religioso, económico, político o multi-funcional. Las villas circundantes poseen casas rectangulares provistas de chimeneas y techos planos (Dearqueología, 2000).

Entre el HT I-II hay gran continuidad cerámica en las formas abiertas como los platillos, los cuencos con borde T, los recipientes largos poco profundos con asas en el

borde, las cucharas y especialmente los salseros. Las formas cerradas, como jarros picudos y askoi, son más pequeñas en el HT II. A continuación se describen las categorías predominantes (Betancourt y Banou, 1999):

I. Cerámica de Urfirnis: es la más común y prefiere cuencos grandes y jarros para agua y, hacia el final del sub-periodo, varias formas pequeñas parcialmente pintadas o con bandas en el borde. Generalmente no se bruñen y se recubren con pintura sólida deslizante que varía entre blanco, café y rojo, dependiendo del grado de cocción. A menudo se abigarra con cierta cantidad de colores oscuros y pocas veces se decora con verdaderos diseños.

II. Cerámica Marfil: presenta un rango similar al de Urfirnis, pero con colores claros deslizantes como amarillo, rosado y azul grisáceo; predominan los tonos amarillos, incluso sobre un mismo objeto. Normalmente se bruñen y presentan hidras pulidas, generalmente no pintadas.

III. Cerámica Cocida: superficie oscura, semi-recubierta y no bruñida que es más cercana a los estilos del HT I.

Los sitios de Agios Estéfanos, Agios Posmas y el cementerio de Tsepi brindan información sobre las costumbres funerarias de la cultura Korakou. Estos sitios presentan cistas[69] extramuros y con entierros múltiples y ofrendas funerarias con fuertes conexiones cicládicas, así como pithos en las tumbas de Lefkas y otros sitios del norte del Peloponeso. Los pithos y chimeneas de Tirinto, Lerna y Zygouries a menudo se decoraban con selladores cilíndricos que reflejan elementos artísticos y la representación de propiedad privada (Imagen 5.10) (Dearqueología, 2000).

La obsidiana continúa predominando. Algunos vasos del Ática y Eubea presentan fuertes conexiones cicládicas. Se hacen comunes los moledores de piedra, collares y pendientes de varios tipos, así como los celts[70]. En hueso, incrementan los alfileres, leznas, agujas, anzuelos y tubos pequeños para retener pigmento. A su vez, incrementa el número de artefactos de metal, principalmente en contextos funerarios donde destaca la joyería en oro. Se hacen comunes las dagas y pinzas de cobre y/o bronce. Algunos salseras y copas talladas en oro y plata aparecen principalmente en Eubea, aunque se conserva un ejemplo arcadio. Se extraen pequeñas cantidades de metal del Laurión y Thorikos (Dearqueología 2000).

Se hacen comunes las estatuillas zoomórficas moldeadas con arcilla y que representan ganado y ovejas a cuerpo entero, cabezas o bustos; éstas evidencian prácticas de carnicería y sacrificio. En Tsoungiza se encontró la representación más antigua del Egeo de una yunta de bueyes. Además, aparecen representaciones de animales atados a los extremos de las salseras o a la base de las asas de otras vasijas. En Ática y Eubea hay representaciones humanas en contextos funerarios que no se encuentran en el Peloponeso; algunas poseen diseños esquemáticos y otras son relativamente naturalistas, similares a los modelos cicládicos. Escasos insectos bidimensionales, principalmente arañas. En una casas de Tirinto se conserva la única

---

69 Tumbas rectangulares poco profundas en roca cortada o sobre la tierra, algunas de las cuales presentan piedras rectas o losas.

70 Tipo de cincel para trabajar la piedra

escena pictórica de un cuadrúpedo, ganado o caprino, amamantando a su cría. Se han hallado en varios sitios estatuillas de procedencia cicládica (Dearqueología, 2000).

CICLÁDICO TEMPRANO II

La Cultura de Seros-Siros es un desarrollo local del grupo Kampos y fue definida a partir del cementerio de Chalandriani, ubicado cerca de Kastri. Sus contextos no sufren cambios dramáticos con la aculturización anatolizante que parece asentarse antes que en Grecia continental. Posee fuertes contactos con Troya I-II y con Creta. En Melos se ubican pequeñas aldeas agrícolas de grupos de parentesco entre dos y seis generaciones, mientras que Hagia Irini y Chalandriani se convierten en los centros político-económicos de Ceos y Siros, respectivamente, mientras que otras ciudades fungen un papel similar en Paros y Naxos (Rutter, 2000).

Las principales categorías cerámicas son (Betancourt y Banou, 1999):

I. Cerámica de influencia continental: salseras, pysis, jarros y copas sin asas para comer con diseños oscuro sobre claro y decoración geométrica que imita estilos de Argólida, Corintia y Ática oriental. Otro imita el Estilo Urfirnis.

II. Estilo local de las Cíclades: presenta jarros con pedestales, pysis globulares y freidoras tipo Siros[71] en patrones bruñidos, estampados o incisos, sobre una superficie oscura y decoración curvilínea con algunos triángulos pequeños.

El cementerio de Chalandriani presenta 600 tumbas de las cuales sólo 10 son colectivas. Poseen forma rectangular o circular con paredes de piedra ligeramente recubiertas, una entrada falsa por un costado y techos de losas grandes. Los cuerpos se contraían y colocaban en la parte izquierda y las ofrendas funerarias reflejan que la mayoría eran muy pobres (Rutter, 2000).

Se mejora la confección de los barcos largos, los cuales pueden transportar mayores cantidades y mercancías más grandes. Surgen copas diminutas hechas con una piedra verde muy pulida que probablemente se utilizaban para consumir pequeñas cantidades de una sustancia valiosa; otra piedra verde más oscura se usaba para fabricar vasos con relieve y decoración oscura. Se trabaja distintos tipos de mármol, entre ellos uno azul grisáceo, pero predomina el de color blanco para confeccionar copas con pedestal, freidoras, salseras y vasijas con forma de cuadrúpedos y aves. Incrementan las herramientas, armas y joyas de metal como pinzas, leznas, cinceles y anzuelos. Se extrae plomo y plata de Siphnos y cobre de Kythnos (Rutter, 2000).

Surgen las estatuillas FAF de las cuales se conservan representaciones de hombres sentados tocando lira, sentados en taburetes irguiendo copas, de pie y tocando tubos, guerreros armados con *baldric*[72] y dagas, mujeres sentadas en taburetes o sillas con respaldares altos, etc.. Sin embargo, las más curiosas son una pequeña mujer erguida sobre la cabeza de otra mujer más grande, tres estatuillas colectivas y algunas formas anómalas y que aparecen ocasionalmente, como una mujer con un brazo por

---

71 De perfil cóncavo, un lado no decorado, dos asas picudas y un espacio principal decorado con círculos concéntricos o espirales estampadas, a menudo acompañados de bolas incisas como genitales femeninos

72 Una correa de cuero o textil que sostiene una vaina sobre los hombros.

delante y otro por detrás. Hay importaciones de estatuillas Koumasa de Creta (Rutter, 2000).

MINOICO TEMPRANO II

Los principales sitios son Vasiliki, Mirtos, Fournou Korifi y Trípili. Los dos primeros fueron destruidos por el fuego al final del periodo como consecuencia de una invasión extranjera. Después del MT II, Vasiliki se convertirá en una villa de menor importancia y Mirtos nunca se reconstruirá. En general hubo fuertes contactos con las Cíclades como lo reflejan estatuillas de mármol tipo FAF, vasos incisos de piedra, dagas, pinzas de cobre y cerámica para fines funerarios y utilitarios. También tiene contactos con el HT IIA, reflejado en los fragmentos de salsera tipo Urfirnis, encontrados en Cnosos y en Platgyvola, así como sellos y amuletos de varios sitios (Alexiu, 2004)

Se conservan restos de construcciones substanciales en Vasiliki y Palaikastro, mientras que Mirtos y Trípili presentan un espacio reducido (Alexiu, 2004).

Continúan los estilos cerámicos de Agios Onouphrios y Lebena, pero desaparecen los estilos de Pirgos y de Cerámica Incisa. Surgen en toda la isla, aunque no en grandes cantidades, píxides esféricas y cilíndricas con fina textura gris, frecuentemente pulida y con diagonales, semicírculos, anillos y puntos incisos. Hubo un estilo de Cerámica de Vasiliki y otro tipo estrictamente utilitario (Betancourt y Banou, 1999).

Se presentan dos categorías generales de tumbas, conforme a dos regiones cretenses (Watrous, 1993):

I. Casas Tumba: en Archanes, Siva, Platanos, Gournes y Palaikastro. Un tipo muy específico aparece solamente en Gournes, Palaikastso y Mochlos.

II. Tumbas de Mesara: ejemplares parecidos a las cámaras tumba que contienen inhumaciones múltiples que se fumigan periódicamente, apilando los huesos y ofrendas funerarias contra la pared o en una cámara específica. Poseen distintos tamaños, distanciamiento del asentamiento, elaboración arquitectónica y ofrendas. Tal variedad le sugiere a Whitelaw la existencia de jerarquías sociales, criterio que es debatido por Watrous. En esta región destacan los tholoi, donde los cuerpos comienzan a enterrarse articulada e individualmente y comprenden ofrendas funerarias como comida y bebida. Desaparecen los conjuntos secundarios de huesos y se acompleja la arquitectura mortuoria. El diseño circular alcanza diámetros de hasta 13 m y paredes entre 70 y 250 cm de grosor, hechas con piedras grandes en el interior y núcleos líticos fijados con arcilla por el exterior. La entrada afronta el oriente y posee puertas pequeñas de 1 x 1 m (Alexiu, 2004)

Los cuencos de piedra presentan relaciones directas con Egipto e indirectas con el Levante, región de donde se importaba el marfil para confeccionar sellos que no presentan diseños estándar, a pesar del predominio de las cruces que pueden guardar relación con los propios de Lerna III. La presencia de estos vasos aumenta, principalmente en Mochlos y en los tholos de Mesara. Los fragmentos hallados en

Mirtos fueron importados del norte (quizá Mochlos). Además, se trabaja esquito, mármol, serpentina y tufa. Aparecen más objetos de metal, principalmente en las tumbas, entre ellos dagas de cobre y bronce y joyas (principalmente en Mochlos). Siguen siendo escasas las herramientas de metal como sierras, cinceles y hachas (Watrous, 1993):

Se fabrican vasos zoomórficos y antropomórficos en terracota con alguna función ritual y/o funeraria, como la Diosa de Mirtos. Aparecen estatuillas de mármol y continúa el estilo de Agios Onouphrios. Hay importaciones de FAF cicládicas y fabricación local de estatuillas tipo Koumasa (Alexiu, 2004)

TROYA I-II

Presenta continuidad cultural entre las fases I y II. Troya II tiene una vida mucho más larga, pero menos riqueza y contactos marítimos dentro y fuera del Egeo. La joyería en oro tiene paralelismos con piezas encontradas en las tumbas de Mochlos y otros sitios del interior de Turquía. Se conservan unas pinzas de Eubea y fragmentos de salseras cicládicas. A pesar de eso, al adentrarse el periodo se desvanecen los contactos con las islas del centro del Egeo (Allen, 1995).

El final de Troya I se caracteriza por un ensanchamiento del área de la fortaleza unos 5m hacia el exterior y una destrucción del interior de la misma causada por el fuego; se continúa utilizando un fuerte terraplén fijado con una capa de piedras y cierto grado de inclinación en la pendiente. Troya IIa presenta una fortaleza con un área todavía más amplia y protegida por una muralla más ancha y voluminosas torres rectangulares que flanqueaban las dos entradas principales, pero, al final del periodo, un incendio aún más devastador calcinó casi todo el material, dejando evidencia únicamente de cuatro grandes megaras con un propilo que va a través de la pared interior que tenía un pórtico con columnas. Troya IIb, tuvo un megarón de cuartos múltiples en el extremo sur de la fortaleza y se reconstruyeron las murallas con un diseño similar. La fortificación de Troya IIc nuevamente ensancha su territorio y surgen impresionantes entradas con diseños de puerta doble; la entrada suroeste está provista de una rampa de piedra pavimentada con pocas modificaciones y en la ciudadela se encuentran enormes megaras paralelas y amuralladas también (Allen, 1995).

En Troya I aparece cierta cantidad de diseños cerámicos pintados claro sobre oscuro y la primera cerámica importada del Egeo con fragmentos Estilo Urfirnis. Además, la cerámica de superficie negra se hace común, acomplejando el conocimiento técnico de la cocción y surgen los primeros platos hechos con rueda de alfarero y cuencos bajos. En Troya II, el uso de la rueda se hace común y esto trae como consecuencia nuevas formas como platos bajos y platos deslizantes y pulidos, a veces decorados con patrones incisos; las vasijas adquieren rasgos antropomórficos que descienden de los cuencos de Troya I. La tradición más antigua conserva el Estilo Negro Pulido, pero surge otro que utiliza tonos entre rojo y bronceado sobre negro, que llegará a influenciar más adelante al Egeo (Betancourt y Banou, 1999).

De Troya II sólo se conservan tres entierros: una mujer de 30 años, contraída en un hoyo extramuros y dos niños intramuros que carecen de ofrendas funerarias (Allen, 1995).

Troya II presenta cuencos minoicos de esteatita; un mortero o carretilla de mármol de procedencia cicládica o heládica y obsidiana de Melos. Cuatro hachas de piedra imitan modelos bélicos hechos en bronce en el norte de Cáucaso. Sólo se conservan algunos fragmentos de estatuillas en terracota (Allen, 1995).

BONCE TEMPRANO IIB

HELÁDICO TEMPRANO IIB

A rasgos generales, se desenvuelven tres regiones culturales (Rutter, 2000):

I. Un sistema similar al del HT IIA: Laconia, Mesenia, Etolia y Acarnania.

II. Cultura de Lerna III: un desarrollo local de los sistemas anteriores concretada en el resto del Peloponeso, el interior del continente y el sur de Beocia.

III. Lefkandi I: en la costa oriental del Peloponeso, el sur de Tesalia y varios sitios de Beocia, Eubea y Ática.

Estas culturas son contemporáneas del grupo Kastri del CT IIIA y se desenlazan entre 2450/2400 y 2200/2150 a.e.a. Durante su consecución, finaliza el MT II y se desenvuelve la segunda parte de Troya II y la primera de Troya III, que finalizará unos 100 o 50 años después del HT IIB (Rutter, 2000).

Lefkandi I corresponde a una invasión y fuerte aculturización anatólica que afecta también al grupo Kastri. Por ese motivo, sitios cicládicos de Naxos, Delos, Siros, Ceos; esporádicos como Palmari en Skyros; Eubea y continentales como Raphina, Pefkakia, Tebas, Eutresis y Orcómenos comparten elementos muy similares. Algunos de estos elementos también están presentes en Egina y en Filakopi. El rasgo más general es la aparición de la rueda de alfarero y, con ella, de nuevas formas cerámicas elaboradas con técnicas más complejas, principalmente para obtener recipientes para beber bebidas alcohólicas que ingerían humanos adultos. Sobre los restos continentales de Lefkandi I surgirá la cultura dominante del HT III (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001).

Los contextos de Lerna III no sufrieron influencia de los movimientos anatólicos de la época, por lo que no hay choque violento ni aculturización, sino continuidad cultural con nuevos desarrollos locales; sin embargo, al final del periodo, sus sitios sufren cambios dramáticos. (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001).

El primer nivel arquitectónico de Lefkandi I presenta un área pequeña y una arquitectura doméstica de influencia anatólica. En contraposición, en Lerna III hay dos megaras largas y absidales, similares a otras construcciones de la cultura del este del Peloponeso. Este estilo arquitectónico se estandarizará en la región, durante el HT III y perdurará hasta el HM; destaca el complejo de dos pisos del sitio de Lerna, conocido como Casa de las Tejas y la continuidad de la fortificación del sitio (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001).

La cerámica anatolizante hecha con rueda es característica de Lefkandi I e imita

prototipos metálicos. Predominan platos, cuencos con bordes curvados, jarras de cerveza con un asa, copas con dos asas, *depa amphikypella* (específicas de Orcómenos y Pefkakia) y algunos jarros picudos y píxides esféricos con incisiones (principalmente en las tumbas de Manika). El estilo es similar al cicládico y utiliza rojo y negro bruñido en Kolonna, Lefkandi, Manika, Raphina, Eutresis, Orcómenos, Tebas y Pefkakia, con marcadas variaciones locales. En Lefkandi y Manika desaparecen los tipos del HT IIA y en Beocia aparecen formas híbridas como jarras de cerveza con bordes de pétalos y cuencos contrabajos (propios del HT II) y el Tipo Trompettenkanne[73] (Betancourt y Banou, 1999).

Tanto en Lefkandi I como en Chalandriani se practican inhumaciones simples en cámaras de roca cortada, relacionadas con las propias del HT IIA y Filakopi I del CT IIIB, respectivamente (Rutter, 2000).

Abunda un tipo de hacha martillo de piedra con eje liso, usado para hacer herramientas de hueso y que caerá en desuso al final del HT III. En Lerna III, aparecen selladores con motivos de cruces que guardan cierta relación con los diseños de los sellos minoicos (Diseño 5.12) (Hellenic Ministry of Culture, 1995-2001).

CICLÁDICO TEMPRANO IIIA

No fue sino hasta hace poco que se esclarecieron los contextos del grupo Kastri, a partir de los restos de su sitio nuclear, el más antiguo de los pocos centros que tuvieron ocupación. Tiene relaciones con sitios de Eubea, Ática oriental y Beocia. Además, presenta afinidad cerámica con Troya III y una arquitectura comparable a la de Lerna III, Kolonna y Tirinto. Panormos, el monte Kynthos, y Hagia Irini presentan fortificaciones similares. En general, los asentamientos poseen afinidades cerámicas con Limantepe V, sitio costero de Anatolia que puede estar relacionado con el proceso de anatolización. Estas fortalezas fueron abandonadas al final del periodo, excepto Hagia Irini que perdurará hasta el CM y que presenta más paralelismos con Kynthos que con Chalandriani y Chalandriani con Akrotiri. (Rutter, 2000).

La pequeña fortaleza de Kastri se ubica en una escarpada colina y posee 50 m de largo. A sus pies se encuentran los cementerios de Chalandriani que no brindan muchas tumbas referentes a esta cultura. Posee una muralla defensiva con seis bastiones agujereados y construidos con bloques pequeños y medianos, así como una segunda muralla exterior que le servía de escudo. En el interior, había varios grupos de cuartos pequeños separados por angostos pasillos (Rutter, 2000).

La cerámica del grupo Kastri es muy similar a la de Lefkandi I, pero conserva varios rasgos locales, principalmente en Hagia Irini. La rueda de alfarero se usa con baja frecuencia. Las categorías comprenden cerámicas finas, semi-finas y ordinarias o toscas y se pintan generalmente de rojo, negro o amarillo, a excepción de las copas con pedestal y asas con diseños oscuros sobre claro. Continúan las píxides, pero se tornan oscuros, con decoración rectilínea y ornamentos incisos que imitan el entretejido de cestas. Aparecen jarras negras bruñidas con grupos de líneas verticales y teteras[74] con decoración plástica e incisa (Betancourt y Banou, 1999).

---

73 Jarros con asas redondeadas con un cuerpo de perfil angular.
74 Una píxide con pico tubular.

Continúan los trabajos en mármol y surgen trabajos en metal, similares a los de Anatolia occidental. Destaca una mezcla de estaño y cobre que sólo aparece en Kastri y Troya. Una diadema que es considerada una insignia de prestigio exhibe patrones circulares abstractos, cuadrúpedos y figuras humanas con cabeza de pájaro. Surge el repujado con imágenes de chimeneas. Se conservan moldes de piedra y objetos de bronce, así como minerales crudos. Se registran dos dagas cortas y la primera lanza de punta abierta, todas procedentes de Anatolia occidental (Rutter, 2000).

TROYA III

Troya III culmina una secuencia cultural que se inicia con Troya I y que Korfmann denomina *Cultura Marítima de Troya*, que tiene influencia en el Helesponto, el mar de Mármara y fuertes contactos con sitios anatólicos e islas del Egeo como Chíos, Lemnos y Lesbos. Durante Troya III, aumenta significativamente la cantidad de huesos de ciervo, lo que refleja un aumento de cacería. Presenta más paralelismos con Thermi III-V de Lesbos que con Lemnos, principalmente en relación a su joyería. Thermi III-V, a su vez, presenta fragmentos de salseras Estilo Urfirnis (Allen, 1995).

Se registran tres o cuatro fases arquitectónicas después de las cuales el pueblo es demolido por razones desconocidas. Se ubican pocas casas afuera de las murallas y en el interior hay complejos grandes, dos de los cuales comparten una pared; en general, difieren muy poco de las ínsulas de Troya II. Sin embargo, hay algunas variantes notorias como la sustitución del sócalo de ladrillo por piedra y otras características específicas de las dos etapas de construcción de las murallas. Lemnos presenta un sitio amurallado más grande que el de Troya con casas que formaban ínsulas de cuartos múltiples en el centro de las cuales se halla un megarón confinado con corredores y filas de pequeños cuartos con detalles muy diferentes a los troyanos. Thermi III-V presenta una muralla fortificada y casas más humildes que las de Troya y más similares como Demirci Hüyük, ubicado en el noroeste de Anatolia; también presenta estatuillas en terracota que son raras en Troya, donde se prefiere la piedra (Allen, 1995).

Se conserva el 50% de formas y estilos cerámicos de Troya I. Hay importaciones heládicas o cicládicas y la cerámica hecha con rueda pertenece a un estatus o grupo reducido. Surgen los jarros picudos. No se conservan entierros (Betancourt y Banou, 1999).

Hacia el final de Troya II, aparece una industria de cestas y un tipo de telar con tres o cuatro filas paralelas; surge un tubo de hueso decorado con incisiones que puede haberse importado de las Cíclades y dos placas con paralelismos sicilianos, malteses y con Lerna III; Schilieman y Blegen encontraron cantidades significativas de oro y plata, herramientas y vasijas de cobre y bronce, propias de su fase de destrucción en la cual predomina el bronce, situación que sólo se corresponde con Kastri. En contraste, Troya III presenta pocos metales y conserva la tradición metalúrgica de Troya I-II; entre estos metales se contabilizan 22 alfileres de cobre entre los cuales hay un ejemplar cicládico; presenta poca obsidiana y se conservan estatuillas en terracota de cuadrúpedos como perros, ovejas y ganado, las cuales se modelan por primera vez (Allen, 1995).

BRONCE TEMPRANO III

HELÁDICO TEMPRANO III

Hay continuidad cultural desde el HT IIA en Laconia, Mesenia. Etolia y Acarnania y surge la cultura de Tirinto de la cual se conoce poco sobre las prácticas funerarias y se desenvuelve entre 2200/2150 y 2000 a.e.a, análoga a una laguna cicládica que imposibilita el conocimiento de la actividad en las islas y al final del MT II e inicio del MT III, así como de la segunda parte de Troya III, el surgimiento de Troya IV y su respectivo quiebre cultural (Rutter, 2000).

La cultura de Tirinto es mucho menos compleja que la del HT IIA y conserva algunos rasgos tanto de Korakou (que serán fundamentales para la concreción de la cultura micénica) como de Lefkandi I, por lo que se dice que es una fusión entre estas dos culturas, con una variante marcada, representada por Lerna IV. Presenta poca evidencia de contactos externos como los fragmentos de cerámica pintada de Argisa y Pefkakia, encontrados en Kritsana (Macedonia) y Troya y una jarra con asas en forma de ala de Troya IV, encontrada en Lerna IV; no tiene contactos visibles con Creta, las Cíclades o Citera. Su arquitectura es más voluminosa y en sitios de Grecia central como Tebas, Eutresis, Orcómenos y Lefkandi, sus restos aparecen superpuestos a los de la cultura de Lefkandi I; otras evidencias se encuentran en Ática, Argólida, Achea, Arcadia, Elis, Lócride, Eubea, Lefkas e Ítaca. Al final del periodo, sitios cicládicos pequeños como Hagia Irini presentan nuevamente actividad, pero con una fuerte aculturización heládica y se sufre una serie de cambios dramáticos tanto en las islas como en el continente. Se ha tratado de conectar el surgimiento de la cerámica Gris Minia con la causa del final de Tirinto, mediante una invasión a sitios como Lerna, Tirinto, Kolonna, Lefkandi, Manika y Pefkakia. Sin embargo, dicha cerámica presentan algunos rasgos que pudieron tener un desarrollo local (Renfrew, 2005).

Los pobladores representantes de la cultura que presenta continuidad cultural, reocupan muchos sitios que habían sido quemados al final del HT IIA y que no habían sido ocupados durante el HT IIB como Nichoria y Teriziontis Alon que proveen información de Mesenia y Laconia, respectivamente; otros sitios como Agios Estéfanos y Voïdhokoilada fueron abandonados temporalmente en el HT III (Renfrew, 2005).

Entre la cerámica peloponesia hay diseños pintados oscuro sobre claro con ornamentos geométricos, principalmente rectilíneos, con abundancia de cruces y motivos en los bordes, especialmente triángulos. Las jarras y píxides adquieren cuerpos esféricos y cuellos cilíndricos y se conserva cierta cantidad de cerámica decorada con pintura sólida. Las formas pequeñas, como vasijas para comer y beber, entre ellas copas, cuencos contrabajos y jarras de cerveza, frecuentemente se bruñen, mientras que las formas grandes, abiertas y cerradas, entre ellas cuencos grandes, jarras de agua, jarrones y askoi no se bruñen y se decoran con pintura tosca. En Grecia central, predomina el estilo de Hagia Marina con ornamentos similares. La pintura oscura de ambos tipos es un poco lustrosa y parece descender de la pintura Urfirnis. Otra clase menor presenta vasos grises bruñidos como cántaros, cuencos contrabajo y jarras de cerveza, precedentes de la cerámica Gris Minia del HM. La única cerámica hecha con rueda es gris, bruñida y fina y aparece en Lerna IV, Lefkandi y Nemea-Tsoungiza. La cocción es distinta y a menudo se decora con proyecciones similares a bultos, principalmente en los diseños hechos con rueda. Los motivos son muy distintos de los de Lefkandi I a

diferencia de las formas y presentan más similares con los diseños oscuro sobre claro de Seros-Siros; sin embargo, su filiación más cercana es la cerámica con motivos incisos, oscuros y bruñidos, cubiertos con blando, propios de la variante de Lerna IV y comunes en Olimpia y, en menor cantidad, en Lefkandi y posteriormente en las Cíclades (Betancourt y Banou, 1999).

Las herramientas de piedra distintivas de Tirinto incluyen hachas martillo con eje liso, usadas para hacer herramientas de hueso. No hay cucharas ni cucharones y se registran menos mentales. No hay representaciones humanas ni estatuillas cocidas (Imagen 5.29) (Renfrew, 2005).

MINOICO TEMPRANO III

Surge el *hipogeo* (una especie de granero bajo tierra y abovedado, ubicado en el extremo sur del posterior palacio de Cnosos) y una pared que pudo pertenecer a un gran edificio en la parte norte del patio occidental (Alexiu, 20004).

Este periodo representa una evolución cerámica que se dirige por distintos caminos en el norte y este de la isla (Betancourt y Banou, 1999):

I. El este: diseños rectilíneos y curvilíneos pintados claro sobre oscuro que derivan de otros aparecidos en pequeñas cantidades en el sub-periodo anterior en sitios como Mirtos.

II. En el norte: la región central norte tiene poca cerámica del estilo propio del este y no presenta ningún diseño con espirales. Es más popular el estilo oscuro sobre claro con decoración lineal en goblets o *egg-cup*[75], forma importada del este.

Aparecen por primera vez los entierros larnax de diseño elíptico y de poca elaboración. En At Pachyammos y Gournia, en el este, se ubican hoyos simples cortados en el suelo o en lechos de roca, mientras que en el norte los muertos se depositan en Casas Tumba, estilo peculiar que perdurará hasta final el MM. Los pithos son contemporáneos y aparecen también en Anatolia occidental y poseen sus precedentes en el NF de Kefala. En sitios como Hagia Varvana y Chysolakkos, aumenta el número de celts entre los objetos funerarios, lo que indica una mayor individualización de los entierros (Alexiu, 2004).

Surge la vela que permite transportar mercancías a través de distancias más largas y a una mayor escala (Alexiu, 20004).

TROYA IV

Presenta cinco fases arquitectónicas y un pueblo completamente distinto al de Toya V y que fue demolido por causas desconocidas. Se conservan restos de una muralla poco substanciosa entre el sur y el este. La orientación de las casas es distinta y sólo una presenta ladrillos de barro sobre sócalo de piedra. El nuevo diseño consiste en una fila de cuatro unidades residenciales de dos cuartos enfrentados con una calle en

75 Tipo de copa con la base plana.

medio, conformando una especie de ínsula (Allen, 1995).

Comprende una cerámica temperada sobre vasijas grandes, en su gran mayoría hechas con rueda. Aparecen jarras con asas con forma de alas y decoración espiral plástica, así como cuencos con cruces rojas (Betancourt y Banou, 1999). No se conservan entierros (Allen, 1995).

Continúa predominando el hueso de ciervo, pero hay más registros de cerdo, oveja, cabra, vaca y conejo. Se trabaja el pedernal y la obsidiana. Sólo se conservan once ejemplares de metal, siete de los cuales eran alfileres sin innovación. Las estatuillas de piedra conservan la tradición anterior (Allen, 1995).

ANEXO 14: ARGUMENTOS PARA FILOSOFAR EL IMPERIO CRETENSE DEL MM

EL IMPERIO MINOICO DEL MM

MM IA Y SU CONTEXTO

El MM se caracteriza por el progresivo predominio de los minoicos en el Egeo y sus relaciones con los otros sistemas culturales de Grecia y el Levante.

En la fase de transición entre el BT y BM, tanto Creta como el Levante registran destrucción, abandono de asentamientos y muy pocos contactos foráneos. Como consecuencia, Creta no presenta autoridades poderosas, artesanos muy especializados ni una división del trabajo muy compleja. Su economía agrícola se basa en cereales y legumbres; pero progresivamente surge la navegación y el tráfico de mercancías con la costa oriental del Peloponeso, Lerna, Filakopi, Samos y Chipre. Establece su primera colonia en Citera (Watrous, 1994). La joyería exhibe nuevos detalles en la forma y la técnica metalúrgica presenta paralelismos con Cecilia, Ugarit y Biblos. Además, entre el MM I-II, los objetos egipcios y las imitaciones egiptizantes aumentan significativamente (Watrous, 1994).

Surgen rasgos arquitectónicos precedentes de los posteriores Viejos Palacios como herramientas de construcción, entre ellas picos y hachas-azuelas; jambas en las puertas, cimientos de roca cortada para las columnas y sistemas líticos de drenaje. Se ha confirmado la existencia de murallas fortificadas en Malia y otros yacimientos y sistemas defensivos que reaparecerán en el MTr III. En Kouphotia, Hagia Photia, hubo un complejo de 37 cuartos, fortificado con un circuito de murallas y torres intercaladas, a lo largo de la fachada oriental (Alexiu, 2004).

La cerámica hecha a mano presenta diseños oscuro sobre claro. En el este, destacan los Vapheio o Keftiu[76], con diseños claro sobre oscuro y decoración policroma con blanco, rojo o naranja sobre pintura sólida oscura. Aparecen los borbotones o relieve; aumentan los diseños curvilíneos y algunos motivos naturalistas como flores (Betancourt y Banou, 1999).

---

76 Copas de lado recto.

Existen complejas formas funerarias (Watrous, 1993):

IV. Larnakes: elípticos con pocas variantes rectangulares, más cortos y profundos y pocos ejemplares pintados.

V. Phitos: llegan a ser comunes tanto en Creta como en las Cíclades. Aumentan en el norte y el este y se harán comunes en el MM II. Se depositan en hoyos simples en cementerios de pithos, cavernas, tholos, osarios rectangulares o cámaras tumba, individual o colectivamente y raramente se pintan. Vasijas domésticas se encuentran entre las ofrendas funerarias, característica que se extenderá hasta el MTr.

VI. Cámaras tumba: para Evans, derivan de prototipos egipcios, pero para Plini de modelos chipriotas. Destacan en Archanes y los cementerios de Mavrospelio y Epano Gypsades, cerca de Cnosos. Guardan relación con el tipo micénico continental que derivará de los ejemplares de Mesara en los siguientes periodos y que posee en común con los modelos cretenses una entrada con un pasillo descendiente y dromos, un ensanchamiento hacia el fondo, paredes inclinadas hacia el interior y puerta más angostas que el dromos. Los modelos minoicos se distingue por sus techos planos o bóvedas convexas. En ellas se encuentran tholos y larnax, los últimos especialmente en Archanes. En los tholos de Apesoraki, las tumbas rectangulares incluyen dos altares, uno en el interior para las autoridades ceremoniales y otro en el exterior para la gente común.

Surge la escritura pictográfica-jeroglífica cretense en sellos de 3 o 4 lados y algunos textos pequeños de Faistos, Cnosos y Malia; sólo se ha descifrado su sistema decimal (Olivier, 1988).

El HM I representa la cultura del Minio Temprano que surge en el Peloponeso y el centro de Grecia y se extiende hasta el valle del río Sperchеios. Presenta más contactos con las Cíclades del norte y Tesalia que con las Cíclades del sur y Creta. Sus principales sitios son Malthi, Mesenia y Lerna V (Rutter, 2000). La arquitectura se caracteriza por el modelo de pueblo disperso sobre el cual surge un sitio nuclear de baja densidad, localizado en una colina rocosa. Mesenia (Malthi, Peristera y Pilos) y Ática (Kiapha, Thiti, Brauron, Thorikos y Plasi, cerca de Maratón) presentan restos de fortificación. Sus murallas no son tan impresionantes como las de Hagia Irini, Kolonna o Troya VI. El diseño habitacional de las elites es la Casa Larga construido libremente, rectangular o absidalmente, con dos o tres cuartos separados por paredes interiores de ladrillos de barro sobre sócalo de piedra, sin medio enmaderado, con entradas axiales en uno de los lados cortos y protecciones de anta en los lados largos, los cuales crean un pórtico bajo frente a la casa. Conforme avanza el periodo las estructuras adquieren mayor resistencia y durabilidad (Rutter, 2000).

Surge la cerámica Minia nombrada por Schliemann para determinar una variedad distintiva, oscura y bruñida, que apareció en Orcómenos. Este término se extendió a otro tipo de cerámicas con gran variedad de formas abiertas como goblets; todos son monocromáticos, bruñidos, grises y negros o rojos y amarillos; estas clases eran confeccionadas con arcilla moderada y muy fina; la forma angular de los vasos Gris Minio es el resultado de la rueda y para algunos imitación de prototipos metálicos, a pesar de la escasez de vasijas y otros metales. La decoración adquiere forma de surcos en la parte superior de los cuencos y cántaros que deriva de la Cerámica Gris Bruñida

del HT III, excepto en la variedad Negra Minia argiva que deriva del Estilo Oscuro Deslizante Bruñido. Luego, la cerámica Minia es un desarrollo de Grecia central. También surge un Estilo de Pintura Mate con pintura carente de lustre, diseños oscuro sobre claro, varios tonos claros que difieren en el tratamiento de la superficie; su composición fabril y el empleo de colores matizan variantes locales; ocasionalmente se aplica una capa de pintura mate oscura para generar diseños claro sobre oscuro de menor frecuencia; la decoración predomina en las formas cerradas como jarras y diversos jarros y abiertas como copas y cuencos; las vasijas grandes, entre ellas ollas, son más tocas al requerir más material temperante para la cocción. Aparecen las primeras importaciones en la costa oriental del Peloponeso en sitios como Agios Stephanos y Pavlopetri en Laconia, y Lerna, Asine y Kandia en la Argólida (Betancourt y Banou, 1999).

En el HM surgen los túmulos extramuros con una pared baja de diseño circular que soporta un montículo bajo de tierra sobre el que se hunde la cista o el pithos en hoyos simples. Los más antiguos provienen de Aphida y Voïdhokoilada; pocas veces tienen ofrendas, pero se incrementa el tamaño de las tumbas individuales y los cuerpos se entierran extendidos; hay conexiones entre Nidhri y Lefkas (Rutter, 2000).

La obsidiana deja de ser la materia prima más utilizada para la fabricación de herramientas líticas como puntas de lanza, sierras dentadas; hay martillos con eje liso en piedra pulida, cabezas de maza y varios tipos de mortero. Aparecen disco de esquito que son moldes para perforar regularmente el mimbre. En hueso se registran leznas, punzones, alfileres con ranura en la cabeza hechos con colmillo de cerdo; en cornamenta, picos, celts y martillos; en bronce y cobre, cinceles, ejes lisos, dagas, puntas de lanza, pinzas, aretes, espirales para el cabello, brazaletes, pinchos, anillos y collares. No hay ejemplares de espadas continentales, pero sí de fabricación malia y de Arkalochori en Egina. Poca joyería en oro y plata. Abrazaderas de plomo para reparar ollas. Los carretes y espirales de uso soy muy comunes y se decoran con incisiones (Rutter, 2000).

En Egina, Kolonna VII-IX representa un híbrido entre las Cíclades y el Minio Temprano y conserva remarcadas diferencias arquitectónicas. Presenta la fortificación más impresionante del Egeo durante la EB (Rutter, 2000).

Contemporáneamente se desenvuelve la primera mitad de Filakopi I del CT III que tiene más contactos con Amargos que con Creta, a pesar de haberse encontrado cerámica de Filakopi I en Cnosos. Conserva muchos rasgos de Lefkandi I. En Melos, Ceos (Imagen 5.37) y Paros, un asentamiento nuclear adquiere el poder de la administración central de cada isla (Rutter, 2000). Estos centros se caracterizan por bloques de cuartos rectangulares mucho más ordenados que las conglomeraciones de pequeñas fortalezas del HT IIB y sientan sus precedentes en la Hagia Irini del CT II (Diseño 5.19). Paroikía en Paros presenta continuidad hasta el BTr (Diseño 5.38) (Rutter, 2000).

Se registra cerámica incisa, oscura y bruñida en vasos, píxides y jarros; cerámica pintada con un gris no mate y decoración rectilínea en diseños oscuro sobre claro con cuencos, jarros picudos, kernoi y copas con un asa (Dearqueología, 2000).

Las tumbas son cámaras de roca cortada con paralelismos con Manika, Eubea, y

Pavlopetri, Laconia, así como relaciones con Korakou y Lefkandi I. Decae la fabricación de vasos de mármol. Las estatuillas esquemáticas sustituyen a las FAF y se exportan al continente (Dearqueología, 2000).

En Troya V hay continuidad en los trabajos en terracota, acompañada de un decrecimiento del hueso de ciervo y un aumento del porcino y bovino, que son los animales más comunes; se conserva un cuchillo, un cincel, tres alfileres y unos trozos de una aleación de alambre compuesta de estaño y bronce (Allen, 1995).

MM IB Y SU CONTEXTO

Es contemporáneo del final del HM I y de la primera parte del HM II o Minio Decorado o Maduro, durante el cual una invasión extranjera consolida los primeros indicios fuertes de la cultura micénica. Filakopi II sufrirá un progresivo proceso de aculturización que dificultará distinguir su cultura de la minoica (Rutter, 2000). Para Lewthwaite, existen otros reinos poderosos similares a Creta y Kolonna en Córcega, Sardonia, Sicilia y Chipre (Watrous, 1994).

En Creta, surgen los Viejos Palacios o complejos arquitectónicos monumentales que presentan una cronología distinta de los sitios no palaciales, conforme a la presencia de cerámica Kamares Clásica del MM II. Su sociedad es más compleja y distinta de las precedentes tanto en Creta como en Mesopotamia y Egipto. Su cultura es una mezcla de influencias del Cercano Oriente, Egipto y elementos culturales y naturales propios. Surge una sociedad clasista bien diferenciada que genera centros de redistribución de necesidades de primer orden (Renfrew, 1972) que precedió a la realización de la teoría de Cherry de la conformación de los primeros estados pequeños y organizados conforme a la elites administrativas de poder centralizado, control de los derechos territoriales y aseguramiento del orden interno, mediante acciones que generan la acción grupal (Rutter, 2000). Los complejos arquitectónicos tienen grandes almacenes de excedentes agrícolas que propician el surgimiento de sistemas escritos más complejos y la confección de artefactos de prestigio en gran variedad de materiales locales e importados (Olivier, 1988).

Los principales centros son Cnosos y Faistos, los cuales mantienen contactos con la costa oriental del Peloponeso y sitios cicládicos como Hagia Irini, Filakopi, Parokía, Makri Vigla en Naxos, así como con la costa macedonia (Rutter, 2000).

Además, los minoicos utilizaron su primer sistema de escritura egea para propósitos administrativos; éste es jeroglífico y presenta algunos caracteres egipcios (Olivier, 1988).

Los restos de los Viejos Palacios de Cnosos y Malia están debajo de los Nuevos Palacios. Se conserva la Fachada Occidental del de Faistos con un Patio Oeste en frente, el Área del Teatro adjunta y gran parte del Ala Occidental, con una suite de cuartos y un santuario; el Patio Oeste presenta tres niveles pavimentados con las dos entrada principales en medio, la más impresionante entre la unión de las Alas Noroeste y Suroeste, y conserva un camino pavimentado que se yergue hacia un montículo junto a otras cinco entradas menores que lo comunican con la columnata del Patio Central,

donde había *Kouloura*[77], al igual que en Cnosos. En Cnosos se conserva un Patio Público que separa al palacio del pueblo circundante y construcciones subterráneas utilizadas para almacenar agua, seguridad y, según Evans, refugio. Se utilizan técnicas novedosas de construcción como el ashlar[78] con perforaciones de cerradura de muesca en la parte superior. Tales construcciones requirieron de albañiles especializados y mucha fuerza de trabajo. Malia posee anexos no palaciales como un gran espacio rectangular abierto con piso enyesado y cimientos voluminosos con bancos, similares a los del Área del Teatro. Otros complejos adicionales están en Monastiraki, valle de Amari (con selladores) y Kommos (sitio que será absorbido por Faistos) con una gran construcción alrededor del Patio Central con estoa en medio de seis columnas (Rehak y Younger, 1998).

El Tesoro de Malia presenta las dos primeras espadas del Egeo; una es toda de oro y posee empuñadura; también hay un pomo decorado con un acróbata en repujado, otra empuñadura de roca cristaliza, una punta de lanza de esquito café con un leopardo estirándose y espirales alrededor, una daga y otra empuñadora de oro (Rehak y Younger, 1998).

Las cavernas fungen como sitios de culto en Amnisos, Idean, Iuktas, Kamares, Psychros, Skoteino, Stavromyti y en alrededor de 50 cumbres santuario donde el culto guarda relación con el subsiguiente surgimiento de los Viejos Palacios, como lo comprueba la distribución de la Cerámica Kamares, la Escritura Lineal A y el Disco de Faistos, del siguiente periodo. En estos contextos, las armas son muy escasas. Se conservan estatuillas en terracotas de devotos (as) en los santuarios de Petsopha, Kophinas, Iuktas y otros sitios, así como un grupo de toros frente a seres humanes en una tumba de Mesara (Watrous, 1993).

En Grecia continental, Lerna presenta casas cercadas por pórticos rectangulares con uno o dos almacenes en las esquinas (Dearqueología, 2000). La Cerámica Minia del HT II-III registra pedestales con patas y goblets en el Estilo Amarillo, propios de Argólida y Corintia; Aparecen semicírculos incisos y paralelos y círculos estampados y concéntricos, principalmente en el Estilo Negro Argivo. El Gris Minio es el más común en el norte del Peloponeso y posee ornamento inciso y estampado. El Rojo Minio predomina en el Ática, Beocia, Egina y las Cíclades norteñas. El Amarillo Minio posee una superficie clara a menudo decorada con pintura mate oscura que genera el Estilo Pintura Mate (Betancourt y Banou, 1999).

Korfmann descubrió recientemente los restos de la muralla de Troya V que presenta casas similares a las de Troya IV, pero con paredes mejor construidas, cuartos rectangulares y un poco más grandes, chimeneas fijas, hornos y bancos; todo eso sugieren un mejoramiento en la calidad de vida. Aparecen cuencos con cruces rojas, similares a los encontrados por Caskey en Lerna III, HT IIA, pero la cerámica no sufre cambios significativos (Allen, 1995).

MM II Y SU CONTEXTO

Es paralelo al HT II. Junto a los Viejos Palacios, surge entre 1800 y 1700 a.e.a,

77 Roca alineada en hoyos circulares
78 Composición de bloques de piedra cuadrados que conforman capas regulares.

el Barrio Mu de Malia que presenta tres grandes edificios, de los cuales el del centro poseía 450m2 y comprendía 30 cuartos que incluían en el oeste del complejo un santuario con chimenea cuadrada en el centro; en el norte, cuartos de almacén y sistema de drenaje; también se registra una sala con columnas sobre cimientos de roca cortada. Además, hay caminos pavimentados y bordeados por rocas que se elevan sobre un montículo; un área con moldes para herramientas de bronce y trabajos de metalurgia; un taller de alfarería con moldes de vasijas con forma de focas, peces y gatos, 9 tablillas, 13 medallones, 2 conos, 16 nódulos y varios tipos de selladores (Rehak y Younger, 1998).

Al final del periodo, surge una cerámica con paredes más delgadas, decoración policroma compleja, bordes arrugados y otros rasgos que imitan los trabajos en metal que Walberg llamó Estilo Kamares. Surgen cuencos con paredes reforzadas[79]. Ésta se concentra en los palacios, la caverna de Kamares y la cumbre santuario del Iuktas, así como en algunos centros vecinos de Cnosos (donde representan obsequios de la elite central). Fue hecha con moldes en lugar de rueda, debido a la delgadez de las paredes, la técnica y la estética sin precedentes. Predominan diseños abstractos y ocasionales representaciones de plantas, animales y humanos. Posee un policromado complejo con abundante blanco y varias sombras rojas, naranjas y amarillas sobre fondo negro. La tradición anterior continúa en los sitios no palaciales (Watrous, 1994).

La Cerámica Kamares es una mercancía secundaria del comercio que se registra en sitios del Dodecaneso (Serragio de Cos e Ialysos / Trianda de Rodas), Anatolia (Iasos, Mileto, Knido y la Troya IV-V o la Cultura Anatólica de Troya de Korfmann), el Levante (Ugarit y Biblos), Chipre y Egipto. En contextos egipcios del siglo XIX a.e.a de Nahum y Hagareh, así como en Shamra (antigua Ugarit) y Chipre también se conservan fragmentos cerámicos minoicos. Los documentos de Mari comprueban la presencia de minoicos en Ugarit y el comercio de armas, ropa y estaño entre el sitio y la isla; de los minoicos imitaron las elegantes vasijas de metal con ejemplares hechos en arcilla. También se conservan vasos de obsidiana como obsequios funerarios en las Tumbas Reales de Biblos, con el nombre de Amenemhat IV, faraón egipcio. Los vasos minoicos hallados en Chipre indican la ruta sirio-cicilia; mediante el Levante tuvieron contactos indirectos con Egipto, como lo revela la similitud de los sellos minoicos con los ejemplares egiptizantes del Levante. Ahora bien, también pudieron navegar hacia sur, al norte de África y el delta del Nilo, ya que Poursant ha evidenciado cierto conocimiento egipcio en el Barrio Mu del inicio del MM II y la presencia de ataúdes de arcilla similares a los egipcios que no aparecen en el Levante. Ahora bien, debido a la influencia de los vientos para la navegación, la ausencia de materias primas y la posición de Creta, frente a frente con Egipto, justifica el hecho de que los egipcios la consideraran una isla insignificante y no realizaran una expedición al sitio antes de la Dinastía XII, cuando Creta entra completamente a la política egipcia y a su órbita económica. Ahora bien, muchos de los objetos egiptizantes de Biblos pudieron ser imitaciones fabricadas por los artesanos cretenses. Watrous piensa que varias diosas minoicas representan figuras complementarias de la realeza masculina cretense, a través de su íntima y única relación con el rey, legitimando su poder. Esta misma relación se halla en Egipto donde el Faraón era designado como hijo de Hathor o Isis y se representaba abrazado y amamantado por Hathor (Watrous, 1994). Esta carencia de

79 Con un perfil común en las vasijas, donde una curva cóncava y otra convexa procuran una cresta o marca similar a una quilla

materias primas de Creta indica que los minoicos fueron pioneros en la navegación de puertos del Levante y Egipto para buscar plata, cobre, estaño y piedras preciosas que intercambiaron por maderas y objetos acabados como vasijas de metal, armas y cerámica decorada. Entre los contextos más cercanos, se importaba obsidiana melia, lima de Naxos, mármol de varias islas, plata y plomo de Sphnos y el Ática oriental (Rutter, 2000).

De los 1500 sellos bien preservado de Faistos, Judith Weingarten ha clasificado varios grupos, tres de los cuales contienen una iconografía que parece representar altos rangos de poder; dos poseen diseños abstractos, pero el tercero se caracteriza por una escena de un toro peleando bajo una ciudad fortificada. Diseños similares representaban a la realeza egipcia en tiempos más antiguos. Ahora bien, los modelos políticos egipcios fueron un estimulante y no un modelo copiado, en contraste con la situación de Biblos. Los complejos santuarios urbanos de Egipto y Biblos contrastan con el uso de las cavernas y las montañas cretenses en donde se practicaba un culto oficial y popular, como lo demuestra las ofrendas que consisten en pertenencias personales y objetos votivos. Además, en los sitios de culto cretenses sólo se conservan dos objetos egiptizantes, uno de los cuales representa una batalla de escarabajos y fue encontrado en una cumbre santuario. Ahora bien, el jeroglífico egipcio *djew,* identificado con los hornos de consagración, está representado por una montaña. Así, tal signo fue usado con un sentido cósmico en Egipto para representar las dos montañas que se hallaban en el borde del mundo. Esto puede significar que cuando los minoicos crearon sus sistema de culto y santuarios, eran consientes de la cosmogonía egipcia, a pesar de la ausencia general de deidades egipcias en Creta. El culto cretense estaba relacionado con el orden orgánico de la naturaleza (Weingarten, 1994).

En las costumbres funerarias hay más paralelismos con Egipto. Durante el MM I-II se continúa con la tradición de los tholoi y las Casas Tumba, pero en algunos aparecen ataúdes de arcilla, forma que sólo se conoce en este tiempo en Egipto. La tumba monumental real de Chrysolakkos en Malia reflejan dicha influencia al presentar variadas ofrendas parafernalias como paletas de piedra para moler cosméticos, sistro para hacer música en el otro mundo, distintos tipos de vasos de piedra egipcios para perfumes, ungüentos y cosméticos; alabastro, copas cilíndricas, floreros monobloque, copas goblets, cuencos con paredes reforzadas, floreros dobles, ánforas en miniatura, conchas ceremoniales y moldes cerámicos para bollos de pan (Weingarten, 1994).

El concepto funerario del viaje del muerto sobre el agua del Nilo para alcanzar el otro mundo será claramente adoptado en el MTr y tuvo antecedentes durante el MM I-II, como lo reflejan los restos de varios sitios, entre ellos Archanes y los de la llanura de Mesara. Además, muchos cadáveres poseen sellos personales de origen egipcio (Weingarten, 1994).

El surgimiento de los Palacios también tiene influencia oriental, ya que el monumental ashlar de las fachadas es de origen sirio, pero el diseño en general del complejo es local (Weingarten, 1994).

Fiandra ha mostrado que el sistema administrativo que rige el almacenaje y la redistribución de los géneros en el Primer Palacio de Faistos es similar en mucho a los sistemas egipcios y del Cercano Oriente (Fiandra, 1975).

En Faistos surge la escritura Lineal A con 85 signos silábicos, tres de los cuales recuerdan jeroglíficos de la otras escritura minoica más antigua y que conserva cierta vigencia; Biblos sufre una división de escritura similar, durante el II mn a.e.a. La Lineal A cretense no aparece en sellos sino en tablillas, mesas líticas para libaciones, un mortero con forma de cuchara, la jamba de una puerta, un anillo de oro, hachas miniatura de oro, alfileres de plata y oro y lingotes de bronce; se lee de izquierda a derecha y presenta variaciones locales entre los 30 sitios que la registran. Textos individuales han aparecido en Hagia Irini, Filakopi y Akrotiri. Los archivos más granes son de Hagia Triadha (168 tablillas) y Chania (MTr IA). También hay en Cnosos, Archanes, Malia y Zakro. Predatan la presencia micénica en la isla (Olivier, 1988).
En el HT II aumenta la cantidad de túmulos extramuros que predominan en Elis y Mesenia (Voïdhokoiliada, Kaminia, Koukounara, Routsi, Peristera, Samikon y Makrysia), Ática (Aphidna, Vrana, Thorikos y la Acrópolis de Atenas), Corinto, Argólida (Argos, Asine y Dentra); Lócride (Mármara) y Elateia (Rutter, 2000).

De Troya V sólo se conserva el entierro de un infante en un hoyo bajo el piso de una casa (Allen, 1995).

MM III Y SU CONTEXTO

El cambio está marcado por un terremoto que destruyó los Viejos Palacios, el posterior incendio del Barrio Mu, la reconstrucción de los palacios de Cnosos y Faistos y el surgimiento del palacio de Zakro. Creta presenta contactos con la costa occidental del Peloponeso, principalmente con Mesenia, y hay migración de artesanos minoicos que generan trabajos metalúrgicos en Micenas y alfarería en Agios Estéfanos. Surgen colonias minoicas en Serragio, Mileto, Iasos y Knido y se aculturiza con mayor fuerza las Cíclades. Se fortalece la talasocracia minoica en el Egeo, durante su último periodo de dominio (Watrous, 1994).

El diseño de palacio minoico es estándar y varía en tamaño entre 13 000 m2 en Cnosos y 2800 m2 en Zakro. Posee rasgos más funcionales que estéticos. Conservan características arquitectónicas del MM IB y reflejan influencia cosmopolita, así como similitud con Beycesultan, Mari y Alalá. La especialización de los arquitectos refleja así gran creatividad. Cada palacio posee un Patio Central pavimentado para asambleas, rituales y deportes; en Cnosos éste presenta hornos de consagración. Su funcionalidad es propia de una arquitectura centrípeta en la cual las actividades políticas centrales y las cotidianas que más se le asocian se realizan en las alas circundantes. En la esquina sur, se encuentran los Graneros de Silo y la Entrada Principal; en ese costado se ubican las Suites Residenciales de Malia, halladas en el SE en Cnosos, junto a las casas citadinas, algunas de las cuales poseían pilares crípticos. En el primer piso del Ala Oeste había almacenes que se abrían hacia el Patio Occidental, a través de corredores que iban de norte a sur (Rehak y Younger, 1998).

Un cofre de madera presenta un Mosaico del Pueblo de Cnosos con edificios, árboles, soldados, cabras, bueyes, la proa de un barco y pedacitos de mar. La Casa Modelo en terracota de Archanes (31 x 29 cm y entre 15 y 18 cm de alto) es un diseño de dos plantas con ventanas, columnatas, escalera y balcón, características de la Casa Torre que existió entre los siglos XVIII y XVI a.e.a (Rutter, 2000).

La alfarería pierde importancia y predomina la cerámica popular del MM IB,

característica del periodo Post-Kamares que presenta vasijas muy técnicas, pero toscas y desdibujadas en comparación con las de Kamares Clásico. Hay cerámica estilos pintura sólida, no pintada y blanco sobre oscuro y muy pocos policromos. Desaparecen las copas con paredes reforzadas, abundas Vapheios, copas y copas de té semiglobulares. Las principales cantidades provienen del Templo Depositario de Cnosos, donde aparecen las Diosas Serpientes y del Cuarto de las Vasijas Azucena. Recientemente se descubrió una casa al oeste del palacio con el único depósito Kamares clásico del periodo (Betancourt y Banou, 1999). Desaparecen los larnakes en el oeste de la isla (Watrous, 1994).

El Disco de Faistos es de arcilla y presenta una escritura única que parece importarse de Anatolia; sus 45 signos se estampan en grupos de 2 a 7 (30 por un lado y 31 por el otro), divididos por líneas horizontales y verticales que no distinguen la forma de lectura. Posee paralelismos con los signos de la caverna de Arkalochori (Olivier, 1988).

ANEXO 15: ARGUMENTOS PARA FILOSOFAR LA EDAD DEL BRONCE TARDÍO DE GRECIA.

CONSOLIDACIÓN DE UNA CULTURA MICÉNICA CONTINENTAL, HM III.

Fase tardía que se da entre la explosión del volcán de Tera y los inicios del HTr, en el cual florecen las civilizaciones micénicas y aumentan su poder hasta llegar a ejercer gran influencia en Creta y el Egeo, después de la catástrofe que acaba con el MM III (Rutter, 2000).

La fortaleza de Kolonna es la más impresionante de la época y presenta un ashlar de influencia minoica, contemporáneo del surgimiento de la albañilería micénica (Rehak y Younger, 1998).

En las cerámicas minias aparecen cántaros y cuencos contrabajo, propios del HT III. En el NE del Peloponeso hay copas con pedestales, desaparecen los pedestales de varilla y surgen los bordes bajos e incisos. La incipiente Cerámica Mate imita motivos curvilíneos y algunos naturalistas de las Cíclades y Creta, pero con la técnica y el estilo característicos del HTr I; destaca una gran variedad de objetos de mesa como cuencos, jarros y cantaros y vasijas de almacenaje como jarras barril, jarras de cuello delgado, hidras, ánforas, etc. Los prototipos del HT III originan la Cerámica Cocida de superficie oscura, no pintada, relativamente tosca en su ornamento inciso; destacan las jarras de boca ancha y los cuencos bajos con un salto vertical y una correa sujetada al borde del asa, con ciertos paralelismos adriáticos. Otra forma altamente distintiva era hecha con mineral temperado e incluía plaquetas de mica dorada con componentes volcánicos de Egina. Hay cuencos y goblets rojos deslizantes y bruñidos, ollas cocidas carentes de asas o con un asa, toscas y medio toscas. Estas influencias aparecen en la Argólida y el estilo egino se extiende por golfo Sarónico, Grecia central y no llegan al sur del Peloponeso sino hasta tiempos el HTr I. Se importa cerámica policroma del MM, tanto de Creta como Citera (Betancourt y Banou, 1999).

En Lerna V aparecen los primeros huesos del caballo actual y en Troya hay

evidencia de aves domésticas como pollos (Rutter, 2000).

Hay entierros dentro y fuera de asentamientos en sitios como Sesklo, Eutresis, Micenas, Zygouries, los cuales persistirán hasta el HTr I en lugares como Prosymna. Progresivamente predominan las inhumaciones individuales sobre escasas inhumaciones múltiples en cistas u hoyos simples con dos o tres cuerpos, donde se ubica a una madre con su hijo o una pareja de esposos. Varios entierros aparecen en un mismo túmulo. En Kolonna se registra una tumba obelisco que contiene el esqueleto parcialmente contraído de un joven adulto con una espada, una punta de lanza y varias dagas, todas de bronce; un puñado de puntas de flecha de obsidiana, muchas plaquetas perforadas de colmillo de cerdo sobre una capa de cuero que conforma un casco; diademas de oro y rica cerámica importada del MM y de las Cíclades norteñas, probablemente de Hagia Irini. Esta tumba es un preludio de las Tumbas Obelisco que aparecerán más tarde en la Argólida (Perseus Project, 2000).

DOMINIO MICÉNICO DEL EGEO

El cambio de la base del hierro por una de manganeso, la aparición de cerámicas policromas y el cambio en la técnica y los estilos relacionados con el HT III caracteriza el inicio del HTr. En el HTr I (1675/1650-1600/1550 a.e.a) varía de un área a otra y la influencia minoizante se arraiga con mayor fuerza en el sur del Peloponeso, debido a las migraciones de alfareros de Citera a dos focos principales, uno relacionado con sitios costeros como Ayios Stephanos y otro con la vecindad de Micenas. Su cerámica es fina y decorada con pintura lustrosa en diseños oscuro sobre claro con formas como copas Vapheio, copas semi-globulares, alabastros, jarras periformes, las cuales, al igual que sus diseños, imitan el arte del MTr IA. Otra cerámica fina se decora con pintura que varía de rojo a negro dependiendo del grado de cocción, la cual desciende de la Gris y Negra Minia y posee como forma principal las copas goblet. Otras son las cerámicas micénicas no pintadas que absorben el estilo Amarillo Minio; se conservan las cerámicas con pintura mate, principalmente sobre Vapheios y copas paneleadas. Destaca el Estilo Bicromo Egino con cuencos grandes y cráteras y el Estilo Policromo continental. Durante el HTr IIA (1600/1550-1490/1470 a.e.a) incrementa la cerámica minoizante y adquiere gran uniformidad en el Peloponeso, mientras que en Grecia central la cerámica sigue siendo más heládica por lo que la influencia isleña viajó de sur a norte y de la costa al interior; se amplía la gama de formas al incluir goblets, jarras y jarros y motivos propios del MTr IB con pocas imitaciones del Estilo Marino y el Estilo Alternado de Creta. Desaparece el Gris Minio y hay menos cerámica con pintura mate. En el HTr IIB (1490/1470-1435/1405) destaca el Estilo Efireo sobre goblets, aguamaniles, jarras y otras vasijas principalmente para beber que son una contra respuesta continental al Estilo Alternativo del MTr IB. Este nuevo estilo acaba con la minoización y es imitado en Creta, por lo que la influencia cultural viaja en dirección inversa. Los diseños pintados son hiedras azucenas, nautilina[80] y manchas; el estilo con pintura mate es aún más escaso. Durante el HTr IIIA1 (1435/1405-1390/1370 a.e.a) los goblets se fabrican más alargados y los cuencos menos profundos originando así el kylix, mientras que el Vapheio se convierte en una taza grande y se hace muy escaso; surgen jarras estribadas de muy buena calidad; los diseños son espirales punteados y con curvas y el naturalismo es menos popular dando paso al modo estilístico del Micénico Tardío; además, hay cerámicas monocromáticas y no pintadas. Desaparece el

80 Criatura marítima del orden de los cefalópodos.

estilo con pintura mate del HM. En el HTr IIIA2 (1390/1370-1320/1300 a.e.a). el kylix predomina entre las formas abiertas; las jarras estribadas, jarras periformes y los alabastros aparecen principalmente en las tumbas; surgen nuevos motivos como conchas espirales y flores estilísticas; el depósito micénico de Tell el-Amarna, Egipto, muestra una amplia variedad de formas cerradas; entre las cerámicas monocromáticas predominan los kylix y los cuencos con patas y en el Ática otras formas abiertas como jarras (Betancourt y Banou, 1999).

La arquitectura palacial micénica es centrípeta, ya que la actividad principal se desenvuelve en el megarón central que es una unidad independiente del complejo palacial hacia la cual conducen todas las entradas y presenta algunos rasgos comunes entre dos o más palacios, pero la variedad es la característica más general, en contraste con la uniformidad minoica. El más distintivo es el Palacio de Gla que no posee megarón central, a diferencia del resto en los cuales dicho edificio tiene tres secciones: un pórtico con dos columnas que terminan en anta (en Micenas un corredor y una Gran Escalera) que lo separa de un vestíbulo intermedio con una puerta axial que comunica con el Cuarto del Trono, el cual posee una chimenea circular en el centro, rodeada de columnas y con un trono recostado sobre la parece norte (en Pilos, Tirinto y Micenas). Generalmente, frente al megarón se ubica un propilo y luego un gran patio rectangular rodeado de columnas (en Tirinto hay tres patios separados por propilos que finalizan con otro pórtico y una serie de entradas que conducen hacia la entrada principal). En Pilos, entre el megarón y el patio se ubica el Megarón de la Reina que poseen distintas ubicaciones en Micenas y Tirinto y posee uno o dos vestíbulos con una chimenea rectangular en el centro (en Pilos también hay un trono recostado en el centro de la pared norte). Posterior a este complejo se ubica el Ala Oeste (que en Pilos presenta una Sala del Banquete similar a las minoicas) y luego la muralla que rodea el palacio y la ciudadela en la cual generalmente se ubica la entrada principal que era precedida por una segunda entrada defensiva (destaca la Entrada del León de Micenas). En la parte norte de la muralla de Gla se encontraba la entrada principal, a diferencia de los otros complejos, sitio que en Tirinto ocupa el *Unterburg* o Baja Ciudadela que poseía pequeñas cámaras abovedadas interpretadas como puestos de guarda. En algunos casos, al norte del patio central, hay baños provistos de antesala. En el SE de Pilos se ubica un pequeño santuario rodeado de bodegas y talleres de una habitación separados por corredores. Al este de Tirinto había una serie de cámaras debajo de las cuales había otras subterráneas y abovedadas que conducían al exterior por un corredor abovedado; esta serie de cámaras y el corredor es conocida como la Galería Este y en el sur había otra similar conocida como la Galería Sur; entre la Galería Este y la parte trasera del megarón central había un espacio con columnas interpretado como un "ágora", como la de Hagia Trianda de MM; ambas galerías servían para almacenar excedentes agrícolas. Gla posee entradas secundarias en el oeste y sur; su forma arquitectónica es de dos alas en "L" con cuartos simétricos en ubicación y diseño en ambas alas. En Gla tampoco hay murallas tipo Ciclópeas, características de los otros palacios, las cuales estaban construidas con pesados bloques de piedra sin cortar rudamente trabajados con martillo en la fachada exterior de otros sitios; así, las murallas de Gla eran de grandes losas de piedra; sus dos entradas estaban costeadas por corredores principales. Generalmente, las murallas poseen tres etapas de construcción que ensanchan el territorio de la fortaleza y en Tirinto, Micenas y Atenas, la última fase posee sistemas subterráneos para abastecerse de agua que estaban muy camuflados y cerca de la entrada principal para ser defendidos en un periodo de asedio, similares a los de Hagia Irini. En síntesis, hay distintos palacios micénicos en distintas localidades, unos confirmados como tales y

otros en proceso; además de los mencionados se encuentran otros complejos en la Argólida (Midea, Argos, Nauplio, Asine), Laconia (Menelaion), Ática (Atenas), Tesalia (Yolco) y Beocia (Tebas, Orcómenos, Gla, Eutresis, Haliartos y otros sitios más pequeños). Los sitios de Beocia están relacionados con el sistema de drenaje del valle de Copaïs por lo que los más pequeños pudieron ser puestos de guardia (Rehak y Younger, 1998).

Algunos de los rasgos específicos de los caprichos locales de los gobernantes micénicos provienen de Creta (frescos, albañilería y las columnas del megarón central), otros de periodos heládicos anteriores (la chimenea central aparecía en las casas desde el HT III). Entre los rasgos generales, no se enfatiza la circulación del aire y la luz por lo que sus estructuras eran sofocantes, en contraste con la arquitectura minoica; los complejos se ubicaban en cimas altas o en lechos de roca que permitían un amplio panorama y ubicaban las casa reales físicamente por encima del pueblo circundante. Sus murallas poseen un rasgo peculiar al ubicarse al borde de un abrupto cambio topográfico que aprovechaba las pendientes con razones defensivas sobre lechos de roca y con bloques o cantos de roca más grandes en Micenas, Tirinto, Argos, Crasa (Fócida) y la Acrópolis de Atenas; la roca cortada y el conglomerado únicamente se utilizaban alrededor de las entradas principales en algunos sitios por lo que no poseen influencia minoica y posiblemente son una versión pequeña de las grandes fortificaciones hititas, filtrada a través de sus interpretaciones cicládicas en Filakopi y Hagia Irini y la incorporación de rasgos locales (Rehak y Younger, 1998).

Este nuevo dominio de Grecia continental está asociado con el surgimiento de una serie de Tumbas Obelisco que sientan sus precedentes en los ricos entierros de Kolonna y, a su vez son el precedente de las tumbas reales de Cnosos, en tiempos micénicos. Estos gigantescos tholos se relacionan con el poderío de los reinos micénicos en distintas regiones, pero principalmente en las cercanías de Micenas. La riqueza que revelan estas tumbas inevitablemente las asocia con la nobleza.

Durante este periodo hubo varios reinos independientes como lo atestigua la mitología misma y la escritura Lineal B. Mesenia fue regida por un solo monarca y el fortalecimiento del reino de Micenas se atestigua con las tumbas Obelisco del Micénico Temprano (Rutter, 2000).

Los frescos micénicos han sido estudiados por Marbe Lang en 1969 y Sara Immerwahr en 1990. Muchos diseños se repiten en Pilos, Orcómenos, Micenas, Tebas y Tirinto. Hay ejemplares fuera de los palacios como los de la Casa de Argos, la Mansión de Zygouries (considerada un taller de alfarería) y algunos ejemplares post-palaciales de Micenas. Los más antiguos pertenecen al HTr IIA, entre los siglos XVI y XV a.e.a. Poseen una serie de patrones formularios, como la poesía oral homérica. Su origen eminentemente es minoico y sus ejemplares similares a los de Hagia Irini, Akrotiri y de Creta, durante el MTr IA (excepto los Boxeadores de Tylissos). Debido a su conservadurismo extremo, los frescos no pueden ser datados por sus motivos ni reflejan verdaderos patrones sociales micénicos, a excepción de aquellas fórmulas corrompidas como las representaciones del salto del toro cuya imprecisión sugiere que este deporte no era trascendental en el continente. Según Lang, su significado era más decorativo que funcional. Poseen márgenes de bandas simples y bordes denticulados que varían cronológicamente en distintas regiones; varía el fondo azul minoico y de Tera por otros colores en el continente. Los animales generalmente interactúan con seres humanos

como la Caza del Cerdo (Tirinto y Orcómenos), la Caza del Ciervo (Tirinto) el Salto Paneleado del Toro y los Carros tirados por Caballos (Tirinto y Micenas). Los antropomorfos son comunes, excepto en Pilos. Las figuras humanas aparecen en miniatura en escenas de cacería, preparación para la batalla, ofrendas, sacrificios y banquetes. Las representaciones humanas a gran escala son procesiones de varios tipos cuyo precedente está en el Corredor de la Procesión, cerca de la Gran Escalera de Cnosos (MTr II-IIIA). Cameron ha estudiado las figuras femeninas a gran escala en Tera y las Cíclades y considera que este arte llegó al continente no directamente de Creta, sino filtrado por esta zona y probablemente desde Citera (Rutter, 2000).

El sistema de drenaje del valle de Copaïs inicia entre 1350 y 1300 a.e.a y fue destruido al final del siglo XIII a.e.a. Este magnánimo complejo muestra la ingeniería hidráulica micénica. Se construyeron enormes diques en todas direcciones con retenes ciclópeos que aprovechaban las aguas del lago Céfiro. Hacia el sureste, un dique atraviesa dos veces la bahía de Daulos, mediante un canal de 41 m de ancho; hacia el sur, otro similar recorría la bahía de Karditsa; en el norte había muchos diques que también se abastecían con las aguas de los ríos Melas y Kephissos, alcanzaban los 66 m de ancho y estaban divididos por dos paredes de 2 m de grosor. Debido a este sistema de drenaje, en el noreste surgió el Palacio de Gla y una serie de fortalezas pequeñas ubicadas en los distintos puntos cardinales del valle de Copaïs. A pesar de estar más lejos del sitio, Tebas también se benefició del sistema para fertilizar sus tierras. Su destrucción puede estar relacionada con el mito de Heracles y la destrucción de Tebas y Orcómenos, evidenciada arqueológicamente. Sin embargo, otros opinan que el sistema fue destruido por los tesalios por motivos geográfico-políticos (Renfrew, 2005).

Una muestra del ingenio micénico es la compleja red de caminos que unía distintas ciudades y regiones. Una de sus rutas comunicaba los sitios de la llanura argiva y llegaba hacia el norte a la Corintia y al este a la Argólida. Los caminos poseían puentes para atravesar barrancos, como el Barraneo Chaos de Kasarma, al sur de Micenas; drenajes hechos con calicanto y canales abovedados por debajo del camino que comunicaba Micenas y Berbati. El diseño refleja ordenamiento de tráfico vehicular. En Mesenia, un camino comunicaba Pilos con Nichoria y en Ática uno unía a Atenas con el golfo de Manika. Un sistema vial como tal no existirá posteriormente en Grecia, sino hasta el siglo V a.e.a (Rutter, 2000).

El naufragio del Cabo Gelinodya, al extremo sur del golfo de Finike, Asia Menor, provee evidencia del tráfico marítimo de mercancías y los sistemas internacionales de medida que empleaban los micénicos. El barco mercante contenía varios tipos de lingotes de bronce, la mayoría de los cuales son de origen chipriota, algunos de los cuales tenían signos estampados que parecen ser marcas de fundidores o mineros locales más que un tipo de escritura; algunos tipos poseen paralelismos con la región sirio-palestina (Tell Beit, Ras Shamra), Chipre (Enkomi, Mithiati), Cecilia, Sardonia, Tebas egipcia, Micenas y la costa de Eubea; algunos están representados en el arte egipcio del reinado de Thutmosis III (1490-1436 a.e.a), sellos minoicos y chipriotas y las tablillas Lineal B de Cnosos. Probablemente eran materia prima comercializada por micénicos, minoicos, chipriotas y levantinos, para los trabajos metalúrgicos de las distintas regiones del Egeo. Otros lingotes de estaño que se deducen por el polvo y el óxido hallado en el sitio representan el estaño industrial más antiguo que se registra, después de los restos de otro naufragio 50 años más antiguo, llamado Ulu Burum. Del Cabo Gelinodya además se conservan fragmentos de bronce de herramientas agrícolas,

para trabajar la madera, los metales, armas, piquetas, azadones, palas, ganchos podadores, hoz, hachas dobles, azuelas, hachas azuelas, cinceles, martillos, leznas, clavos, punzones, agujas, cuchillas, puntas de lanza, navajas, espátulas, fragmentos de vasijas y de trípodes levantados, asadores, brazaletes, anillos y anzuelos con ciertos paralelismos chipriotas. Alguna cerámica micénica concurrente en el Levante así como tipos chipriotas y sirio-palestinos. Otros objetos eran escarabajos usados como amuletos o talismanes familiares de varias generaciones; un sello cilíndrico, que probablemente era una reliquia familiar del capitán, datada en el siglo XVIII a.e.a, cuya procedencia parece ser siria. Para Nuhly, el barco era micénico. Entre lo más destacado del naufragio sobresalen 60 pesas (8 de metal y 52 de piedra) cuyo sistema fue medido por Petruso. Esta medida era empleada para el comercio de los metales mezclados y algunas han sido identificados por Bass de la siguiente manera (Rutter, 2000)

El comercio marítimo posee evidencias más complejas, como la presencia de ámbar báltico en el Egeo que probablemente surgió a partir de la cadena de intercambio de regalos entre los reinos de Europa central, a la cual perteneció Micenas entre el HTr I-II, y que, al romperse genera una tradición local entre los reinos de Grecia. Este material también ha aparecido en el Oriente, cuyos restos más antiguos son los de Tell Asmar, Siria, Egipto y Alalá. En contextos heládicos se conservan abalorios y placas espaciadas con perforaciones múltiples en sitios como el Obelisco del Círculo B de Micenas hasta Peristera, Pilos, Tebas, la Argólida, Grecia central, las Cíclades, Creta, Chipre, Zacintos, Cecilia, Rodas, Salamis, Kephallenia, Elis y el sur de Italia. El ámbar llegó mediante dos envíos. Uno concretado entre 1725 y 1625 a.e.a a Micenas, Pilos y Kakavatos, cuya ruta probablemente fue marítima y parte de Britania, según la evidencia de los paralelismos de las lacas espaciadas micénicas. El segundo envío fue más pequeño y se remonta al 1200 a.e.a, a través de intermediarios del NO de Grecia y su trayecto fue terrestre, a través del Adriático hacia el este de Albania y más hacia el sur, a Grecia. En el último periodo, los intermediarios del NO de Grecia provienen de Etolia y el Epiro (Rutter, 2000).

Otros objetos comerciados fueron materias primas como oro, plata, marfil de elefante e hipopótamo, huevos de ostra, piedras, lapislázuli; productos acabados como vasos y sellos de piedra, herramientas hechas con andesita y obsidiana, cerámicas, esculturas de marfil, textiles, muebles, vasijas y armas de metal; productos de consumo primario como especias tales como hinojo y culantro, vino, aceite de olivo, lino, pieles y lana; productos para hacer aceites aromáticos y ungüentos. En fin, existían distintas redes de comercio a través del Egeo (Dearqueología, 2000).

La escritura micénica Lineal B es silábica, posee 89 signos distintos con vocales, sílabas abiertas e ideogramas que representan objetos, números, peso y volumen de líquidos. Posee 55 equivalencias con la Lineal A minoica, de lo que se desprende que deriva de la misma, y 10 con otras escrituras más antiguas. Es el idioma escrito descifrado más antiguo de Grecia. Existen dos formas de textos; tablillas de arcilla, que sobreviven gracias al fuego de los incendios en los contextos palaciales, que se clasifican en dos tipos: tablillas conocidas como "hojas de palma" y tablillas rectangulares conocidas como "páginas"; se encuentran en contextos palaciales de Micenas, Tirinto, Pilos, Tebas, Cnosos y Chania; en Micenas también aparecieron en los restos quemados de la ciudadela y en la casas de mercantes afuera de las murallas del HTr IIIB1. De Pilos se conservan 1107 tablillas con 32 textos y en Cnosos 3369 con 100 textos del siglo XIII a.e.a. La otra forma está constituida por inscripciones pintadas

en vasijas que aparecen en contextos palaciales y no palaciales de las cuales se conservan 6 o más en Tebas, Micenas, Tirinto y Chania; de 1 a 5 en Orcómenos, Kreusis (Suroeste de Beocia), Eulesis, Cnosos y la caverna Mameloukas (oeste de Creta); posiblemente fueron hechas en Chania en el HTr IIIB, capital de un reino micénico conocido como KU-DO-MI-JA (Kydonia en tiempos clásicos). La escritura fue descifrada por Ventris en 1952, gracias a los numerosos cognados relacionados con la escritura arcaica y clásica de Grecia, varios de los cuales adquieren diacrónicamente otros significados, pero muchos conservan su esencia semántica (Ventris and Chadwick, 1973).

Esta escritura refleja un poco la estructura administrativa y social. WA-NA-KA aparece en Cnosos y Pilos; había uno en cada palacio y es una versión arcaica del *basileus* clásico; en Pilos se identifica con el nombre *Enkhelyamon*. LA-WA-KE-TA aparece también en ambos sitios; hay uno en cada palacio y es el segundo terrateniente en importancia; es un *jefe del pueblo*, una especie de jefe militar. TE-RE-TA (Teletas) hay varios en ambos palacios; aparece sólo en transacciones de tierra; es el tercer terrateniente; se registran 13 en PA-KI-JA-NE, centro de culto de Pilos, y 45 en A-PTA-RA, en el oeste de Creta; pudieron ser oficiales religiosos de algún tipo, ya que *tele* tiene connotaciones tanto religiosas como de recaudación de impuestos. KA-MA-E-U en Cnosos es un nombre personal, pero en Pilos es un ser que posee tierra, una persona humilde, un panadero o un *esclavo de dios*. E-QE-TA (hegeta) en términos clásicos significa *compañero de partido*; para Palmer, los *hegetas* micénicos son los *hetairos* homéricos o *partidarios del rey*; este vocablo es un patronímico que antecede al nombre en las transacciones de cuerpos caídos en batalla y de los *vigías del mar* (Serie O-KA de Pilos); son oficiales relacionados con el rey o una autoridad militar central; aparecen ocasionalmente en contextos de tierra; se distingue por una prenda que puede ser un manto y un tipo de rueda en su carro; constituye una casta guerrera cercana al *warnax* que puede estar relacionada con la Tumba del Guerrero de Cnosos (MTr II-IIIA1) a pesar de que la Lineal B surgió unos 175 años después. El QA-SI-RE-U (quasileus o basileus) aparece en Pilos, Cnosos y Tebas y posee cierta conexión con el *basileus* homérico ya que es un jefe militar o dirigente de un grupo pequeño (en un contexto, de un grupo de herreros), jefe de una villa lejana o, según Palmer, de una unidad manufacturera o industrial. El KE-RO-SI-JA (geronsia) aparece en Pilos asociado a un hombre que también había sido *qasireu* y comprende un posible consejo de ancianos percibido por un *qasireu*; el término genera el *geronte* clásico. DA-MO se refiere a la tierra o la gente de una villa, un grupo de individuos poseedores de tierra y genera el término para denominar el común del pueblo. MO-RA-KA es un oficial local; un hombre llamado Klymenos fue *moraka*, comandante de una unidad militar, y *korete*, por lo que para Chadwick, el término se refiere a un rango en lugar de un oficio; *moira* en términos clásicos se refiere a *parte* por lo que puede ser una especie de *accionista*. KO-RE-TE y PO-RO-KO-RE-TE son un oficial y su subalterno; el término se parece a *curator* (guardián y oficial/gobernador, jefe militar); estaba a cargo de una de las 16 unidades administrativas principales pilias. DO-E-RO y DO-E-RA posee como cognados *doulos* y *doule* (*esclavo* y *esclava*) y parecen significar en su forma micénica *criado* y *criada*; son propiedad de hombres o dioses; el hijo con uno de los dos padres libre sigue siendo *criado(a)*; los esclavos divinos poseen un estatus superior; los demás vivían en mucho como una persona libre ordinaria (Ventris and Chadwick, 1973).

La Lineal B también registra la religión micénica en dos de sus variantes: Cnosos y Pilos. En Cnosos PO-TI-NI-JA (Potnia) es la *Señora* y recibe el adjetivo de A-

TA-NA que puede significar *Señora de Atenas*; A-RE, *Ares*: E-NA-WA-RI-JO, *Enyalos*, epíteto clásico de Ares; PA-JA-WO-NE (Paiawon), *Paian*, epíteto clásico de Apolo; PO-SE-DA-O-NE, *Posidón*; EN-SI-DA-O-NE (Enosidas, Enosigaios), *Terremoto*; DI-WP, *Zeus*; DI-WI-JA, (Diwia) *Zeus femenino*; PI-PI-TU-NA, *Dyktynna*; DA-PU-RI-TO-JO PO-TI-NI-JA, *Señora del Laberinto*; E-RE-U-TI-JA, *Eleutia*, diosa de los partos; E-NI-RU, *Erinias*. Además, ciertas sacerdotisas humanas de los vientos recibían culto, las A-NE-MO-I-JE-RE-JA; QE-RA-SI-JA, *Tiresias*. Otra forma de adoración era PA-SI-TE-O-I, *todos los dioses*. En Cnosos no aparecen las diosas poderosas clásicas ni las diosas madres, pero sí diosas de las serpientes y palomas. Las ofrendas se realizaban en el palacio o en sitios circundantes; hay un templo cerca de Amnisos, conocido como *sitio de las ofrendas*; el mismo se ubica sobre una caverna donde hubo un culto minoico y que ha sido identificada como la caverna de la diosa homérica *Eileitheyia*; otro santuario era el Daidaleion, donde se hacía culto a *Querasija* y a *todos los dioses*; otro era Dikraiou, posiblemente en la caverna Dicte, lugar donde nació Zeus. En otros tres pueblos se adoran dioses específicos; las ofrendas se realizan sin el sacrificio sangriento y se registran hoyas de miel, especias como hinojo y culantro, jarros de aceite y vino, cabras (animal identificado con *Potnia*). Las ofrenda se realizaban conforme a un calendario sagrado y uno de los meses deriva del nombre de Zeus, *Diwios*; se registra un festival llamado TE-O-PO-RI-JA (theophoria); además, había cultos personales; el QE-RE-SI-JA probablemente era un augur que interpretaba el canto de los pájaros y el susurrar de los árboles o a partir de las entrañas de las bestias sacrificadas; otras figuras menores son los KI-RI-TE-WI-JA, o rociadores del grano (Ventris and Chadwick, 1973).

Del culto pilio se posee información más específica; no se conserva ninguna divinidad propiamente cretense como *Pipituna* por lo que su panteón es más heládico y posee menos influencia cretense. Las deidades femeninas y masculinas aparecen equitativamente. *Potnia* recibe una serie de atributos locales; además de *Atana*, se conservan PA-KI-JA-NI-JA, I-QE-JA (relacionada con los caballos), A-SI-WI-JA (Aswia), NE-WO-PE-O y U-POJO. La divinidad central de este panteón es *Posedaone*; también reaparecen *Diwe, Diwejeu* (Zeus). Surgen otros dioses helénicos como E-RA, *Hera*; A-TI-MI-TE, *Artemisa*; E-MA-A, *Hermes*; A-RE-JA, *Ares*; DI-WI-NU-SO-JO, *Dioniso* que parece ser más humano que dios; PE-RE, *Peleia*; I-PE-ME-DE-JA, *Ifimedea*; MA-NA-SA; TI-RI-SE-RO-E, *Héroe Triple*; DO-PO-TA, *despotas*, *señor*; MA-TE-RE TE-I-JA, *Madre de las Diosas*; WA-NA-SO-I, *las dos reinas*; DI-PI-SI-JO, *los sedientos*. El santuario principal era *Pakijane* y el culto principal era dedicado a *Potnia*; el templo de *Pasedaone* estaba cerca del palacio, al igual que el de *Diwe* y otros dioses. La expresión para evocar simplemente a los dioses es TE-O. No hay verdaderos restos de edificios de culto, por lo que los sacrificios debieron realizarse alrededor del palacio como lo expresa Homero con el sacrificio del toro a Poseidón a la orilla de la playa. Pocas tablillas hablan de las ofrendas; una vasija refleja hombres y mujeres oferentes con una lista de ofrendas comunes que, para algunos, se realizó previamente o en un momento catastrófico en un rito en el que se practicó el sacrificio humano; pero para otros, tales ofrendas son simplemente llevadas por los *esclavos de dios*. Los aceites perfumados se entregaban generalmente a *Wanasoi*, la *Madre de las Diosas*, los *Dipsioi* y los *Teoi*; los sacrificios sangrientos a *Pasedeaone* y *Pere*, los cuales reciben hiervas, ganado, cabras, cerdos (en un caso específico, vino, un toro, quesos, piel de carnero, carneros y miel); a ellos se realizan sacrificios de los tres tipos de animales domésticos en una ceremonia, que es el precedente del *souventaurilia* clásico y romano. Existen dos festivales principales y varios menores: PE-KE-RO-RO-RI-JO (lekhestroterion),

Preparación de la Camilla, relacionado con la unión entre *Pasedaone* e *Ipemedeja* o *Potnia*, en *Pakijane*. TO-NO-E-KE-TE-RI-JO (Thronohelkesterion), *Posesión del Trono*, quizá en adoración al *Wanasoi*. ME-TU-WO NE-WE, *Banquete del Vino Nuevo*, donde se adora a la *Madre de las Diosas* y no a *Diwinusojo*. TE-RU-PTE-RE-JA (Thrypteria), celebrada en el exprimido de las uvas. Además, había cultos personales que se dedicaban a sacerdotes, I-RE-REU (hiereus) y sacerdotisas, I-JE-RE-JA (hiereia); éstos a veces poseían mucha tierra y esclavos de dios a su cargo. Otros oficiales religiosos menores eran los KA-RA-WI-PO-RO, *Portadores de la Llave*, los PO-KO-WO, *Guardianes del Fuego*, KI-RE-TI-WI-JA, *Rociadores del Grano*, los I-JE-RO-WO-KO, *Trabajadores Sagrados* quizá encargados de los sacrificios sangrientos y los *Amphipoloi* o *Sirvientes de Potnia*, quizá encargados del cuidado de los trajes ceremoniales (Ventris and Chadwick, 1973).

TROYA VI-VII

Troya VI fue destruida por un terremoto y la parte más baja fue la que sufrió más drásticas consecuencias. Posteriormente, se eliminan las superestructuras de barro, excepto en la torre y la esquina NE; la parte superior se caracteriza por un parapeto de 2 o 3 m de ancho, el cual servía como plataforma de combate. Korfmann recientemente ha descubierto un ancho foso exterior que defendía una baja ciudadela y era interrumpido parcialmente por puentes correspondientes con las entradas; éste es un rasgo general de los centros urbanos del Cercano Oriente durante III-II mn a.e.a. En la parte central se ubicaba el palacio, los templos principales y las residencias de los más altos funcionarios (Allen, 1995).

Las construcciones domésticas se erguían en terrazas concéntricas en el ápice y centro de la ciudadela; tenían paredes laterales no paralelas alineadas a lo largo de caminos radiales, respecto a la ciudadela semicircular. Todas eran grandes, pero el diseño no era estándar; la Casa Pilar es rectangular y posee tres secciones principales en el primer piso; en el cuarto principal hay dos grandes pilares que posiblemente soportaban columnas en el segundo piso; la entrada quedaba en la pared larga del norte. En los segundos pisos de las casas se ubican los cuartos residenciales y son de materiales livianos como madera, rasgos clásicos de Turquía occidental (Allen, 1995).

Con respecto a la arquitectura religiosa, se conserva una fila de 4 (originalmente 6) pilares monolíticos frente a una torre ubicada al oeste de la entrada principal, al norte de la cual se conservan rastros de dos columnas sobre una plataforma levantada y rodeada por un área circular pavimentada, donde posiblemente hubo un santuario que puede guardar una vaga relación con el culto minoico, a pesar de que las conexiones entre estas dos culturas son muy débiles. Se conserva un cementerio de 50 x 15 x 20 m en el extremo sur de la meseta de Troya, afuera de la zanja que defiende la baja ciudadela; el método es la cremación en jarras y hoyos poco profundos, principalmente hechos en lecho de roca, rodeados con piedras pequeñas y tapados con losas de piedra, kylix o placas cerámicas; de las 182 urnas, se conservan bastante bien 19; el cementerio no estaba encerrado; la mayoría de nichos contiene restos de más de un individuo, tanto de niños como adultos y las ofrendas generalmente son pobres como una o dos vasijas y se conservan pocos y pequeños fragmentos de materiales preciosos, lo que, para Blegen, sugiere un estatus social humilde; hay evidencia de un programa de cremación masiva al final del periodo, correspondiente con la catástrofe mencionada (Allen, 1995).

Korfmann en 1980 encontró un cementerio similar en Besik Tepel, 8 km al SO de Troya, donde se ubica el primer puerto natural al sur de la entrada del Dardanelos a la costa de Anatolia occidental, el cual pudo ser un posible ancladero naval para una flota enemiga; en este punto los barcos podían esperar el paso de la ruta del Egeo al mar Negro, ya que para tal travesía eran necesarios vientos favorables del sur (Allen, 1995).

Se conservan en Troya VI 98 formas cerámicas concurrentes, de las cuales 90 son nuevas lo que refleja un quiebre cultural con las ciudades anteriores de Troya. Existe cierto paralelismo entre la cerámica gris con la Gris Minia del HM, a pesar de utilizar formas distintas, a excepción de los goblets con pies en el borde; ahora bien, los antecedentes locales parecen provenir de mar Negro. Otra cerámica con evidencia más certera es la que utiliza pintura mate que puede provenir del continente griego o las Cíclades por influencia del Kastri y Lefkandi; en las últimas fases se imita localmente mediante el estilo conocido como Cerámica Tan. Además, con respecto a la posible influencia micénica, se conservan 5 pomos de espada de mármol o alabastro, tres pesas piramidales de esteatita, abalorios hechos con pasta vítrea que pueden provenir de Chipre y marfiles de la esfera de influencia micénica. Por otro lado, aparecen por primera vez huesos de caballo que en Grecia habían aparecido desde el HT III.

En Troya VII (1275/1240 o 1300/1280) la población busca protección dentro de la muralla, lo que evidencia la preocupación por una amenaza externa; además, su destrucción es considerada una empresa humana, acompañada de un declive en la importación de la cerámica micénica, tanto de Grecia como de las islas y Asia Menor, situación que también se da en Chipre y el Levante. Para Blegen, Dörpfeld y Schliemann se trata de la Troya homérica (Troya VIIa), a pesar de que para Word ésta ciudad fuera Troya VIh (Allen, 1995).

La destrucción de la Troya homérica se dio en 1184 a.e.a para Eratóstenes, en 1209/8 a.e.a según el mármol pario, en 1250 a.e.a para Herodoto y 1334/3 a.e.a para Doro (Rutter, 2000).

En el inicio se reconstruyen las fortificaciones dañadas por el terremoto del final de Troya VIh y se construye una añadidura cerca de la Entrada Este, la cual dificulta más la labor de los atacantes; en general, la fortificación es más irregular y reutiliza muchos bloques de la ciudad anterior al terremoto; se repara la Entrada Sur, la cual se provee de un pasaje pavimentado y un sistema de desagüe subterráneo; además, se realizan extensas reparaciones en el sur y sureste (Allen, 1995).

La Cerámica Tosca de Troya posee muchos paralelismos con la CHMB[81] post-micénica y aparece después de la destrucción de Troya VIIa; parece provenir del Danubio Medio por Rumania y el Helesponto a la Tracia turca y de ahí a diversos puntos mediterráneos donde siempre aparece en pequeñas cantidades (Rutter, 2000).

SOBRE EL FINAL DEL IMPERIO MICÉNICO

Durante el HTr IIIB (1320/1300-1190 a.e.a) aparecen nuevamente los cuencos

81 CHMB significa Cerámica Hecha a Mano y Bruñida.

profundos que son los más populares entre los objetos pintados y los kylix cónicos, entre los no pintados; hay diseños paneleados, contemporáneos con la destrucción de los palacios y ciudadelas, así como del asolamiento de áreas principales del Peloponeso como Mesenia. En el HTr IIIC (1090-1050 a.e.a) crece el regionalismo cerámico y posee tres fases diferenciadas: la Fase Temprana se caracteriza por un nuevo orden en la decoración con bandas lineales, una banda en medio de los cuencos profundos, decoración lineal en las formas pintadas, el surgimiento de las copas con paredes reforzadas y la aparición de la clase de cerámica no micénica conocida CHMB que parece provenir del Danubio Medio. En la Fase Desarrollada surgen diseños pintados y renacen los motivos representativos con una variedad de estilos locales: Cerrado (Argólida), Pulpo (Ática oriental, Cíclades y el Dodecaneso), Pictórico y Fantástico (Lefkandi) y Bordeado (Creta); la CHMB desaparece en algunos sitios; en la decoración aparecen escenas de guerreros y pies de guerreros estampados. Finalmente, en la Fase Tardía desaparece la decoración de la Fase Desarrollada; se conserva escasa cerámica la cual presenta patrones simples con una capa sólida de pintura sobre pocas formas, principalmente en el Ática y la Argólida, donde parecen ser el producto de una familia en lugar de talleres propiamente dichos, como los del periodo Palacial (Betancourt y Banou, 1999).

La datación de los acontecimientos del final del HTr IIIB e inicio del HTr IIIC es relativa y depende en gran medida de la cerámica; en este lapso son destruidos los centros palaciales y despobladas grandes áreas de tierras fértiles. Las primeras destrucciones se presentan en las afueras de la ciudadela de Micenas, en una serie de terrazas, al sur del Círculo B, donde, según Wace, el aceite derramado en la Casa del Mercader de Aceites genera un incendio que acaba con la misma y con las casas de los Escudos, las Esfinges y Oeste. Otro incendio acabó con el palacio y la ciudadela de Gla, cuando colapsó el sistema de drenaje del Copaïs, al igual que parte o todo del nuevo palacio de Tebas (Rutter, 2000).

Antes de las destrucciones, el surgimiento de sistemas subterráneos para el abastecimiento de agua, el refuerzo de algunas fortificaciones, el programa de fortificación en el Istmo de Corinto que pretendía sellar el Peloponeso para protegerlo de una invasión terrestre proveniente del norte, así como la presencia de *vigías del mar* en Mesenia evidencia la preocupación por una invasión pirata proveniente del mar (Dearqueología, 2000).

Los especialistas alemanes y los excavadores de Micenas han relacionado la destrucción de los centros palaciales con un terremoto que asoló las cercanías de Tirinto. Con ello pretenden justificar el incendio de Micenas, el Menelaion, Nichoria, Pilos e Iria (sureste de Nauplio), el incendio y la inundación de Tirinto y la ciudadela de Midea, el abandono de Berbati y Prosymna, la disminución cerámica y abandono gradual de Nemea-Tsoungiza, Zygouries, la ciudadela amurallada de Eutresis, el nuevo incendio del palacio de Tebas, la destrucción de Crasa y Atenas (a pesar de la tradición clásica que la hacía sobrevivir a la mítica invasión de los dorios), el abandono de Agios Estéfanos y el abandono radical de Mesenia durante el HTr IIIC. Por tanto, la explicación tradicional del final micénico a través de una invasión parece más viable que la consecuencia directa de un terremoto, ya que comprende una amplia área que abarca casi todo el Peloponeso y Grecia central. Además, un fenómeno contrario sufre Achea, a la cual en el HTr IIIC llega un influjo de población estudiado por Desborough en 1964, quien lo identifica a partir del aumento de tumbas, fenómeno muy similar a lo

que ocurre paralelamente en las islas Jónicas, principalmente en Kefalenia, y el Ática oriental. En esta última región se ha estudiado el cementerio de Perati del HTr IIIC, el cual evidencia la existencia de un sitio costero en medio de la bahía de Porto Raphtis, el cual generó otro influjo migratorio de la isla de Rapthis al continente, cerca del Braurion, el cual estuvo fuera de peligro en tiempos agitados, situación similar a lo vivido en el noroeste del Peloponeso, Tesalia y el resto del norte de Grecia, el Dodecaneso, las islas del centro y el sureste del Egeo como Naxos, Melos, Rodas y Cos (excepto por el asentamiento de Koukounaries de Paros) (Rutter, 2000).

Chipre presenta firmes colonias micénicas a partir del HTr IIIC, mediante dos migraciones distanciadas en dos generaciones a sitios como Enkomi, Kitiou, Palaikastro, Maa y Sinda (Fundation of the Hellenic World, 2006).

Muchas otras teorías tratan de justificar la caída micénica. En 1954, Andronikos apela a un descontento general interno que genera revoluciones del campesinado, pero esto no explica la despoblación de áreas fértiles. Vermeule en 1960, Iakovides en 1974 y Betancourt en 1976 apelan a un trastorno en las redes comerciales con el Cercano Oriente, debido a la invasión de ese sector de los Pueblos del Mar, antes de cualquier invasión; ahora bien, no hay evidencia de la presencia de estos pueblos en Grecia. Desborough en 1964, apoyado en el planteamiento de Milocijc, Gambutas y Grumach, apela a una invasión terrestre proveniente del norte, a través de la incursión de nuevos objetos de bronce como la fístula o alfiler de seguridad y las espadas de corte y empuje tipo Naue II[82]; estos artefactos son comunes en las tumbas alrededor de 1200 a.e.a, pero para Snodgrass, en 1974, no son exclusivamente foráneas, sino primero importadas y luego imitadas; otros objetos similares han aparecido en el norte de Italia, pero los más antiguos pertenecen a los cementerios Urnfield del valle del Danubio. Mylonas en 1966 enfatiza la contemporaneidad de la destrucción de los palacios y apela a las distintas sagas mitológicas que no son evidenciadas por la Lineal B como sí lo es la destrucción de Pilos por invasión pirata proveniente del mar. En el mismo año Carpentier apela a una sequía surgida en el 1200 a.e.a que afectó Creta, el sur del Peloponeso, la Argólida, Beocia, Eubea y la Fócida, pero no afectó el Ática oriental, el NO del Peloponeso, Tesalia, el resto del norte de Grecia ni el Dodecaneso; la posibilidad de una sequía tal ha sido confirmada por meteorólogos. Rutter en 1975 y 1990, Walter en 1976, Deger-Jalkotzy en 1977 y 1983, Small en 1990 y 1997, Pilides en 1994, Bankoff, Meyer y Stefanovich en 1996 apelan a la aparición de la CHMB como una clase cerámica representante de un grupo no micénico, presente en el HTr IIIC en Korakou, Micenas, Lefkandi y otros sitios del sur y el centro de Grecia, con marcados paralelismos con Troya VIIb1 (después de la destrucción de Troya VIIa); esta cerámica también aparece en el Bronce Final de Coslogeni, SE de Rumania, como un elemento foráneo (Rutter). Además se ha encontrado en Egira en Achea y, relacionada con la fístula como elemento foráneo, con otros paralelismos en Sicilia y el sur de Italia, los cuales evidencian invasiones de grupos pequeños, bandas de piratas y mercenarios desempleados por varias rutas hacia varias áreas, desde el Danubio central (Deger-Jalkotzy); Pilian detecta que esta cerámica aparece en Tirinto antes de la destrucción del palacio y sus paralelismos más cercanos se encuentran en el NO de Grecia, en el Epiro; en Tirinto esta nueva cerámica adquiere estilos que imitan las formas micénicas y el material de Kommos y Chania en Creta presenta paralelismos con los del sur de Italia. La relación de esta cerámica con Europa central ha sido estudiada por Harding en 1984

[82] Espada del Micénico Tardío con empuñadura reforzada cortante que termina con un pincho.

y Bouzek en 1985; durante su existencia se continúa fabricando la cerámica propiamente micénica y las formas no micénicas también aparecen en Chipre, como lo reporta en 1994 Pilides. Finalmente, Drews en 1993, apela a un cambio en la guerra con la introducción de armas más livianas basadas principalmente en la jabalina que acaba con el poderío de los carros de las casta guerreras poderosas del Cercano Oriente y el Egeo; sin embargo, la topografía de Grecia no puede ceder tanta importancia a los carros de guerra desde un principio y éstos son representados en la Fase Desarrollada con motivos naturalistas, posterior a la destrucción de los palacios, donde los guerreros también utilizan los mismos atuendos micénicos (Rutter, 2000).

5. BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

5.1 Textos base del escrutinio arqueológico

Renfrew (1972). *The emergence of civilization: The Cyclades and the Aegean in the Third Millenium* B.C. Inglaterra: Cambridge.

Rutter, Jeremy B (2000). *Prehistoric archaeology of the Aegean.* The foundation of the Hellenic World and Dartmouth College. (Versión digital disponible en http://projectsx.dartmouth.edu/history/bronze_age/)

5.2 Referencias arqueolóticas utilizadas en más de un capítulo

12TH EPHORATE OF PREHISTORIC AND CLASSICAL ANTIQUIES. http://www.gtp.gr/TDirectoryDetails.asp?id=12722: Descargado el 28 de mayo de 2007.

British School of Athens. http://www.bsa.ac.uk/research/index.htm?staff/main: Descargado el 30 de febrero de 2008.

Dearqueología. www.dearqueologia.com Descargado el 20 de setiembre de 2000.

ENCICLOPEDIA GER (1991). Ediciones Rialp S.A.

Hellenic Ministry of Culture (1995-2001). *Archaeology sites.* http://www.culture.gr/war/index.jsp Descargado el 3 de mayo de 2002.

Finley, Moisés, (1983). *La Grecia primitiva: Edad del Bronce y Era Arcaica.* Barcelona: Editorial Crítica.

Foundation of the Hellenic World (2007). *Stone Age.* http://www.ime.gr/chronos/en/index.html. Descargado el 25 de agosto de 2008.

Kantor, Helene (1949). *Plant ornament: its origin and development in the ancient near east.* (1999 edition; original MS from 1945) (PDF files at Chicago)

Perseus Project. www.perseus.com. Descargado el 13 de mayo de 2000.

PROEL (2007). A*lfabetos.* www.proel.org/index.php?pagina=alfabetos. Descargado el 24 de agosto de 2007.

Renfrew C (2005). *"Round a bigger pond," prehistorians round the pond: reflection on Aegean prehistory as a discipline.* Edición J. F. Cherry, D. Margomenou, and L. E. Talalay.

Sinclair, Anthony, (2000). *British archaeological reports International Series 882.* Archaeopress: ISBN 1-84171-149-7.

Trump, W (1970). *Diccionario de Arqueología* (trad. José Barberá). España: Editorial Labor S.A.

5.3 Bibliografía arqueológica del capítulo 2

Adam, E., (1989). *A technological and typological analysis of Upper Paleolithic stone industries fo Epirus, Northwestern Greece.* Oxford: BAR International Series 512.

Adam, E., (1997). *The organic artefact from Klithi.* Cambridge: MacDonald Institute Monographs.

Adam, E., (2000). *The Upper Paleolithic and Mesolithic stone assemblages of Theopetra and Theri contribution to an assessment of site use during the Late Pleistocene and Early Holocene.* Atenas: N. Kyparissi-Apostolika

ArthPrehistoric. http://witcombe.bcpw.sbc.edu/ARTHprehistoric.htm1#paleolithic Descargado el 13 de junio de 2008.

Bailey, G.N. Ed (1997). *Klithi: Palaeolithic settlement and quaternary landscapes in Northwest Greece. (2 vols).* Cambridge: McDonald Institute of Archaeological Research.

Bunch B y Hellemans A (2004). *The history science and technology.* New York: HOUGNTON MIFFLIN COMPANY.

Doménech, J (2005). *El "origen remoto" del homo sapiens: una teoría alternativa de la evolución humana.* México: Universidad Iberoamericana IIHE (Congreso internacional: "Ciencia y Humanismo en el siglo XXI: perspectivas")

Goublas (2007). http://prevenzamuseum.Spaces.live.com/photos. Descargado el 25 de abril de 2007.

Gowlett, J, (2005). *The early settlement of Northern Europe: fire history in the context of climate change and the social brain.* British Academy Centenary Research Project, SACE, The Hartley Building, University of Liverpool, Liverpool L69 3GS, UK

Le Paleolithique Superieur Europeen. Bilan quinquennal 1996-2001 (2001). Commission VIII – XIVe Congrès UISPP (Liège, 2-8 septembre 2001): Liège, ERAUL 97.

Leakey, M. (1971). *Olduvai Gorge,* Vol. 3. Cambridge: At the University Press

Papaconstantinou, V. & Vassilopoulou, D. (1997). *The Middle Palaeolihtic industries of Epirus. In g.n. bailey (ed.) Klithi: Palaeolithic settlement and quaternary landscapes in Northwest Greece. Volume 2: Klithi in its local and regional setting.* Cambridge: McDonald Institute of Archaeological Research.

Pericot y Maluquer (1971). *La humanidad prehistórica.* Barcelona: Biblioteca Básica Salvat.

Rioufreyt J., et Gruet, M. (1976). *Les civilisations du Paleolithique inferieur dans les pays de la Loire.* H. de Lumley (ed.) La Préhistoire Française I.2: Les civilisations paléolithiques et mésolithiques de la France. Paris: Éditions du Centre National de la

Recherche Scientifique

Scott, J (1975). *Introducción a la paleontología.* Madrid: Paraninfo.

Sinclair, Anthony (2000). *Middle Palaeolithic occupation and technology in Northwestern Greece: the evidence from open-air sites. by Dimitra Papagianni.* Archaeopress / British Archaeological Reports International Series 882; ISBN 1-84171-149-7.

Terra Actualidad – EFE, 26 de septiembre de 2006

Tzedakis, P. (2000). *Vegetation variability in Greece during the last interglacial.* Netherlands Journal of Geosciences 79.

Woodward, J. C. and Goldberg, P (2001). *The sedimentary records in Mediterranean rockshelters and caves: archives of environmental change.* Geoarchaeology, 16.

Wynn, T. (1989). *The evolution of spatial competence.* Chicago: University of Illinois

5.4 Bibliografía arqueológica del capítulo 3

DEMOULE, J.-P.-PERLÈS, C (1993). *The Greek Neolithic: a new review.* Journal of World Prehistory 7

Esptratiou Nikos, (2007a). *Dikili Tash. Village prehistorique de Macedoine Orientale. Vol. 1, fouilles de hean deshayes (1961–1975).* American Journal of Archaeology. Vol 1.

PYKE, G.-YIOUNI, P. (1996). *Nea Nikomedeia: the excavation of an Early Neolithic village in Northern Greece 1961-1963 i: the excavation and the ceramic assembalge.* Londres: Sheffield Studies in Aegean Archaeology 1.

Renfrew, C (2000). *At the edge of Knowability: towards to prehistoric of languages.* Cambridge: Cambridge Archaeology Journal

Sampson, A (2000). *The Neolithic and Bronze Age occupation of Sarakenos cave in Boeotia (Greece): cave settlement patterns and populations movements in central and Southern Greece.* http://www.fas.harvard.edu/~semitic/wl/digsites/Europe/Sarakenos_00/index.htm#. Descargado el 12 de agosto de 2004.

Sapouna-Sakellaraki, E. (1988-89). *Investigations in Prehistoric Amarynthos and Magoula.* Archeion Euboikon Meleton 911

Vitelli, Karen (1997). *Excavations at Franchthi cave, Greece fascicle io Franchthi Neolithic pottery volume 2.* Estados Unidos: Indiana University Press.

5.5 BIBLIOGRAFÍA EXCLUSIVA DEL CAPÍTULO 4

Alexiu, S., (2004). *Sir Arthur Evans: to ergo kai e antistase tou sten Kritike.* Londres: British School at Athens Studies 12.

Allen S. H., (1995). *In the schliemann´s shadow: rediscovering franck calvert, the unheralded and all-but-forgotten discoerer of Troy".* Inglaterra: Archaeology 48.

Atchity K. and Barber E. J. W., (1987). *"Greek princes and Aegean princesses: the role of women in the Homeric poems,". critical essays on Homer.* Boston: K. Atchity with R. Hogart and D. Price.

Betancourt P.P and Banou E.S (1999). *"The pottery, building bq," in P.P. Betancourt and C. Davaras.* Pseira IV.

Chadwick, J. *Thebes tablets II (1975). Including Indexs of the Thebes tablets by John Melena.* Salamanca: Universidad de Salamanca.

Fiandra, E. (1975). *A che cosa serviano le crutele di Festos, in the proceedings of the second International Cretological Confress I.* BdA 60

Halstead P. and Frederick C. (eds.). *Palynological interpretation: a case study from Crete," in landscape and land use in Postglacial Greece.* Sheffield Studies in Aegean Archaeology 3.

Jameson, M, Runnels C, Van Andel T, Henderson Munn, (1994). *A Greek countryside: the Southern Argolid from Prehistory to the present day.* Stanford University Press, ISBN 0804716080, 9780804716086

Olivier, J. (1988). *Cretan writting in the second millennium B.C.* WA

Rehak, P y Younger, J. (1998). *review of aegean prehistory vii: neopalatial, final palatial, and post palatial on crete.* Estados Unidos: AJA 102.

Schliemann, H (1881). *Ilios: city and conutry of the Trojans.* Inglaterra: Cambridge Press.

Triandaphyllou s (1998). *"Prehistoric cemetery populations from Northern Greece: a breath of life for the skeletal remains," in K. Branigan (ed.), cemetery and society in the Aegean Bronze Age.* Londres: Sheffield Studies in Aegean Archaeology 1.

Ventris y Chadwick (1973). *Documents in Mycenaean Greek.* Cambridge.

Wainmright, G. (1952). *Asiatic Keftiu.* Estados Unidos: AJA 56.

Warren P and Hankey V (1989). *Aegean Bronze Age Chronology.* Bristol.

Watrous V (1993). *"a survey of the western mesara plain in crete: preliminary report of the 1984, 1986, and 1987 field seasons".* Hesperia 62.

Watrous, V. (1994). *Review of Aegean Prehistory III: Crete from earliest Prehistory through the Protopalatial Period.* Estados Unidos: AJA 98.

Weingarten, J. (1994). *Two sealing studies in the Middle Bronze age; I: Karahöyük, II: Pahistos.* Ferioli et al.

5.6 TEXTOS CLÁSICOS

Aristóteles (IV a.e.a, c). *Metafísica.* México: Porrúa (1979)

Aristóteles (IV a.e.a, a). *The Atenian Constitution* (Trad. Frederic G Kenyon). The Project Gutenberg: Ebook 26025.

Aristóteles (IV a.e.a, b). *Poética.* (Trad. J. P Mártir Rizo). Holanda: Cologne (1965)

Aristóteles (IV a.e.a, d). *Del sentido y lo sensible, de la memoria y el recuerdo.* (Trad. Francisco de Samaranch). Editorial Aguilar.

Aristóteles (IV a.e.a, e). *Física.* (Trad. Guillermo R de Echandía) Gredós (1995)

Aristóteles (IV a.e.a, f). *Obras.* Madrid: Aguilar (1964).

Empédocles (V a.e.a). *Filósofos presocráticos* (Trad. Alberto Bernabé). Madrid: Alianza (1988)

Herodoto (V a.e.a, b). *Los nueve libros de historia.* (14 ed.) México: Grolier (1979).

Hesíodo, (VIII a.e.a). *Obras y fragmentos* (trad. Aureliano Pérez). (2ª Ed.) Madrid: Gredós.

Homero, (VIII a.e.a a). *La Ilíada.* (10ª Ed.) España: Editorial Crítica, (2004).

Homero, (VIII a.e.a b). *La Odisea.* (10ª Ed.) España: Editorial Crítica, (2004)

Pausanias (I e.a). *Description of greece.* Reino Unido: ABA (1997).

Platón (V-VI a.e.a; l). *Phaedo.* (Trad. Benjamín Jowett). The Project Gutenberg: Etext: 1658

Platón (V-VI a.e.a, d). *La República.* México: Mexicanos Unidos (1992)

Platón (V-IV a.e.a a). *Ion* (translator. Benjamín Jowett). The Project Gutenberg: Etext 1635 (1999)

Platón (V-IV a.e.a b). *Hipias Menor* (translator. Benjamín Jowett). The Project Gutenberg: Etext 1673 (1999).

Platón (V-IV a.e.a, c). *Theaetetus.* (Trad. Benjamín Jowett) The Project Gutenberg: Etext 1726 (1999)

Platón (V-IV a.e.a. e). *Gorgias.* (Trad. Benjamín Jowet) The Project Gutenberg: Etext 1672. (1999)

Platón (V-IV a.e.a. f). *El Banquete, Fedón y Fedro.* Buenos Aires: Ediciones Orbis S.A. (1983).

Platón (V-IV a.e.a, g). *Khratilus.* The Project Gutenberg: Etext (1999).

Platón (V-IV a.e.a, h). *Sophist (traslator. B Jowett).* The Project Gutenberg: Etext: 1735 (1999).

Platón (V-IV a.e.a, j). *Carmides.* The Project Gutenberg

Platón (V-VI a.e.a, i). *Apología a Sócrates.* The Project Gutenberg

Platón(V-IV a.e.a, k). *Eutidemo (trad. Benjamin Jowett).* The Project Gutenberg: Etext 1598 (1999)

Tucídides (V-IV a.e.a) *Historia de la Guerra del Peloponeso.* (Trad. Diego Gracián) Patyta (2007).

5.7 OTRAS BIBLIOGRAFÍAS FILOSÓFICAS

Abbagnano, Nicolás (1949). *Historia de la filosofía (vol. 1).* (Trad. Juan Estelrich). Barcelona: Hora S.A (4ª Ed., 1994).

Álvarez, Francisco (1983). *Una historia del pensamiento antiguo.* Heredia: EUNA.

Beals, R y Hoijer, H, (1966). *An introduction to anthropology.* New York: The MacMillan Company.

Boas, Franz, (1964). *Cuestiones fundamentales de antropología cultural.* Buenos Aires: Ediciones Solar.

Cazeneuve (1967). *La mentalidad arcaica.* Argentina: Ediciones Siglo XX

Engels, Federico (1884). *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado.* Moscú: Editorial Progreso.

Engels, Federico (1962). *La dialéctica de la naturaleza.* México: Editorial Grijalbo.

Engels, F (2002). *Anti Dühring.* Biblioteca de Autores Socialistas: http://www.ucm.es/info/bas/es/marx-eng/78ad/78AD.htm (1 of 2) [27/12/2002 18:43:02]

Faguet, Emile (1914). *Initiation into philosophy.* (Trad. Al ingles Sir Homer Gordon, Bart). The Project Gutenberg: Ebook 9304.

Ferrater, J, (2004a). *Diccionario de filosofia* (Tomos I, II, III y IV). España: Ariel.

Ferrater, J, (2004b). *Historia de la filosofia.* España: Ariel.

Gomperz, Theodor (1952). *Pensadores griegos. Una historia de la filosofia antigua.* (Trad. Carlos Guillermo Kömer). Argentina: Editorial Guarania.

Hobbes, Thomas (1987). *El Leviatan.* México: Fondo de Cultura Económica.

Kant, Emanuel (1987). *Crítica de la Razón pura.* (Trad. Manuel García Morente). México: Porrúa (7ª Edición).

Locke, John (1969). *Ensayo sobre el gobierno civil.* (Trad. Armando Lázaro Ros). Madrid: Aguilar.

Marx, Karl (1981). *El Capital. Tomo 1.* Cuba: Editorial Ciencias Sociales.

Mondolfo, Rodolfo (1959). *El pensamiento antiguo: historia de la filosofia greco-romana.* Buenos Aires: Losada S.A.

Proudhon, P (2001). *¿Qué es la propiedad privada?* http://www.cgt.es

Rousseau, Jean (1972). *Discurso sobre el origen de la desigualdad entre los hombres.* Argentina: Grijalbo.

Spencer, Herbert (1890). *Ensayos científicos, políticos y especulativos.* Londres: Williams and Norgate.

Spencer, Herbert (2002). *Los primeros principios.* Editorial Virtual Universal.

Strauss, Levi, (1987). *Antropología estructural.* (Trad. Eliseo Verón). Barcelona: Editorial Paidós.

5.8 OTRAS REFERENCIAS

Aramburo, Gabriel (2003). *El pensamiento cuántico.* Gabriel Aramburo Siegert.

Cot, María José (2006). *Éfeso y Mileto: joyas de sabiduría de Asia Menor.* España: Ciclo de Conferencias "El Mediterráneo Antiguo: el espacio y la historia", 17 de mayo de 2006.

Dekonski A (1966). *Historia de la antigüedad, Grecia.* México DF: Editorial Grijalbo, S. A

Diccionario enciclopédico Quillet (1976). Buenos Aires: Editorial Argentina Arístides Quillet S.A. Buenos Aires.

Einstein, Alber (1917). *Sobre la teoría de la relatividad espacial y general.* (Trad. Miguel Paredes Larrucea) Ediciones Altaza S.A (1999).

Eire L,, Antonio (2004). HOMERO Y LA LITERATURA OCCIDENTAL (Introducción a su traducción del texto de la Ilíada) (10ª Ed.) España: Editorial Cátedra.

Otero, Edgardo (2004). *El origen de los nombres de todos los países del mundo (y de muchas de las isla que éstos poseen).* (3ª Ed.) Buenos Aires: Editorial De los Cuatrovientos.

Ponce, Aníbal (1986). *Educación y lucha de clases.* Ediciones Mexicanos Unidos S.A.

Sanz, F (1995). *Diccioario griego clásico- español.* Barcelona: Verón.

Saussure, Ferdinan (1993). *Curso de lingüística general.* Madrid: Alianza.

The brain (2004). History Channel Report: transmitido el 5 de enero de 2009.

Wilson, Thomas (1901). *Ancient and modern physics.* The Project Gutenberg: Etext: 10773 (2004).

5.6 BIBLIOGRAFÍA EXCLUSIVA PARA LOS ANEXOS

Bandi, H.G., (1977). *Die kultur der eiszeitjaeger aus dem kesslerloch und die diskussion ueber ihre kunst auf dem anthropologen-kongress in kostanz.* Seekreis Verlag Konstanz . Bild 9: © Seekreis Verlag Konstanz. Image processing: FHW

Bednarik, R. G., (2001). *An Acheulian figurine from Morocco.* Rock Art Research 19, 2

Bordes, F., (1968). *Faustkeil und mammut. Die altsteinzeit, kindler verlag.* Muenchen, © Weidenfeld & Nicolson, London. Image processing: FHW

Encicpledia Microsoft Encarta (2005).

Daimler – Benz (2005). www.daimler-benzproyecttroy.com: Descargado el 18 de mayo de 2005.

Franssen, C. and Kessels, A. (1981). *Typologie van de artefacten van de chopper choppingtool complexen.* Archaeologische Berichten 10:19-117. Elst, NL.

Logan Museum of Anthropology. http://www.beloit.edu/logan/eshibitions/virtual_exhibitions. Descargado el 15 de agosto de 2008.

Googleearth (2007). www.googleearth.com: Descargado el 23 de octubre de 2007.

Wikipedia (2005). www.wikipedia.com. Descargado el 3 de agosto de 2005.

Eire L,, Antonio (2004). *Homero y la literatura occidental* (Introducción a su traducción del texto de la Ilíada). (10ª Ed.). España: Editorial Cátedra.

Otero, Edgardo (2004). *El origen de los nombres de todos los países del mundo (y de muchas de las isla que éstos poseen).* (3ª Ed.) Buenos Aires: Editorial De los Cuatrovientos.

Ponce, Aníbal (1986). *Educación y lucha de clases.* Ediciones Mexicanos Unidos S.A.

Sanz, F (1995). *Diccioario griego clásico- español.* Barcelona: Verón.

Saussure, Ferdinan (1993). *Curso de lingüística general.* Madrid: Alianza.

The brain (2004). History Channel Report: transmitido el 5 de enero de 2009.

Wilson, Thomas (1901). *Ancient and modern physics.* The Project Gutenberg: Etext: 10773 (2004).

5.6 BIBLIOGRAFÍA EXCLUSIVA PARA LOS ANEXOS

Bandi, H.G., (1977). *Die kultur der eiszeitjaeger aus dem kesslerloch und die diskussion ueber ihre kunst auf dem anthropologen-kongress in kostanz.* Seekreis Verlag Konstanz , Bild 9: © Seekreis Verlag Konstanz. Image processing: FHW

Bednarik, R. G., (2001). *An Acheulian figur:ne from Morocco.* Rock Art Research 19, 2

Bordes, F., (1968). *Faustkeil und mammut. Die altsteinzeit, kindler verlag.* Muenchen, © Weidenfeld & Nicolson, London. Image processing: FHW

Encicpledia Microsoft Encarta (2005).

Daimler – Benz (2005). www.daimler-benzproyecttroy.com: Descargado el 18 de mayo de 2005.

Franssen, C. and Kessels, A. (1981). *Typologie van de artefacten van de chopper choppingtool complexen.* Archaeologische Berichten 10:19-117. Elst, NL.

Logan Museum of Anthropology. http://www.beloit.edu/logan/eshibitions/virtual_exhibitions. Descargado el 15 de agosto de 2008.

Googleearth (2007). www.googleearth.com: Descargado el 23 de octubre de 2007.

Wikipedia (2005). www.wikipedia.com. Descargado el 3 de agosto de 2005.

SIDUNA
FI18595